



CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS , URBANOS Y
AMBIENTALES

DINÁMICAS MUNICIPALES DEL RETORNO
MIGRATORIO DE MEXICANOS PROVENIENTES DE ESTADOS
UNIDOS 1990-2015: REPENSANDO LA GEOGRAFÍA

Tesis Presentada por:

JUAN DIEGO TERÁN PÁEZ

Para optar por el grado de

DOCTOR EN ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Directoras de Tesis

DRA. SILVIA E. GIORGULI SAUCEDO

DRA. LANDY L. SÁNCHEZ PEÑA



CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS , URBANOS Y AMBIENTALES
Doctorado en Estudios de Población

Constancia de aprobación de tesis

Ciudad de México, 12 de junio de 2019

Directoras de tesis: DRA. SILVIA ELENA GIORGULI SAUCEDO Y

DRA. LANDY LIZBETH SÁNCHEZ PEÑA

Aprobada por el Jurado Examinador:

Sinodales propietarios

Presidenta

Dra. Silvia Elena Giorguli Saucedo

Primer Vocal

Dra. Landy Lizbeth Sánchez Peña

Vocal secretario

Dr. Jorge Guillermo Durand Arp-Nisen

Suplente:

Dra. Jéssica Natalia Nájera Aguirre

Agradecimientos

El paso por El Colegio de México es una de esas experiencias gratificantes en la vida que se cuentan con los dedos de las manos. Institución que me arropó cuando experimenté varias transiciones en mi vida, entre ellas la migración interna. El Colegio es sin duda una etapa que me marcó, me llenó de amistades y colegas, pero sobre todo de un sentimiento de descubrir el mundo con el rigor metodológico que todo investigador debe desarrollar.

La presente tesis es el fruto de un largo andar en mi trayectoria como estudiante doctoral. Un proceso que en todo momento es altamente demandante de energía, tiempo y esfuerzo. Una tesis muestra resultados concretos de la prueba de hipótesis que ha motivado la investigación en cada persona que emprende este camino. Sin embargo, lo que muchas veces no se señala en las tesis, es el proceso de formación personal y maduración que se consigue, cuando se renuncia a los tiempos de convivencia con la familia, al disponerse a pasar largas horas frente a una computadora, documentos y libros.

Aprovecho este espacio para agradecer a quienes toleraron mis ausencia, mi abstracción del mundo físico. Mi compañera de vida Denyoalli, quien me ha acompañado durante estos casi 5 años que duró el proceso doctoral, por escuchar mis ideas, por migrar junto conmigo para lograr un crecimiento profesional y personal. Por ser la persona que le tocó recoger cada pedazo de mi, una y otra vez que alguna parte de mi tesis se enfrentó al escrutinio y se deshizo para poder construir un producto más vigoroso. Además, en la última recta me ha dado la motivación final para concluir el doctorado, debido a que solo unos meses después de que se defienda esta tesis, nos convertiremos en padres. Así que, agradezco a Demian (posible nombre), por ser ese impulso final para cerrar el círculo doctoral.

La tesis que se presenta, es producto de un proceso muchas de las veces en soledad, situación difícil en el aspecto emocional. Sin embargo, durante estos años me acompañó un fiel compañero, que le toco compartir más de 20 horas diarias a mi lado. Mi amigo de 4 patas llamado Dominico. Un ser de luz, que me motivó a levantarme por mi bien a salir a caminar y refrescar mis ideas, cuando todo parecía estar borroso en mi mente.

Agradezco a mi madre, que aunque ausente de este mundo, siempre estuvo ahí cuando la necesité con sus palabras sabias dentro de mi cabeza. A mi padre, que en cada momento que hable con él, tuvo una palabra de aliento, que me motivó a no rendirme.

A mis hermanos Tania, Marcel y Paulina que junto con sus respectivas familias, siempre fueron un respiro de recuperación cuando las cosas parecían ponerse difíciles. Por siempre estar en la disponibilidad de brindarme ayuda. Agradecerles por tolerar una larga ausencia.

A mi familia política, José, Martha, Yanelly y Pepito. Quienes siempre han estado pendientes del desenlace en mi paso por el doctorado.

Agradezco enormemente a mis directoras de tesis, Silvia Giorguli y Landy Sánchez. Personas a quienes admiro ampliamente no solo en el ámbito profesional sino también por su calidez humana. Juntas han logrado que mi formación hoy dé una mínima muestra de lo mucho que he aprendido de ellas. Siempre estuvieron atentas al desarrollo de esta tesis y aportando comentarios muy constructivos para mejorarla. Además, siempre que lo consideraron pertinente, me brindaron sus consejos más allá del ámbito académico. Agradezco su tolerancia, su tiempo y sobre todo su amistad.

De la misma manera, también hago un agradecimiento al Dr. Jorge Durand por aceptar formar parte de este comité y darse el tiempo de aportar comentarios que enriquecieron la tesis en cada junta. Soy privilegiado al poder tener la visión de su ojo experto en los temas migratorios.

Agradezco a mis compañeros de generación, por compartir este proceso tan difícil pero satisfactorio. En especial con quienes compartí una amistad más allá de las aulas: Julieta, Rosa, Abigail, Rosalba y Cesar.

Agradezco también a El Colegio de México, por confiar en mí y darme la oportunidad de ser uno de sus egresados. Al Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales por el apoyo académico y la prestancia que siempre tuvo el Dr. Jaime Sobrino. A la Coordinación del Doctorado en Estudios de Población, por su acompañamiento. En mi primera etapa doctoral a la Dra. María Eugenia Zavala y en esta etapa de cierre a la Dra. Jéssica Nájera.

A la parte administrativa de El Colegio de México, servicios de computo y todas las personas que hacen más fácil el acontecer en la vida doctoral. Con especial énfasis a Alejandra Franco, secretaria del Doctorado y Angélica García, secretaria de presidencia.

Agradezco ampliamente a CONACyT que me apoyó con una beca durante los 4 años, elemento decisivo para poder lograr un grado doctoral. De no ser por este apoyo, no hubiese sido posible mi formación.

Finalmente, agradezco a cada una de esas personas que directa o indirectamente tuvieron incidencia en lo que hoy esta plasmado en este trabajo. Y sobre todo a las personas retornadas desde Estados Unidos que dieron información a las distintas fuentes de las que se nutrió esta tesis.

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo analizar el comportamiento que tuvo el retorno migratorio de mexicanos provenientes desde Estados Unidos en el periodo 1990-2015. La importancia de un estudio como el que se muestra a continuación, es cubrir un vacío en el estudio del retorno de la migración México-Estados Unidos en las dimensiones temporal y espacial, desde una escala municipal.

Esta tesis presenta la dinámica que siguieron los 2,456 municipios que existían a 2010 en el país. Sus cambios en volumen, en el espacio y sobre todo en los perfiles de quienes retornaron. Es un planteamiento novedoso, ya que enmarca el estudio de una dimensión poco considerada en los estudios de la migración México-Estados Unidos, una dimensión meso, representada por la unidad de análisis predilecta para este trabajo, el municipio.

En este trabajo se hace una revisión de las fuentes potenciales para el estudio del retorno migratorio, sus alcances y limitaciones. La finalidad de la exploración de las diversas fuentes fue encontrar una que diera suficiencia para tener un panorama nacional a escala municipal del retorno, con datos que pudieran ser representativos estadísticamente. Por tanto, se discuten las definiciones de retorno que cada fuente utiliza. Así mismo, se hace una revisión teórica del concepto y se construye una definición de retorno propia para el desarrollo de este trabajo.

Las teorías de la migración se abocan al estudio de la migración desde una perspectiva individual, hogar o nacional. Esta tesis hace un replanteamiento teórico desde los alcances y limitaciones de las teorías de la migración internacional existentes y plantea una readecuación de éstas para el estudio de la migración desde una dimensión no estudiada en México. Además añade a la explicación teórica un planteamiento conceptual de categorías de municipios tipo, para describir el comportamiento migratorio de los municipios del país de 1990 a 2015.

Esta tesis permite hacer un análisis profundo del significado que tuvo el crecimiento en el volumen del retorno migratorio, mismo que ha sido creciente de 1990 a 2010, y que a pesar de que para 2015 cae, los volúmenes reportados son cerca del doble de lo que se registró para el año 2000.

La dimensión espacial que mantiene como eje de análisis esta tesis fue importante porque permitió ver el surgimiento de una nueva región de retorno migratorio (la región sureste). Así mismo, confirma la importancia de la región histórica de migración en cuanto al volumen de retornados registrados, siendo la más antigua del país y la que ha mantenido una participación importante por más de un siglo.

Esta investigación hace una discusión con la literatura sobre migración internacional para dar cuenta del comportamiento que ha tenido el retorno de mexicanos de 1990 a 2015 según lo que han registrado las fuentes censales. Pero con la particularidad, que hace un acercamiento poco hecho en los estudios de migración, es decir, señala al municipio como unidad de análisis. Además hace uso de la herramientas del análisis espacial para dar cuenta de los cambios en la geografía de dicho fenómeno a lo largo del tiempo.

Los cambios que se analizan en esta investigación van más allá de los volúmenes de individuos, ya que se hace por primera vez la definición de un perfil de retorno nacional a escala municipal. Los cambios en el perfil de retornados, dan cuenta de la transformación en la composición por sexo, la edad promedio, las estructuras etarias de la población retornada y el nivel educativo de éstos.

Destaca que la estructura etaria del retorno se ha envejecido en el periodo de estudio. Pero, lo más resaltante es que el mayor envejecimiento se registró en tan sólo 5 años (2010-2015). El año 1990 ha sido el que mayor presencia de mujeres en los *stock* de retorno ha manifestado.

Además, la exploración de los datos permitió detectar la presencia de hijos de mexicanos nacidos en Estados Unidos, que propiamente no cabrían en una definición estricta del retorno migratorio, pero que su presencia es importante desde 1990, dado que éstos representan más del 30% respecto a los volúmenes de retorno en cada periodo. Actualmente, la presencia de la población nacida en Estados Unidos que inmigra al país de origen de sus padres, tiene implicaciones importantes en materia de la política pública del país.

Los componentes analizados del retorno parten de nuestra unidad de estudio predilecta, el municipio. Sin embargo, este estudio hace una inserción en el estudio de los cambios del retorno de manera deductiva, mostrando un panorama nacional, regional, estatal y municipal. Elementos que permitieron señalar que si el retorno es abordado desde diferentes escalas de análisis muestra

características que a otro nivel de desagregación no se apreciaba. Por tanto, el estudiar la migración de retorno a diferentes escalas de desagregación dejó ver peculiaridades propias de cada nivel de análisis.

Esta tesis además se interesó por comprender las razones del cambio en el retorno en el periodo estudiado, pero además ver si este cambio fue similar a lo largo del territorio. Señalando una serie de determinantes demográficos, económicos, sociales, capital social, espacial y etnicidad, se prueba su influencia sobre el cambio en el retorno a lo largo del tiempo y además si cada factor ha ejercido la misma influencia sobre el comportamiento del retorno con el paso del tiempo.

Esta tesis es un producto de la utilidad de los datos censales para la planificación territorial nacional en un ámbito municipal, por lo que representa un insumo vital para la planeación estratégica de la política pública local en atención a la población retornada.

Índice

Introducción	7
I. Objetivo y preguntas	11
II. Objetivo General:	11
III. Objetivos Específicos	11
IV. Preguntas de Investigación	12
V. Hipótesis de trabajo.	13
VI. Contenido capitular	13
1. El fenómeno migratorio y el retorno durante el último siglo.	17
1.1 Introducción	17
1.2 Antecedentes de la migración México-Estados Unidos	18
1.3 Dos décadas de un mismo fenómeno con matices nuevos.....	21
1.4 Los ciclos migratorios, el retorno y la emigración	22
1.5 La regionalización de la emigración	26
1.6 ¿Qué debemos entender por retorno?	30
1.7 Tipologías del retorno	36
1.8 El municipio como unidad de análisis	38
1.9 Categorización de municipios tipo	40
1.10 Marcos teóricos de la migración	41
1.11 ¿Son suficientes los marcos teóricos para el estudio de la migración de retorno a nivel municipal?	48
1.12 Consideraciones finales.....	50
2. El retorno de mexicanos provenientes desde Estados Unidos y su geografía migratoria de 1990-2015.	53
2.1 Introducción	53
2.2 El Retorno en México y su percepción	55
2.3 Proyecto de Migración Mexicana (MMP)	56
2.4 Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID)	57
2.5 Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).....	58
2.6 Censos de Población y Vivienda.....	59
2.7 Censos Generales de población y Vivienda.	59

2.8 Encuesta Intercensal 2015.....	60
2.9 El escenario migratorio de México – Estados Unidos 1990-2015	61
2.10 El fenómeno migratorio y las especificidades en el territorio.....	65
2.11 La dinámica del retorno y la emigración en México 1990-2015	67
2.12 Autocorrelación espacial del retorno migratorio y la emigración	85
2.13 Los clústeres migratorios. Diagnóstico de Local Indicator of Spatial Association (LISAs).....	87
2.14 Consideraciones Finales	100
3. Perfil sociodemográfico de los retornados en perspectiva.	103
3.1 Introducción	103
3.2 Hacia la construcción de una definición de perfil.....	104
3.3 Por qué esperar un cambio de perfil de los retornados	107
3.4 Los principales cambios en el retorno en el contexto nacional.....	109
3.5 Posterior a IRCA ¿qué pasó?.....	117
3.6 Los cambios frente al nuevo siglo	131
3.7 ¿La era del retorno?.....	144
3.8 ¿El retorno se agotó?	155
3.9 Consideraciones finales.....	166
4. El retorno municipal contemporáneo. Una explicación a un crecimiento anunciado. 169	
4.1 Introducción	169
4.2 Aproximación de los marcos teóricos y las dimensiones de análisis.	171
4.3 Metodología, fuentes y datos.....	180
4.4 Interpretando el retorno 1990-2015 en un modelo agrupado.....	185
4.5 Los cambios en el retorno municipal 1990-2015, la perspectiva de los determinantes.....	189
4.6 El retorno familiar ¿Un comportamiento único?	196
4.7 Los cambios en el retorno familiar municipal 1990-2015, la perspectiva de los determinantes.200	
4.8 Consideraciones finales.....	202
5. Conclusiones.	205
Nuevas rutas de investigación.....	212
Alcances y limitaciones de esta tesis	212
Bibliografía.....	215
Anexo 1. Armonización municipal para comparativa temporal.	225
Anexo 2. Retorno Relativo y Retorno porcentual	229
Anexo 3. Descriptivos.....	257

Índice de cuadros

Cuadro 1. Intensidad de individuos retornados por región migratoria	65
Cuadro 2. Categorías definidas para el fenómeno migratorio	68
Cuadro 3. Municipios según categoría por número de migrantes	69
Cuadro 4. Municipios que recibieron el mayor número de retornados provenientes desde Estados Unidos 1990	77
Cuadro 5. Municipios que recibieron el mayor número de retornados provenientes desde Estados Unidos 2000	78
Cuadro 6. Municipios que recibieron el mayor número de retornados provenientes desde Estados Unidos 2010	79
Cuadro 7. Municipios que recibieron el mayor número de retornados provenientes desde Estados Unidos 2015	80
Cuadro 8. I de Moran	87
Cuadro 9. Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA 1990	118
Cuadro 10. Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA por región migratoria 1990	122
Cuadro 11. Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA por entidad federativa 1990	124
Cuadro 12. Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA 2000	132
Cuadro 13. Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA por región migratoria 2000	136
Cuadro 14. Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA por entidad federativa 2000	139
Cuadro 15. Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA 2010	145
Cuadro 16. Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA por región migratoria 2010	148
Cuadro 17. Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA por entidad federativa 2010	150
Cuadro 18. Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA 2015	156
Cuadro 19. Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA por región migratoria 2015	159
Cuadro 20. Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA por entidad federativa 2015	160
Cuadro 21. Operacionalización de datos empíricos con marcos teóricos migratorios	177
Cuadro 22. Determinantes de retorno municipal de mexicanos provenientes de Estados Unidos	187
Cuadro 23. Modelos de crecimiento en el retorno municipal	191
Cuadro 24. Determinantes de retorno familiar municipal de mexicanos provenientes de Estados Unidos	197
Cuadro 25. Modelos de crecimiento en el retorno familiar municipal	201

Índice de Gráficas

Gráfica 1. Comportamiento regional de la migración	29
Gráfica 2. Migración México- Estados Unidos 1990-2015	63
Gráfica 3. Mexicanos aprehendidos por estatus irregular en EUA	63
Gráfica 4. Retorno de mexicanos desde Estados Unidos según urbanización municipal	64

Gráfica 5. Aporte al retorno por regiones migratorias.....	66
Gráfica 6. Crecimiento del retorno migratorio por regiones migratorias.	67
Gráfica 7. Distribución por edad y sexo retorno nacional.....	110
Gráfica 8. Escolaridad acumulada población 22 años y más.	111
Gráfica 9. Retornados Unidos Nacional.....	112
Gráfica 10. Composición por edad y sexo, retorno región histórica.	114
Gráfica 11. Composición por edad y sexo, retorno región frontera.	115
Gráfica 12. Composición por edad y sexo, retorno región centro.	115
Gráfica 13. Composición por edad y sexo, retorno región sureste.	116
Gráfica 14. Estructura por edad y sexo de retornados 1990.....	121
Gráfica 15. Estructura por edad y sexo de retornados 2000.....	135
Gráfica 16. Estructura por edad y sexo de retornados 2010.....	147
Gráfica 17. Estructura por edad y sexo de retornados 2015.....	158
Gráfica 18. Dinámicas de retorno municipal 1990-2015.	185
Gráfica 19. Retorno predicho por marginación y periodo.	188
Gráfica 20. Retorno predicho por región y periodo.....	189
Gráfica 21. Dinámicas de retorno municipal familiar 1990-2015.....	196
Gráfica 22. Retorno familiar predicho por marginación y periodo.	199
Gráfica 23. Retorno familiar predicho por región y periodo.....	200

Índice de Mapas

Mapa 1. Regiones migratorias de México	28
Mapa 2 Retorno municipal de mexicanos provenientes desde Estados Unidos. 1990	71
Mapa 3 Retorno municipal de mexicanos provenientes desde Estados Unidos. 2000	72
Mapa 4 Retorno municipal de mexicanos provenientes desde Estados Unidos. 2010	73
Mapa 5 Retorno municipal de mexicanos provenientes desde Estados Unidos. 2015	74
Mapa 6 Emigrantes municipales hacia Estados Unidos. 2000	81
Mapa 7 Emigrantes municipales hacia Estados Unidos. 2010	82
Mapa 8 Categorización municipios tipo. Retorno de mexicanos provenientes desde Estados Unidos 1990-2015.....	84
Mapa 9 LISA Univariado Retorno 1990.	89
Mapa 10 LISA Univariado Retorno 2000.	90
Mapa 11 LISA Univariado Retorno 2010.	91
Mapa 12 LISA Univariado Retorno 2015.	92
Mapa 13 LISA Univariado Emigración 2000.	95
Mapa 14 LISA Univariado Emigración 2010.	96
Mapa 15 LISA bivariado Retorno 2015 y Emigración 2000.	97
Mapa 16 LISA bivariado Retorno 2015 y Emigración 2010.	98
Mapa 17 Retorno familiar municipal proveniente de Estados Unidos 1990.	119
Mapa 18 Índice de masculinidad del retorno municipal 1990.	126
Mapa 19 Edad promedio municipal de retornados 1990.....	127

Mapa 20 Escolaridad acumulada promedio municipal de retornados de 22 años y más 1990.	128
.....	
Mapa 21 Porcentaje municipal de retornados unidos 1990	129
Mapa 22 Retorno familiar municipal proveniente de Estados Unidos 2000.	133
Mapa 23. Índice de masculinidad del retorno municipal 2000.	140
Mapa 24. Edad promedio municipal de retornados 2000.	141
Mapa 25. Escolaridad acumulada promedio municipal de retornados de 22 años y más 2000.	142
.....	
Mapa 26. Porcentaje municipal de retornados unidos 2000.	143
Mapa 27 Retorno familiar municipal proveniente de Estados Unidos 2010.	146
Mapa 28 Índice de masculinidad del retorno municipal 2010.	151
Mapa 29 Edad promedio municipal de retornados 2010.	152
Mapa 30 Escolaridad acumulada promedio municipal de retornados de 22 años y más 2010.	153
.....	
Mapa 31 Porcentaje municipal de retornados unidos 2010.	154
Mapa 32 Retorno familiar municipal proveniente de Estados Unidos 2015.	157
Mapa 33 Índice de masculinidad del retorno municipal 2015.	162
Mapa 34 Edad promedio municipal de retornados 2015.	163
Mapa 35 Escolaridad acumulada promedio municipal de retornados de 22 años y más 2015.	164
.....	
Mapa 36 Porcentaje municipal de retornados unidos 2015.	165
Mapa 37 Cambios en el retorno municipal de mexicanos provenientes de Estados Unidos 1990-2000 y grado de marginación 2000, por regiones migratorias	193
Mapa 38 Cambios en el retorno municipal de mexicanos provenientes de Estados Unidos 2000-2010 y grado de marginación 2010, por regiones migratorias	194
Mapa 39 Cambios en el retorno municipal de mexicanos provenientes de Estados Unidos 2010-2015 y grado de marginación 2010, por regiones migratorias	195

Introducción

La presente tesis hace una propuesta de investigación novedosa para el estudio del retorno de mexicanos provenientes desde Estados Unidos. El retorno migratorio es un fenómeno que ha existido desde el comienzo de la misma migración, dado que es una de las fases que complementa el ciclo (Bustamante, 1996). La migración entre México y Estados Unidos es única en el mundo, debido a que como bien señalan Durand y Massey (2003) ésta se caracteriza por ser centenaria, tener una vecindad geográfica de los países participantes, ser de carácter masivo, y sobre todo por su ininterrupción por más de un siglo.

Dentro de los estudios de migración México – Estados Unidos, la gran parte de la literatura se ha enfocado en el estudio de la emigración y las causas de ésta. El boom de mexicanos retornados desde aquel país en 2010, fue lo que despertó el interés en el estudio de este fenómeno. La presente tesis aporta al explorar una dimensión que había estado ausente en la literatura del estudio del fenómeno, a saber, el estudio del retorno migratorio de mexicanos provenientes desde Estados Unidos a una escala municipal, siempre manteniendo en perspectiva dos dimensiones, la temporal y la espacial.

El estudio de la migración México-Estados Unidos en sí misma es un fenómeno interesante, dado que se ha convertido en una migración única, por las dimensiones que ésta ha tomado, donde cerca del 10% de la población nacida en México reside en aquel país (Lindstrom y Giorguli, 2007). Castles (2006) señala que gran parte de las razones de la migración son las diferencias económicas entre países, sin embargo, en el retorno migratorio se cuestiona por qué regresar a un país (origen); donde las condiciones económicas son inferiores respecto al que se había emigrado (destino).

La dimensión temporal considera el retorno de 1990-2015. Se contempla un periodo de estudio que da cuenta de importantes cambios en la migración México- Estados Unidos que comenzó desde finales de los años 80. El primer cambio importante fue IRCA (Immigration Reform and Control Act); acto que provocó la modificación del perfil de los migrantes mexicanos, debido a la reunificación familiar y sobre todo a la modificación del patrón migratorio, pasando de uno de tipo circular a uno más estable (Durand y Massey, 2003; Arias, 2009; Durand, 2016). Otro cambio fue el aumento en la seguridad fronteriza de aquel país. Finalmente, mayor participación territorial de

los lugares de origen de dichos migrantes (Terán, 2014). Elementos que engloban una transformación importante en la relación migratoria entre ambos países.

La dimensión espacial¹ considera los 2,456² municipios de México existentes a 2010, tomando como base el marco geoestadístico de INEGI para ese año, implicando la comparabilidad temporal de los municipios, un reto metodológico en sí mismo, por el hecho de que a 1990 sólo existían 2,400 municipios; y 2,442 para el año 2000; mientras que para 2015, se había creado un nuevo municipio, mismo que no se consideró para el análisis (ver anexo sobre comparabilidad municipal).

El presente trabajo ha explotado al máximo los datos que se derivan de las fuentes censales siendo para 1990, 2000 y 2010 los censos de población y vivienda levantados por INEGI los que han dado cuerpo a nuestra variable principal (el retorno). El año 2015 fue complementado con la encuesta intercensal, misma que en términos estadísticos es suficiente para ser representativa a nivel municipal, unidad de estudio de la que parte este trabajo. A pesar de que existen otros puntos temporales que proveen de información como lo son los conteos de población de 1995 y 2005, han quedado fuera de este trabajo, por el hecho de que su representatividad estadística para medir el retorno a nivel municipal no es confiable.

La presente investigación innova en estudiar el retorno migratorio desde otra perspectiva, abordándolo desde las fuerzas intrínsecas que los lugares ejercen sobre los individuos, y no desde las causas individuales como tradicionalmente se ha hecho. El estudio del retorno migratorio de mexicanos provenientes desde Estados Unidos a una escala municipal nos permite ver la expansión territorial que ha tenido el fenómeno a lo largo del tiempo, a su vez, el efecto de expansión y difusión de éste a nivel espacial. Es decir, si el efecto de vecindad y de localización de cada municipio importa para comprender la evolución que ha tenido el fenómeno.

El estudio del retorno a nivel municipal da una nueva perspectiva de la evolución del fenómeno, en cuanto a intensidad, territorialidad y su distribución. Además de ello, permite ver la

¹ Dimensión entendida como la distribución territorial y de comportamiento que ha tenido el fenómeno a lo largo de los 2,456 municipios que se analizan en este trabajo.

² Las 16 alcaldías de la CDMX serán denominadas, municipios a lo largo de este trabajo, mismas que ya están incluidas en dicho número.

heterogeneidad del fenómeno que se expresa a lo largo del país. Lo que posibilita plantear patrones regionales y tipologías municipales sobre el estudio del retorno a un nivel municipal.

El estudio del retorno a una escala municipal se aborda desde los marcos teóricos de la migración internacional, pero, desde una propuesta de readecuación de éstos, debido a que dichos marcos parten de un análisis de explicación de la migración a nivel macro o micro, mientras que nuestra unidad de análisis (el municipio) lo podríamos ubicar en el nivel meso. Por tanto, el estudio del retorno a nivel municipal es un avance en los estudios de la migración a nivel teórico y empírico.

La existencia de indicadores migratorios a nivel municipal como lo son el Índice de Intensidad Migratoria, construido por CONAPO. Así mismo, la gama de trabajos derivados del Proyecto de Migración Mexicana (MMP por sus siglas en inglés), donde el contexto de la comunidad siempre está presente e interactuando con el fenómeno migratorio a nivel individual y de hogar, han sido un punto de referencia importante para el estudio del retorno migratorio a escala municipal, presentado en este trabajo. Por tanto, a esta escala de estudio se vislumbra un nuevo enfoque del fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos desde la perspectiva del país origen, contribuyendo a interpretar los cambios del retorno migratorio en México desde las dimensiones temporal y espacial.

El momento de estudio que toma este trabajo es lo acontecido entre 1990 y 2015; que bajo la pregunta de la residencia de los individuos 5 años atrás, estaría considerando retrospectivamente desde 1985. Los cambios del retorno migratorio en México que se dan en las dimensiones espacial, temporal y de perfiles, son consecuencia propia de las grandes transformaciones que se observaron en la diversificación del perfil de emigración, los cambios en las participaciones de las regiones migratorias, así como las políticas migratorias impuestas por el país de destino, aunado a ello, el cambio del patrón migratorio (Durand, 2016).

La migración México – Estados Unidos es centenaria, en cada momento histórico el intercambio de flujos migratorios ha estado sujeto a contextos económicos, sociales y políticos propios de cada época. Durand y Massey (2003) han propuesto ciclos migratorios oscilatorios, en algunos momentos se estimula la emigración y en otros se fomenta el retorno. El periodo que esta tesis aborda, traslapa dos ciclos, debido a los hechos históricos que acontecieron, son elementales para

comprender los cambios observados en el retorno de mexicanos provenientes desde Estados Unidos entre 1990 y 2015.

La importancia del estudio del retorno que se registró entre 1990 y 2015 es particular, y diferente de lo que se ha registrado en la historia centenaria del fenómeno, debido a que engloba un periodo de transformaciones; por un lado, la diversificación del perfil de emigración; consecuencia propia de la legalización de 2.3 millones de mexicanos bajo IRCA en 1986 y la reunificación familiar que se desprendió de este proceso (Durand y Massey, 2003). Otro cambio fue la diversificación de los lugares de origen y de destino (Zúñiga y Hernández, 2005; Terán, 2014), además de la transformación del patrón migratorio con tiempos de estancia más largos en el destino, posponiendo cada vez más el retorno (Terán, 2017) y donde al momento del retorno el origen no es destino (Masferrer y Roberts, 2012).

Elementos históricos que contribuyeron a la transformación del patrón migratorio de mexicanos en Estados Unidos fueron: 1) IRCA de 1986; 2) Operación bloqueo de 1993, institucionalizando la frontera entre ambos países e imponiendo barreras a la entrada; 3) El atentado 9/11 en 2001, que convirtió el tema migratorio en asunto de seguridad nacional para el país de destino, elevando los costos a la migración; 4) La crisis económica de finales de 2007. Los cuatro elementos mencionados fungieron como barreras a la entrada de migrantes mexicanos a aquel país, teniendo consecuentemente, aumento en los costos de migración, tiempos de estancia más largos en aquel país y un incremento en el retorno de mexicanos. Este trabajo se centra en analizar las implicaciones que dichos elementos han tenido en los cambios del retorno en México de 1990 a 2015.

La presente tesis enfrentó una serie de retos teóricos y metodológicos, debido a que el estudio del retorno migratorio a un nivel de desagregación municipal en un panorama nacional, es relativamente nueva, aunado a que hace un recorrido histórico hasta 1990 donde las fuentes que proveen la información no eran desagregadas a tal nivel, sino que bastaba con tener información a nivel estatal. En cuanto al reto teórico, se encuentra la necesidad de adecuar la literatura migratoria a una unidad de análisis meso, cuando ésta se diseñó para hacer análisis a nivel micro o macro.

Un reto más ha sido el encontrar una fuente de información que sea idónea para el estudio del retorno migratorio a nivel nacional desde la perspectiva municipal, además de ello, que pueda ser interpretada desde una perspectiva temporal histórica. La comparabilidad no sólo se encuentra en

que el propio concepto de retorno sea idéntico en el tiempo, sino que, además, esté presente en cada momento del tiempo que se estudia y sobre todo que sea representativo estadísticamente. Para 1990, la información existente sobre el fenómeno y el contexto que se ha construido para interpretar sus cambios, no era muy común desde una perspectiva municipal, el reto entonces ha sido tomar de referencia dicho año y hacerlo comparable con los demás.

El trabajo presentado da un amplio panorama de lo que se sabe del retorno migratorio en México, pero en una dimensión poco explorada. Hoy con esta tesis se saben los cambios que tuvo el retorno de 1990 a 2015 en cuanto a magnitud, intensidad, volumen, perfiles y cambios desde una perspectiva municipal. Es una herramienta útil para los planeadores de políticas públicas, que deseen diseñar políticas correspondientes a las distintas realidades y contextos de los municipios en el territorio, en cuanto a retorno se refiere, y no quedar en un modelo de aplicación general, que muchas veces no ajusta a la realidad.

I. Objetivo y preguntas

La presente investigación se condujo por los siguientes objetivos y preguntas de investigación, siempre manteniendo el principio rector de analizar el fenómeno de interés desde una perspectiva municipal en las dimensiones espacial y temporal.

II. Objetivo General:

Desarrollar una explicación teórico-analítica sobre el comportamiento del retorno de mexicanos provenientes desde Estados Unidos de 1990 a 2015 a escala municipal, misma que permita interpretar los cambios que se dieron en cuanto a magnitud, territorialidad, perfiles y dinámicas temporales en los 2,456 municipios del país.

III. Objetivos Específicos

Proponer una adecuación de los marcos teóricos de la migración, para el análisis del retorno migratorio de mexicanos provenientes desde Estados Unidos a una escala municipal.

Explorar las fuentes de información disponibles para el análisis de los 2, 456 municipios del país en cuanto a retorno migratorio del periodo 1990-2015.

Analizar los cambios del retorno migratorio de mexicanos provenientes desde Estados Unidos a escala municipal de 1990 a 2015, en cuanto a intensidad, perfil y distribución territorial.

Analizar los cambios en el perfil demográfico de retornados a nivel municipal de 1990 a 2015.

Interpretar los elementos municipales que inciden en el comportamiento de la intensidad del retorno de mexicanos provenientes desde Estados Unidos en la dinámica que siguió cada municipio de 1990 a 2015.

IV. Preguntas de Investigación

¿Cuál ha sido el cambio en el retorno de mexicanos provenientes desde Estados Unidos a nivel municipal de 1990 a 2015?

¿De qué manera los marcos teóricos que explican la migración internacional sirven para entender los cambios y las tendencias a nivel municipal?

¿Existen tipos específicos de municipios que tuvieron dinámicas similares en cuanto a retorno de mexicanos provenientes desde Estados Unidos de 1990 a 2015?

¿Cuál ha sido la dinámica territorial a nivel municipal del retorno de mexicanos provenientes desde Estados Unidos de 1990 a 2015?

¿Existen comportamientos territoriales particulares del retorno de mexicanos provenientes desde Estados Unidos en el periodo 1990-2015?

¿Cuál ha sido el perfil de retorno municipal de 1990 a 2015? ¿ ha cambiado?

¿Las características municipales que explican el retorno municipal han tenido la misma influencia a lo largo del tiempo?

¿Qué explica el cambio municipal en el retorno de 1990 a 2015?

¿El comportamiento del retorno municipal general es distinto al comportamiento del retorno familiar municipal?

V. Hipótesis de trabajo.

Las hipótesis centrales de esta tesis son 3, mismas que se desarrollaran en ejes específicos en cada uno de los capítulos, siendo las líneas generales las siguientes:

H1: La distribución geográfica del retorno de mexicanos provenientes desde Estados Unidos en el periodo 1990-2015 ha cambiado, donde el crecimiento del fenómeno ha provocado la aparición de nuevas regiones.

H2: Los cambios en el patrón migratorio de la migración México – Estados Unidos han provocado que el perfil de retorno se modifique, entre 1990-2015 las características de los emigrantes cambiaron, es entonces que se espera un perfil de retorno nuevo, pero con especificidades de cada contexto municipal, estatal y regional.

H3: Los determinantes del retorno no tienen el mismo efecto sobre éste a lo largo del tiempo, dado que el contexto municipal y la relación México – Estados Unidos de 1990 a 2015 ha cambiado.

VI. Contenido capitular

Este trabajo se compone de cinco etapas integrales para explorar los cambios que ha tenido el retorno migratorio de mexicanos entre 1990 y 2015 a escala municipal. Las cinco etapas buscan dilucidar las hipótesis de trabajo que se han planteado.

La primera etapa es una construcción teórico-conceptual del fenómeno de retorno migratorio de mexicanos provenientes desde Estados Unidos. Primeramente, se señala la larga data que distingue el fenómeno entre ambos países, así como los antecedentes que han caracterizado cada uno de los ciclos de los que han dado cuenta Durand y Massey (2003), con la finalidad de contextualizar la importancia del estudio del periodo 1990-2015 en este trabajo. El contexto histórico del fenómeno migratorio, nos permite ahondar en el incremento de la intensidad del fenómeno al paso del tiempo, pero sobre todo, de la expansión territorial que este ha tenido, usando la regionalización que se ha construido por Durand y Massey (2003) para la emigración.

En esta misma etapa, se hace una discusión amplia sobre el concepto de retorno, donde las dimensiones de límites internacionales del estado nación, la temporalidad del movimiento y el

contexto geográfico, se señalan en la misma definición, haciendo acotaciones de la diferencia que ésta guarda respecto a la migración circular, no sólo en movimiento sino en significado del concepto. Así mismo, se precisa al municipio como unidad de análisis, destacando la importancia del estudio del retorno a escala municipal, para comprender la heterogeneidad del fenómeno a lo largo del territorio nacional.

El mayor aporte en la primera etapa de esta tesis es la discusión sobre la ausencia de marcos teóricos que estudian la migración internacional, para hacer frente a un abordaje desde una perspectiva municipal. La tesis hace una adecuación de los marcos teóricos de la emigración, hacia el retorno en un primer momento y posteriormente al estudio del retorno a nivel municipal. A su vez, esta primera etapa, hace una propuesta teórica de tipologías de municipios de retorno, misma que también está ausente en la literatura respectiva. La primera etapa de esta investigación se concentra en el capítulo 1 de este trabajo.

La segunda etapa que se presenta a lo largo del capítulo 2, da cuenta de las principales fuentes de información existentes en el país para el estudio del retorno migratorio, donde se señalan los alcances y limitaciones de cada una de ellas. Las fuentes censales a pesar de tener limitaciones en cuanto a la explicación del fenómeno, son las únicas que nos permiten hacer un conteo del comportamiento que tuvo el fenómeno en nuestro periodo de interés a una escala municipal con solidez estadística.

Una vez definida la fuente de información sobre la que se construyó el grueso del análisis de este trabajo, se procedió a realizar una exploración de la intensidad del fenómeno y su comportamiento espacial. La etapa da cuenta de los cambios espaciales del fenómeno y los cambios en la intensidad que éste presentó. Se pone a prueba si la vecindad que guarda un municipio con otros municipios, es importante para los *stocks* de retorno que registró en cada punto temporal. Es decir, la ubicación que tiene cada municipio en el territorio importa en cuanto a la intensidad de retorno que manifestó en cada momento. Esta etapa de cuenta, de la concentración geográfica que guarda el fenómeno (clúster) y sus cambios temporales. Además, la segunda etapa operacionaliza las tipologías municipales propuestas.

La tercera etapa, propone la definición de un perfil de retorno a nivel municipal para los 2,456 municipios del país. Se muestra la distribución de los perfiles de retorno a lo largo del territorio y

sus cambios en el tiempo. Se señala homogeneidad y heterogeneidad en los perfiles de retorno de las regiones. En esta etapa, se encontró un hallazgo poco explorado del retorno, definido por este trabajo como retorno de tipo familiar, que incluye a los hijos de mexicanos nacidos en Estados Unidos y que han inmigrado al país de sus padres, un fenómeno que sólo se había señalado recientemente, pero que según el análisis de este trabajo, fue un fenómeno muy común ya desde 1990.

El capítulo 3 es rico en análisis de datos descriptivos sobre el perfil de los retornados, pero su hallazgo más importante, es que deja en claro que dependiendo de la escala de análisis (nacional, regional, estatal o municipal) del retorno, los datos nos muestran detalles que quedan ausentes cuando sólo se explora una escala, de ahí que se hiciera un recuento histórico en la transformación del perfil de retorno a nivel nacional, regional, estatal y municipal. La conclusión de esta etapa, es la heterogeneidad de la que es sujeto el análisis del retorno municipal.

La cuarta etapa es un análisis estadístico que explora los dos tipos de retorno que se desprenden del análisis de los perfiles en la etapa 3, es decir, el retorno general y el retorno familiar. La idea central de esta etapa, es explicar los cambios que cada municipios tuvo a lo largo del periodo de análisis, considerando varias dimensiones de análisis tales como: la demográfica, la económica, la social, la espacial, de capital humano, de capital social y la etnicidad.

El retorno explicado desde dichas dimensiones, se ajustó a ver dos perspectivas, la primera de ellas es evaluar si las variables explicativas al retorno municipal, tanto familiar como general, tienen el mismo efecto a lo largo del tiempo, o si cada variable influye de distinta manera conforme el contexto exógeno a los municipios cambia. Además a este análisis, también se evalúa un modelo de cambio, proponiendo una explicación teórica, operacionalizada con dimensiones empíricas, para interpretar las transformaciones que se dieron en cada momento de cambio (1990-2000; 2000-2010 y 2010-2015), todo ello desde la perspectiva municipal.

Finalmente, se exponen las conclusiones de este trabajo, mismas que hacen una evaluación de sus alcances y limitaciones, así como los temas que han quedado pendiente a lo largo del desarrollo de éste. Las conclusiones proponen una agenda de trabajo para un futuro inmediato en la investigación del retorno migratorio de mexicanos provenientes desde Estados Unidos a una escala municipal.

1. El fenómeno migratorio y el retorno durante el último siglo.

1.1 Introducción

El retorno es un concepto que completa el ciclo migratorio, donde la emigración es la primera fase y el retorno le viene a acompañar para completar la travesía. Por tanto, si hablamos de migración estamos englobando ambos conceptos. La migración coincide en agrupar varios elementos: individuos, lugares y temporalidad. La migración es un fenómeno propio de la naturaleza humana, es así como se ha poblado el planeta, por la búsqueda de alimento en un principio.

En los últimos años el término migración se ha hecho muy común en nuestro país, dado que hemos estado insertos en un intercambio poblacional con el vecino país del norte, por más de un siglo. Entre México y Estados Unidos existe una frontera de más de 3 mil kilómetros, misma que se ha modificado a lo largo de la historia. La emigración se incrementó notablemente en los años recientes, todo esto asociado a factores de tipo económico, social y político. Ante el aumento de mexicanos en aquel país, las posibilidades de que el retorno exista aumentan, fenómeno que se ha modificado de acuerdo con los contextos históricos de ambos países en cada momento del tiempo.

Los estudios referidos al retorno migratorio han incrementado su presencia en los últimos años en varias esferas, entre ellas la académica, sin embargo, aunque la palabra retorno es muy utilizada en estos estudios, cada uno guarda sus matices y peculiaridades, es decir que, aunque se use el concepto por igual, la definición no es precisa y excluyente. Es por lo que en este capítulo se discute sobre este concepto y las acepciones que le confieren.

Los estudios que se abordan en la literatura sobre este fenómeno han llevado a interpretar las razones y comportamientos que condicionan a la existencia del retorno, incluso la mayoría de los marcos teóricos que dan solidez al estudio de la migración de retorno, obedecen a razones individuales o familiares. Este trabajo propone, un enfoque de estudio diferente, es decir, abordar el fenómeno y sus cambios a través del tiempo con una nueva unidad de análisis, el municipio. Haciendo una adecuación de los marcos teóricos de la migración internacional existentes para el estudio del retorno a nivel municipal.

1.2 Antecedentes de la migración México-Estados Unidos

La migración entre México y Estados Unidos se distingue en el contexto mundial por tener comportamientos únicos, mismos que han sido sostenido por más de un siglo, con flujos mayores que van del primer país al segundo. En la actualidad es imposible interpretar la vida económica, social, demográfica, cultural y política de ambos países sin considerar el fenómeno migratorio. La migración que se da entre estos dos países ha estado sujeta al propio contexto histórico-social, donde en ocasiones los flujos se intensifican y en otras disminuyen, pero nunca se han suspendido.

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos comenzó como un proceso suscitado por la demanda de mano de obra barata, resistente y que fuese a aquel país de manera temporal. Dentro de la historia que se tiene sobre estos dos países no puede ser olvidado el hecho de que entre los años 1846 y 1848 la primera migración no incluyó el desplazamiento de individuos, sino la movilidad de la frontera entre estos dos países, por la pérdida del territorio de México que fue anexada a Estados Unidos, donde el volumen de los individuos involucrados no se conoce, pero se señala que era territorio muy poco habitado (Montoya et al., 2011).

El proceso migratorio entre México y Estados Unidos conlleva una serie de transformaciones que a lo largo del tiempo han cambiado en razón de las condiciones económicas, demográficas y sociales de ambos países en cada fase histórica, sin embargo, hay aspectos que se ha mantenido a lo largo de la existencia de la migración entre estos dos países, características que definen y distinguen a esta migración de las demás, nos referimos a la historicidad, masividad y vecindad que señalan Durand y Massey (2003).

La gran mayoría de las migraciones se sostienen por un ciclo de 20 años (Sassen, 1999 citada en Durand y Massey, 2003), sin embargo, la mexicana ha superado esta temporalidad pero Durand y Massey (2003) adecuan esta durabilidad a la migración mexicana y la clasifican en ciclos migratorios con duración de una veintena de años , distinguiendo fases históricas del proceso migratorio muy marcadas, mismas que se tratarán más adelante.

La historicidad de la migración mexicana hacia Estados Unidos es relevante, dado que se puede afirmar que en la era contemporánea es el proceso que más larga data ha tenido, movimientos migratorios que se han sostenido por más de un siglo (Durand y Massey, 2003). Un proceso que se

distingue por el movimiento de flujos migratorios que se dirigen de México hacia Estados Unidos, ello principalmente motivado por las diferencias salariales que existen entre éstos, donde la migración mexicana se ha visto inmersa en vaivenes de acuerdo con los ciclos económicos de aquel país (Durand, 2016) de ahí que en ocasiones se hable de fronteras permeables y en otras herméticas. La historicidad se sujeta a la dinámica histórico-social de ambos países, fases claramente distinguibles y acotadas por Durand y Massey (2003) mismas que se citaran más adelante.

La vecindad es una característica que también distingue la migración entre México y Estados Unidos. Actualmente, ambos países son separados por una frontera de más de 3500 km, pero no sólo ésta los separa, sino que hay una barrera en cuanto al idioma, el nivel económico y diferencias culturales. Estados Unidos es un país que sólo comparte frontera con dos países, por el lado sur lo hace con México y en el norte con Canadá, la mayor interacción migratoria se da con su vecino del sur, en la medida que las diferencias económicas son más amplias, mientras que el vecino del norte guarda una relación menos asimétrica con éste; sin embargo, lo que ha marcado la diferencias en las relaciones de Estados Unidos con sus vecinos fue la guerra de 1849 y la pérdida del territorio de México a favor de éste (Durand y Massey, 2003).

La frontera entre México y Estados Unidos es una de las más transitadas en la migración mundial contemporánea (SRE, 2018), ya no sólo por los flujos que corresponden al cruce de mexicanos, sino que a ello se ha sumado la migración centroamericana. México pasó de ser un país de sólo emigración, a un país de tránsito y destino para la población centroamericana (Nájera, 2016; Martínez et al., 2015. Reyes, 2014). Elementos que han hecho que la frontera entre estos dos países, tome una dinámica más compleja en cuanto a volumen, perfiles y orígenes.

La masividad es otra característica de la migración México-Estados Unidos, las cifras sobre población de origen mexicano que se encuentra radicando en Estados Unidos es importante. El año 1980 se registró 2.2 millones de mexicanos por nacimiento residiendo en aquel país, mientras que para 2013 este número ascendió a 11.5 millones, cerca del 10% de la población mexicana (López y Patten, 2015).

El sostenimiento de los flujos por más de un siglo se refleja en los datos que provee la American Community Survey. La población residente en Estados Unidos que se autodenomina hispana y de

origen mexicano en 1980 fue de 8.8 millones y para 2013 de 34.6 millones, cifra que representa el 64% de toda la población hispana en aquel país (López y Patten, 2015).

La masividad observada de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos debe ser contextualizada a raíz de la participación que se ha tenido en cada una de las fases migratorias (analizadas más adelante), según Gamio (1930 citado en Durand y Massey, 2003) la importancia de la población mexicana en Estados Unidos fue que para 1920 ascendía a 1,085,222 individuos, misma que en términos relativos representó el 7.6% de la población de México para esa misma fecha.

La explicación del por qué la población mexicana en Estados Unidos fue creciendo gradualmente se debe a varios sucesos: 1) El programa bracero de 1942 a 1964, donde los flujos migratorios se incentivaron por un acuerdo bilateral laboral; 2) La legalización de 2.3 millones de mexicanos mediante IRCA en 1986 (Durand, 2016), acompañado de la reunificación familiar de estos migrantes con una estimación de 1.6 millones de familiares beneficiados; 3) El incremento de la migración no autorizada y clandestina, acompañada de altas tasas de fecundidad de los mexicanos respecto al destino (Durand y Massey, 2003).

Los intercambios migratorios entre México y Estados Unidos han estado dictados por los ciclos de la economía de este último. Cuando la economía de Estados Unidos se ha visto desfavorecida, recurre a la deportación de mexicanos e incluso en los últimos años, a fortalecer las fronteras para hacerlas impenetrables; ejemplo de ello son las grandes deportaciones que se dieron con el crack del 29, al finalizar el periodo bracero y posterior a los atentados de 2001 (Durand y Massey, 2003; Massey, Pren y Durand, 2009), por citar otro ejemplo la crisis de finales de 2007 tuvo efectos importantes en la masividad del retorno (Terán, 2014).

El tema migratorio en Estados Unidos ha sido considerado como elemento de seguridad nacional, para el caso de México éste le ha afectado en dos sentidos, por un lado el establecimiento de fronteras físicas construidas por el país de destino desde 1993, que han dificultado el paso para migrantes mexicanos que lo hacían predominantemente de manera indocumentada. Por otro lado, el aumento del personal que se encarga de resguardar la frontera, modificando las rutas de cruce migratorio de los mexicanos (Anguiano y Trejo, 2007).

El incremento de barreras físicas y personal de vigilancia en la frontera, ha tenido efectos visibles en la migración. La cantidad de migrantes mexicanos en Estados Unidos alcanza su punto máximo en el año 2007, posterior a ese año la población mexicana en Estados Unidos cayó. Passel (2016; Passel et al. 2012) estiman que para 2007 había 12.2 millones de migrantes mexicanos por nacimiento, mientras que para 2013 el número ascendía a 11.1 millones. La migración indocumentada siguió una tendencia similar, para 2007 fue de 6.9 millones y para 2012 de 5.9 millones (Passel y Cohn, 2011 y 2014).

López y Patten (2015) dan cuenta de las oscilaciones de los ciclos económicos de Estados Unidos y la relación de éstos con los migrantes mexicanos en los últimos 160 años, sujeto a momentos de expansión económica de aquel país, y de su participación en las guerras mundiales; el programa bracero, sin duda marcó las cifras como también lo hizo el periodo posterior a IRCA.

El patrón migratorio es definido por Durand (2016) como un perfil que se ajusta a la realidad y a un periodo determinado, donde aparece un modelo migratorio que pretende representar una política específica que confronte la acción y la reacción de los actores sociales, sin embargo, hay que señalar que el modelo no siempre coincide con la realidad, y en ocasiones el efecto esperado no es el observado en el contexto.

1.3 Dos décadas de un mismo fenómeno con matices nuevos

Hablar de retorno migratorio de mexicanos provenientes desde Estados Unidos, no es hablar de un fenómeno nuevo, ya que su presencia está en la migración misma, es decir desde hace más de un siglo. Esta tesis toma interés en el fenómeno de retorno debido a que en las últimas dos décadas, éste ha tomado un comportamiento peculiar en cuanto a volumen, estructura, dinámica y distribución espacial. Actualmente, sabemos que el retorno ha alcanzado cifras históricas, que es de carácter nacional y que los perfiles se han diversificado (ver capítulo 2 y 3).

Nuestro estudio involucra un periodo clave, dado que la década de los 90 posterior a IRCA tuvo un efecto explosivo en la emigración de mexicanos hacia Estados Unidos, lo que llevó a que los *stocks* en el país de destino pasaran de menos de un millón a más de 12 millones, si los adscribimos a país de nacimiento (CONAPO, 2018). La población de origen mexicano en aquel país, dejando de lado el país de nacimiento, asciende a 34 millones (López y Patten, 2015). Consecuencia propia

de que los mexicanos posterior a IRCA, se pudieron asimilar a la sociedad de acogida e invertir sus ahorros en aquel lugar (Arias, 2009).

Los cambios en la política migratoria de Estados Unidos, como la operación bloque de 1993, el hermetismo de las fronteras a partir del 9/11, tuvieron un efecto en alterar el patrón de emigración, de ser temporal a uno más permanente (Durand, 2016). A su vez las crisis económicas que afectaron principalmente al sector de la construcción donde los mexicanos se desempeñan en gran parte fueron detonantes para provocar el retorno de la población (Zenteno, 2012) que hoy da cuerpo a este trabajo.

El volumen de retorno se ha incrementado en los últimos años considerablemente, para el año 1990 se registró un retorno de 89,360 individuos, mientras que una década más tarde el retorno registrado fue de 255,762 retornados; el año 2010 fue el que hizo que gran parte de los estudios en migración quisieran explicar el alza en el retorno, dado que registró una cifra histórica de 832,790 individuos; un lustro después, la cifra ya fue más moderada respecto a lo observado en 2010, pero aún alta para lo que se observaba años anteriores, teniendo un registro de 448,450 retornados, todo lo anterior con estimaciones propias con base en censos de población y encuesta intercensal.

La presencia espacial del fenómeno vista a nivel municipal también cambió notablemente. Para 1990 aquellos municipios que tuvieron retorno fueron 849, mientras que para el año 2000 este rubro correspondió a 1,678 municipios; mismo que fue incrementando y para 2010 fue de 2,379 municipios, para 2015 aunque cayó, la presencia aún fue importante con 2,329 municipios. Ante tal panorama, tenemos que en los últimos años el 97% de los municipios del país registraron retorno. La emigración para el año 2000 tuvo una participación de 2,223 municipios y para 2010 de 2,353 municipios (Estimaciones propias con base en censos de población y encuesta intercensal, INEGI). Es decir, que para 2010 hubo más municipios que presentaron retorno que los que tuvieron emigración.

1.4 Los ciclos migratorios, el retorno y la emigración

El contexto económico de ambos países ha definido un patrón migratorio propia de cada fase migratoria entre ambos países. Para Durand (1994) se encuentra una relación pendular entre las fases migratorias mexicanas y las conveniencias macroeconómicas de Estados Unidos. Los

procesos de migración se han iniciado cuando aquel país ha tenido la necesidad de mano de obra. Las tendencias que siguen cada una de las fases de emigración se corresponden con los momentos en que Estados Unidos ha estado en guerra o en auge económico, de esto es que depende la permeabilidad o no de la frontera, según la demanda del mercado laboral norteamericano.

En la literatura de la migración México- Estados Unidos se ha hecho una clasificación de seis ciclos migratorios (Durand y Massey, 2003; Massey, Durand y Malone, 2002 y Durand, 2016) con una duración aproximada de una veintena de años, mismas que se exponen a continuación:

La primera fase denominada el enganche, se enmarca entre 1910 y 1920. Dicha fase se desarrolló en el momento en que México estaba por finalizar el periodo porfirista y entrar en el movimiento armado revolucionario; se ha llamado de enganche debido al proceso del mismo nombre mediante el cual se contrataba mano de obra de tipo privado y semiforzado.

El enganche se reforzó debido al exilio que provocó la violencia revolucionaria por un lado, mientras que por el otro, en el contexto mundial comenzó la primera guerra mundial, lo que cesó los flujos de migrantes provenientes de Europa hacia Estados Unidos y la mano de obra mexicana jugó un papel de sustitución de esa oferta (Durand y Massey, 2003), como señalaría Durand (2004) fue un momento de expansión macroeconómica norteamericana lo que provocó una emigración creciente en México.

La segunda fase fue nombrada de las deportaciones que duró de 1921 a 1939, se denominó así en razón de que fue un periodo que estuvo acompañado de recurrentes deportaciones de mexicanos según el comportamiento del mercado laboral de Estado Unidos, es decir, al primer signo de crisis económica el recorte por parte de aquel país estaba sobre devolver a la población mexicana. La primera deportación fue en 1921 sin efectos considerables, dado que el flujo se volvió a recuperar. Una más fue en 1929 con una duración aproximada de 3 años, consecuencia propia del crack del 29, ésta si tuvo efectos importantes dado que alteró las redes migratorias que se había establecido. La última deportación de esta fase fue en 1939 con efectos más considerables que las anteriores (Durand y Massey, 2003).

La participación de Estados Unidos en la segunda guerra mundial originó un incremento en la demanda de mano de obra barata y resistente, escenario en el que la mexicana encajó perfecto. El

programa bracero fue un convenio bilateral que estuvo vigente de 1942 a 1964, caracterizado por la selección de un perfil muy acotado de migrantes, es decir, que fuesen hombres provenientes del medio rural y que se dirigieran a Estados Unidos a trabajar específicamente en el medio agrícola, mediante una política de ida y vuelta (Durand y Massey, 2003), proceso que tuvo efectos muy positivos sobre las redes sociales de la migración mexicana.

La posguerra llegó a su agotamiento, lo que implicó poner fin al programa bracero y desencadenar una fase de desaceleración de la migración mexicana. El ciclo siguiente se denominó de los indocumentados, enmarcado de 1965 a 1986. Época que se distinguió por un fortalecimiento de la frontera mediante su institucionalización, donde comenzó a restringirse el libre paso de los individuos. Estados Unidos comenzó con una serie de acciones que tenían como fin controlar los flujos migratorios por un lado, y por el otro, la legalización de cierto sector trabajador, quienes no cumplían con la documentación requerida, terminaron siendo deportados (Durand y Massey, 2003).

La fase que fue de 1987 a 2007 se ha denominado era bipolar por tener una etapa que fomentó la migración de mexicanos hacia Estados Unidos, pero después pasó a tomar un aspecto persecutorio (Durand, 2016).

La era bipolar se inaugura con la ejecución de IRCA que inicio en 1987, elemento que despertó un repunte de la migración mexicana. El proceso de legalización y reunificación familiar conllevó una migración paralela de clandestinidad, que consistía en que toda aquella persona que estuviera en Estados Unidos debía contar con documentos, ya sea auténticos o falsificados (Durand y Massey, 2003; Durand, 2016).

En el año 2000 esta fase tomó elementos contradictorios, por un lado se habló de la liberalización en los flujos de bienes, mercancías, servicios, capital, información y cierto tipo de personas, mientras que por otro lado se impusieron nuevas barreras e impedimentos para el libre tránsito de trabajadores entre México y Estados Unidos (Massey, Durand y Malone, 2002).

El efecto contradictorio de la fase bipolar afectó de manera considerable el sistema migratorio mexicano. Los cambios en el patrón migratorio fueron notables, dado que se suspende el flujo

circular, masculino y regional, dando paso a nuevas regiones de origen, la migración de familias completas y sin finalidad de un posible retorno (Massey, Pren y Durand; 2009).

El sexto ciclo que comenzó en 2007 y se mantiene hasta la actualidad ha sido denominado por Durand (2016) como la batalla por la reforma migratoria, una discusión que se ha pospuesto y no parece tener un panorama alentador en los próximos años. Los últimos años han sido de incertidumbre para los nacidos en México que viven en Estados Unidos de manera indocumentada, dado que su estatus migratorio no genera un ambiente de seguridad y se han convertido en sujetos deportables.

La dinámica migratoria entre estos dos países ha sido oscilante como se ha descrito en la definición de los ciclos anteriores. La migración mexicana entonces ha incluido tanto la fase de emigración como de retorno a lo largo de toda su historicidad, sólo que a distintas intensidades y con diferentes patrones de migración.

Los elementos tratados hasta este momento, dan cuenta de la transformación del patrón migratorio entre México y Estados Unidos. Los principales cambios tienen que ver con el abandono de la circularidad de la migración y su temporalidad, así como la modificación de los perfiles de quienes emigran. Los cambios en la frontera, en cuanto a su reforzamiento e incremento de la seguridad, ha tenido modificaciones en las rutas de la migración (Anguiano y Trejo, 2007), con ello el aumento en los costos económicos y de riesgo al cruce, de ahí que la migración haya pasado a ser más definitiva (Arias, 2009; Durand y Massey, 2003, Durand, 2016).

El siglo XXI ha sido importante en la historia migratoria entre México y Estados Unidos. Se ha alcanzado el máximo histórico de mexicanos por nacimiento residiendo en Estados Unidos, así como el punto más alto de la población mexicana indocumentada en aquel país (según estimaciones de Passel y Cohn, 2014), la emigración ha caído y el retorno alcanzó cifras históricas (según cálculos propios con datos de los censos de INEGI). La migración pasó a ser más definitiva y el perfil tanto de emigración como de retorno se diversificaron (Giorguli et al., 2014; Gandini et al., 2014; Gandini et al., 2015) y se ha llegado al saldo neto migratorio cero (Zenteno, 2012; Passel et al. 2012). Los últimos 25 años cuentan una fase más de la migración México-Estados Unidos, pero con nuevos matices.

1.5 La regionalización de la emigración

México es un país con un territorio extenso, pero sobre todo con una diversidad geográfica, cultural y social. Las tradiciones y los escenarios en los que se desarrolla la vida diaria de los mexicanos son diversas. Hablar de un mexicano que se ha desarrollado en el sur del país no puede ser contextualizado de la misma manera a otro que ha crecido en la parte norte del país. Se comparte la identidad de mexicano, pero los panoramas regionales son distintos.

Las actividades económicas que se desarrollan en el país están sujetas al contexto histórico de los lugares, así como a la disponibilidad de recursos naturales y la propia dinámica regional en la que conviven. La ubicación territorial de los municipios importa, no sólo en términos geográficos, sino que da un contexto económico, social y cultural.

El país ha sido clasificado en distintas regiones según el ámbito que se estudie, por ejemplo, para el análisis económico se habla de 7 regiones que se determinaron de acuerdo a factores del entorno geográfico físico, la disponibilidad de recursos naturales y el papel que juega el factor demográfico (Ayllón, 2004); regiones que han sido tomadas de Bassols (1992) quien hace un estudio profundo de los diversos aspectos con los que cuenta el territorio, su población, la accidentación del suelo, la disponibilidad de recursos y las actividades económicas en cada entorno.

Las regionalizaciones que se han propuesto para los diversos temas en la literatura, consideran un contexto histórico, cultural, económico, social y demográfico (Ayllón, 2004; Bassols, 1992; Durand y Massey, 2003).

Durand y Massey (2003) proponen una regionalización de la migración mexicana, en la cual además de los aspectos considerados por otras regionalizaciones, agregan las características del fenómeno migratorio (principalmente los referidos a la emigración), tales como la intensidad del fenómeno, los aspectos históricos y geográficos. La regionalización propuesta por estos autores es una de las más utilizadas por la literatura migratoria de México.

La regionalización migratoria propuesta por Durand y Massey (2003) divide al país en cuatro regiones: histórica, fronteriza, central y sureste:

La región histórica es denominada así debido a que es la zona que ha manifestado el fenómeno migratorio por más de un siglo, con altibajos en las cifras de aporte debido a los ciclos migratorios, pero la constancia se mantiene. Esta región está conformada por los estados de Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas; mismo que corresponde al 22.7% del territorio nacional (Durand y Massey, 2003) y para 2015 contaba con el 23.03% de la población del país (INEGI, 2015).

La región fronteriza está conformada por los estados que hacen frontera con Estados Unidos y otros que, aunque no son fronterizos comparten los patrones migratorios y geográficos, su antigüedad es más reciente a la histórica. Esta región tiene una dinámica muy particular, debido a la fuerte atracción de migrantes internos, que más tarde intentarían cruzar la frontera. Esta región la integran los estados de: Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Chihuahua, Sonora, Baja California, Baja California sur y Sinaloa; que territorialmente concentra el 47.2% del país (Durand y Massey; 2003), para el año 2015 contó con el 20.84% de la población del país (INEGI, 2015).

La región central cuenta con menos tiempo de manifestar el fenómeno de manera masiva y constante respecto a las regiones anteriores. Esta región representa el 13.1% del territorio del país (Durand y Massey, 2003), siendo la más populosa de las cuatro, para el 2015 tenía el 39.19% de la población registrada por la encuesta intercensal (INEGI, 2015). La región central se compone de los estados de: Guerrero, Hidalgo, México, Morelos, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Tlaxcala y el Distrito Federal, una región que mostraba en décadas anteriores una alta tasa de inmigración interna, en gran medida por la dinámica industrial que ha tenido el Distrito Federal (Durand y Massey, 2003)

La región sureste es la más reciente en manifestar migración de forma masiva y sostenida. La región está integrada por los estados de: Veracruz, Tabasco, Campeche, Quintana Roo, Yucatán y Chiapas, con una extensión territorial del 15.9% del total nacional (Durand y Massey, 2003). En términos de población es la zona que menos aporte tiene, para 2015 esta representaba el 16.91% de las 119, 530, 753 personas reportadas por la encuesta intercensal (INEGI, 2015).

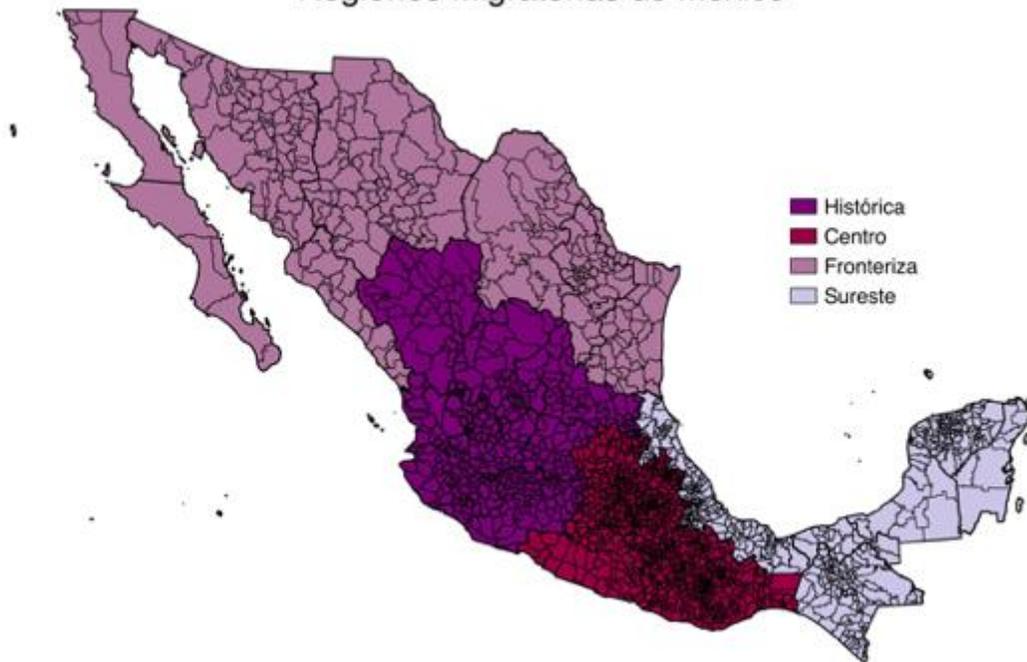
El Consejo Nacional de Población (CONAPO) elabora una regionalización de la migración del país para describir la distribución e intensidad del fenómeno con el índice que él mismo elabora. La regionalización que propone consta de 4 regiones; la tradicional que es coincidente con la histórica

propuesta por Durand y Massey (2003) y la Norte que es igual a la fronteriza. El cambio viene dado por las restantes dos regiones, la región centro está conformada por Morelos, Querétaro, Tlaxcala, Puebla, Hidalgo y Distrito Federal; a su vez la región sur-sureste se integra por Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán (CONAPO, 2012).

La regionalización de la migración propuesta por Durand y Massey (2003) se describe en el mapa 1³⁴. Los criterios de su conformación son de carácter histórico, demográfico, geográfico, pero sobre todo de la intensidad de la emigración, misma que se ha construido con un nivel de desagregación estatal, en razón de la escala a la que se encontraba la información en los años en que fue propuesta. La regionalización ha sido elaborada a partir del fenómeno emigratorio, lo que faltaría comprobar es si ésta funciona para explicar también el retorno, elementos que se analizarán en el capítulo 2.

Mapa 1.

Regiones Migratorias de México



Fuente: Elaboración propia con base en la propuesta de Durand y Massey, 2003.

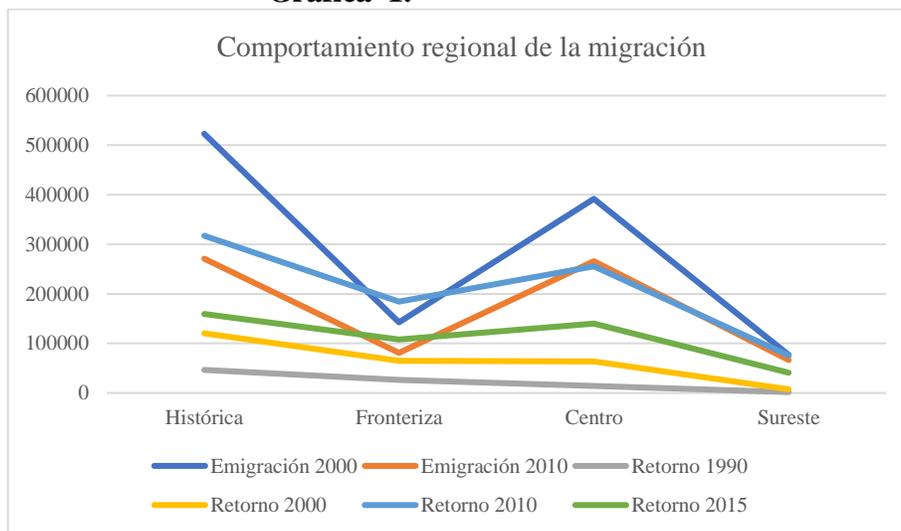
³ La regionalización que proponen Durand y Massey (2003) es a una escala estatal, en el mapa que se muestra se hace una adaptación a una escala municipal, debido a que será nuestra unidad de análisis.

⁴ Todo los mapas contenidos en esta tesis se pueden revisar en el anexo digital, para una visualización más amplia, a interés del lector.

La dimensión regional en el análisis del retorno de los últimos años es predominante, en razón de que los tipos de retorno son diversos de acuerdo al territorio que representan. La historicidad de la migración se consideró en la regionalización, elemento que se asocia ampliamente con la probabilidad de legalización de la migración (a mayor antigüedad en el fenómeno, mayor probabilidad de legalización). Según Durand (citado en COEPO, 2006) la región histórica contaba con un nivel de legalización muy alta, es decir el 63% de los migrantes estaban legalizados, seguida por la región fronteriza con un 20% de legalización, mientras que la región central sólo tenía el 14% de legalización y la de más reciente creación, la sureste sólo el 2% de legalización. La legalización es importante para entender el retorno, debido a que, si se cuenta con documentos, el retorno es más probable por que los costos asociados a la migración son más bajos.

Las regiones migratorias involucran elementos para la interpretación de cada una de ellas, que van desde la historicidad de incorporación, el grado de legalización y los tiempos de estancia de los migrantes, así mismo, los perfiles y características de éstos. Con ello se puede sostener que esta regionalización es bastante funcional para la emigración, pero la cuestión está en si será igual de funcional para el fenómeno de retorno migratorio.

Gráfica 1.



Fuente: Elaboración propia con base en Censos Generales de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010; Encuesta intercensal 2015. INEGI

En el análisis de los últimos 25 años, deja claro el aumento de la presencia del retorno migratorio tanto en términos de individuos involucrados como en la ocupación territorial de éstos. La gráfica 1 muestra la presencia de retornados por región migratoria en los años de análisis. Para el año 1990

se aprecia un esquema de circularidad migratoria, las regiones que mayor aporte tienen a la emigración son las que mayor retorno tienen (histórica y centro). Sin embargo, para el año 2010 la mayoría de las regiones tuvieron un saldo neto migratorio positivo, en lo que a migración con Estados Unidos se refiere, excepto la región centro, según cálculos propios con base a datos censales.

La regionalización nos permite observar que aquellas zonas que mayor emigración han registrado son aquellas que mayor retorno mantienen, pareciera que se habla de un patrón de migración circular. Sin embargo, las limitaciones de la fuente sólo permiten comprobar esta circularidad a un nivel regional y estatal. A nivel municipal, posiblemente esta afirmación no sea del todo cierta, algunos trabajos han señalado que cerca del 12 % de los retornados lo hacen a un lugar distinto del que partieron (Masferrer, 2012).

1.6 ¿Qué debemos entender por retorno?

Los estudios demográficos cuentan con fenómenos de tipo natural y social, que determinan la dinámica de la población. Los eventos naturales no tienen problema para su definición, queda claro cuando nace o muere un individuo. Los eventos sociales de la dinámica poblacional, es decir la migración, parece no estar muy claro cuándo es que se debe considerar que ocurre o no tal evento.

La definición de migración implica un cambio de residencia de un individuo, esto no se discute, el problema es cuándo entran en juego delimitar el tiempo y el espacio, como ya lo han discutido varios autores (Sobrino, 2010; Cabrera, 1967). La migración entendida como un ciclo, necesita incluir un movimiento de emigración y uno de retorno (Bustamante, 1996). Ante toda la problemática de definición de nuestro fenómeno aún se agrega el término internacional, donde la figura de Estado Nación, entra en juego definiendo límites internacionales independientemente de la distancia que se recorre.

Los elementos que entran en juego en la definición de migración a grado internacional son el cambio de residencia, el tiempo y el límite internacional del Estado Nación. Es importante definir claramente lo que se considera emigración, dado que es nuestro evento que pondrá en riesgo⁵ a los

⁵ Entiéndase el término riesgo en el contexto demográfico, aquella población que está expuesta o sujeta a experimentar un evento. Para poder experimentar el retorno, primeramente se debe ser emigrante.

individuos de retornar. Por tanto, para poder definir el retorno, primero se debe dejar en claro el momento previo que es la emigración.

Emigración y retorno son los movimientos que se encierran dentro de un concepto que agrupa a ambos, la migración. Como se ha dicho es un concepto complicado dado que no existe una definición exacta del mismo. Para Bogue (1959), la migración es cuando un individuo se ha movido de su lugar de nacimiento, clasificando entonces a los no migrantes como personas que se encuentran en su lugar de nacimiento, a su vez implica un cambio de residencia y una reorganización para asumir el nuevo contexto. Lee (1966) por su parte la define como un cambio de residencia permanente o semipermanente, independientemente de la distancia que implique, además, no necesariamente involucra un movimiento voluntario, siendo indistinto si se trata de migración interna o internacional.

Una definición más demográfica es la empleada por Morrison, Bryan y Swanson (2004), referida a la movilidad que se da a través de límites políticos o administrativos a un escala municipal, estatal o regional. Algunas otras definiciones hablan de un conjunto de desplazamientos que tienen como objetivo transferir la residencia de los interesados de un determinado lugar de origen a uno de destino, bajo la intención de permanecer durante un tiempo suficiente (CEPAL, 2008)

Las definiciones anteriores manejan conceptos en común, como lo son el cambio de residencia y límites administrativos, mientras que algunas de éstas ya complejizan un poco más el concepto agregando categorías como lugar de nacimiento, origen, destino y tiempo de permanencia. Para algunas de las definiciones citadas la migración es un proceso individual, mientras que para otras implica un proceso colectivo.

La precisión en tener una definición clara de lo que es la migración debe estar bien acotada para poder interpretar el fenómeno de estudio que le corresponde a esta tesis. Hasta el momento, se ha precisado que se refiere al movimiento humano, ya sea en lo individual o en lo colectivo, que confiere un cambio de residencia, donde los límites administrativos son rebasados. En cuanto a la dimensión temporal no hay un factor común que defina a ello. La dimensión temporal es de suma importancia, debido a que la mayoría de la fuentes que recaban información sobre la migración siempre establecen una ventana temporal para preguntar sobre residencia anterior y poder determinar movimientos migratorios (como se analiza en el capítulo 2).

Los límites administrativos son importantes, debido a que, según la distribución municipal de nuestro país, la distancia es un elemento intrínseco de éstos, un ejemplo es que basta con desplazarse por 10 km en el estado de Oaxaca y habremos sobrepasado algunos municipios, mientras que en el estado de Chihuahua podríamos desplazarnos 10 veces esa distancia y apenas estaríamos a punto de sobrepasar un límite municipal. Lo mismo sucede con la migración internacional, la distancia que hay entre Tijuana y San Diego, no es comparable con la que existe entre algún municipio de Quintana Roo y el condado más cercano de Estados Unidos.

El lugar de nacimiento ha sido uno de los elementos que se preguntan en la mayoría de los censos de población para estimar la migración acumulada en un lugar, sin embargo, esta vía es atemporal, dado que no nos permite ver hechos recientes, tiene el mismo peso una persona que nació en otro país y llegó al nuestro hace 50 años a alguien que también nació en otro país y tiene un año residiendo en el territorio (Terán, 2018). Todo depende de nuestro objeto de estudio, para nuestro caso, nos interesa el retorno reciente y sus cambios entre 1990-2015, de ahí que la temporalidad sea un elemento de suma importancia.

La definición de retorno además de las dimensiones que se consideran para la migración (residencia, límite administrativo internacional), desde las definiciones que se encuentran en la literatura, incluyen algunos otros elementos, como la intención del propio retornado de regresar. Primero, debemos plantear que quienes están sujetos a retornar son aquellas personas que han tenido una migración internacional previa y que deciden emprender otra migración, pero ahora al país de origen.

Gmelch (1980) desarrolla el concepto de retorno, diferenciándolo de la reemigración y la migración circular; en definitiva, el autor considera al retorno como un movimiento donde los individuos regresan a su tierra natal. Para aclarar el concepto, se hace necesario explicar lo que implica el término tierra natal, dado que ante las condiciones del retorno contemporáneo donde gran parte de quienes regresan lo hacen a un lugar distinto del que nacieron (Durand, 1986; Masferrer, 2012; Masferrer y Roberts, 2012). El retorno quedaría acotado sólo aquellas personas que su lugar de residencia y su lugar de nacimiento posterior a una migración internacional son coincidentes. Pero, si entendemos como tierra natal al país, entonces nuestra definición da cabida a todos aquellos mexicanos que estuvieron residiendo en algún otro país y regresan a México.

Cerase (1974) habla de retorno como un concepto más restrictivo, lo define como la acción de regresar al lugar de origen, pero esto debe de ser de manera definitiva. En otras palabras sin que los individuos vuelvan a emigrar en su vida, ya que de hacerlo se hablaría de una reemigración. Desde el punto de vista de este trabajo, es una definición restrictiva, ya que por mucho que se tenga la intención de no volver a migrar, sólo hasta que el individuo muera se tendría la certeza de que retornó. Por su parte Bovenkerk (1974) habla de que el retorno es la etapa en que un emigrante regresa a su país de origen por primera vez.

Para King (2000) el retorno es el proceso en el cual los individuos regresan a su país de origen después de haber estado por un periodo significativo en otro país. Definición que queda abierta a una temporalidad subjetiva. Villar (2003) habla de que para ser considerado retorno, el emigrante debe cumplir una estancia mínima de 2 años en el país de origen, además de que el retornado debió regresar por sus propios medios con el propósito de permanecer en el lugar de origen. Brougere y Muelle (1992), consideran que el tiempo de estancia en el origen posterior a la emigración no tiene nada que ver, sino que lo que importa es sólo el hecho de regresar.

Mas allá del hecho de regresar hay autores (Corona, 1993), que definen al retornado como aquella persona mayor de 12 años que fue a Estados Unidos en busca de trabajo y regresó a territorio nacional y además desde la perspectiva del migrante lo consideró como cambio de residencia. La definición es más imprecisa conforme se añaden acotaciones específicas a ésta, pero sobre todo más exigente para las fuentes de información que dan cuenta de este fenómeno. Canales y Montiel (2007) retoman la definición anterior, pero dejando fuera el tema de la percepción del individuo sobre el cambio de residencia. Las definiciones anteriores, están referidas a una migración laboral, misma que fue vigente hasta antes de IRCA, pero que ya no es aplicable a la migración de retorno reciente, dado que ya no sólo emigran trabajadores sino familias completas, lo que ha diversificado el perfil de los retornados (Gandini et al, 2015; Durand, 2016, Durand y Massey, 2003)

Durand (2004) habla del retorno como un proceso de reemigración, pero ahora del destino hacia el origen, sólo que ahora ésta incluye un panorama de costo-beneficio pero con información tangible de ambos países, además de incluir variables que influyen en la decisión de retornar como lo son los aspectos demográficos y sociales.

Las definiciones hasta el momento coinciden en que debe haber una emigración y un tiempo de residencia en el país de destino, no se precisa el tiempo necesario en el país de destino para considerar que un individuo emigró, a su vez, intrínsecamente está de por medio el límite internacional al usar el concepto de país. Las enunciaciones coinciden en un regreso al lugar de origen, hablando en una perspectiva internacional basta con referirse al país de origen. En algunas definiciones se habla del tiempo de residencia en el origen, para unas debe ser de 2 años mínimo y para otras debe ser una estancia definitiva, mientras que otras dejan fuera la temporalidad.

La temporalidad para nuestra definición de retorno resulta de suma importancia, dado que nuestra fuente principal para medirlo, toma como referencia una pregunta retrospectiva sobre residencia habitual. Más allá de sólo hablar de movimiento y límites internacionales, la propia definición al incluir la temporalidad de estancia en el país de origen, conlleva a conceptos diferentes, retorno y migración circular, conceptos que se captan con los censos de población.

Para los censos de población de nuestro país a partir 1895 se tenía un interés por conocer la nacionalidad de los residentes en el territorio, sin embargo; fue a partir del censo de 1990 que se comenzó a preguntar sobre la residencia 5 años previos a la fecha censal, dado que en los anteriores sólo se preguntaba si había residido por más de 6 meses en algún otro lugar y cuánto tiempo se tenía en la residencia actual desde la última llegada.

La pregunta de residencia anterior en los censos, permite detectar la movilidad de los individuos tanto al interior del país como fuera de él. El fenómeno migratorio creció considerablemente en la última década del siglo XX, es por ello que se introdujo en los censos de 2000 y 2010 un cuestionario ampliado para medir migración internacional. La información levantada fue materia prima con la cual el Consejo Nacional de Población (CONAPO) elaboró un índice de intensidad migratoria con 4 componentes, viviendas que reciben remesas, que cuentan con emigrantes, con migrantes circulares y migrantes de retorno.

La pregunta sobre la residencia respecto a la temporalidad es de suma importancia para la definición del fenómeno que interesa a este trabajo. Hay dos conceptos que se rescatan de los censos de 2000 y 2010: los migrantes circulares y los migrantes de retorno. En las definiciones que se han mencionado hasta el momento, son movimientos en esencia comparables, ya que se refieren

a personas que estuvieron en otro país y que al momento del censo estaban en México. Es entonces, cuando el componente de temporalidad los diferencia.

Los migrantes circulares son aquellos que durante el quinquenio anterior estuvieron en otro país y a su vez regresaron a México; mientras que los migrantes de retorno son quienes residían 5 años antes en otro país y regresaron durante el quinquenio de referencia (CONAPO, 2000). A saber, la migración circular obedece más al ciclo migratorio del que habla Bustamante (1996 y 1998), donde el migrante convive entre estancias cortas en el lugar de destino y el lugar de origen.

El concepto de retorno involucra que las estancias en el destino como en el origen son más largas. Quien hace una migración de tipo circular es porque está adaptado a ese ciclo de vida, además de que habla de que el proceso de cruce de frontera le es sencillo, mientras que para quien no tiene la posibilidad de cruzar fácilmente la frontera, el proyecto migratorio obedece más a estancia largas, en ambos lados de la frontera.

La definición de la que parte este trabajo sobre el retorno⁶ es entonces, referida solamente a personas que nacieron en México y que tuvieron una experiencia migratoria hacia Estados Unidos e independientemente del tiempo que duró dicha estancia, cinco años previos a la fecha censal se encontraban residiendo en aquel país y que al momento del levantamiento censal estaban residiendo en México. Se ha decidido tomar esta definición en razón no sólo de la fuente que nutre este trabajo, sino que se parte de que conceptualmente el retorno implica un proyecto de vida de residencia más estable⁷.

El hecho de que el presente trabajo aborde el retorno y no la migración circular va en dos sentidos, el primero es que para nuestra comparativa temporal de 1990 a 2015, la definición de retorno es la que se puede tener en varios momentos del tiempo, mientras que la migración circular sólo en dos. El segundo, es que además el retorno de 2000 a 2010 pasó de 255,763 retornados a 832,791, mientras que la migración circular pasó de 210,965 migrantes a 264,166 en el mismo periodo. El

⁶ Definición que se amplía en el capítulo 3, al hablar de retorno familiar.

⁷ Aunque las fuentes censales no permiten medir tal afirmación, partimos del supuesto de que los retornados mínimo llevan residiendo en México 5 años. Mientras que la migración circular capta un tiempo de residencia en el país más corto.

objetivo de este trabajo está en describir e interpretar los cambios de un componente de la migración; en el retorno hay variación mientras que en la migración circular hay estabilidad.

1.7 Tipologías del retorno

Una vez que se ha definido el concepto de retorno, éste debe ser interpretado no sólo a cumplir con métricas determinadas. La definición que se ha construido en los párrafos anteriores habla de movimiento y temporalidad, pero no de causas de éste. Las causas del retorno no son las mismas para todos los que entran en la definición de este trabajo. Las tipologías de retorno que se han construido en la literatura son de suma utilidad para dar un contexto más amplio a nuestro fenómeno de estudio.

Cerase (1974) en su estudio de la migración italiana, hace un análisis sobre los tipos de emigrantes que fueron a trabajar a Estados Unidos y posteriormente regresaron. Su estudio se centró en analizar las causas del regreso y la forma en que lo hacían, así como el tiempo de estancia en el destino, determinando que éstas no eran para todos igual.

Cerase (1974) propuso 4 tipologías: 1) Retorno del fracaso, migrantes de corta estancia en el destino no mayor a 2 años y que regresaron debido a que no pudieron adaptarse al entorno de acogida; 2) Retorno del conservadurismo, son migrantes que llevaban un proyecto de vida con el origen, trabajar para lograr un objetivo (comprar casa, auto o emprender un negocio), permitiendo que el migrante tenga un fuerte vínculo con su familia y el lugar de origen; 3) Retorno de la innovación, son migrantes de largas estancias en el extranjero, más de 10 años, que acumulan capital monetario y humano, después regresan a ponerlo en práctica en su entorno, a pesar del choque cultural que pueda tener a su regreso; 4) Retorno de la jubilación, su vida laboral útil la pasa en el extranjero laborando, cuando está cerca de la edad de retiro, decide regresar ya sea por motivos de nostalgia vínculos familiares o donde simplemente su ahorro de retiro tiene un valor de cambio más alto.

Por su parte Douglass (1970), hace referencia a 3 tipos de retorno: 1) Emigrantes permanentes, son personas que cambiaron su residencia al país de destino, y procuran regresar al país de origen de manera corta más que nada para esparcimiento; 2) Residentes temporales, son migrantes que dividen el año para trabajar una parte de éste en el origen y otra parte en el destino; 3) Trabajadores

temporales, se refiere a migrantes laborales quienes mantienen una residencia habitual en el origen, pero, realizan estancias cortas en el destino para lograr objetivos específicos a corto plazo.

Böhning y Maillat (1974) proponen una serie de etapas en la migración que nos permiten interpretar el retorno según la etapa en la que se encuentre la migración en los lugares de origen, ellos las clasifican en cuatro: 1) El inicio de la migración con jóvenes en su mayoría solteros, por lo que su proyecto es de objetivos cortos, dando tasa de retorno alto; 2) Personas que ya cuentan con familia, pero que mantienen una migración individual, teniendo tiempos de estancia en el destino mayores, pero aún se conservan tasas de retorno altas; 3) El proceso de envejecimiento de los migrantes iniciales, además de que los beneficios económicos desciende, lo que lleva a retornos más separados, por lo que en esta etapa se opta por trasladar el hogar al lugar de destino; 4) La integración del hogar en el destino, pero aún existe la nostalgia del origen, lo que lleva a que se den retornos pero ya por retiro laboral.

Gmelch (1980) identifica 3 tipos de retorno: 1) Migrantes temporales, migrantes laborales que ven en la migración una manera de conseguir un objetivo a corto plazo, que de no participar en la migración les costaría más tiempo, en cuanto consiguen el objetivo regresan al lugar de origen; 2) Retorno forzado, son migrantes que llevan un proyecto de establecimiento en el destino, pero existen condiciones desfavorables que los obligan a regresar; 3) Retorno voluntario, hace alusión a migrantes que en un primer momento pensaron establecerse en el destino, pero deciden regresar porque el peso de la distancia familiar, cultural y vínculos con el lugar de origen se hacen presentes.

King (1986) habla de 5 tipos de retorno: 1) Ocasional, se refiere al regreso del migrante de manera momentánea al origen, donde no se establece un vínculo laboral, sino simplemente es de esparcimiento; 2) Periódico, estancias cortas y frecuentes, referido más a la migración fronteriza; 3) Estacional, son migrantes que trabajan en el destino por una época específica del año, y cuando el trabajo estacional termina, regresan a trabajar en el origen; 4) Temporal, es un migrante que va por un tiempo específico, al terminar la estancia que se había planteado, regresa y se inserta al mercado laboral en el origen, estando pendiente de hacer un viaje en el futuro; 5) Permanente, migrantes que en el retorno encuentran el final del ciclo migratorio, con la intención de establecerse definitivamente.

Durand (2004) habla de 5 tipologías de retorno: 1) Retorno definitivo, son migrantes que después de haber permanecido un largo tiempo en el destino, su proyecto de vida es regresar al origen y disfrutar del patrimonio acumulado fruto de la migración; 2) Migrantes temporales, sujeto a un acuerdo bilateral del país de origen y destino, donde los migrantes van por contratos y periodos establecidos, mismos que se deben respetar para ser elegibles en el siguiente periodo; 3) Retorno transgeneracional, se refiere a migrantes que se establecieron en el destino y conformaron familias, ante condiciones difíciles en el lugar de destino, deciden regresar al país de origen, incluyendo a los hijos, incluso a los que nacieron en el país de destino; 4) Retorno forzado, se refiere a los migrantes que son devueltos por no contar con la documentación necesaria para una estancia legal en el país de destino; 5) Retorno voluntario, es un proyecto de migración fallido, al no lograr los objetivos que se plantearon a la partida del migrante, por una diversidad de factores, como falta de empleo, no poderse asimilar al lugar de destino, se sujetos de discriminación etc.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2009), habla de tres tipos de retorno: 1) voluntario sin obligación, son los migrantes que deciden regresar al país de origen por cuenta propia; 2) voluntario obligado, migran de manera documentada al país de destino, pero al caducar su estancia legal se ven obligados a retornar a su país de origen; 3) involuntario, sucede cuando un migrante es obligado a regresar a su país mediante una deportación.

Las tipologías descritas en los párrafos anteriores señalan que el retorno es multicausal, las categorías que propone cada autor es una herramienta teórica que nos permite clasificar a los retornados y sus causas. Sin embargo, no con ello quiere decir que éstas sean excluyentes, ya que la migración es un fenómeno sumamente complejo y que puede presentarse en varias etapas de la vida, por lo que las causas del retorno pueden ser distintas en cada etapa migratoria de los individuos. Las tipologías presentadas buscan profundizar y distinguir que aunque se hable de retorno, las causas de éste son diversas.

1.8 El municipio como unidad de análisis

Dentro de la literatura sobre migración internacional la unidad de análisis en la mayoría de los casos es el individuo, o en su defecto el núcleo familiar. La propuesta que se hace en el análisis de esta tesis es enfocarse en un nivel meso, es decir la migración de retorno no se verá a nivel micro ni a nivel macro, sino a lo que corresponde a un nivel entre estos dos extremos. Para ello es

necesario definir nuestra unidad de análisis que es el municipio, entendido éste como una demarcación territorial que conlleva características agregadas de la población que se inserta dentro de sus límites.

Martínez (2009) define al municipio como una persona jurídica de derecho público, que se integra por un grupo social humano que se relacionan entre sí, debido a la vecindad que guardan al estar asentados en un territorio dado, que se rige por un gobierno autónomo sometido a un orden jurídico específico, para poder mantener el orden público, prestar servicios y realizar obras en beneficio de la comunidad. Para el INEGI (2018) un municipio es la división territorial político-administrativa de una entidad federativa.

Para nosotros el municipio más allá de obedecer a una división político-administrativa territorial dada, confiere a una identidad poblacional, que comparte características en común y vínculos culturales, delimitadas y sujetas a un espacio geográfico, que define las actividades económicas, sociales y demográficas en un contexto histórico y social determinados.

Nuestra unidad de análisis es entonces un conjunto de características poblacionales, tanto demográficas, económicas, sociales y culturales. Para el 2010, el país contaba con 2,456 municipios los cuales serán tomados como referencia para este trabajo dado que es el marco geoestadístico que se utiliza para el análisis del retorno migratorio.

Una vez definida la unidad de análisis, justificamos el hecho de utilizarla para este trabajo. La migración se ha estudiado a nivel individual y hogar, destacando causalidades que conducen a que el fenómeno se presente. Se han hecho análisis a nivel nacional, estatal y una desagregación de nivel comunidad, pero hace falta un análisis a nivel nacional diferenciando al nivel político-administrativo más pequeño, el municipio.

Tomando al municipio como unidad de análisis, se hace un aporte al estudio más detallado sobre el comportamiento que tiene el retorno a una escala municipal, para entender los elementos que contribuyen para interpretar los contextos de retorno en cada uno de éstos.

1.9 Categorización de municipios tipo

La definición de retorno aplicada a una unidad de análisis municipal complejiza al fenómeno en cuestión. Las tipologías de retorno de la literatura se concentran en las causas que llevan a un migrante a retornar; nuevamente dejando presente las características de la propia definición, tiempo de estancia, límites administrativos y cambios de residencia. Sin embargo, estas tipologías han sido construidas para interpretar las razones de retorno a nivel individual, por lo que, desde la propuesta de este trabajo, donde la unidad de análisis es el municipio, se encuentra un vacío teórico al respecto.

Existe una dificultad en analizar las causas de retorno del total nacional y fragmentado a escala municipal. De ahí que este trabajo haga su aportación a la literatura migratoria, proponiendo seis categorías de municipios tipo⁸ que agrupan al retorno del país. Es un ejercicio que trata de hacer una clasificación como lo hacen las tipologías de retorno, sólo que aplicado a otra unidad de análisis, pare el caso esta tesis el municipio. Las cuales son las siguientes:

- 1) Municipios de tradición migratoria: Se refiere aquellos municipios que tienen un antecedente de emigración que se corresponde con el retorno reflejado, estos pueden tener una larga data o no, lo que refleja esta tipología es una correspondencia de migración circular, es decir que mediante las redes migratorias la intensidad de emigración del municipio es correspondida con una de igual fuerza en el retorno.
- 2) Municipios presenciales: Son aquellos municipios que durante todo el periodo analizado se han mantenido con un perfil bajo de intensidad migratoria, es decir baja emigración y bajo retorno, pero, siempre aparecen con la presencia del fenómeno.
- 3) Municipios de alternativa: Son municipios que reflejan una intensidad mayor de retorno respecto a la emigración que tienen. Son municipios que ejercen una atracción mayor sobre el retorno y que esta misma fuerza evita que los residentes de dicho municipio se vean inmersos en la emigración.

⁸ En el texto se enunciaran como categorías o tipologías municipales. Sin embargo no ha seguido una metodología de construcción de tipologías, sino que se han clasificado como categorías de acuerdo al comportamiento de los datos empíricos observados, y de ahí se ha hecho una abstracción teórico-conceptual para su definición y construcción.

- 4) Municipios Agotados: Municipios que tuvieron un auge en la emigración, pero dejaron de ser atractivos al retorno y su composición demográfica hizo que la interacción migratoria se agotara.
- 5) Municipios Emergentes: son aquellos municipios que durante la historicidad de la migración no habían tenido participación alguna, pero que en los últimos 10 años comienzan a participar en emigración y retorno, estos municipios debido al incremento de los tiempos de estancia en la migración, no corresponden las magnitudes de su emigración y retorno.
- 6) Municipios ajenos: son municipios que sus valores de emigración y de retorno simplemente no se han hechos masivos, e incluso se mantiene ajenos al fenómeno migratorio, dado que durante el periodo analizado no registran ninguno de los dos fenómenos, ni emigración ni retorno.

1.10 Marcos teóricos de la migración

Una de las preguntas principales que se hacen los estudiosos de la migración de retorno es el por qué los migrantes regresan de lugares con una industrialización y desarrollo mayor hacia aquellos que suelen ser más tradicionales, es decir lugares de origen (Gmelch, 1980). Muchas de las respuestas a esta pregunta han buscado fundamento en los enfoques teóricos que respaldan la emigración. Sin embargo, como señala Durand (2004) los enfoques de la emigración no pueden ser transpuestos tan mecánicamente a explicar las causas del retorno migratorio. Debido a que, aunque pareciera que el retorno es una migración a la inversa las causas no suelen ser las mismas.

En la perspectiva del retorno los enfoques teóricos pueden ser enmarcados en dos líneas, una de tipo estructural y otra de tipo individual. La primera se refiere a condiciones socioeconómicas de la sociedad receptora que intervienen y motivan la migración de retorno, en la que se considera la situación del mercado laboral, implementación de políticas migratorias y situación política del país receptor (o temas de inseguridad). La segunda línea está dada por las experiencias de los migrantes, en el cual el retorno queda como una práctica que bifurca la experiencia migratoria, puesto que cuando éste regresa a casa resignifica todos los motivos que lo llevaron a migrar, a mantenerse en el lugar de destino, regresar al lugar de origen y formular nuevos proyectos que tengan mucho que ver en la idea de reemigrar o establecerse (Aznar, 2011).

Se parte de que es una combinación de ambas, donde jugarán un papel importante y de ajuste tanto las características estructurales de los lugares como las individuales. Por un lado, el capital humano del individuo, las expectativas de éste; mientras que por el otro estarán las condiciones económicas o de capital social que ofrecen los lugares.

Dentro de la explicación que se da a la migración, existen varios enfoques que se preocupan por encontrar las causalidades por las que se origina este fenómeno, van desde los aspectos económicos, los sociales y hasta los culturales.

Una de las propuestas teóricas sobre la migración que se basa en una migración laboral fue desarrollada por Lewis (1954), una perspectiva macroeconómica que habla del equilibrio en los mercados laborales, mediante la interacción de los factores capital y trabajo. Incorporando el efecto que estos dos factores generan en los lugares donde se desarrollan mercados laborales, siendo equilibrado a largo plazo mediante las fluctuaciones salariales. Aquellos lugares que tienen abundante factor trabajo suelen tener salarios bajos, mientras que los lugares que tienen más factor capital suelen tener salarios altos.

Desde las premisas anteriores, se esperaría que los trabajadores se vean atraídos por altos salarios hacia los lugares donde el factor trabajo es escaso, llevando a una interacción entre oferta y demanda y equilibren ambos lugares, cuando el salario sea igual en ambos lugares, debido a la movilidad del factor trabajo se hablará de un equilibrio y la migración cesará.

La visión macroeconómica de la teoría neoclásica fue desarrollada por algunos otros autores (Harris y Todaro, 1970), sin embargo, debemos ser críticos en este aspecto y quitar automatismo al esquema propuesto de equilibrio de los mercados laborales, mediante los salarios y la movilidad del factor trabajo. Un supuesto fuerte que está detrás de esta teoría es el hecho de que todos los individuos sólo se ven motivados a migrar por un salario, cuando se debe ser claro que una migración considera factores que van más allá de un salario más competitivo respecto al lugar de origen. Otra limitación de este enfoque, es la idea de que el factor trabajo es homogéneo y claramente compatible con el lugar al que se desplaza.

El aspecto macro de esta teoría habla del equilibrio de los factores trabajo y capital, que se consigue a través del salario que existe en el mercado de acuerdo con la oferta y demanda del trabajo

disponible en los lugares. Cuando los salarios son altos, es un estímulo para que se desarrollen fuertes inversiones de capital como resultado de una ausencia de mano de obra disponible; como el salario es alto resulta atractivo para aquellos individuos que residen en lugares donde hay exceso de mano de obra y salarios bajos, por tanto, se desplazan a aquellos lugares. La mano de obra busca salarios altos y el capital se desplazará a donde hay mano de obra abundante hasta conseguir el equilibrio (Arango, 2003).

La perspectiva macroeconómica de la teoría neoclásica la movilidad de los individuos estará vinculada a los canales laborales que generan las ciudades más dinámicas laboralmente hablando a lo largo de los sistemas de migración interna. Es decir que se privilegiaran estos lugares, en función de las características de los individuos y de las que cada lugar ofrece, es decir sujetas a los mercados laborales existentes en dichos lugares y las actividades en las que se desempeñan los individuos.

La perspectiva neoclásica también desarrolló una propuesta microeconómica, donde un individuo reacciona a una racionalidad económica, basada en el esquema costo-beneficio (Borjas, 1989; Todaro, 1977). En el retorno la evaluación ahora será más objetiva, puesto que el individuo conoce ahora los dos escenarios el de origen y el de destino (Durand, 2004). Este modelo se desarrolla desde el supuesto de la afluencia libre de información, es decir que todos los individuos acceden a la misma información de mercado, un supuesto que es altamente cuestionable.

Sjaastad (1962) considera la migración como una oportunidad de ganar habilidades que pueden ser capitalizables en el origen por la experiencia migratoria. El enfoque del capital humano, que contempla las habilidades adquiridas por el individuo en el lugar de destino, es también una perspectiva de la teoría neoclásica.

El capital humano se evalúa por los individuos tanto en el destino como en el origen. El adquirir estas habilidades muchas de las veces no tendrán posibilidades de ascender en la escala de estatus social por su carácter de inmigrante, por lo que lo impulsa a regresar al lugar de origen con expectativas de ascenso en la escala social (Durand, 2004). Algunos autores mencionan que el poder emplear en el origen las habilidades aprendidas por la migración, muchas veces vienen acompañados de ahorros que detonan en inversiones y mejores condiciones de desempeño en el origen (Cobo, 2008; Lindstrom, 1996).

La mayoría de las veces la medición del capital humano adquirido por un individuo es mediante sus años de escolaridad, lo que le permitirá acceder a ocupaciones con mejor remuneración. En lo que respecta a la dimensión migratoria la escolaridad puede estar dictando la probabilidad de migrar y de hacerlo al destino seleccionado. De acuerdo con la lógica de una migración laboral, es decir donde los años de escolaridad pueden tener retornos económicos positivos.

En lo que respecta a la relación educación y migración varios estudios han encontrado que la migración interna y la educación no tienen relación. Sin embargo, para el caso mexicano si se ha encontrado evidencia de tal, mientras que en la migración internacional esta relación puede resultar negativa (Quinn y Rubb, 2005). Aún más si esta perspectiva es vista desde el retorno, es el capital humano adquirido el que puede estar determinando el lugar al que se regresa y el contexto municipal al que se integra.

La idea propuesta por este enfoque teórico está en la evaluación costo-beneficio de los individuos y las características de los contextos a lo que se emigra y a lo que se retorna. El enfoque aplicado al retorno, ya conlleva el agregar al individuo cualidades que pueden ser capitalizables en el origen, derivadas de la experiencia laboral adquirida en el destino. La vivencia migratoria y el capital humano acumulado puede ser capitalizable o no, dependiendo del contexto al que se regrese, de ahí que la evaluación del costo-beneficio también se vea afectada por el hecho de regresar a un nuevo origen o al lugar tradicional.

Las razones económicas que tienen los migrantes para distribuirse a lo largo del territorio no son la únicas que entran en juego para determinar los contextos de retorno, existen factores mediadores como las características de los individuos en materia de capital humano, que son compatibles con las demandas de los lugares. La edad, la educación, el sexo (Quinn y Rubb, 2005) y el lugar de origen también dictaran la geografía⁹ de la población migrante. Así como las redes sociales que puedan facilitar la movilidad en el país (Durand y Massey, 2003).

En materia de retorno, desde esta perspectiva, el movimiento se da cuando los costos económicos de vivir en un lugar de destino no deja un beneficio considerable que siga motivando el estar lejos

⁹ Cuando se hace referencia a la geografía, se refiere a la distribución territorial que ha seguido la presencia del fenómeno de retorno. En los sucesivos del trabajo, cada que se use el termino es acorde a una distribución espacial y no propiamente a contextos geológicos.

del origen, lo que hará que los individuos evalúen la decisión de regresar. Esto por dos situaciones, por un lado, han mejorado las cuestiones salariales del origen, o por el otro, han empeorado las del destino. Durante las oleadas de crisis económica del destino, es cuando se ha incrementado el retorno, sin embargo, no podemos dejar fuera en el retorno reciente el aspecto político y de reformas migratorias xenofóbicas¹⁰.

La nueva economía de las migraciones es una propuesta que hacen Stark y Bloom (1985), donde replantean la decisión de migrar como una opción que se toma desde el grupo familiar, como una alternativa de los hogares para diversificar los ingresos, pero el señalamiento más importante, espera que la migración funja como un seguro ante catástrofes naturales en materia agrícola, de desempleo u desajustes estructurales.

El aporte más importante de la nueva economía de las migraciones es que supera a la teoría neoclásica en no considerar la renta como un bien homogéneo, y desarrolla el concepto de privación relativa (Durand y Massey, 2003). El concepto de privación relativa es importante, por el hecho de lo que la migración en la esfera comunitaria puede significar, quien accede a la migración además de diversificar su ingreso e incrementar la acumulación absoluta, comienza a tener un crecimiento relativo respecto a quienes no pueden acceder a la migración.

La nueva economía de las migraciones guarda una amplia conexión entre los miembros de la familia que se insertan en la migración y los que quedan en el lugar de origen. Desde lo que proponen los teóricos de este enfoque (Stark y Bloom, 1985; Stark, 1993, Durand, 1986), además de diversificar los ingresos en los lugares de origen, esto se convierte en inversión productiva. Elemento que para el retorno son determinantes, ya que condiciona el regresar al origen no sólo a recuperar su ahorro, sino que las condiciones económicas que se lograron por la migración son muy distintas a las que existían previamente a su migración, claro está que esta afirmación sólo es loable si la travesía migratoria fue exitosa.

La teoría del capital social habla de un concepto que fue desarrollado por Bourdieu (1986, 2000). Éste habla de recursos intangibles que pueden ser materializados por el hecho de pertenencia e identidad a un grupo, elementos que son capitalizables de varias maneras, pero donde el factor

¹⁰ Para mayor acercamiento con este proceso se recomienda consultar Durand (2016).

financiero tiene suma importancia. Durand y Massey (2003) hablan de que las redes migratorias son estos canales mediante los cuales el capital social se materializa. A través de ellas fluyen elementos intangibles, como la información, la disminución de costos al traslado y sobre todo las probabilidades de encontrar un empleo haciendo uso éstas.

La teoría del capital social es otro marco teórico que da explicación al retorno, ya que las redes establecidas son en ambos lados de la frontera, a través de las cuales fluye la información para saber que el entorno en el lugar de origen es favorable para regresar (Durand, 2004). Una teoría muy funcional para el tipo de fenómeno, debido a que, para hacer un nuevo desplazamiento, los individuos tienen que tener el panorama de hacia dónde llegarán. Las redes migratorias se convierten en un recurso funcional y capitalizable en el retorno. Dentro de esta teoría se desarrollan varias estrategias de la movilidad de los hogares completos o parte de ellos.

La funcionalidad de estas redes migratorias es el aminorar los costos y los riesgos asociados a un movimiento migratorio. El regreso a México de los retornados no necesariamente implica usar las redes del lugar de nacimiento, sino que esta gama de redes es potencial hacia donde las tenga cada individuo. Esta perspectiva resulta útil para el análisis propuesto en esta investigación, ya que en los patrones de retorno (circular y no circular) jugará un papel importante ya sea en retornos laborales o en el retorno para reunificación con el origen.

En los marcos teóricos de la migración, figura otro enfoque denominado teoría de los mercados laborales segmentados, mismo que fue planteado por Piore (1979). Este enfoque deja fuera la racionalidad de los individuos o grupos familiares en la toma de decisiones para la migración y plantea que existe una fuerza intrínseca en los lugares de destino que atrae fuerza de trabajo para satisfacer las necesidades de esos lugares. Desde la perspectiva de retorno, estaríamos ante un escenario donde los lugares de origen generan una fuerza que atrae a los migrantes. Nos estaríamos refiriendo a nichos de mercado que demandan las cualidades de personas con experiencia migratoria.

Las fuerzas que ejercen los lugares para atraer migración no son casualidad, sino que son mecanismos que aprovechan los bajos salarios exigidos por los migrantes para prevenir la inflación estructural, ya que ha población en la base de la pirámide ocupacional que están dispuestos a aceptar un salario muy por debajo de su precio real.

Otra teoría migratoria es la causalidad acumulada desarrollada por Myrdal (1962) y que como señalan Durand y Massey (2003) ésta ha sido retomada por Massey (1990). La causalidad acumulada habla de la interacción y transformación de los lugares de origen por la propia migración, dado que al migrar los individuos adquieren nuevos valores, costumbres y habilidades, que al retornar transforman el entorno en mayor o menor medida, pero sobre todo dicta la decisión sobre nuevas migraciones, mismas que se refleja en que la migración se auto sostiene. Massey (1990) plantea una interacción a distintos niveles, el individual, familiar y el contexto de comunidad.

La propuesta de la causalidad acumulada en el tema de retorno, nos ayuda a interpretar que las realidades en los municipios (entendidos como los contextos de retorno) se transforman a raíz de la misma interacción con el fenómeno migratorio. Elemento que ayuda a comprender porqué los municipios reaccionan de distinta manera a un mismo fenómeno. Pieza que es una parte central en esta investigación, para explicar el cambio en el tiempo del retorno de mexicanos.

Durand y Massey (2003:34) mencionan que los científicos sociales abordan ocho modalidades en las que la migración se afecta desde la perspectiva de la causalidad acumulada: la expansión de las redes, la distribución de la ganancia, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional del capital humano, el sentido social del trabajo y la estructura de la producción. Estos elementos son de suma importancia para nuestro fenómeno de estudio, ya que a partir de estas transformaciones que tienen los lugares de origen, al pasar del tiempo, la influencia de si se convierten en municipios de atracción está determinado por ello.

Por su parte Durand y Massey (2003) proponen la teoría migratoria reconsiderada, una propuesta teórica que se construye en el sentido de los lineamientos que al menos debe tener una teoría que explique la migración: 1) Tratamiento de las fuerzas estructurales que motivan la emigración desde los países de destino; 2) Caracterización de las fuerzas estructurales que atraen migrantes hacia los destinos; 3) Tomar en cuenta las motivaciones, objetivos y aspiraciones de quienes responden a estas fuerzas estructurales; y 4) Considerar las estructuras sociales, económicas y culturales que surgen para conectar las áreas de origen y destino de la migración.

El retorno migratorio entraña considerables consecuencias teóricas: a) A menor distancia recorrida con la migración mayor frecuencia de retorno; b) A mayor duración de la estancia de los migrantes

en el lugar de destino, menor probabilidad de retorno; y c) La alteración del equilibrio económico entre los lugares de destino y de origen afecta el volumen de la migración de retorno (Castillo, 1997).

La geografía también ha aportado marcos explicativos para la migración, un ejemplo de ello son las leyes de Ravestein propuestas en el siglo XIX. Estas leyes hablan del efecto del sexo de los individuos, las distancias recorridas y la intensidad sobre la misma migración. La propuesta de Ravestein se acota a una migración rural-urbana, debido al contexto temporal en que fueron señaladas. Pero actualmente estas interacciones pueden ser traspuestas a la migración internacional (Wright y Ellis, 2016).

Los marcos expuestos nos permitirán ir hilando la historia sobre el cambio en la geografía del retorno migratorio, donde las razones de la construcción regional y de comportamiento del retorno migratorio en los últimos años estará sostenido, por los orígenes, los destino que tuvieron en Estados Unidos, el tiempo de estancia en aquel país, el capital humano y social con el que cuentan y si el retorno ha sido individual o familiar.

1.11 ¿Son suficientes los marcos teóricos para el estudio de la migración de retorno a nivel municipal?

Los marcos teóricos expuestos en el apartado anterior, en su mayoría tienen una perspectiva individual o de grupo familiar. El elemento principal es la racionalidad de los individuos ante un costo-oportunidad previamente evaluado. A pesar de que los marcos teóricos justifican la decisión individual, hay un factor común en los marcos teóricos propuestos, siempre la decisión y las razones de migrar, está en función de la interacción del propio individuo con el medio territorial o espacial que confiere a un lugar de origen y un lugar de destino. Hablar de migración y sus causas involucra ineludiblemente dos elementos: individuos y lugares.

Desde nuestra unidad de análisis que es el municipio, se le dará mayor interpretación a los lugares en el conjunto de factores que intervienen en la migración, no dejando fuera a los individuos dado que son el medio por el cual dos lugares toman sentido en el fenómeno de retorno.

La teoría neoclásica en su perspectiva microeconómica habla de una racionalidad individual, donde el individuo evalúa situaciones que tienen que ver con el lugar de origen y el lugar de destino. Sin embargo, aquí se encuentran dos retos, el primero de ellos es la limitación hacia el acceso a información precisa y el segundo va en el sentido de la racionalidad económica de los individuos. Un precepto de la teoría neoclásica es que todos los individuos tienen libre acceso a la misma información, supuesto fuerte y difícil de sostener. Si esta teoría de la migración la extrapolamos a nuestra unidad de análisis, tendríamos que los municipios compiten entre sí con las condiciones que ellos mismos ofrecen para atraer población retornada, dado que, al ofrecer ciertas condiciones en sus mercados laborales, en su niveles de urbanización y dotación de servicios, interactúan con el costo oportunidad de la población retornada.

La vinculación de las condiciones que ofrece cada uno de los municipios no es lineal, es decir, que todo depende del tipo de retorno que están atrayendo, puede haber municipios con altas ofertas en salarios, trabajos cualificados, condiciones de servicios, pero ante el costo-oportunidad que ofrece al retornado estará mediado por el capital humano que éstos lleven consigo.

La perspectiva macroeconómica nos permite introducir nuestra unidad de análisis como un espacio que ofrece altos salarios, considerando no sólo el contexto del mercado laboral al que se regresa, sino que las condiciones en el que el capital humano de los individuos se puede desarrollar. Mientras que, en la perspectiva microeconómica, el costo beneficio de los individuos evaluará las condiciones de los lugares a los que retornan, tanto la disponibilidad de servicios, costo de vida, salario al que tendrán acceso u oportunidades de emprender.

Desde la perspectiva de la nueva economía de las migraciones el propio retorno significa la oportunidad de emprender el fruto de la migración, y sobre todo de detonar desarrollo en los municipios de origen, lo que a su vez puede atraer más retorno por las oportunidades que se generan al invertir en los lugares de origen.

La teoría del capital social es uno de los enfoques que se concentra en los canales que se desarrollan entre dos lugares, el origen y el destino, desde la perspectiva de este trabajo se concentrará en el origen o el nuevo origen, mismo que se vincula a la información que fluye entre los mismos canales de migración. Es decir, el retorno se reorienta haciendo donde se tiene información. Lugares que

tengan alta rentabilidad para los retornados, pero que no cuenten con los canales de redes migratorias, simplemente no podrán atraer a lo migrantes.

Los enfoques teóricos han sido planteados para dar explicación a la emigración, aunque autores como Gmelch (1980) se han preguntado por qué los individuos habrían de querer regresar a sus lugares de origen menos desarrollados. La evidencia permite afirmar que la migración de retorno, va más allá de una simple racionalidad económica, lo que ha permitido la readecuación de estos marcos teóricos para explicar el retorno. Ahora que hemos destacado que dentro de los planteamientos teóricos el factor común son los individuos y la conexión entre los lugares, podemos afirmar que los marcos teóricos son oportunos para estudiar nuestro fenómeno desde un lado de la ecuación, el origen, de ahí que nuestra unidad de análisis, el municipio, puede ser abordada desde estos marcos existentes.

1.12 Consideraciones finales

El retorno migratorio es un fenómeno que conecta lugares espacialmente separados mediante el intercambio de individuos. Estos lugares se han delimitado a nivel municipal, mismos que se transforman al paso del tiempo no sólo por la dinámica que acontece al municipio, estado o país en su conjunto, sino que estos se ven envueltos en una sinergia donde los individuos que los componen se transforman por pertenecer a ellos y a su vez estos cambios por los individuos que regresan. Aunque la variación en los volúmenes de retorno ha ido incrementando abruptamente, el efecto que este fenómeno ha tenido sobre cada uno de los municipios no es homogéneo.

La migración de retorno es un fenómeno que encuentra la interpretación en las manifestaciones actuales, debido a la historicidad de la migración, al contexto internacional entre México y Estados Unidos y la vecindad que estos dos países comparten, así como a las diferencias económicas que existen entre ellos. El municipio se plantea como unidad de análisis para reinterpretar los cambios que se han observado en los últimos años en cuanto al comportamiento del retorno de mexicanos.

El desarrollo de un concepto de retorno y sobre todo el enfatizar el hecho de que la definición de éste conduce a resultados diferenciados, encuentra en este capítulo un punto de partida para el análisis que continúa en esta investigación. El abordar el retorno desde una perspectiva no tradicional, es decir municipal, permite distinguir cambios en el fenómeno a una escala nacional,

pero con un nivel de detalle y desagregación escaso hasta ahora en la literatura de la migración México-Estados Unidos.

La propuesta de análisis que se presenta en este capítulo es un doble reto, dado que en la literatura migratoria los marcos teóricos están diseñados para dar explicación a la emigración de los individuos, el reto ha sido adecuar estos marcos teóricos al retorno a una escala municipal. La discusión de este capítulo ha logrado readecuar los marcos teóricos para el estudio del retorno migratorio de mexicanos provenientes desde Estados Unidos a escala municipal, en el comportamiento nacional.

El alcance en la propuesta de analizar un fenómeno existente a una escala municipal y en el entramado nacional, estriba en poder dar un panorama detallado de las características del retorno de mexicanos en los últimos años, dando cuenta de su heterogeneidad territorial. Elemento ausente en la literatura de estudio de la migración México-Estados Unidos.

2. El retorno de mexicanos provenientes desde Estados Unidos y su geografía migratoria de 1990-2015.

2.1 Introducción

El fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos mantiene una dinámica que ha afectado el comportamiento de ambos países, en el ámbito económico, demográfico, social e incluso cultural. Un intercambio permanente de individuos que se han movilizadopor más de un siglo a través de la frontera de estos dos países. Se ha señalado que el retorno migratorio de mexicanos desde Estados Unidos ha estado presente desde la existencia de la propia migración entre estos países; sin embargo, nunca había tomado la magnitud de volumen, composición y distribución que durante la última década se ha observado.

En la investigación actual del retorno migratorio resulta interesante conocer las características que mantienen sus *stocks*, así como los lugares a los que regresan, en el sentido de tener una mejor perspectiva y campo de acción para el actuar de las políticas públicas en beneficio de esta población, y sobre todo, aprovechar el capital humano adquirido tras la experiencia migratoria como palanca del desarrollo local. La finalidad del presente capítulo, es mostrar los cambios que ha tenido la distribución espacial de la intensidad del retorno de 1990 a 2015 a nivel municipal.

La dimensión espacial a pesar de ser una variable intrínseca en el fenómeno migratorio, se ha explorado de manera parcial, para el estudio del retorno en los últimos años han sido pocos los trabajos que la han analizado (Terán, 2014, Lozano y Galindo, 2014; Masferrer, 2014; Quintana y Pérez, 2014), dimensión que ha tomado relevancia desde la perspectiva de la nueva geografía económica de las migraciones que han seguido los migrantes mexicanos en su distribución, frente a orígenes y destinos cada vez más diversos (Zúñiga y Hernández, 2005; Durand y Massey, 2003).

El retorno migratorio ha tomado presencia nacional en no más de 25 años, en 1990 sólo 865 municipios tenían la presencia del fenómeno; mientras que para 2015 lo presentaron 2,329 municipios (según cálculos propios con base en datos de INEGI), pero más allá de la expansión que ha tenido éste, se observa que la diversidad en los perfiles de los individuos al retornar se ha hecho presente (ver Gandini et al., 2014; Masferrer, 2012 y capítulo 3 de esta tesis).

Los análisis del retorno migratorio se han centrado en las causas y características que los individuos tienen al regresar (ver Gandini et al., 2014; Masferrer, 2012). Sin embargo, este trabajo hace un análisis de los comportamientos a nivel municipal en cuanto a magnitud del fenómeno, viendo en un primer momento su distribución a lo largo del territorio y después interpretar los cambios observados; además de incluir de manera empírica el planteamiento teórico de una categorización de retorno en municipios tipo.

Este capítulo forma parte de una tesis que busca dar cuenta de los cambios en la geografía del retorno migratorio de mexicanos entre 1990 y 2015, mismos que conllevan hacia la construcción de una nueva geografía del retorno, consecuencia propia de las interacción en distintos ámbitos de los propios países involucrados. Las preguntas centrales de este capítulo son: ¿Cuál ha sido el comportamiento espacial del retorno migratorio y la emigración en México en el periodo 1990 a 2015? ¿El comportamiento del fenómeno migratorio en cada una de las regiones migratorias tiene matices especiales? ¿En el periodo de análisis (1990-2015) se puede avizorar un cambio importante en la geografía migratoria en el territorio nacional? Y por último ¿La interacción que guarda la emigración y el retorno migratorio de acuerdo con la regionalización que se ha propuesto por Durand y Massey (2003), es funcional para ambos fenómenos o el retorno exige la propia?

Primeramente, se hace un análisis sobre la concepción del retorno migratorio por diversas fuentes de información, así como la manera en que es medido debido a los supuestos y los objetivos que cada una de ellas persigue. Además, se aborda las virtudes y desventajas que cada fuente puede tener para la comparabilidad del fenómeno y el seguimiento de éste en el tiempo, su alcance en la desagregación espacial y las virtudes de un análisis a nivel municipal. Se justifica porqué el cuerpo de esta investigación en lo referente al análisis empírico tomará como base las fuentes censales, resaltando las ventajas y desventajas que conlleva su uso para la presente investigación.

Posteriormente, el capítulo hace un análisis descriptivo del retorno migratorio y la emigración en los periodos de 1990 a 2015, para analizar los cambios que se han dado en la geografía a lo largo de este tiempo. se observa la distribución de ambos fenómenos, de acuerdo con el aumento de su intensidad, volumen y distribución, con la finalidad de poder contrastar la similitudes y diferencias que existen en la regionalización de cada uno de los fenómenos y su construcción temporal.

Finalmente, se hace un análisis de autocorrelación espacial para encontrar la concentración y dispersión que se da en los fenómenos a lo largo del territorio a través del tiempo. Se construyen clúster asociados a los valores de intensidad del fenómeno migratorio reportados en el territorio. Cerrando con las respuestas a las preguntas que dieron origen a este apartado.

2.2 El Retorno en México y su percepción

Como ya se ha señalado en el capítulo anterior, hablar de retorno y emigración implica una definición donde las dimensiones comunes a las que se acota son la temporalidad, espacialidad y motivaciones. La migración internacional implica el traspaso de un límite internacional definido por la propia conformación del Estado-Nación, la duración que tuvo el cambio de residencia de los individuos y las intenciones que mediaron el desplazamiento. Para Gandini et al. (2015) la propia definición de los fenómenos migratorios corresponde a una ideología de estados nacionales, a una territorialidad, a una temporalidad, a los motivos y la propia población.

El retorno en las distintas definiciones se ha tratado como la etapa final de la carrera migratoria de los individuos, es decir cuando se tienen intenciones de permanecer en el lugar de origen definitivamente (Durand, 2004; Rivera, 2011; Bustamante, 1997); sin soslayar que ello conlleva un supuesto de circularidad migratoria implícito (Bustamante, 1997; Rivera, 2011; Gandini et al., 2015). Sin embargo, como sostiene Masferrer (2012; Masferrer y Roberts, 2012), el origen no es destino para un gran número de mexicanos que han regresado de Estados Unidos, ante la situación de la migración de retorno actual donde la geografía de este fenómeno se ha diversificado (Terán, 2014) sería una definición muy acotada y limitada a la realidad actual.

La discusión alrededor de las propias definiciones del retorno migratorio y los conceptos, que en lo estricto no sean idénticos, pero si equiparable de la terminología utilizada para referirse al movimiento de regreso subsecuente a la emigración (Castillo, 1997), lleven a que cada una de las fuentes parta de su propia definición y por tanto a la adecuación de sus instrumentos de captación. Lo que ha implicado que las bases de datos disponibles que miden el retorno lo perciban acorde a sus propios objetivos, y siendo esto una limitante para la comparabilidad entre las fuentes. Durante los siguientes párrafos nos concentraremos en 4 ejes principales: a) La definición de la que parte la fuente; b) El alcance espacial; c) Cobertura temporal y d) Alcances y limitaciones de la fuente.

La discusión de las fuentes en este apartado involucrará el Proyecto de Migración Mexicana (MMP por sus siglas en inglés); la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID); la Encuesta Nacional de Empleo (ENOE); el I y II Censos de Población y Vivienda y los XI, XII Censos Generales de Población y Vivienda así como el Censo General de Población y Vivienda 2010 y la Encuesta Intercensal 2015.

2.3 Proyecto de Migración Mexicana (MMP)

Éste ha estado vigente desde 1982 y hasta la fecha, con la finalidad de conocer más a fondo las interacciones que se tienen con el fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos, esta fuente ha recabado información en ambos lados de la frontera. Destaca por ser un proyecto con un enfoque multidisciplinario y que recaba la información mediante la combinación de técnicas cualitativas y cuantitativas. Debido a su estructura de levantamiento, es posible tener una visión representativa del fenómeno en la comunidad de aplicación, no sólo de los hogares que experimentan migración internacional, sino de los demás también. Si bien la encuesta estaba originalmente dirigida a las regiones tradicionales de migración, con el paso del tiempo incorporó a más zonas del país. Para enero de 2018 contó con 170 comunidades concentradas en ella.

Para esta encuesta no existe una única definición del migrante de retorno, sin embargo, la fuente permite captarlo según la definición que deseemos adoptar. Dado que la encuesta recaba las trayectorias laborales del jefe hogar y cónyuge, los viajes migratorios internos e internacionales del mismo jefe o, en su defecto, de algún miembro de la familia que haya tenido la experiencia migratoria, permite cruzar la información y tener trayectorias laborales expresadas en años persona.

La información corresponde al jefe del hogar y a la cónyuge. Se captan sus historias de vida, desde el lugar en que nacieron y sus trayectorias laborales. Se rescata cada uno de los viajes migratorios y los regresos, a dónde los hizo y por cuánto tiempo.

Es posible filtrar por año de ocurrencia y edad de los individuos al momento del retorno, a la vez que conocer el lugar al que volvieron; y si nunca volvieron a migrar, es decir se puede ajustar la definición de retorno: si fue el cierre de la carrera migratoria, estuvo ciertos años sin reemigrar, o si ha regresado con intención de establecerse.

EL MMP es una encuesta rica por la cantidad de información que recaba, principalmente para aquellos hogares que han tenido presencia de migración internacional, y cada vez tiene mayor presencia territorial. Sin embargo, no es posible hacer con ella un análisis nacional debido a su muestreo. Las historias de vida laborales y migratorias, permite reproducir procesos temporales de las trayectorias individuales desde fechas de inicio de la migración hasta la actualidad, dado que año con año se van agregando nuevas años personas vividos.

La encuesta MMP nos permite hacer un estudio profundo del fenómeno migratorio en distintas comunidades tanto en México como en Estados Unidos. Sin embargo, los resultados no se pueden generalizar a una tendencia nacional por la forma en que se ha captado la información y los lugares de los que es representativa ésta.

2.4 Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID)

Esta encuesta ha tenido varias rondas de levantamiento (1992, 1997, 2006, 2009, 2014 y 2018), y busca tener un panorama sobre la dinámica de la población en el territorio nacional y sus distintos componentes. En cuanto al retorno migratorio, es posible medirlo por la pregunta sobre la entidad o país de residencia 5 años atrás a las personas mayores de 5 años, y sobre la residencia el año previo a la encuesta, esta pregunta dirigida a aquellos mayores de 3 años.

En esta encuesta el retornado es aquella persona que hace 5 años se encontraba residiendo en otro país y que a la fecha de la entrevista vivía en México, definición que se ajusta también a la pregunta sobre residencia un año atrás. Sin embargo, esta definición debe ser controlada por el lugar de nacimiento, dado que estrictamente para entrar en la categoría de retornados se debe partir de una migración previa, por tanto se debe haber nacido en México, posteriormente haber migrado y finalmente regresado al país; dado que si no se filtra de esta forma se podría estar considerando a inmigrantes como retornados¹¹.

La metodología de muestreo que emplea esta encuesta permite hacer inferencias a nivel nacional y estatal, dado que se asignaron tamaños de muestra para cada una de las 32 entidades federativas. Los resultados que de ella derivan son representativos a nivel nacional y estatal, además se puede

¹¹ Cabe señalar que en esta encuesta en 2006 no se preguntó sobre el país de nacimiento, lo que de usar esta fuente en cuanto a retorno se podría estar sobreestimando el número de ellos.

distinguir entre rural y urbano, con un umbral de 15 mil habitantes. En cuanto a su cobertura temporal, es un instrumento que permite detectar cambios de los fenómenos demográficos intermedios a los censos, y al preguntar sobre el país de residencia un año atrás permite ver tendencias recientes que los censos no incluyen.

Además de proveer estimaciones de individuos que han experimentado este fenómeno la ENADID permite profundizar en las causas del regreso, elemento muy útil para distinguir entre retorno voluntario y forzado, asociándolo a perfiles sociodemográficos (Edad, Sexo, Escolaridad). A pesar de que la encuesta nos permite conocer una tendencia de este fenómeno a nivel nacional y estatal, resulta muy limitada en el sentido que la migración internacional no es, ni tiene el mismo significado a lo largo del territorio, lo que exige una muestra más grande para poder descender a una escala municipal.

2.5 Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)

La ENOE es una encuesta de levantamiento constante dirigida a los miembros del hogar mayores de 14 años¹² con un muestreo de hogares tipo panel rotativo, es decir que cada hogar seleccionado se sigue por 5 trimestres para generar información que interprete la dinámica de los hogares principalmente en cuanto a materia laboral. Al cumplir su quinto periodo esos hogares son sustituidos por otros nuevos, por tanto cada trimestre entra una parte nueva a la muestra. Dentro de esta fuente de información se considera retornado a aquella persona que a partir del segundo trimestre llega como miembro nuevo al hogar, y al preguntarle su lugar anterior de residencia, éste reporta otro país.

La ENOE es una encuesta que resulta de la fusión de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) y la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) y que a partir de 2005 comienza a generar datos trimestrales representativos para las 32 entidades federativas, generando información sobre la dinámica laboral y algunas otras variables demográficas de los hogares. Mediante la construcción de paneles se pueden tener estimaciones para saber cuántos miembros llegaron a los hogares mexicanos y conocer características como edad, sexo, estado conyugal, escolaridad, motivo de

¹² En las últimas rondas se pone el límite de edad 15 años, en razón que es la edad legal permitida para trabajar en el país.

regreso, tiempo que tardan en encontrar su primer empleo al retornar, en qué sector de actividad lo encuentran y qué salario perciben.

Las ventajas que ofrece esta encuesta es el detalle en lo referente a las características demográficas de estos individuos, y las variables laborales, información que no se encuentra en ninguna otra fuente, sobre todo el hecho de que su información se puede desagregar a nivel estatal y hacer distinción entre urbano y rural a nivel nacional. Sin embargo, una limitante es el hecho de que la migración de retorno se capta sólo a partir del segundo trimestre en cada hogar, lo que puede generar una subestimación de la migración de retorno.

2.6 Conteos de Población y Vivienda.

En México existen dos conteos de población uno levantado en 1995 y el otro en 2005, instrumentos que han tenido la finalidad de medir cambios demográficos de coyuntura entre dos censos. Es posible captar el retorno a partir de la pregunta sobre lugar de residencia anterior. Sin embargo, el conteo de 1995 no incluye la temporalidad de residencia 5 años previos a la fecha del levantamiento, lo que le resta comparabilidad con los censos y con el conteo de 2005. Para conocer a los retornados es necesario controlar por el país de nacimiento, para dejar fuera a los inmigrantes.

La cobertura geográfica de los conteos nos da cuenta de información de todo el país; sin embargo, por el tipo de muestro que se hace, el nivel de desagregación sólo es representativo a nivel estatal en cuanto a las variables sobre migración¹³. A nivel municipal sería poco confiable la información que se pudiera desprender del análisis del retorno de mexicanos. Dentro de las ventajas que podemos encontrar en esta fuente para medir el retorno, es el hecho de que podemos conocer las características de los individuos que retornan, tales como edad, sexo, escolaridad, lugar de residencia actual y estado de nacimiento. Pero sólo a un nivel estatal y nacional.

2.7 Censos Generales de población y Vivienda.

México cuenta con una vasta experiencia en levantamiento de censos de población, ya que en su historia ha llevado a cabo 13 de ellos, siendo el primero en 1895 y el último en 2010, instrumento

¹³ Los microdatos que provee el INEGI respecto a los Conteos de Población sólo se pueden desagregar a nivel estatal con confiabilidad estadística, como ellos mismos señalan en su documento metodológico.

que ha servido para la planeación de las políticas públicas del país. Sin embargo, dado que el objetivo aquí es mostrar las fuentes que pudiesen servir en la investigación del retorno, sólo se centrará la atención en los censos de 1990, 2000 y 2010.

La definición de la que parten los censos para identificar el retorno, es preguntar, al igual que en los conteos de población, si algún individuo del hogar¹⁴ cinco años atrás se encontraba residiendo en otra entidad o en otro país. Aquellos que contestaron haber vivido en otro país y que al momento del censo residían en México se consideran retornados, cabe señalar que también estos individuos deben ser controlados por el país de nacimiento para hablar de retorno en estricto sentido.

Los censos son una valiosa fuente de información para medir este fenómeno dado la representatividad que tiene a nivel municipal; es decir, se pueden conocer las intensidades que guarda el fenómeno a través del tiempo en cada uno de los municipios que componen al país, cualidad que sólo los censos y la Encuesta Intercensal 2015 ofrecen. En cuanto a la temporalidad se pueden seguir tendencias registradas desde un quinquenio previo hasta la fecha del censo. Sin embargo, no debemos olvidar que es un instrumento de planeación y lo único a lo que podemos acceder es a la información sociodemográfica de los individuos y las características de sus hogares, no conocemos los motivos de retorno ni las trayectorias migratorias que experimentaron los retornados.

Los censos de 2000 y 2010 ofrecen un módulo especial de migración, que permite estimar la emigración, si los hogares reciben remesas, el año de la emigración y el año de regreso. Componentes que han sido utilizados para estimar los índices de intensidad migratorias de 2000 y 2010 (CONAPO, 2000 y 2010).

2.8 Encuesta Intercensal 2015.

La Encuesta Intercensal de 2015 es un instrumento que vino a sustituir los conteos de población descritos con anterioridad; sin embargo, el tipo de muestro que llevó a cabo ofrece la ventaja de hacer inferencias a nivel municipal. Este instrumento define el retorno de la misma forma que lo

¹⁴ El término de hogar estrictamente no es comparable entre los censos, dado que en el año 2000 hogar eran aquellos miembros que compartían un solo gasto económico, por tanto podía haber varios hogares en una vivienda, mientras que para 2010 se habló de hogar censal que, independientemente de si compartían o no el gasto económico.

han hecho los censos de población y los conteos. De ahí que esta fuente venga a complementar la información que ofrecen los censos a un nivel de análisis municipal.

La presente investigación tiene como objetivo conocer los cambios en la geografía del fenómeno migratorio en los últimos años, pero a un nivel de detalle que involucra las variaciones a nivel municipal. Los censos de población de 1990, 2000, 2010 y la Encuesta Intercensal 2015¹⁵, serán utilizados para dar cuerpo al análisis de este trabajo, a pesar de que sólo nos permite conocer las características de los individuos y no las motivaciones de retorno de éstos.

2.9 El escenario migratorio de México – Estados Unidos 1990-2015

Para México el fenómeno migratorio ha formado parte importante de la dinámica demográfica por más de un siglo, por lo que sería imposible interpretar las transformaciones sociales que ha tenido el país si éste se dejara fuera del análisis. Las modificaciones que ha tenido el fenómeno migratorio en los últimos años no sólo hacen referencia al volumen y la estructura de los flujos y *stocks*, sino que a ello se suma la dimensión espacial de éstos, donde los orígenes y los destinos se han diversificado debido a los nichos económicos en los que se insertan los migrantes (Durand et al. 2001; Zúñiga y Hernández, 2005). Fenómeno que ha provocado que al momento de retorno también los orígenes a los que se vuelve se hayan modificado (Masferrer, 2012; Terán, 2014).

De 1990 a 2015 el retorno migratorio ha tendido a crecer, y ha ganado presencia en el territorio mexicano; en 1990 sólo 865 municipios tenían presencia de este fenómeno, alcanzando la participación máxima en 2010 con 2,379 municipios, mientras que para 2015 la cifra descendió a 2,329 municipios (según cálculos propios con base en datos de las muestras censales INEGI). La participación municipal de la emigración creció de 2,228 a 2,354 municipios entre 2000 y 2010, ello pese a que el volumen de emigración cayó para el periodo referido.

El análisis del fenómeno migratorio a nivel de municipio permite ver que los cambios en la migración no se experimentan de la misma magnitud a lo largo del territorio. Sabemos que la aportación de cada una de las zonas migratorias es diferente, debido a su componente demográfico,

¹⁵ Toda la información que muestra esta tesis corresponde a los microdatos de cada fuente, mismos que representan una muestra del 10% de la información levantada por el INEGI. Los microdatos permiten hacer inferencias a nivel municipal con solidez estadística.

la intensidad del fenómeno y la antigüedad que éste tiene. A fin de dar cuenta de la magnitud del retorno en este capítulo se optó por contar el fenómeno migratorio a partir de los individuos y no de los hogares, en razón de que al tratar como unidad a los hogares estamos asumiendo que un hogar con 2 o más migrantes tiene el mismo peso que aquellos que sólo presentan 1 migrante.

Hablando de individuos que experimentaron la emigración tenemos que para el año 2000 la cifra fue de 1,133,672, mientras que 10 años más tarde descendió a 683, 829 (según cifras censales INEGI, 2000 y 2010). Una desaceleración de este fenómeno entre otras causas ocasionadas por el hermetismo en la frontera, la crisis económica de finales de 2007 y políticas migratorias xenofóbicas. En 2007 se alcanzó el máximo histórico de 12.8 millones de mexicanos (nacidos en México) en Estados Unidos, Por las razones previas se explica su tendencia la baja (Passel et al., 2012).

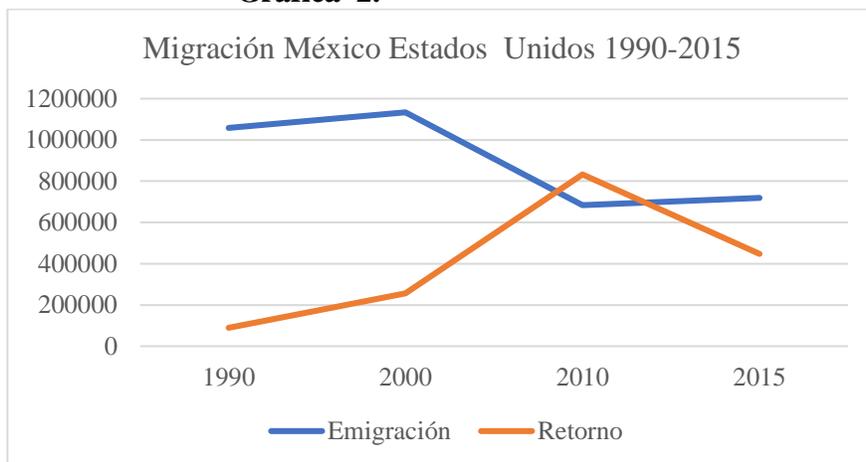
En cuanto a las cifras de retorno, para 1990 en México hubo 89,360 individuos que nacieron en México y que en 1985 estaban en Estados Unidos y para la fecha censal residían en nuestro país. La cifra en 2000 aumentó a 255,761, mientras que 10 años más tarde se registró el máximo histórico de 832, 790 retornados. Para 2015 la cifra cayó a 448,302 retornados, pero mantuvo niveles más altos que lo que se había registrado en el 2000 (estimaciones propias con base en datos censales de 1990, 2000, 2010 y 2015 INEGI).

El siglo XXI trajo transformaciones a la dinámica migratoria que se observó el siglo pasado; observándose una caída en la emigración y un aumento en el retorno. Ello ha llevado a distintos autores a sostener la idea del saldo neto migratorio cero (Zenteno, 2012) o inclusive positivo (Passel et al., 2012). Fenómeno que no sólo debe ser interpretado en cifras sino que, como señalan Giorguli et al. (2014), en términos de los retos que estos números significan para las políticas públicas, en cuanto a demanda de servicios de salud, educación y empleo.

Comparando los *stock* de emigrantes y retornados que captan los distintos censos y la ENADID, se puede observar que el proceso que ha estado sujeto a cambios importantes (Gráfica 2). La primera década analizada da cuenta de un patrón circular de la migración, es decir, hay alta emigración y el retorno es bajo, esto por los tiempos de estancias más cortos. La segunda década de 2000 a 2010, muestra un giro radical, la emigración cae considerablemente y el retorno se incrementa importantemente. Mientras que, en el último periodo de análisis, de 2010 a 2015,

pareciera que el fenómeno migratorio tiende a la estabilidad, a saber, la emigración se observa con una ligera recuperación y el retorno cae, pero aún con valores superiores a lo observado en 2000.

Gráfica 2.

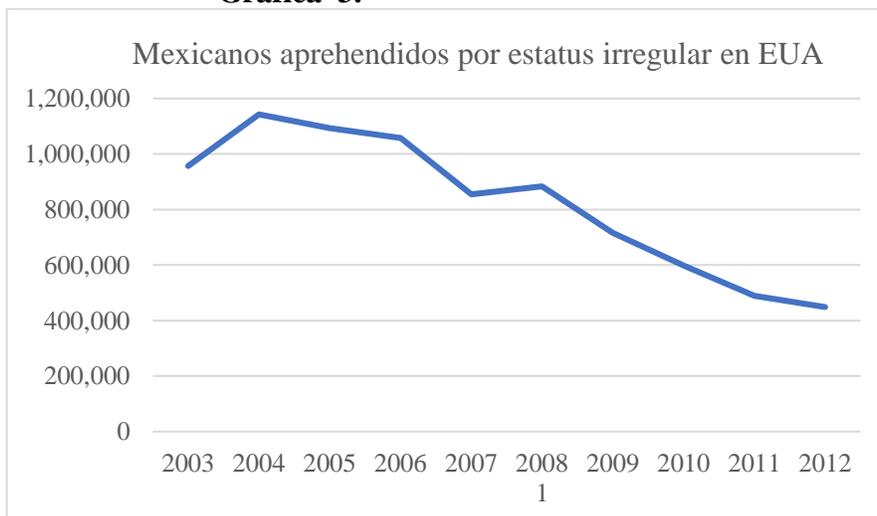


Nota: Los valores de emigración para 1990 y 2015, corresponden a los datos que captura la ENADID en 1992 y 2014.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del XI, XII y 2010 Censos Generales de Población y Vivienda y La Encuesta Intercensal 2015. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1992 y 2014. INEGI.

La grafica 3 muestra la tendencia que han seguido las deportaciones según el departamento de seguridad de Estados Unidos (DHS por sus siglas en inglés). Éstas en los últimos años han caído, ello como consecuencia de un flujo emigratorio que se ha desacelerado. Sin embargo, a pesar de que las deportaciones disminuyeron, el retorno alcanzó niveles históricos en 2010.

Gráfica 3.

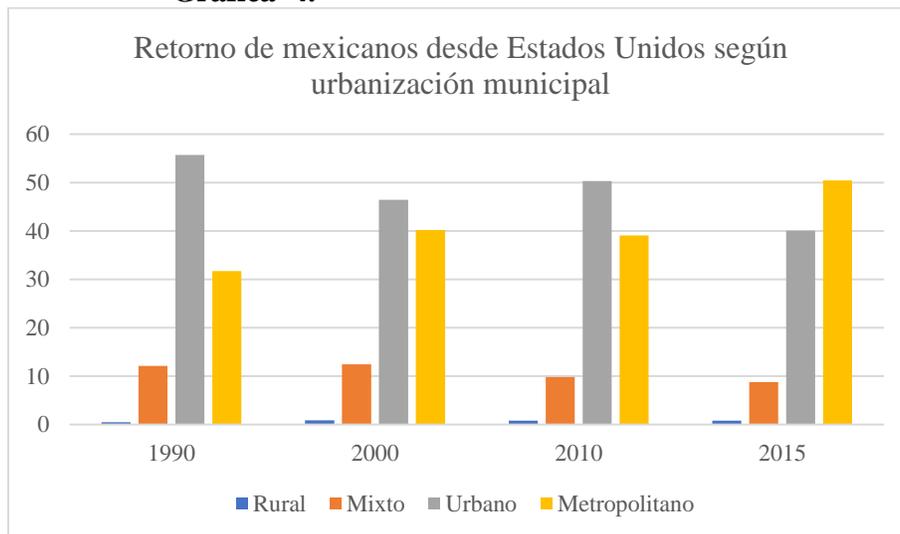


Fuente: Elaboración propia con base en datos del U.S. Department of Homeland Security (2014).

Los cambios en el retorno dan cuenta también de un cambio en el perfil de quienes están regresando, tanto en el nivel de escolaridad, la composición por sexo y la estructura etaria (Gandini et al., 2014 y capítulo 3 de esta tesis), ello como consecuencia de la diversificación en el perfil emigratorio que se dio a partir de los años 90 a raíz de IRCA (Durand y Massey, 2003; Arias, 2009; Terán et al., 2016).

Los patrones de retorno vistos desde los lugares de origen, podrían ser distintos. Hay dos elementos que juegan un papel importante, el primero de ellos es la intensidad del fenómeno emigratorio; a mayor volumen de emigrantes mayores posibilidades de redes migratorias que impacten en el capital social. El segundo elemento es la historicidad del fenómeno. Se ha dicho ya que las regiones histórica y fronteriza tienen un mayor tiempo de experimentar el fenómeno, lo que indudablemente da una mayor probabilidad de que su población haya sido beneficiada por IRCA en 1986, que facilitó la legalización de los 2.3 millones de mexicanos (Durand y Massey, 2003). Mientras que en las otras dos regiones es menos probable que hayan alcanzado este beneficio. Por tanto, si hablamos de sujetos deportados, hay una alta posibilidad que pertenezcan a las regiones de reciente participación en el fenómeno emigratorio (centro y sureste). De ahí que la historicidad del fenómeno en el retorno tiene efectos diferenciados en el territorio.

Gráfica 4.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XI, XII y 2010 Censos Generales de Población y Vivienda y La Encuesta Intercensal 2015. INEGI.

Un elemento más de cambio en el retorno, es la modificación que se da respecto a los lugares que éstos eligen al regresar acorde al nivel de urbanización (ver gráfica 4). De acuerdo con la clasificación de INEGI (2000) se han elaborado 4 categorías municipales según tamaño de población, donde se considera municipio rural si éste no supera los 2,499 habitantes; mixto aquel que va de 2,500 a 14,999; urbano más de 15 mil habitantes y metropolitano aquel que pertenece a un zona metropolitana.

La presencia de retorno en municipios rurales es prácticamente nula dado que no supera el 1%, si bien hay que reconocer que hay muy pocos municipios que sigan contando con tan poca población. Sin embargo, al pasar a la siguiente categoría, llamada mixta, vemos que la presencia aumenta. Pero no es la categoría más importante en ninguno de los periodos analizados. Esta categoría da cuenta de como el retorno que se dirige a lugares urbanos, es decir de más de 15 mil habitantes, el que mayor peso ha tenido entre 1990 y 2010, cuando agrupa al 40% del total de retornados. En el año 2015 el volumen de retornados cayó a cerca de la mitad de los que se había observado en 2010, pero el patrón cambia, y toman el primer puesto los lugares metropolitanos.

2.10 El fenómeno migratorio y las especificidades en el territorio

Para comenzar a explorar la territorialidad del retorno, se retoma la regionalización propuesta por Durand y Massey (2003) para dar cuenta de la historicidad de la migración. Los datos que figuran en el cuadro 1 permiten destacar dos puntos. El primero de ellos apunta que a mayor antigüedad de experimentar el fenómeno, mayor presencia de retorno. Sin embargo, desde 2010 esta correlación no se sostiene para la región Fronteriza y Centro, ya que intercambian orden de importancia. El segundo punto es que la región sureste ha crecido en importancia y en menos de 3 décadas ha potenciado su participación.

Cuadro 1.
Intensidad de individuos retornados por región migratoria¹

Año	Histórica	Fronteriza	Centro	Sureste	Total
1990	46,520	27,080	14,089	1,670	89,360
2000	120,404	64,647	63,364	7,346	255,761
2010	317,164	184,321	255,655	75,650	832,790
2015	159,369	108,112	139,970	40,851	448,302

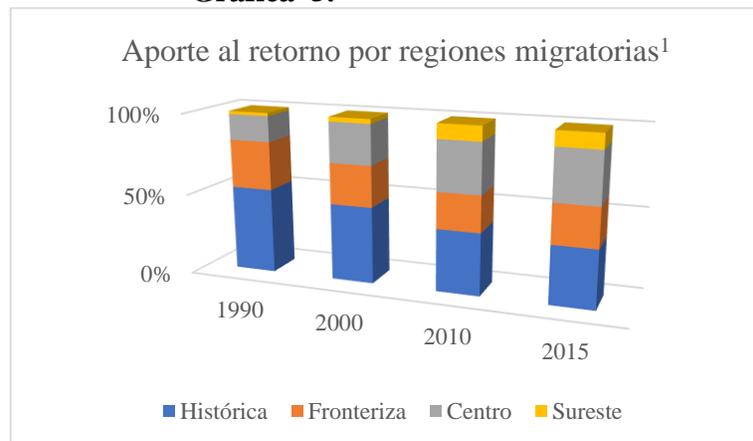
1/ Regiones migratorias propuestas por Durand (1998), descritas en el capítulo 1.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las muestras censales INEGI

A pesar de que la relación antigüedad e intensidad del retorno migratorio se mantengan positivas, en el gráfico 5 se aprecia que la participación de las regiones en el volumen nacional ha cambiado. La región histórica ha cedido lugar a las otras regiones, principalmente la centro y la sureste a lo largo del periodo analizado. Ello derivado de un proceso donde la emigración tomó relevancia nacional y además como ha señalado Masferrer (2014) el surgimiento de zonas turísticas en la parte de Yucatán y Quintana Roo, atractivas al retorno laboral. La aparición de nuevos destinos de retorno se refleja en un aumento en el volumen de migrantes retornados y en el aumento de municipios que han manifestado el fenómeno en los últimos años, es decir, el surgimiento de una nueva geografía de la migración de retorno (Terán, 2014).

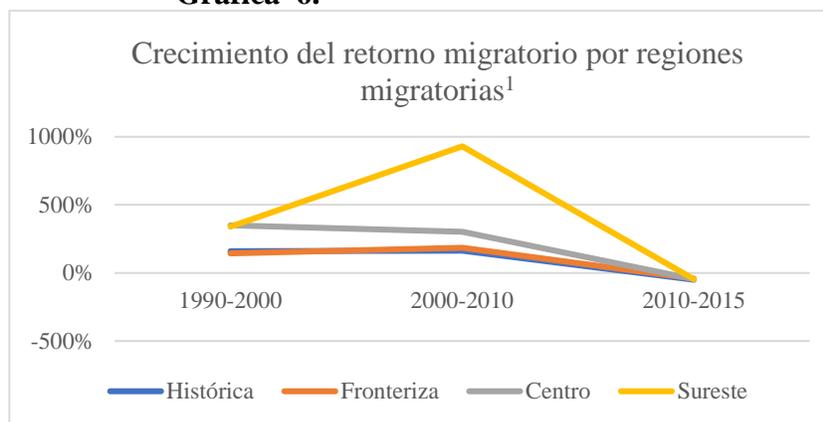
La gráfica 6 analiza los cambios porcentuales que tuvieron las regiones migratorias en los últimos años. Primero de 1990 a 2010, las cuatro regiones tuvieron un crecimiento positivo. La región histórica y la fronteriza tuvieron un desempeño muy similar y acelerado, mientras que la centro se desaceleró. Segundo, de 2010 a 2015, las regiones tuvieron un crecimiento negativo de -45.5% en promedio. Finalmente, resalta el comportamiento de la región sureste, ya que tuvo un crecimiento acelerado hasta 2010, para el 2015 decreció su volumen, pero mantuvo su presencia territorial (como se analizará más adelante).

Gráfica 5.



1/ Regiones migratorias propuestas por Durand (1998), descritas en el capítulo 1
Fuente: Elaboración propia con base en datos de las muestras censales INEGI

Gráfica 6.



1/ Regiones migratorias propuestas por Durand (1998), descritas en el capítulo 1
Fuente: Elaboración propia con base en datos de las muestras censales INEGI

2.11 La dinámica del retorno y la emigración en México 1990-2015

La distribución espacial que ha seguido la migración de retorno en el periodo analizado da cuenta de los cambios en su geografía, encontrando nuevos lugares de atracción y una expansión en un tiempo relativamente corto. Para analizar los datos de México de 1990-2015 se procedió a armonizar los datos de los distintos censos y la encuesta intercensal al año 2010, es decir que se ha tomado como referencia el marco geoestadístico de INEGI a 2010. En ese año se registraron 2456 municipios en el país, 53 más que en 1990. Para hacerlos comparables cartográficamente se asumió que la población y el retorno de los municipios de reciente creación tendrían la misma participación en el censo más reciente y los previos¹⁶.

El análisis de la distribución geográfica que a continuación se presenta se ha llevado a cabo mediante la homologación de categorías definidas en el cuadro 2, mismas que han seguido el método de *natural brakes* propuesto por Jenks (1967). La categorización se ha hecho con base al año 2010 para el retorno dado que ha sido el rango más amplio de retornados en los años analizados, yendo de 0 hasta 22,111 retornados. Mientras que para la emigración el año de referencia ha sido 2000 con un rango desde 0 hasta 15,902 emigrantes. Se ha decidido utilizar este método de categorización debido a que admite determinar la mejor distribución de valores dentro de diferentes

¹⁶ Ejemplo de ello: el 21 de julio de 1995 se creó el municipio Playas de Rosarito en el estado de Baja California, éste se desprendió del municipio de Tijuana. En el Censo de 2000 Tijuana registró 10809 retornados y Playas de Rosarito 892, por tanto se estimó que de la suma de los retornados de los dos municipios, Playas de Rosarito representaba el 7.62%, por tanto para 1990 Tijuana tenía 5,770 retornados, de ahí que se haya ajustado a 5330 retornados y los restantes 440 se le confirieron a Playas de Rosarito bajo un supuesto de linealidad ver anexo 1.

clases, ya que la finalidad de éste es dividir los datos en pocas clases relativamente. Natural brakes permite minimizar la varianza dentro de cada una de las categorías y a su vez maximizar la varianza entre éstas. La clasificación se ha hecho en 6 categorías donde una de ellas incluye a todos aquellos que no presentaron el fenómeno “Nulo”.

Las categorías enunciadas en el cuadro 2 se clasifican en 6 niveles. La emigración y el retorno han sido acomodados en categorías que permiten minimizar la variancia dentro de ellas y a su vez maximizar la variación entre ellas. Los rangos en el retorno y la emigración representan el número de individuos en cada una de ellas a cada nivel.

Cuadro 2.

Categorías definidas para el fenómeno migratorio.

Clasificación de Categorías en niveles

Nivel	Retorno		Emigración	
	MIN	MAX	MIN	MAX
Nulo	0	0	0	0
Muy Bajo	1	331	1	483
Bajo	331	1,113	483	1,672
Medio	1,113	8,711	1,672	3,855
Alto	8,711	10,606	3,855	8,800
Muy Alto	10,606	22,111	8,800	15,902

Fuente: Elaboración propia

La nueva geografía del retorno migratorio incluye además de la intensidad que ha seguido el fenómeno, la magnitud y sobre todo la ampliación geográfica. De 1990 a 2010, en estas dimensiones el retorno creció , mientras que de 2010 a 2015 han disminuido, pero aun así se encuentran por niveles superiores a los que se observaba el fenómeno en el año 2000 como se aprecia en el cuadro 3.

Los cambios en la geografía del retorno migratorio entre 1990 y 2015 en términos de municipios que se integran al concierto nacional son evidentes, como se puede apreciar en el cuadro 3 la categoría “Nulo” se ha reducido drásticamente. En la primera década de análisis la reducción ha sido a más del 50% de aquellos que no presentaban el fenómeno, de 2000 a 2010 se podría decir que prácticamente todo el país tuvo presencia de retorno y aunque para 2015 la migración de

retorno se desacelera, la presencia en el territorio nacional se mantiene. Los municipios que registraron valores “Muy Alto” son municipios que registraron de más de 10 mil retornados, de los cuales resalta el caso de Tijuana que sobresale del resto nacional ya en tres periodos consecutivos (2000-2015). La categoría “Muy Bajo” ha llevado un dinamismo creciente en el periodo de análisis, aunque su rango vaya de 1 a 331 migrantes, no debe ser tomado con superficialidad, ya que estos municipios son nuevos en experimentar retorno, lo que podría resultar en una menor preparación para la atención de la población retornada.

Cuadro 3.
Municipios según categoría por número de migrantes¹

Nivel	Retorno				Emigración	
	1990	2000	2010	2015	2000	2010
Nulo	1,591	766	77	127	228	102
Muy Bajo	815	1,508	1,770	2,023	1,635	1,991
Bajo	44	149	445	247	439	305
Medio	4	28	132	46	114	41
Alto	2	4	30	12	32	16
Muy Alto	0	1	2	1	8	1

1/ El número de municipios se armonizó a 2456 según el marco geoestadístico 2010 de INEGI. (ver anexo)

Fuente: Elaboración propia con base en datos censales

La pregunta que está detrás de la discusión sobre la fluctuación en el número de municipios que se encuentran en cada categoría en los años de interés es: ¿La geografía del retorno migratorio ha cambiado de 1990 a 2015? Con el análisis hasta el momento, se tienen indicios de que el retorno migratorio ha tomado mayor presencia en el territorio. Es decir se habla de una distribución del fenómeno, pero ¿se ha modificado en sí la geografía del fenómeno? ¿O simplemente son municipios pertenecientes a las mismas regiones migratorias tradicionales que se integran al retorno?

Cuando hablamos de geografía del fenómeno, hacemos alusión a la mayor presencia espacial del fenómeno de retorno, es decir que ha aumentado el número de municipios involucrados con la presencia de al menos un retornado. Además de ello, al hablar de la modificación de la geografía del retorno, también se habla de los cambios en la intensidad con que se presenta éste en el territorio.

Para poder dar una respuesta más certera a la pregunta central de este capítulo se hace un análisis descriptivo con mapas¹⁷, herramienta que nos permite tener una idea más clara de la geografía del retorno migratorio. El análisis que se describe es en referencia al número absoluto de migrantes que tuvo cada municipio, cabe señalar que el ejercicio de mapeo y análisis se hizo también en términos de porcentaje (el número de migrantes dividido entre la población a mitad del año de cada municipio) y relativo (el porcentaje que representa cada municipios respecto al retorno o la emigración nacional según corresponda), pero por cuestiones de fluidez en la descripción sólo se hace referencia a términos absolutos; sin embargo, el lector puede ir al anexo 1 para ver las otras dos dimensiones, que en términos generales cuentan una historia parecida a la mostrada aquí.

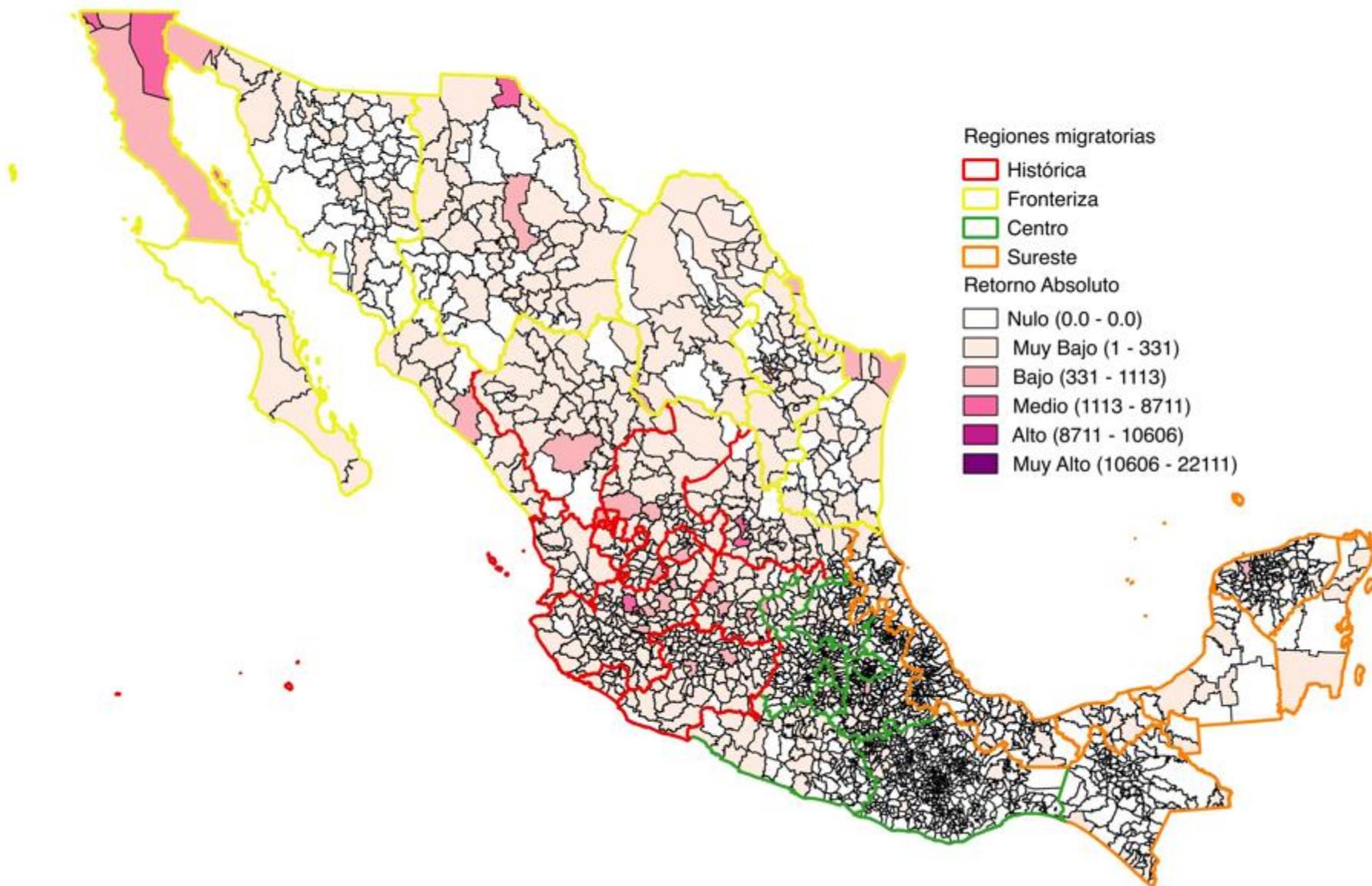
El mapa 2 muestra la distribución del retorno en 1990, misma que da cuenta de la historicidad de la migración. Se aprecia que el retorno es un fenómeno escaso, dado que sólo tiene presencia en las regiones históricas y la fronteriza y su intensidad es baja, es decir, los municipios que cuentan con retorno en su mayoría no superan los 331 migrantes de retorno. Aquellos que superan este valor son municipios ubicados en su mayoría en la zona histórica o fronteriza de migración, escasamente en las otras dos. Para este año el 64% de los municipios no presentó retorno, en su gran mayoría correspondientes a las regiones centro y sureste; de ahí que el territorio mexicano para este año sea de color blanco para estas regiones.

Para el año 2000 el panorama comienza a cambiar, la coloración a lo largo del territorio se oscurece. Dentro del Mapa 3 destacamos 3 cosas. La primera se refiere a que la presencia territorial del retorno en todas las regiones se incrementa. La segunda es que la intensidad del fenómeno cobró presencia, aunque tomó mayor fuerza en la zona norte del país y centro norte, correspondientes a las regiones histórica y fronteriza de migración. Finalmente, el fenómeno comienza a tomar un carácter nacional, ya que sólo el 31.18% de los municipios no registró retorno. Podemos decir que aquellos municipios que una década atrás habían tenido retorno, para este año incrementaron sus volúmenes y fue el incremento en la tendencia nacional, lo que involucró a nuevas zonas. De aquí se puede desprender un efecto espejo, propio de una emigración reciente de las zonas centro y sureste.

¹⁷ Los mapas que mostraran a lo largo de esta tesis han sido construidos con shapefile que ofrece el marco geoestadístico a nivel municipal 2010 de INEGI, usando el software Qgis 2.12.

Mapa 2

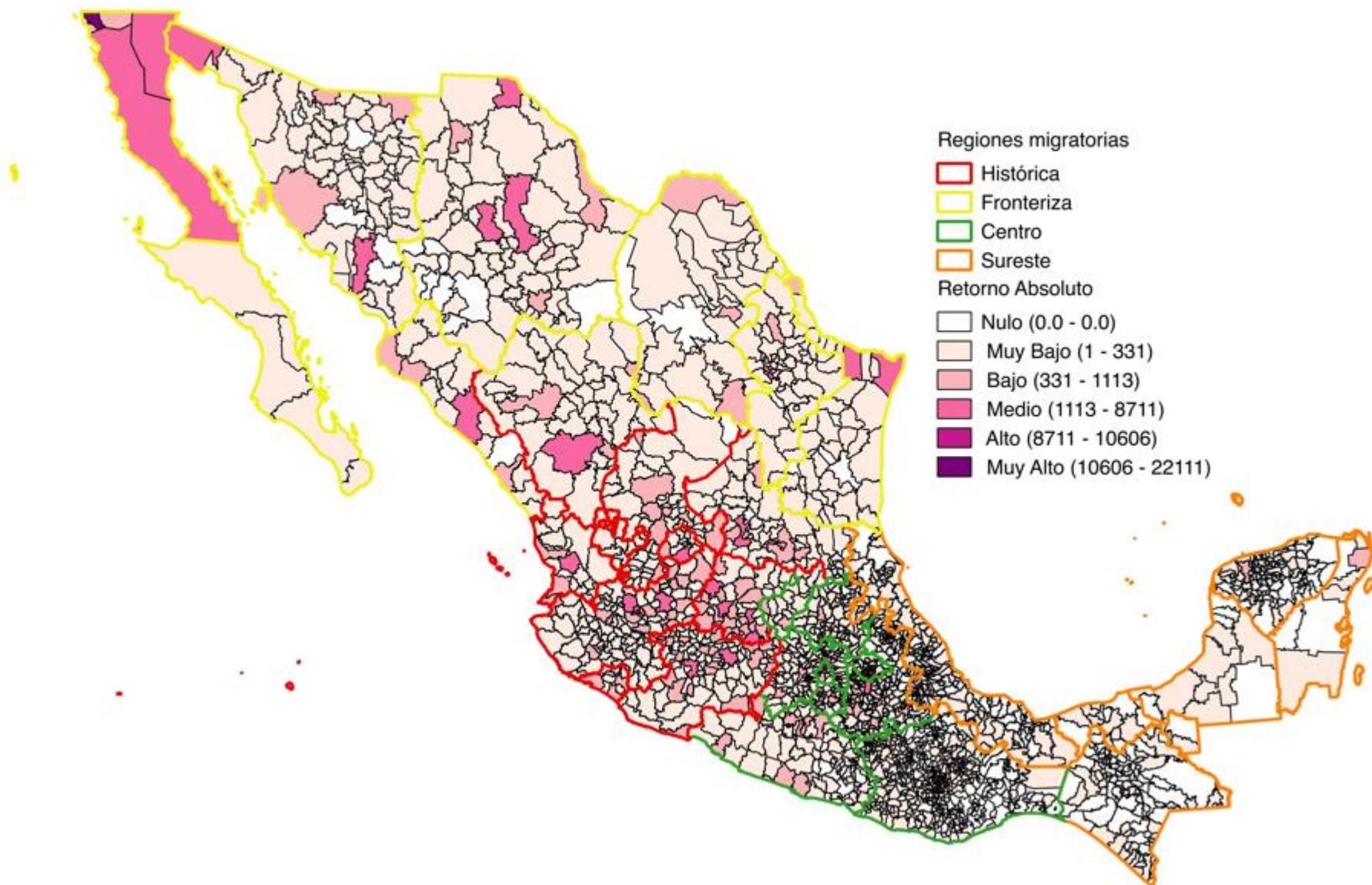
Retorno municipal de mexicanos provenientes desde Estados Unidos. 1990



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XI Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Mapa 3

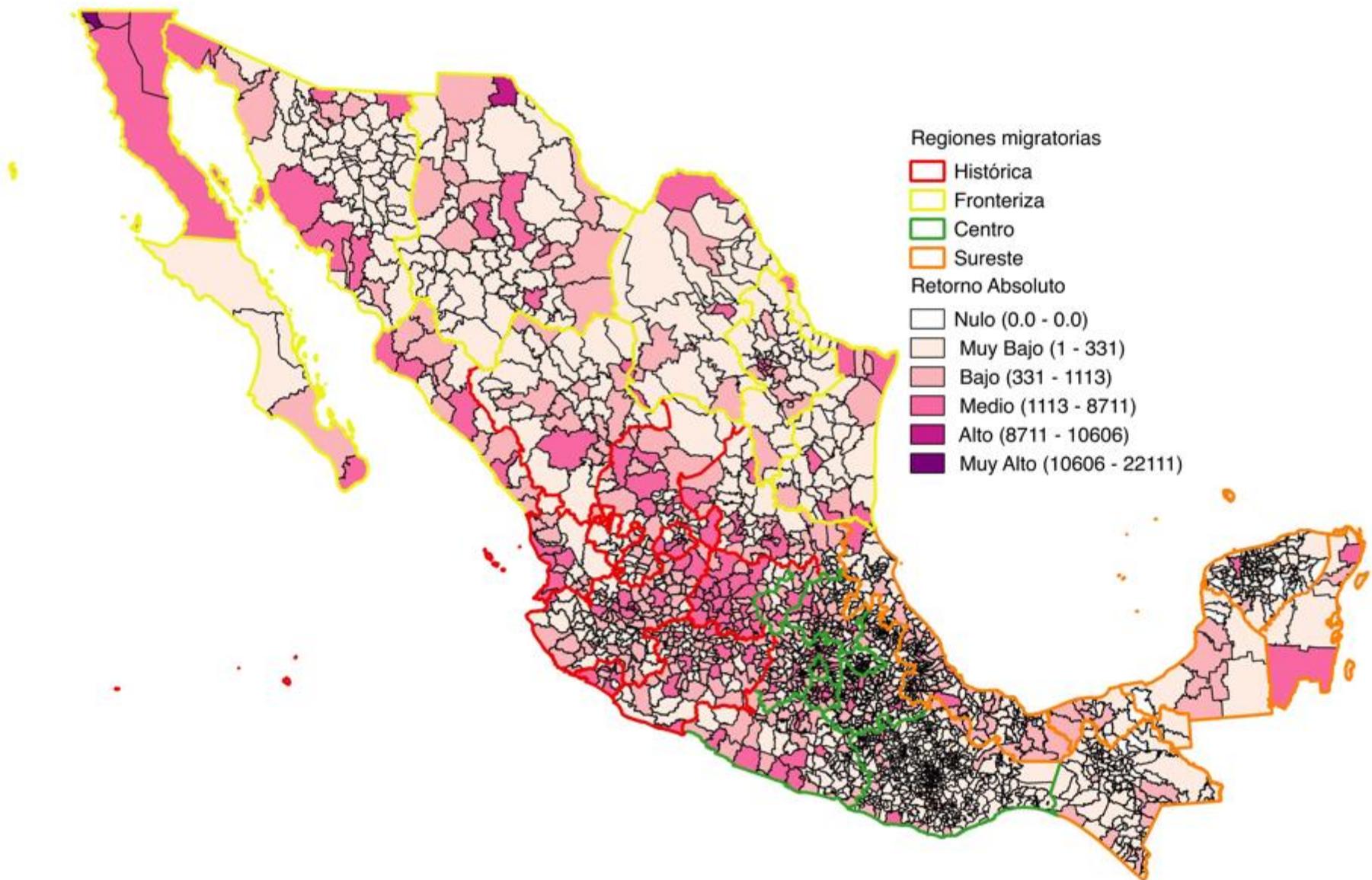
Retorno municipal de mexicanos provenientes desde Estados Unidos. 2000



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Mapa 4

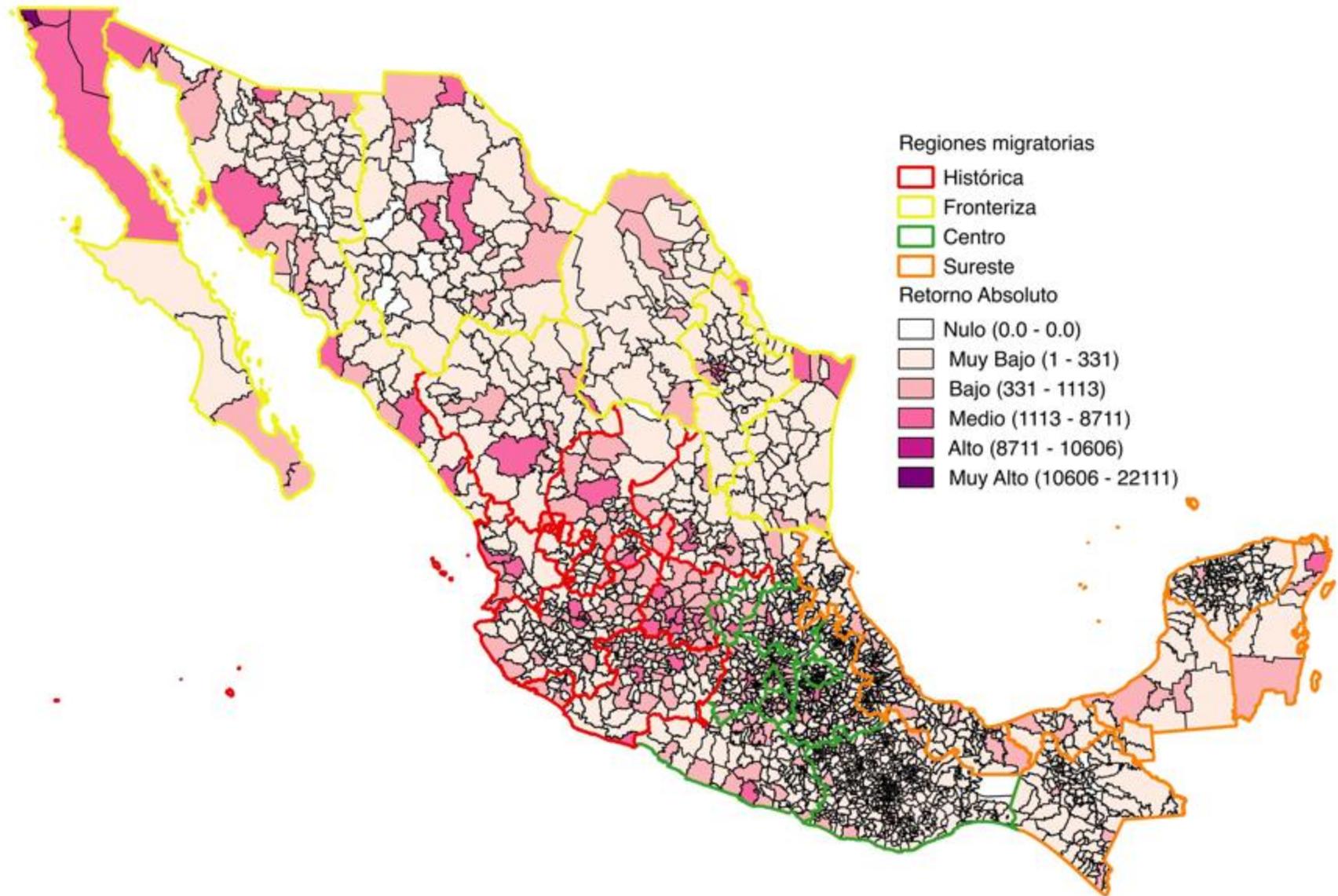
Retorno municipal de mexicanos provenientes desde Estados Unidos. 2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo General de Población y Vivienda 2010. INEGI

Mapa 5

Retorno municipal de mexicanos provenientes desde Estados Unidos. 2015



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Intercensal 2015. INEGI

El año 2010 fue relevante en la historia del fenómeno migratorio, dado que las cifras censales permitían captar los efectos de los cambios que tuvo una política migratoria más restrictiva por parte de Estados Unidos y la crisis económica de finales de 2007, elementos que condicionaron a un incremento del retorno migratorio y a una disminución de la emigración como ya se explicó antes.

El Mapa 4 muestra que para 2010 el fenómeno alcanzó al 96.86% de los municipios del país, prácticamente todos los municipios del país tuvieron retorno. No sólo los municipios que históricamente tenían retorno vieron incrementar su intensidad, sino que ha sido sorprendente como la región sureste y la centro cobran presencia en el contexto nacional. Más allá de que esta coloración pueda ser consecuencia de una emigración previa, está la idea del surgimiento de la actividad turística en gran parte de esta región como lo ha estudiado Masferrer (2014). Ello sugiere que los lugares a los que regresan los migrantes, en alguna medida están relacionados con las características de los municipios y el acople que se puede dar con las personas que retornan hacia estas zonas, en la cuales el conocimiento y manejo de inglés es un elemento de suma importancia en materia de capital humano utilizable.

Finalmente, el año 2015 presentó información para conocer la incógnita de hacía donde se dirigía el fenómeno migratorio. La presencia territorial del fenómeno se mantuvo con el 94.8% de los municipios. Los lugares que más volumen concentraron son la zona centro-norte del país, Baja California, Sinaloa, Guanajuato y Zacatecas. La zona sureste a pesar de manifestar valores bajos mantuvo la presencia en cuanto a la manifestación del fenómeno en extensión territorial.

Del análisis descriptivo del retorno migratorio en los periodos de análisis nos permiten desarrollar tres puntos principales. El primero de ellos hace alusión a que el retorno no sólo se ha incrementado en términos de volumen, sino que la presencia territorial se ha expandido y por tanto la geografía del retorno migratorio se ha transformado, cambio que fue creciente a partir del año 2000. El segundo es el surgimiento de nuevas zonas de retorno en los últimos años, si bien dan cuenta de la emigración previa, también es necesario considerar otros elementos de atracción en estos lugares. El último punto, se desprende de preguntarnos qué pasará con el retorno migratorio, es acaso un fenómeno de coyuntura que para 2015 tuvo ya su primera desaceleración o estamos ante una

transformación donde la migración internacional y la migración interna dan cuenta de una nueva reconfiguración espacial del termino de movilidad y migración.

En los cuadros 4-7 se muestra el panorama de las primeras 30 posiciones municipales en cada uno de los años de interés. En cuanto al número absoluto de retornados, queda claro que la gran mayoría de municipios que reciben retornados son urbano. El caso de Tijuana es particular, ya que en los 4 años de observación sostuvo la primacía, un factor que explica su rápido crecimiento demográfico en los últimos años.

Las entidades que tuvieron al menos uno de los municipios con alto número de retornados en términos absolutos, pertenecen a las zonas de alta tradición migratoria, es decir la Histórica y la Fronteriza. Sin embargo, el Estado de México y la Ciudad de México también aparecen, siendo entidades de atracción en la migración interna, por su crecimiento económico industrial.

La emigración descrita desde los censos de población sólo permite referirnos a dos fechas, 2000 y 2010, a pesar de las limitantes en el número de puntos en el tiempo con el que se cuenta, se destaca la tendencia que ha seguido este fenómeno, es decir una caída en la intensidad y el volumen de 2000 a 2010, sin embargo, la presencia territorial ha aumentado, pasando de 90.7% a 95.8% del número de municipios que manifestaron la emigración en el periodo referido. Desafortunadamente para el año 2015 no se tiene información para la categoría emigratoria (a nivel de desagregación municipal), pero se puede decir, que el volumen de emigrantes fue de 719,247 individuos en 2014 (ENADID, 2014), valor que está por arriba de lo registrado en 2010 pero por abajo de lo observado en el 2000.

La emigración en el año 2000 se aprecia en el Mapa 6, se observa que es clara la presencia de mayor intensidad en las zonas histórica y fronteriza. Los estados de Baja California, Sinaloa, Veracruz, Guanajuato, Zacatecas y Michoacán. Además, se aprecia también en menor medida la presencia en la zona sureste del país. Los principales proveedores de este fenómeno son los estados con larga tradición migratoria, a pesar de que se han incorporado nuevos estados a este fenómeno las aportaciones en términos de volumen aún siguen siendo bajas, posiblemente debido al contexto internacional en el que se han insertado, es decir con fronteras más herméticas.

Cuadro 4.**Municipios que recibieron el mayor número de retornados provenientes desde Estados Unidos 1990.**

Lugar	Entidad	Municipio	Retornados
1	Baja California	Tijuana	5,330
2	Jalisco	Guadalajara	3,560
3	Chihuahua	Juárez	2,760
4	Baja California	Mexicali	1,810
5	Jalisco	Zapopan	1,770
6	San Luis Potosí	San Luis Potosí	1,210
7	Guanajuato	León	1,040
8	Chihuahua	Chihuahua	1,040
9	Michoacán	Morelia	1,030
10	Nuevo León	Monterrey	910
11	Durango	Durango	910
12	Sonora	San Luis Río Colorado	820
13	Baja California	Ensenada	820
14	Ciudad de México	Cuauhtémoc	800
15	Zacatecas	Jerez	740
16	Tamaulipas	Reynosa	690
17	Aguascalientes	Aguascalientes	683
18	Ciudad de México	Miguel Hidalgo	650
19	Tamaulipas	Nuevo Laredo	640
20	Jalisco	Tepatitlán de Morelos	610
21	Ciudad de México	Benito Juárez	590
22	Coahuila	Torreón	570
23	Tamaulipas	Matamoros	570
24	Ciudad de México	Coyoacán	560
25	Morelos	Cuernavaca	520
26	Nuevo León	Guadalupe	490
27	Michoacán	Zamora	480
28	Jalisco	Zapotlanejo	460
29	México	Nezahualcóyotl	460
30	Guanajuato	Celaya	450

Fuente: Elaboración propia con base en datos del XI Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Cuadro 5.**Municipios que recibieron el Mayor número de retornados provenientes desde Estados Unidos 2000.**

Lugar	Entidad	Municipio	Retornados
1	Baja California	Tijuana	10809
2	Baja California	Mexicali	5101
3	Chihuahua	Juárez	4922
4	Jalisco	Guadalajara	4726
5	Jalisco	Zapopan	3152
6	Michoacán	Morelia	2734
7	Guanajuato	León	2358
8	Baja California	Ensenada	2346
9	Aguascalientes	Aguascalientes	2192
10	Chihuahua	Chihuahua	2172
11	Guanajuato	Acámbaro	2169
12	México	Nezahualcóyotl	1942
13	Nuevo León	Monterrey	1929
14	México	Ecatepec de Morelos	1896
15	Sinaloa	Culiacán	1760
16	Puebla	Puebla	1755
17	Durango	Durango	1750
18	Nayarit	Tepic	1695
19	Sonora	San Luis Río Colorado	1651
20	Tamaulipas	Matamoros	1642
21	Ciudad de México	Iztapalapa	1543
22	Tamaulipas	Reynosa	1528
23	Morelos	Cuernavaca	1495
24	San Luis Potosí	San Luis Potosí	1419
25	Michoacán	Uruapan	1371
26	Jalisco	Tlaquepaque	1358
27	Ciudad de México	Gustavo A. Madero	1342
28	Guanajuato	Irapuato	1325
29	Guanajuato	Celaya	1285
30	Chihuahua	Cuauhtémoc	1235

Fuente: Elaboración propia con base en datos del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Cuadro 6.**Municipios que recibieron el Mayor número de retornados provenientes desde Estados Unidos 2010.**

Lugar	Entidad	Municipio	Retornados
1	Baja California	Tijuana	22,111
2	Chihuahua	CD. Juárez	10,606
3	Baja California	Mexicali	8,711
4	Jalisco	Guadalajara	7,436
5	Durango	Durango	7,153
6	Chihuahua	Chihuahua	7,146
7	Guerrero	Acapulco de Juárez	7,129
8	Guanajuato	León	6,992
9	Michoacán	Morelia	6,762
10	Tamaulipas	Matamoros	6,286
11	Baja California	Ensenada	6,103
12	Sonora	San Luis Río Colorado	5,985
13	Sonora	Hermosillo	5,771
14	Aguascalientes	Aguascalientes	5,500
15	Sinaloa	Culiacán	5,455
16	Jalisco	Zapopan	5,130
17	Tamaulipas	Reynosa	4,995
18	México	Ecatepec de Morelos	4,798
19	Puebla	Puebla	4,569
20	Guanajuato	Celaya	4,292
21	Nayarit	Tepic	4,247
22	Michoacán	Uruapan	4,028
23	Sonora	Nogales	4,021
24	San Luis Potosí	San Luis Potosí	3,913
25	Guanajuato	Irapuato	3,909
26	Guanajuato	Salamanca	3,876
27	Querétaro	Querétaro	3,670
28	Zacatecas	Fresnillo	3,427
29	Ciudad de México	Iztapalapa	3,068
30	Chihuahua	Cuauhtémoc	3,052

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo General de Población y Vivienda 2010. INEGI

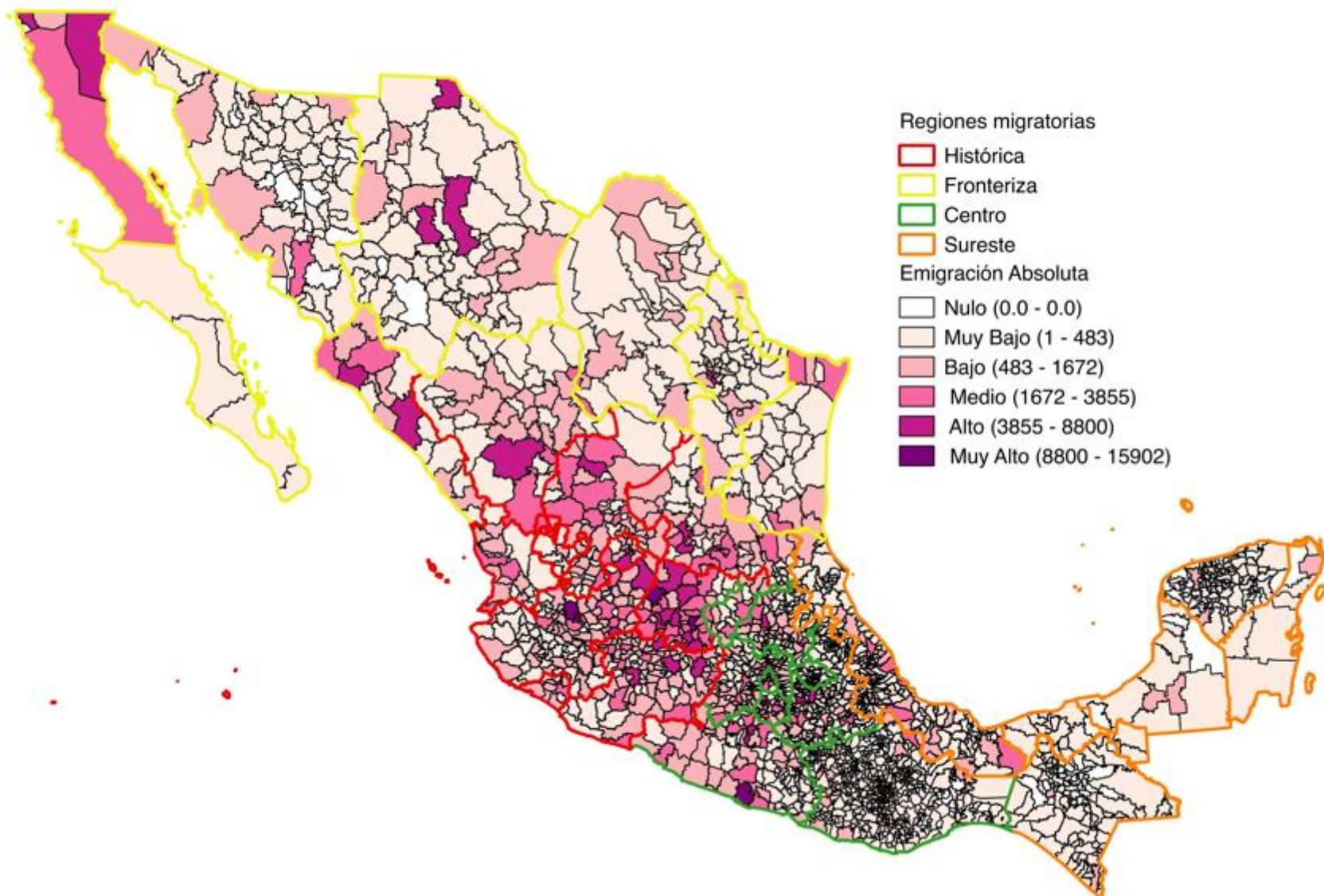
Cuadro 7.**Municipios que recibieron el Mayor número de retornados provenientes desde Estados Unidos 2015.**

Lugar	Entidad	Municipio	Retornados
1	Baja California	Tijuana	20,373
2	Baja California	Mexicali	6,248
3	Chihuahua	Juárez	6,201
4	Sonora	Hermosillo	4,779
5	Guanajuato	León	4,752
6	Michoacán	Morelia	4,039
7	Jalisco	Zapopan	4,019
8	Jalisco	Guadalajara	3,913
9	Aguascalientes	Aguascalientes	3,899
10	Durango	Durango	3,865
11	Chihuahua	Chihuahua	3,792
12	Baja California	Ensenada	3,116
13	Sinaloa	Culiacán	3,093
14	Ciudad de México	Iztapalapa	2,898
15	Sonora	San Luis Río Colorado	2,875
16	San Luis Potosí	San Luis Potosí	2,729
17	México	Ecatepec de Morelos	2,700
18	Nayarit	Tepic	2,567
19	Puebla	Puebla	2,556
20	Jalisco	Tlajomulco de Zúñiga	2,409
21	Sonora	Nogales	2,178
22	Coahuila	Torreón	2,174
23	Jalisco	Tlaquepaque	2,160
24	Guerrero	Acapulco de Juárez	2,156
25	Querétaro	Querétaro	2,126
26	Nuevo León	Monterrey	2,114
27	Michoacán	Uruapan	2,111
28	Jalisco	Tonalá	2,104
29	Guanajuato	Celaya	1,983
30	México	Nezahualcóyotl	1,870

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Intercensal 2015. INEGI

Mapa 6

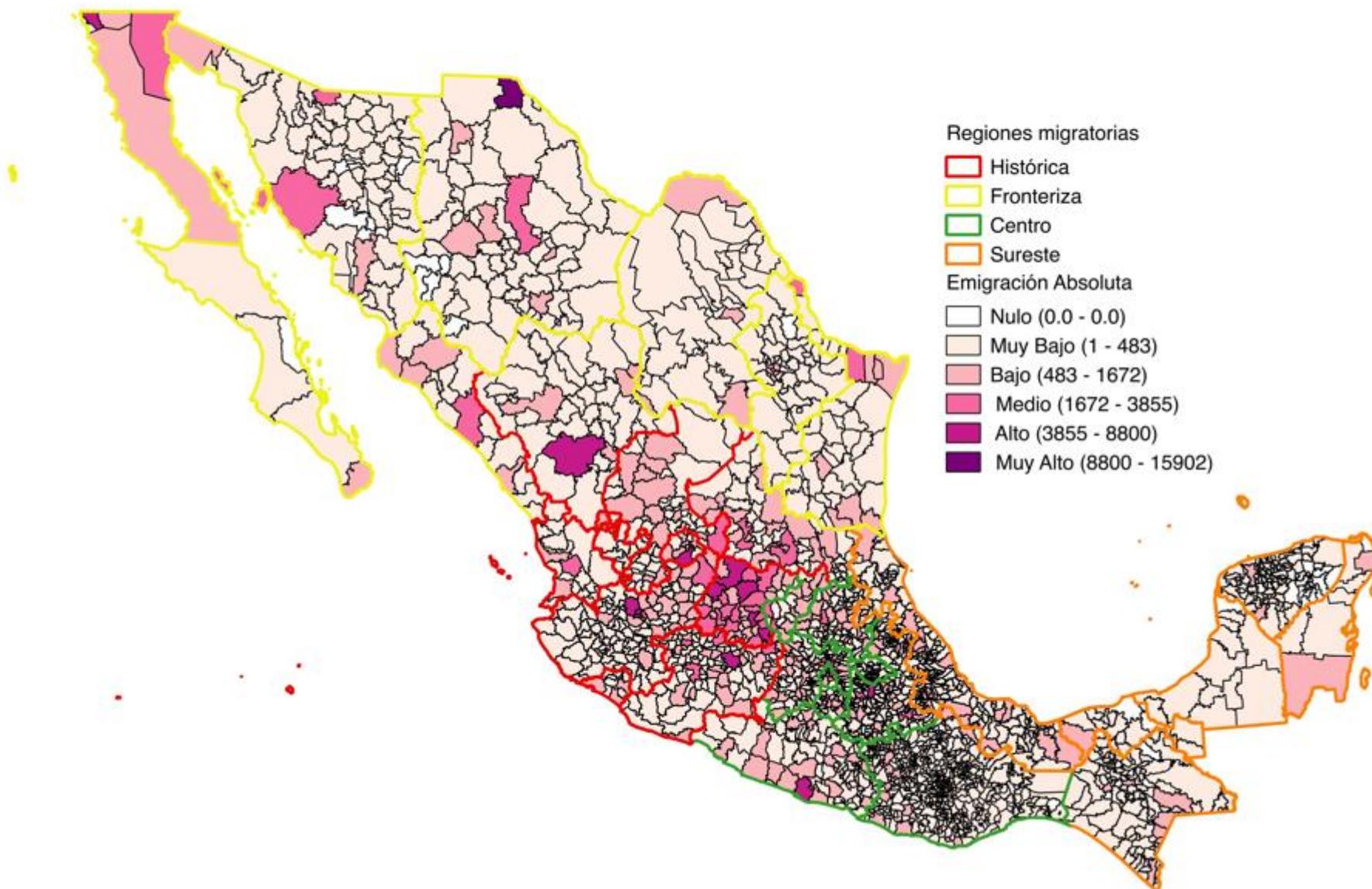
Emigrantes municipales hacia Estados Unidos. 2000



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Mapa 7

Emigrantes municipales hacia Estados Unidos. 2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo General de Población y Vivienda 2010. INEGI

La panorámica para 2010 se aprecia en el Mapa 7, misma que da cuenta de la caída en el volumen e intensidad de la emigración. Sin embargo, en el mapa 7 se aprecian menos municipios de color blanco respecto al mapa anterior, debido a que la presencia territorial creció. Para el año 2010 la emigración mostró valores altos en Guanajuato, Jalisco y Zacatecas, aunque cabe señalar que estos valores fueron más bajos que los observados una década antes. En la zona de la frontera norte la intensidad emigratoria cayó, y para algunos municipios de los estados de Chiapas y Quintana Roo ésta creció.

Los elementos analizados hasta el momento hablan de una disparidad entre los municipios que han manifestado retorno y emigración en términos absolutos en 2010, hay municipios que están recibiendo retorno sin haber tenido emigración, ¿Qué ofrecen estos municipios que sin ser proveedores de emigrantes reciben migrantes? Y ¿Qué características tienen los migrantes que llegan a esos lugares? Son preguntas que surgen de este primer análisis y que se irán respondiendo a lo largo de esta investigación. De ahí que resulta de utilidad la clasificación de la información en las tipologías que este trabajo propuso en el capítulo 1.

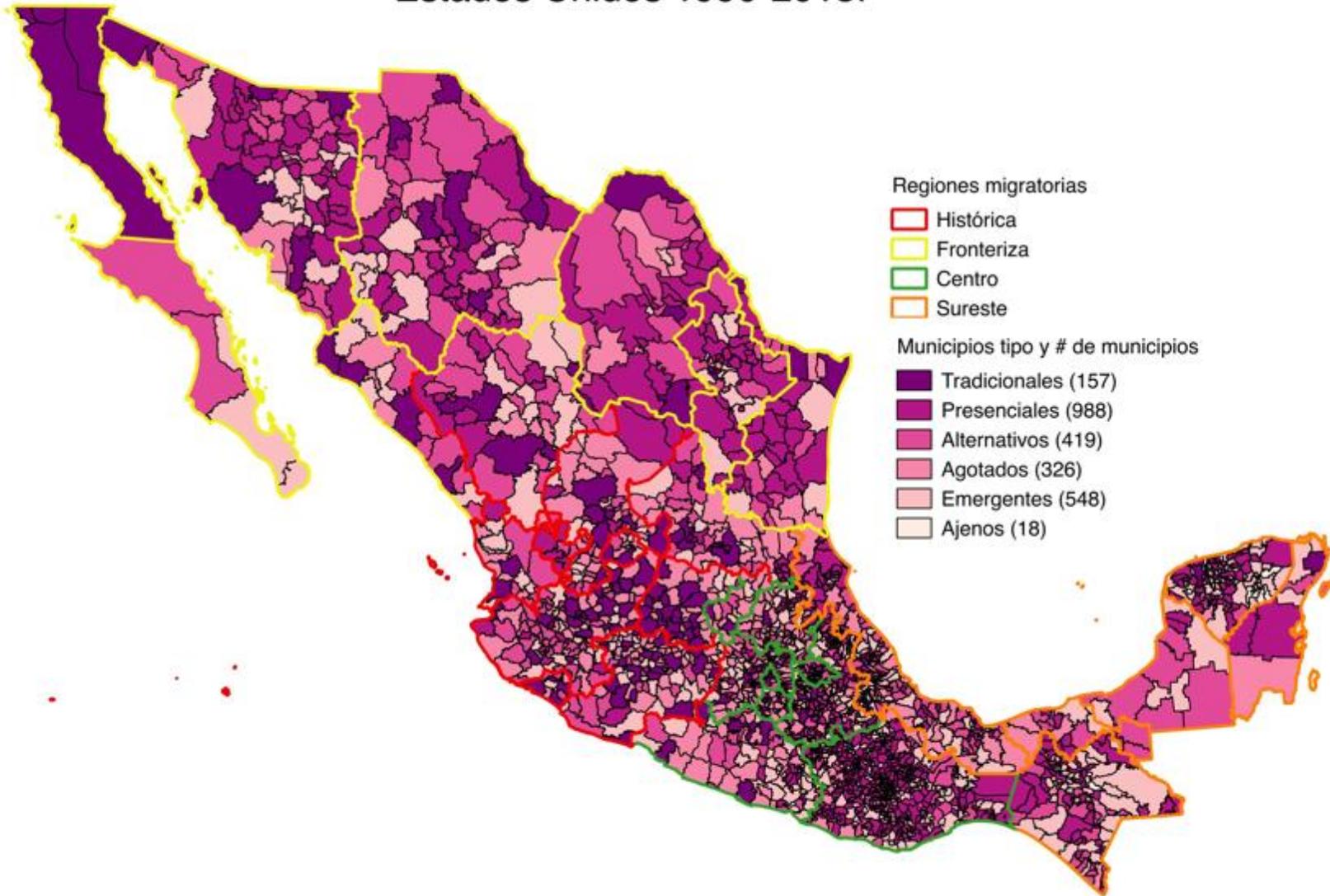
El mapa 8 ilustra las seis tipologías que se plantearon en el capítulo 1 de este trabajo, y que buscan dar cuenta de la evolución temporal de la emigración y el retorno. Los municipios que han sido considerados tradicionales son aquellos que registraron en todo momento retorno y emigración por encima de la media. En esta categoría se ubican varios municipios de la región histórica y de la frontera que da un total de 157 municipios. En las regiones centro y sureste no hay evidencia de este tipo de municipios.

La siguiente tipología corresponde a los municipios presenciales, es decir aquellos que de 1990 a 2015 no rebasaron la media de retorno y emigración, pero si tuvieron presencia de dicho fenómeno. Este tipo de municipios es el más típico a lo largo del país, ya que hay 988 municipios bajo esta clasificación. Son municipios que se observan en la mayoría del territorio nacional; sin embargo, resalta el caso de Oaxaca, donde la mayoría de sus municipios se encuentran clasificados en esta tipología (ver mapa 8).

Los municipios de alternativa son aquellos que tienen retorno por encima de la media nacional y que la emigración está por debajo de la media nacional, son municipios donde la atracción de los retornados es viable, y las mismas condiciones municipales hacen que su emigración sea baja.

Mapa 8

Categorización municipios tipo. Retorno de Mexicanos provenientes desde Estados Unidos 1990-2015.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con propuesta teórica de tipologías de retorno municipal hecha en esta tesis en el capítulo 1 y con base a datos de los censos de población 1990, 2000, 2010 y la encuesta intercensal 2015 de INEGI

En esta categoría encontramos 419 municipios, siendo un rasgo muy común en la región sureste y en algunos municipios de la región fronteriza. Aunque su presencia en esta última región puede estar relacionado con las estrategias de aquellos individuos que son deportados y esperan regresar a los Estados Unidos.

Otra categoría es la de los municipios agotados, que se refiere a contextos donde el regreso no es una alternativa, es decir municipios con alta emigración pero con bajo retorno. En esta tipología hay 326 municipios, clasificación que tienen presencia en los estados de Chiapas, Veracruz, San Luis Potosí y Guerrero principalmente.

También figuran los municipios emergentes, que dan cuenta del auge que ha tomado el fenómeno migratorio, de 2000 a la fecha, pero con baja actividad en 1990. En esta clasificación figuran 548 municipios, mismos que se ubican en su mayoría en la región sureste e incorporan a los municipios de las otras regiones que se habían mantenido ajenos al fenómeno.

Finalmente, la categoría de municipios ajenos, misma que parecería extraña considerando el grado de maduración que tiene la migración mexicana, pero durante el periodo de análisis hay 18 municipios que no registraron ni emigración ni retorno de 1990 a 2015, municipios que se ubican en Chiapas y Yucatán. Lo cual resulta interesante de explorar en futuras investigaciones.

Lo mapas previos mostraron la distribución territorial del retorno y la emigración. A continuación, se buscará evaluar el grado de concentración territorial de estos fenómenos. Es por ello que a continuación se desarrolla un análisis de autocorrelación espacial de los fenómenos en cuestión.

2.12 Autocorrelación espacial del retorno migratorio y la emigración

El objetivo que ha seguido este capítulo es comprobar si hay cambios en la geografía del retorno migratorio entre 1990 y 2015, y además de ello poder establecer si se habla de una nueva regionalización de este fenómeno, respecto a la existente en la literatura para la emigración (ver Durand, 1998 y Durand y Massey, 2003). Este análisis se hará a partir de detectar la autocorrelación espacial de la emigración y el retorno tanto global como localmente.

Goodchild (1987) habla de la influencia espacial que ejercen las unidades vecinas por la cercanía entre éstas, la autocorrelación espacial es definida como la concentración o dispersión de valores

que toma una variable en el espacio, encontrar un autocorrelación significativa da cuenta de que los valores que toma un municipios en una variable están asociados, a los valores que toman los municipios cercanos.

Una herramienta usada para detectar si existe correlación espacial es el Indicador de Moran, misma que nos permite medir qué tanto el valor que muestra un municipio está influenciado por los valores que presentan sus vecinos espaciales. Su definición está dada como una herramienta que mide la autocorrelación espacial basada en las ubicaciones y los valores de las entidades simultáneamente. Este indicador está definido formalmente como se especifica en el esquema 1.

Esquema 1¹⁸

The Moran's I statistic for spatial autocorrelation is given as:

$$I = \frac{n \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n w_{i,j} z_i z_j}{S_0 \sum_{i=1}^n z_i^2} \quad (1)$$

where z_i is the deviation of an attribute for feature i from its mean ($x_i - \bar{X}$), $w_{i,j}$ is the spatial weight between feature i and j , n is equal to the total number of features, and S_0 is the aggregate of all the spatial weights:

$$S_0 = \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n w_{i,j} \quad (2)$$

The z_I -score for the statistic is computed as:

$$z_I = \frac{I - \mathbf{E}[I]}{\sqrt{\mathbf{V}[I]}} \quad (3)$$

where:

$$\mathbf{E}[I] = -1/(n - 1) \quad (4)$$

$$\mathbf{V}[I] = \mathbf{E}[I^2] - \mathbf{E}[I]^2 \quad (5)$$

¹⁸La paquetería con que fue calculado el I de Moran es arcgis, mismo que en su apartado de herremientas de referencias provee este esquema, mismo que ha sido tomado de: <https://pro.arcgis.com/en/pro-app/tool-reference/spatial-statistics/h-how-spatial-autocorrelation-moran-s-i-spatial-st.htm>

Para los datos que se utilizados y los análisis de autocorrelación mostrados a lo largo de este trabajo se ha definido una vecindad con una matriz tipo Queen¹⁹ de primer orden²⁰, detectando que de los 2456 municipios todos tienen al menos un vecino, descartándose la posibilidad de islas²¹.

Cuadro 8.

I de Moran

	Retorno	Emigración
1990	0.2367	
2000	0.2698	0.3623
2010	0.2853	0.3134
2015	0.2222	

Fuente: Estimaciones propias con base en datos censales

Para los municipios de México en cuanto a emigración y retorno se ha encontrado autocorrelación global positiva, es decir que los valores similares tienden a agruparse en el espacio (ver cuadro 4²²). Según el I de Moran la autocorrelación espacial para el retorno ha ido en aumento de 1990 a 2010, para 2015 ésta cae, sin embargo, se mantiene positiva y por tanto hablamos de que hay valores en el territorio que tiende a agruparse. Mientras que la emigración habla de una autocorrelación positiva y más fuerte, pero en el periodo de 2000 a 2010 ésta decrece. La autocorrelación nos permite decir que el fenómeno de 1990 a 2010 se ha concentrado espacialmente, mientras que para 2015 se dispersó un poco respecto a lo que se observó en un periodo anterior.

2.13 Los clústeres migratorios. Diagnóstico de Local Indicator of Spatial Association (LISAs)

La idea que se sostiene hasta ahora, es que los valores que manifiesta un municipios se explican por variables propias de cada uno, pero en cierto sentido la influencia de la ubicación que éstos tienen también influye en los valores mostrados en los distintos años. La ley de Tobler (1970) nos

¹⁹ Este tipo de matriz considera vecinos a todos aquellos objetos que se toquen por cualquier vértice, es decir que los vecinos de un municipio serán todos aquellos con lo que comparta frontera.

²⁰ se parte de la idea de heterogeneidad y de una gran variación de primer orden en la media de la variable.

²¹ Las islas se refieren a municipios que no tienen vecinos, para el análisis espacial es necesario que al menos tengan un vecino.

²² Cuando los datos son tratados como relativos la autocorrelación es más fuerte.

dice que “todo está relacionado con todo, pero los objetos cercanos están más relacionados [entre sí] que los objetos lejanos” . De ahí que se haga un análisis local de estas autocorrelaciones.

Anselin (1988) menciona el concepto de dependencia espacial, mismo que se refiere a aquella relación entre lo que pasa en una locación y lo que ocurre en otras que son cercanas a ella. Los Indicadores Locales de Asociación Espacial (LISAs por sus siglas en inglés) sirven para medir el grado de dependencia espacial y señalar los clúster espaciales significativos de valores similares que rodean a una determinada locación o qué tan extendido están éstos en el espacio (Anselin, 1995) en este sentido Anselin (1995) define el estadístico local de Moran para una observación i como:

$$I_i = z_i \sum_j w_{ij} z_j,$$

Donde:

Las observaciones Z_i, Z_j están expresadas en desviaciones de la media y la sumatoria de j incluye sólo los valores j del conjunto de j_i . Para interpretar fácilmente, los pesos w_{ij} [que son los pesos geográficos que ponderan el impacto de los valores z_j sobre los valores z_i] pueden ser estandarizados, aunque no es necesario y por convención $w_{ii}=0$

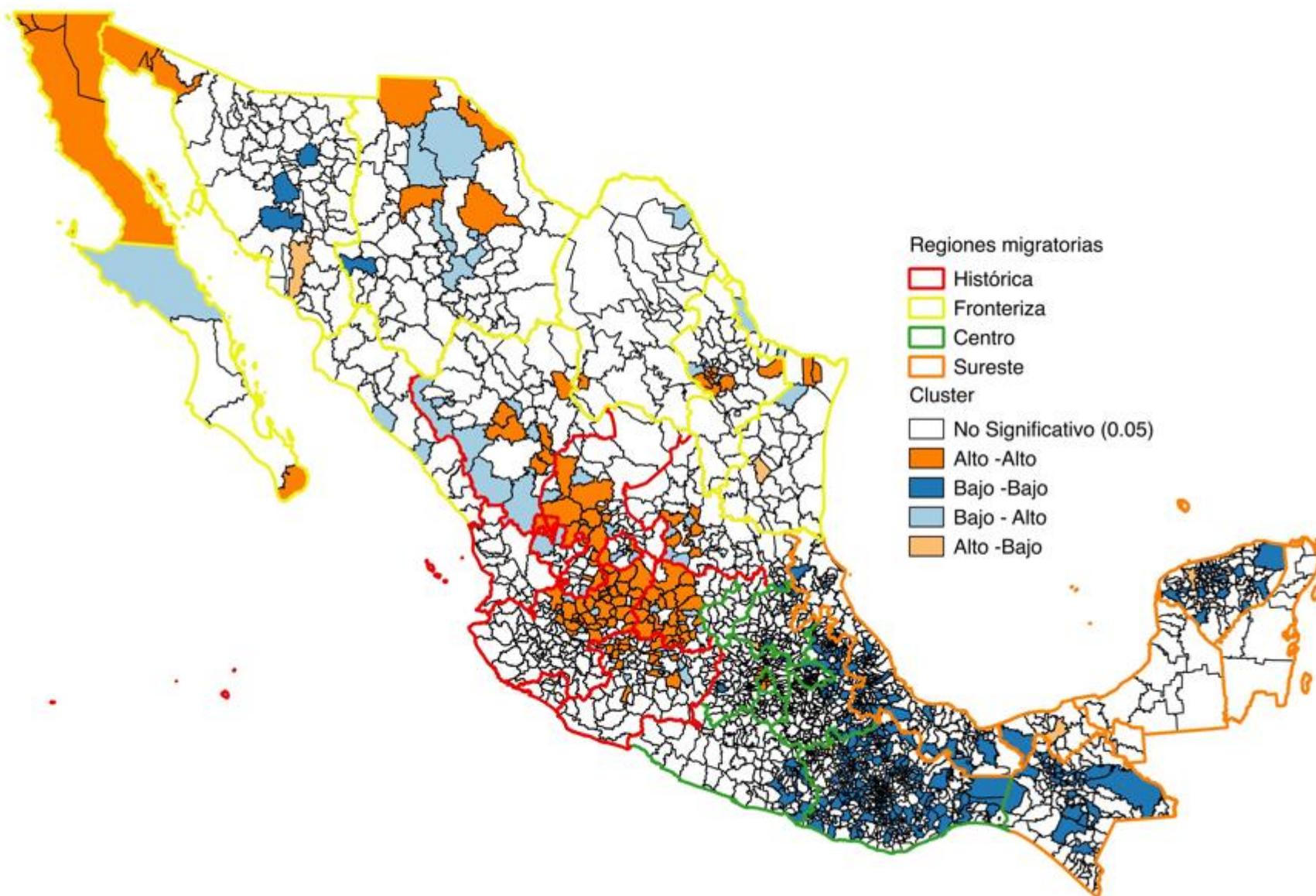
Para calcular los LISAs²³ los clústeres se han definido con un nivel de significancia estadística de 0.05%, con una prueba de aleatoriedad de 999 permutaciones permitiendo comprobar que los clúster no son resultado del azar. Dentro de los mapas siguientes se encuentran 4 tipos de relaciones que se denotan mediante coloraciones. Los colores fuertes (Anaranjado y Azul oscuro) hablan de relaciones positivas, el color anaranjado representa la asociación de valores altos, el color azul oscuro representa asociaciones de valores bajos. Mientras que los colores más tenues (Azul claro y Anaranjado claro) muestran relaciones negativas, el azul claro habla de valores altos asociados con valores bajos, y el anaranjado claro de valores bajos asociados con valores altos.

El Mapa 9 nos cuenta la formación de clúster que existían en cuanto al retorno para el año 1990,

²³ Para la estimación de los LISAs se utilizó el software GEODA. Disponible en <https://spatial.uchicago.edu/software>

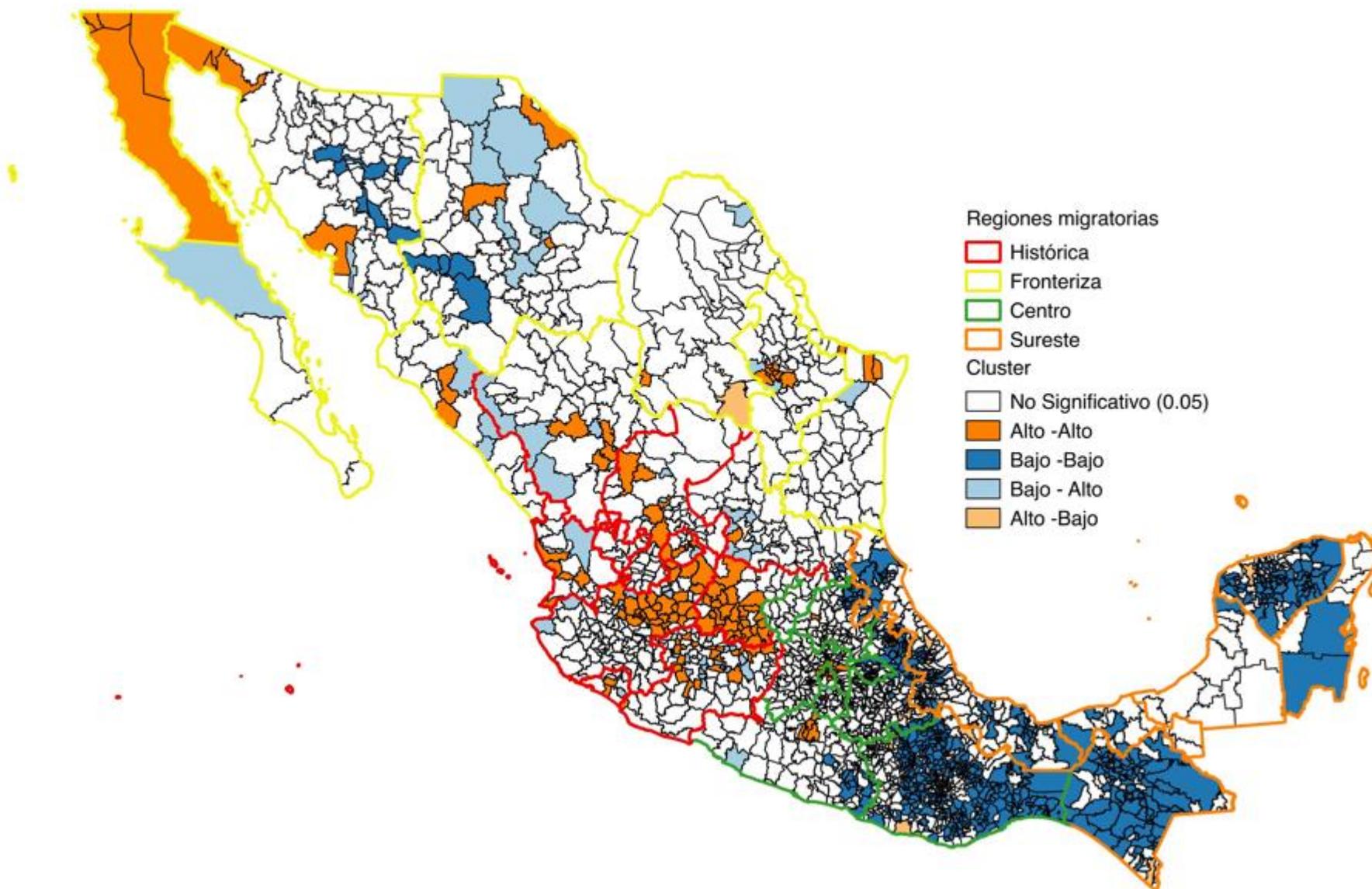
Mapa 9

LISA Univariado Retorno 1990.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XI Censo General de Población y Vivienda. INEGI

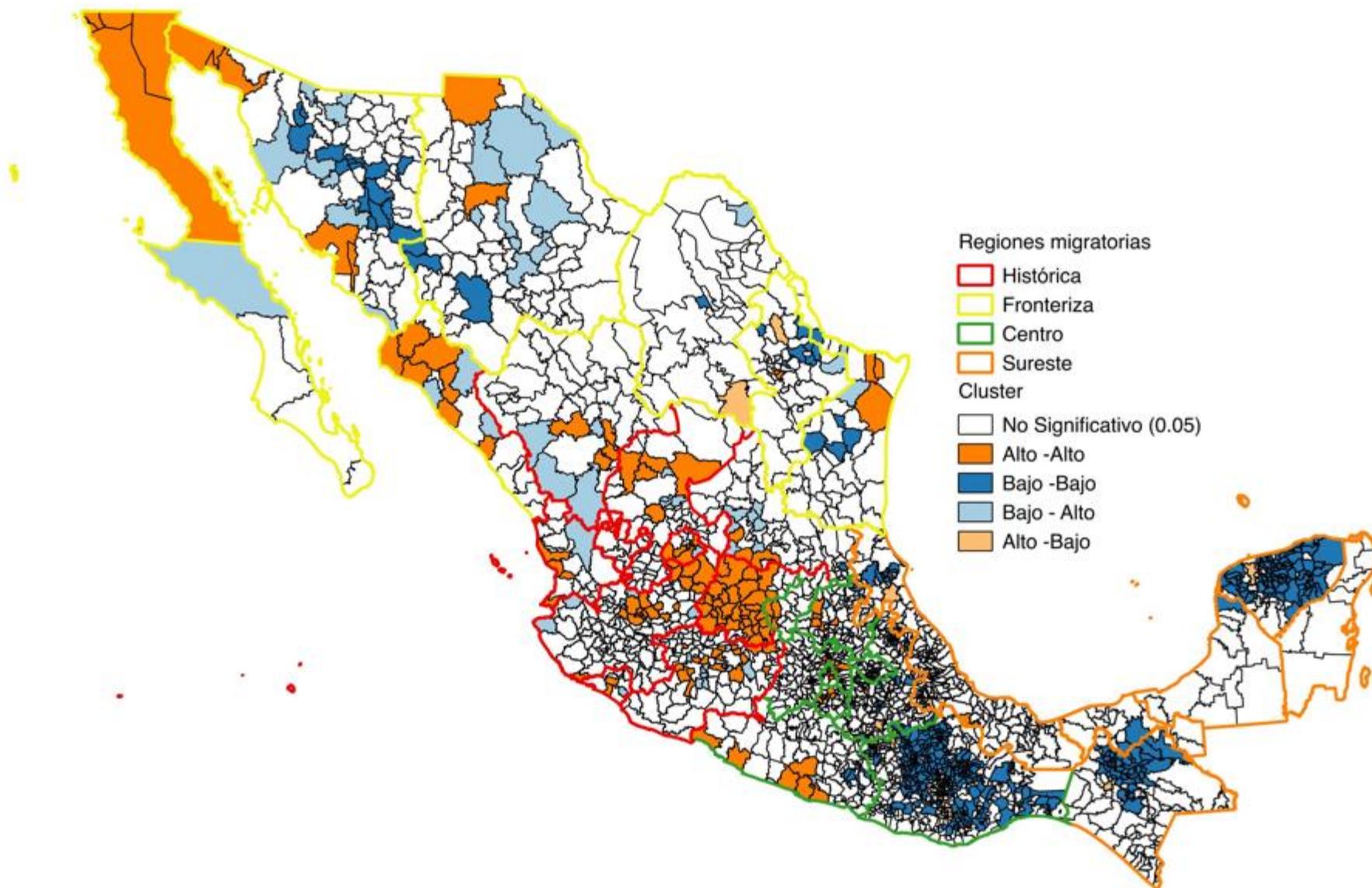
Mapa 10
LISA Univariado Retorno 2000.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Mapa 11

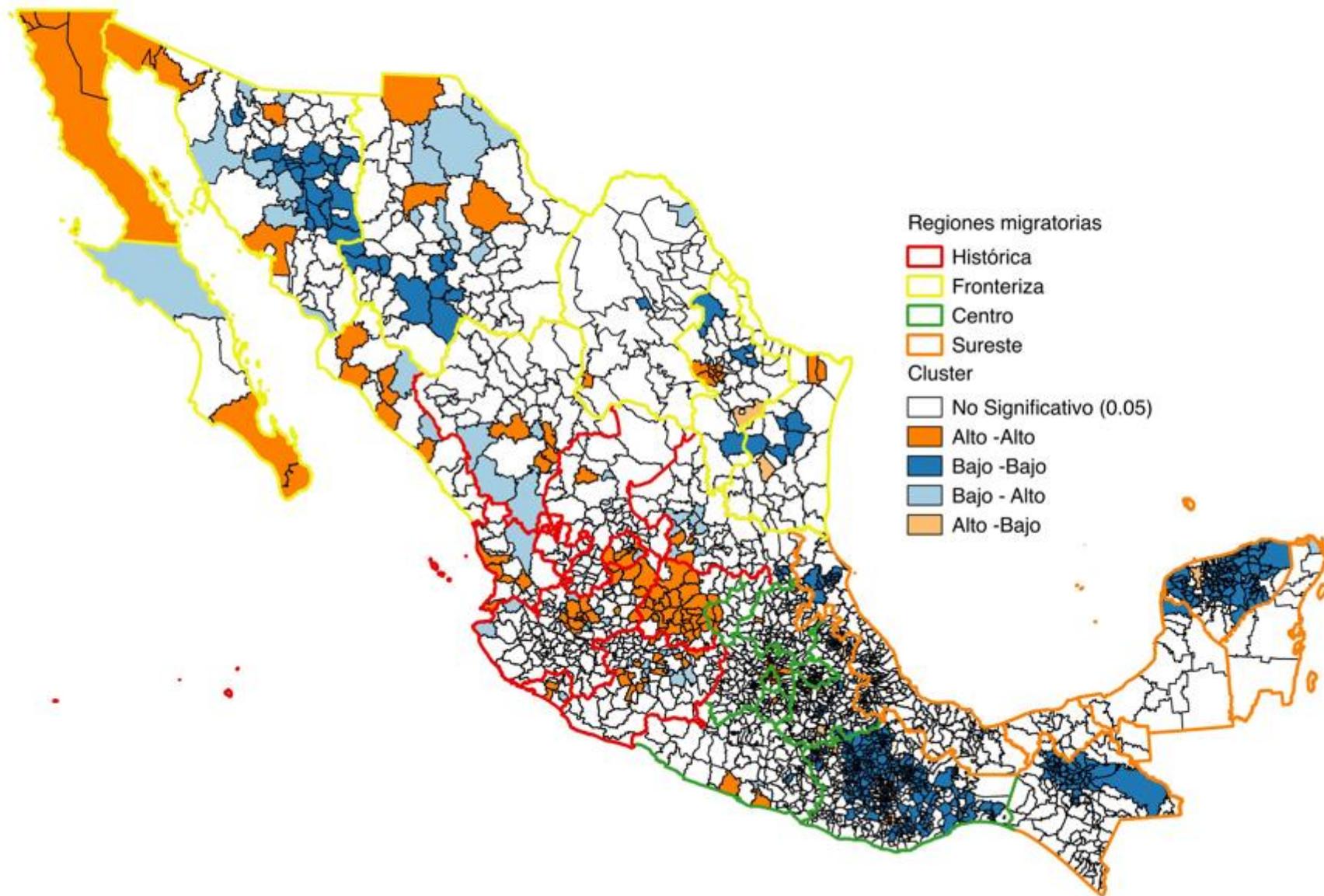
LISA Univariado Retorno 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo General de Población y Vivienda 2010. INEGI

Mapa 12

LISA Univariado Retorno 2015.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Intercensal 2015. INEGI.

donde se aprecia que fue en la zona histórica de migración donde la relación alto-alto era significativa, así mismo también en Baja California como en la frontera de Chihuahua, mientras que en la zona sureste existen agrupaciones de valores bajos con bajos, encontramos en este sentido zonas muy delimitadas en cuanto a los clústeres que aparecen en el territorio. De este análisis también se desprende las asociaciones negativas, pequeños clústeres en Sinaloa, Durango y parte de Zacatecas donde los valores bajos se relacionan con valores altos.

Para 2000 los clústeres que aprecian una década atrás se mantienen pero modifican su tamaño, aparecen en la zona histórica de migración, es decir, que está sobre los estados Zacatecas, Jalisco, Guanajuato y Michoacán, e incluyen un número menor de municipios en la frontera de Chihuahua. Sin embargo, resalta el hecho de que en la zona sureste del país el clúster bajo-bajo se amplía e involucra un número mayor de municipios que van desde Oaxaca, Chiapas y parte de Quintana Roo. Es decir, comenzamos a ver una asociación espacial local más amplia en esta zona, elementos que son indicativos de una distribución espacial nueva. En lo referente a las relaciones negativas de los LISAs persisten respecto a 1990 (ver Mapa 10).

En 2010, como se ha señalado, el volumen, la intensidad y la ocupación espacial de retorno migratorio tomó un parteaguas histórico. Sin embargo, los clústeres perduran en el espacio, pero su extensión territorial se reduce donde el clúster alto-alto de la región histórica comenzó a concentrarse en Guanajuato y una parte de Jalisco. Mientras que el clúster bajo-bajo que involucraba a la región sureste para el año en cuestión se disocia y da origen a clúster más pequeños, que tienen presencia en Oaxaca y la parte norte de Chiapas. Además, se amplía el clúster que atraviesa el estado de Sonora. En cuanto a las asociaciones negativas, permanecen con muy poco cambio en el territorio, respecto de lo observado en los dos censos anteriores (Ver Mapa 11).

El Mapa 12 muestra el escenario que tomó el retorno en 2015. Se destaca la reducción de que los clúster positivos. En cuanto al alto-alto se ha acotado ahora sólo a Guanajuato. En cuanto al bajo-bajo Oaxaca, Chiapas y Yucatán tienen cada uno el suyo, y además perdura el que atraviesa Sonora y parte de Chihuahua. Es decir, que se encuentran asociaciones espaciales de retorno perdurables en el tiempo, aunque sus dimensiones se han modificado estos conservan la ubicación.

De los cambios en el tiempo de los clústeres del retorno de 1990 a 2015 destacamos tres cosas. La primera hace referencia a que los clúster alto-alto se han mantenido en el tiempo, se han reducido

en cuanto municipios involucrados, pero no han desaparecido. La segunda es que en cuanto a los bajo-bajo, éstos se han ido conformando con el tiempo cobrando mayor presencia espacial hasta el años 2000, posterior a ello se han fragmentado. Finalmente, Baja California siempre destacó sin modificaciones considerables al igual que los hicieron los clúster que ilustran relaciones negativas

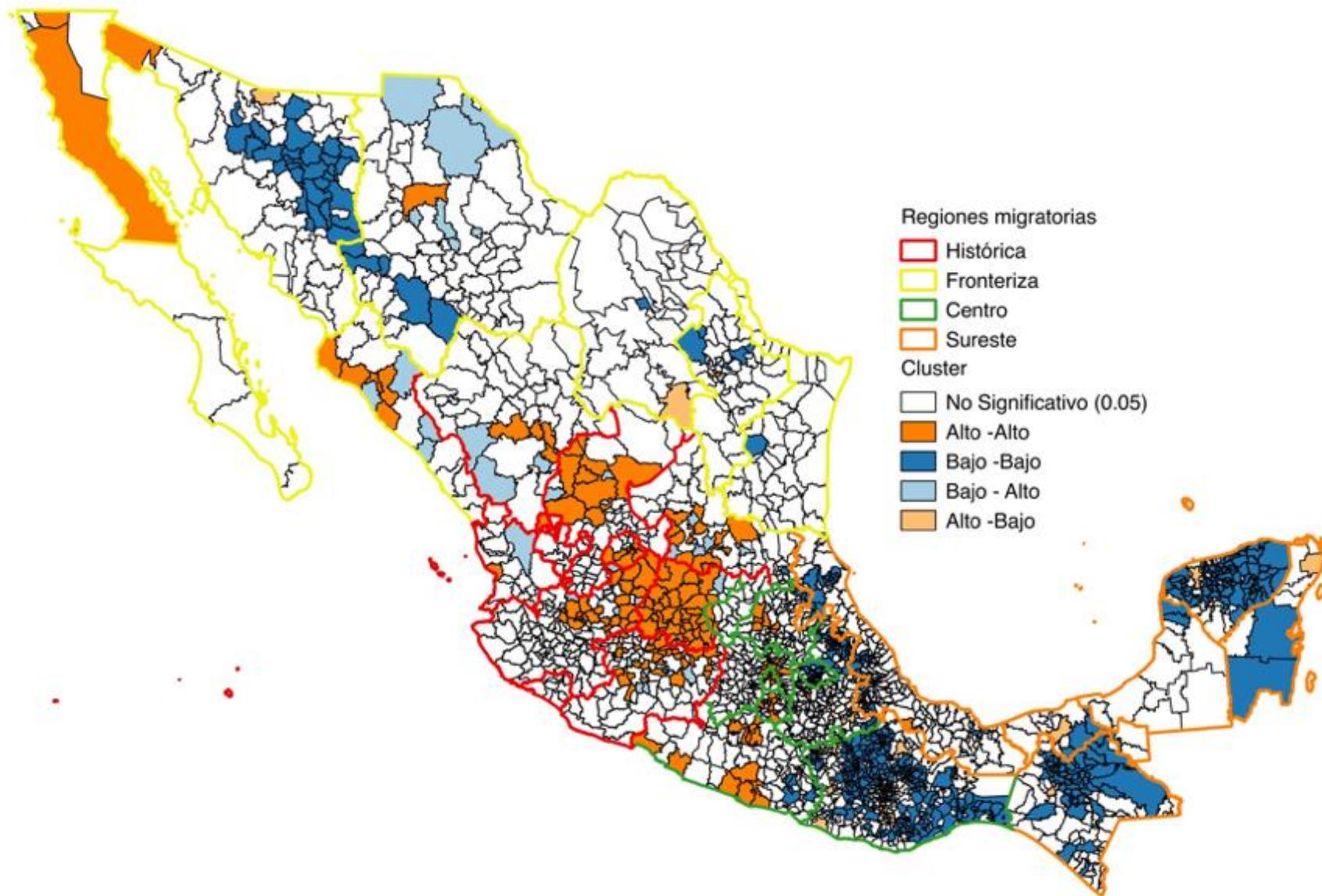
En la emigración que se muestra en los Mapas 13 y 14 encontramos presencia de clúster positivos, en cuanto a la región histórica de migración ubicamos una agrupamiento alto-alto ubicado en Guanajuato, Jalisco y Zacatecas para 2000, mientras que para 2010 éste se reduce y se acota sólo a Guanajuato y una parte de Jalisco. Baja California también figura con un clúster alto-alto, mientras que para la relación bajo- bajo sobresale el clúster que atraviesa Sonora y parte de Chihuahua, mientras que en la zona sureste de 2000 a 2010 se redujeron en espacio, pero la presencia de éstos es persistente en los años de análisis.

Dentro del comportamiento espacial que siguió la emigración en la década 2000-2010, se puede afirmar que los cambios fueron pocos pero contundentes. Los clústeres que aparecen en el primer periodo mantienen su presencia en el segundo, pero contraen su tamaño, como es el caso del clúster ubicado en la región histórica de migración. Ello quiere decir que la disminución del flujo de emigración para 2010 se redujo, pero no de manera homogénea al interior de la región, lo que ha dado como consecuencia la modificación en los tamaños de clúster existentes. Con ello se sostiene la idea de que los municipios en materia de migración.

Por otro lado, uno de los objetivos que también han motivado a este capítulo ha sido el contraste de regiones migratorias de emigración con las de retorno, para poder dar una interpretación espacial a los patrones observados de este último. De ahí que se utilice ahora los LISAs bivariados del retorno observado en 2015, con relación a la emigración que se registró en 2000 y 2010. La pregunta que acompaña estos datos es saber si la consecuencia de que un municipio haya mostrado un retorno alto en 2015 depende de la influencia que ejercieron su vecinos por tener emigración alta ya sea en 2000 y 2010. Es decir, que un municipio tenga un determinado valor de retorno es producto de los valores que han tenido sus vecinos en cuanto a emigración.

La autocorrelación espacial que guarda el retorno de 2015 con la emigración de 2000 se muestra en el Mapa 15. Resalta la idea de una influencia directa con la historicidad del fenómeno migratorio en sus dos fases (emigración y retorno). Aquellos clúster de relación positiva (Alto-Alto y Bajo-

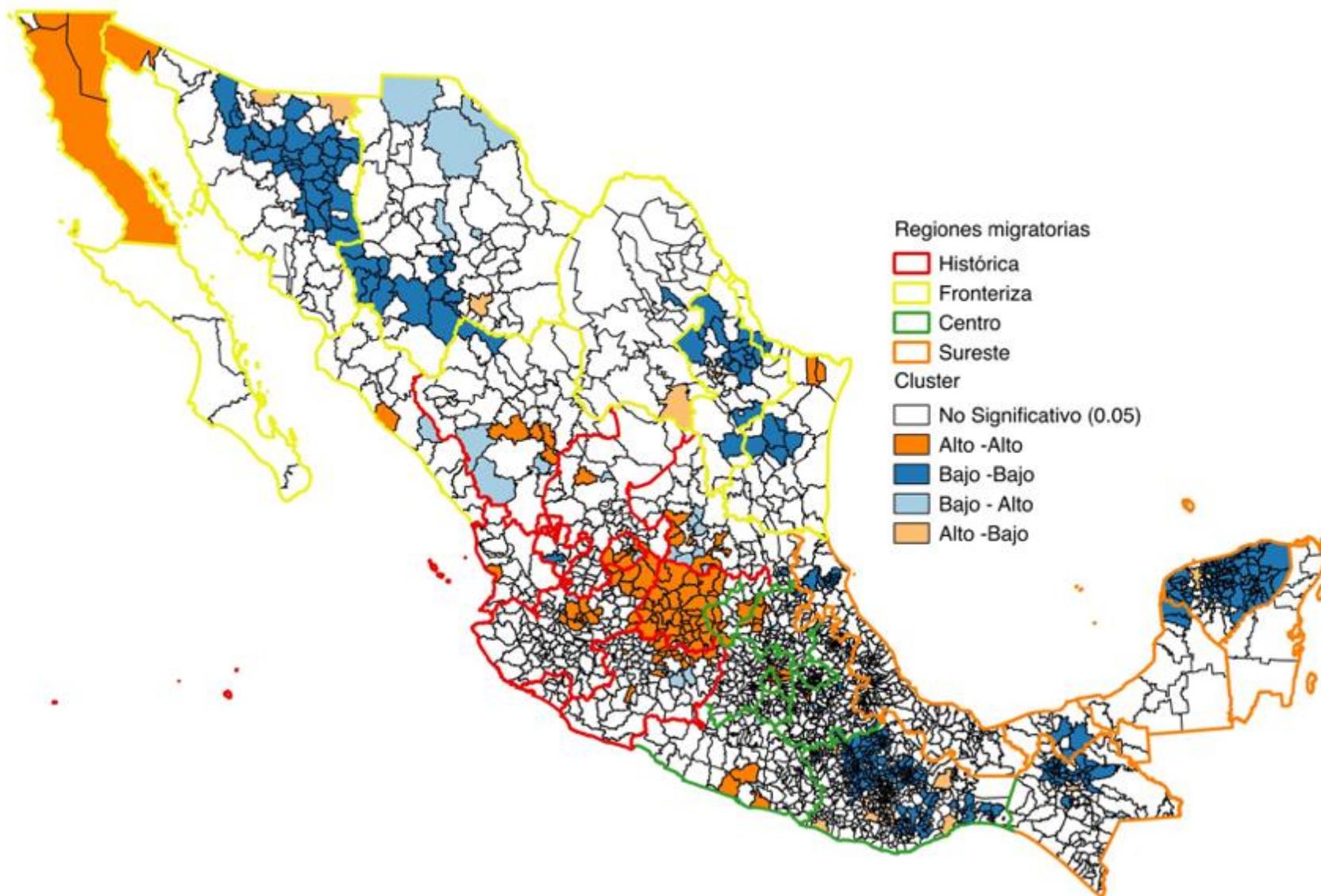
Mapa 13
LISA Univariado Emigración 2000.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Mapa 14

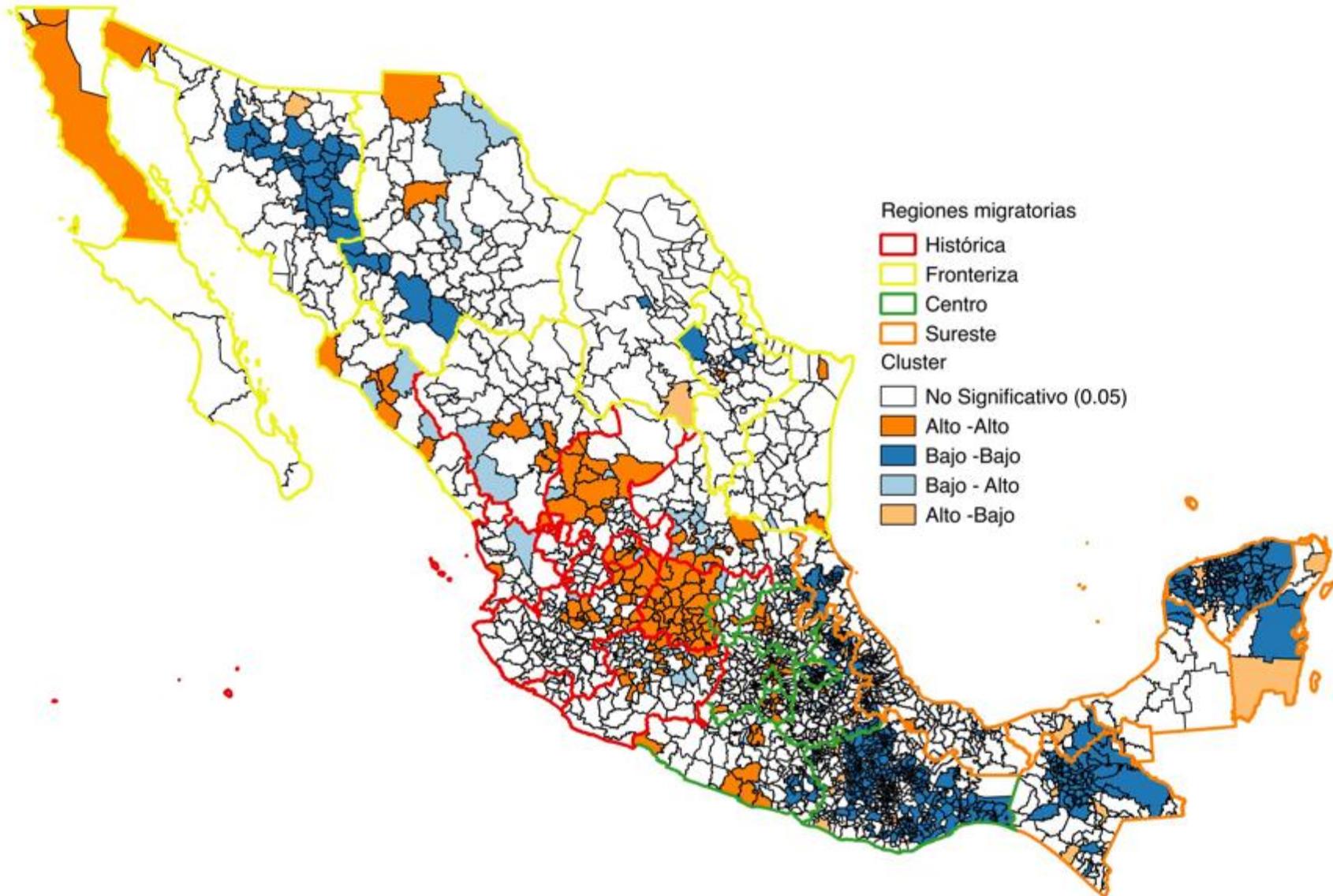
LISA Univariado Emigración 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo General de Población y Vivienda 2010. INEGI

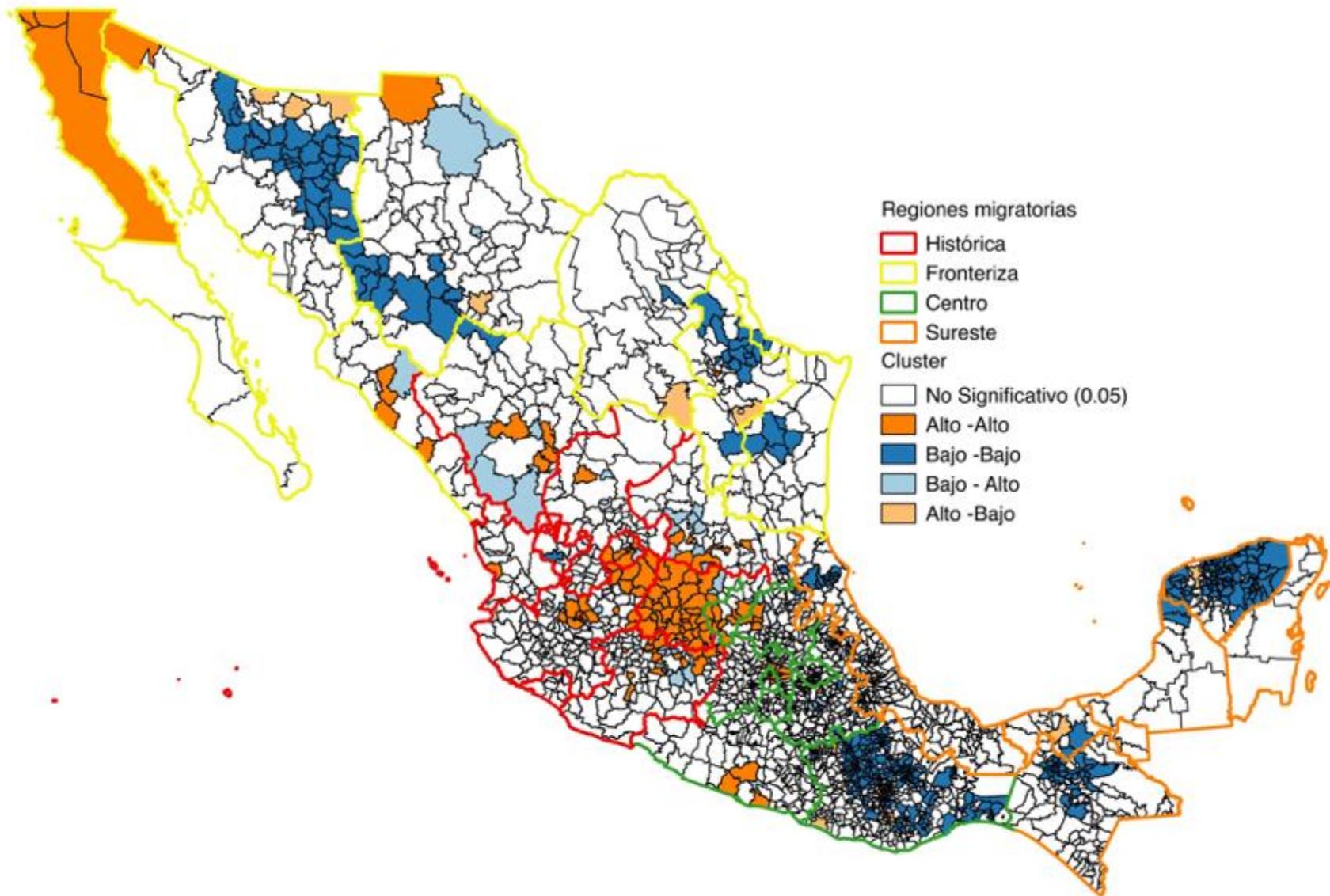
Mapa 15

LISA Bivariado Retorno 2015 y Emigración 2000.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XII Censo General de Población y Vivienda y la Encuesta Intercensal 2015. INEGI

Mapa 16
LISA Bivariado Retorno 2015 y Emigración 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo General de Población y Vivienda 2010 y la Encuesta Intercensal 2015. INEGI

Bajo) son el resultado directo de que existió una emigración en el pasado y de ahí que se muestren esas cifras en el 2015, sin embargo, en este mapa lo relevante son las relaciones negativas (Alto-Bajo y Bajo-Alto).

En cuanto a las relaciones negativas, encontramos de color anaranjado claro aquellos municipios que fungen como atractores de alto retorno; a pesar de que sus vecinos no tengan emigración alta o una tradición migratoria fuerte en periodos anteriores. Ello se puede apreciar en algunos municipios de Quintana Roo, Yucatán, Chiapas y Oaxaca. Mientras que el color azul claro habla de lugares donde existen municipios con predominio de alta emigración en el año 2000 pero que en 2015 tuvieron valores bajos de retorno como el caso de algunos municipios de Durango, Sinaloa y Chihuahua se distinguen por tener características propias de cada una de las regiones migratorias, de ahí lo rico de un análisis a nivel municipal.

La interpretación del retorno observado en 2015 pero ahora conjugado con la emigración de 2010 se muestra en el Mapa 16. Muestra un panorama similar en cuanto a los clústeres de relación positiva. Se ubica al clúster alto-alto en la zona de tradición migratoria y el bajo-bajo en la zona sureste. Para este mapa las relaciones negativas tienen menos presencia respecto a lo que se observó en el mapa 15, manifestándose ahora en los estados de Coahuila, Sonora y Sinaloa. Una interpretación a estos cambios está en el cambio del patrón migratorio que han señalado Durand y Massey (2003) donde las estancias son cada vez más largas, por tanto, se ha reducido la relación que guarda el retorno de 2015 con la emigración de 2010.

En el análisis espacial que se ha hecho de los distintos clúster contenido en los mapas del 9 al 16, se ha visto que hay coincidencias centrales. La primera de ellas es que los clúster alto-alto se han manifestado para todos los casos en la región de migración histórica, donde tal vez la presencia de un patrón circular se mantiene y aun con intensidad fuerte. Hablamos entonces de una región muy dinámica en materia de migración, pero cabe señalar que la variación en el tiempo ha conllevado desplazamientos en el territorio y en el tamaño de dichos clúster. Mientras que la región sureste muestra una dinámica espacial significativa pero con menos intensidad. La región ha tomado presencia a lo largo del periodo analizado y los clústeres han modificado su tamaño, pero persisten.

2.14 Consideraciones Finales

A lo largo de este capítulo se ha hecho un recorrido a través de los datos que nos ofrecen las estadísticas censales. Las fuentes que existen para captar la migración ofrecen ventajas de investigación para conocer y acercarnos al fenómeno con matices particulares. Sin embargo, vemos que las fuentes revisadas varían en su definición en términos del espacio, tiempo y motivaciones de la movilidad de los sujetos. Elementos que están en discusión por parte de la investigación contemporánea.

El panorama mostrado a lo largo de estas líneas da cuenta de una transformación de un fenómeno que ha tomado dimensiones nacionales. Ya no sólo la emigración habla de las grandes cifras, sino también el retorno. De ahí la relevancia de su estudio, pero sobre todo a un nivel municipal, para entender los diversos matices que desarrolla la migración de retorno en el territorio mexicano. Una de las preguntas centrales de este capítulo radica en saber si la geografía del retorno migratorio ha cambiado, misma que puede ser contestada con un sí contundente.

Se ha visto que el fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos está definido intrínsecamente por la historicidad del mismo, que obedece a contextos económicos, sociales, políticos, culturales e históricos determinados. Por tanto, se deseaba conocer si la migración de retorno en conjunto con la emigración tenían diferencias regionales en el territorio mexicano, esta pregunta ha sido respondida parcialmente. Hablando de la intensidad del fenómeno y espacialidad de este encontramos que hay diferencias, faltaría explorar en la dimensión de los perfiles de sus retornados, punto que da pie al siguiente capítulo.

En cuanto al análisis de las regiones migratorias que se han propuesto en la literatura (ver Durand, 1998; Durand y Massey, 2003), y se llega a la conclusión de que a grandes rasgos, ésta da cuenta de cierta diferenciación en el retorno. Los clústeres observados ocurren dentro de las regiones migratorias histórica y sureste, es decir que la nueva geografía del retorno migratorio está reflejando, entre otras cosas, las emigraciones previas.

Del análisis de los datos presentados en este capítulo resaltan cuatro cosas principales. La primera de ellas es que el retorno se ha generalizado en todo el territorio nacional por lo que éste fenómeno no debe escapar de la vista de los diseñadores de políticas públicas. En segundo lugar, a pesar de

la caída de la emigración, ésta incrementó su presencia territorial. El tercer punto es la existencia de municipios atractivos para los retornados sin que éstos hayan tenido emigración previa, mismos que pueden estar fungiendo como nichos de desarrollo donde no sólo la migración de retorno se ve beneficiada sino que lo podría ser también la migración interna, esquemas que pueden servir como modelo para todas las regiones del país. Finalmente encontramos clústeres donde la migración ha llegado al agotamiento, es decir donde existe alta emigración pero no hay retorno. En el mediano plazo seguramente el factor demográfico cobrará factura.

Sabemos que las intensidades tanto de emigración como de retorno son diferentes a lo largo del país, sin embargo, aún quedan preguntas abiertas en el sentido de conocer si las diferencias en la distribución en las distintas regiones migratorias tienen un carácter de selectividad según las condiciones que ofrece cada municipio, interrogantes que darán sentido a los siguientes capítulos.

3. Perfil sociodemográfico de los retornados en perspectiva.

3.1 Introducción

El retorno migratorio es un fenómeno que más allá de incluir cifras de intensidad en los flujos o en los *stocks*, involucra individuos con distintas características. La diferenciación por aspectos sociodemográficos cobra importancia dado que permite entender tendencias y cambios en los distintos periodos analizados. Como se ha descrito en los capítulos anteriores, el contexto histórico de cada periodo migratorio permite caracterizar un perfil determinado de migrantes y por ende de retornados.

El periodo de análisis que compete a este capítulo y en general al cuerpo de esta tesis va de 1990 a 2015, un momento de grandes transformaciones en el perfil de los emigrantes y por tanto de los retornados. A raíz de los efectos secundarios que trajo consigo IRCA y la transformación del perfil migratorio, pasando de un perfil propiamente laboral (distintivo del periodo bracero) hacía uno complementado por la integración familiar, ya sea de manera documentada o indocumentada (Arias, 2009) y, más recientemente, donde las políticas migratorias impuestas por parte de Estados Unidos han significado retos para los migrantes mexicanos .

El periodo de análisis es importante para el retorno debido a que IRCA transformó la idea de regresar para quienes fueron beneficiados. El ser legalizados los convirtió en consumidores de aquel país y sujetos de crédito, proceso que los llevo a una integración más rápida al país de destino, viendo como principal necesidad posponer el retorno y llevar a la familia al destino (Arias, 2009). Además los ciclos históricos migratorios impactan en los tiempos de probabilidad de retorno de los mexicanos (Terán, 2017).

La sinergia de los procesos que se dan posteriores a 1987, plantea una necesidad de conocer las características de quiénes retornan y hacia dónde lo hacen. Por un lado, la emigración se convierte en un fenómeno nacional en el que la gran mayoría de los municipios mexicanos tiene participación (Terán, 2014) y, por el otro, la diversificación del perfil de quienes emigran. Dejando atrás el conocido perfil de hombres en edades laborales que provenían del campo y se dirigían a los campos agrícolas de Estados Unidos y de tipo circular (Durand, 2016). El patrón migratorio se hizo más definitivo, la integración familiar diversificó los perfiles, además, se incorporaron flujos

migratorios de contextos urbanos hacia contextos urbanos en Estados Unidos, diversificando los destinos en aquel país (Zúñiga y Hernández, 2005).

El objetivo de este capítulo es responder a sí el perfil sociodemográfico de los retornados ha variado a través de tiempo, si cada una de las regiones migratorias del país cuenta con un perfil distintivo de cada una de ellas. El análisis parte de hacer un acercamiento descriptivo a los cuatro niveles de desagregación: nacional, regional, estatal y municipal. Comparando variables como la edad promedio de los retornados, la composición por sexo de los *stocks*, la escolaridad acumulada, la situación conyugal de éstos y si el retorno fue de carácter individual o familiar, en pocas palabras se desea conocer ¿Quiénes fueron y quiénes son los retornados que vuelven desde Estados Unidos? El análisis se hará desde una perspectiva temporal y espacial.

La hipótesis que pone a prueba este capítulo es que los perfiles han cambiado en cuanto a sus características demográficas, no sólo su crecimiento, sino que han jugado un papel importante las transformaciones en su distribución espacial. Así mismo, los antecedentes históricos como IRCA, operación bloqueo de 1993, los hechos del 9/11 y la crisis económica de finales de 2007, han impactado en los costos asociados a la migración de mexicanos hacia Estados Unidos y el perfil de los retornados.

3.2 Hacia la construcción de una definición de perfil

Uno de los objetivos que se ha trazado este capítulo es dar cuenta de las transformaciones que han tenido en el tiempo los perfiles de los retornados a los distintos niveles geográficos (nacional, regional, estatal y municipal). Hablar de perfiles de retornados queda indefinido cuando no se detalla que variables serán integradas para dar definición a éste. Para el caso que ocupa a esta investigación se ha dado relevancia a algunas de las características demográficas que poseen los individuos y que agregados a nivel municipal nos dan material para construir un perfil municipal de retorno.

La primera variable involucrada para la definición del perfil de mexicanos retornados desde Estados Unidos es el sexo, misma que tiene especial interés para este estudio, por la discusión en torno a cambios en la composición por sexo de la migración (Giorguli et al, 2014; Durand y Massey, 2003; Arias, 2009). Sabemos que en los periodos anteriores a la década de 1990,

predominaba el sexo masculino (Durand, 2016), pero en los últimos años la reunificación familiar y la migración femenina desde México, ha venido a marcar una nueva era de migración (Giorguli et al., 2007). De ahí que se analizará la composición por sexo de los retornados y su cambio en el tiempo.

La demografía para describir a las poblaciones se encargan de clasificarlas en tamaño, estructura y distribución. Para poder establecer la estructura de una población se requiere de ordenar a los individuos mediante sexo y edad; el primer elemento ya ha quedado cubierto en la primera variable, pero no se puede soslayar la edad de los individuos. Dentro de los estudios de la migración entre México y Estados Unidos, la edad es una variable determinante en las comunidades de origen para emprender la emigración (Massey y Espinosa, 1997), más cuando la reafirmación de la adultez y la aprobación de la comunidad es mediada por este proceso (Hernández, 1999).

La edad de los individuos está estrechamente relacionada a las etapas de la vida por las que transita un individuo, sostenido por el enfoque del curso de vida (Dykstra y Van, 1999) y la transición a la vida adulta (Elder, 2000; Hogan y Aston, 1986). La edad da cuenta del proceso en el que se encuentra una población demográficamente hablando. Es decir si se habla de una población joven, adulta o envejecida. Para México se habló del potencial que pudo significar los dividendos demográficos que éste tuvo por su estructura demográfica; sin embargo, el proceso de envejecimiento se ha hecho presente y así mismo sus procesos demográficos no han escapado a ello (Alba, 2011). El perfil de emigración en los últimos años se ha envejecido (Zúñiga et al., 2004). Es importante entonces incluir la edad de los retornados como parte de la construcción de nuestros perfiles de retorno municipal.

Los años de escolaridad acumulados son una variable que permite acercarnos al capital humano con el que cuentan los individuos, dado que a mayor escolaridad mayores habilidades desarrollan éstos para desempeñarse en el mercado laboral y aumentan su potencial para mayores ingresos. En gran parte de la literatura sobre retorno se habla del capital humano que traen consigo los migrantes retornados y el aprovechamiento de éste al momento de su reinserción laboral en el origen (Lindstrom, 1996; Cobo, 2008; Cobo et al. 2010).

Gandini et al. (2015) han señalado que la escolaridad de los retornados de 2000 a 2010 se ha incrementado, dando cuenta de una transformación del perfil en lo que a este variable se refiere.

La gran mayoría de los cálculos sobre la escolaridad acumulado se calcula con el número de años promedio obtenidos de la población de 15 años y más (INEGI, 2018a), para esta investigación se hizo el cálculo para mayores de 15 años y para mayores de 22 años, en razón de ser este último referente la edad promedio a la que la población alcanza un grado profesional. Dados los resultados obtenidos se decidió dar cuenta de la escolaridad acumulada referente a la población de 22 años y más; bajo esta nueva clasificación, los datos apuntan a una reducción de la escolaridad en éste.

El retorno familiar es un tema que ha cobrado importancia en los últimos años, principalmente cuando en el censo de año 2010 se registró un importante crecimiento de población que nació en Estados Unidos. Sin embargo, cuando se exploraron los datos a fondo, se mostró que ello se debía al incremento del retorno de mexicanos que traían consigo a sus hijos nacidos en aquel país. Ello rompía el esquema tradicional de retorno, despertado desde el programa bracero, donde quienes regresaban eran predominantemente hombres en edades laborales y de origen rural (Durand, 2007; Durand y Massey, 2003).

La variable de retorno familiar además de resumir un comportamiento diferenciado de retorno en los *stocks* actuales, da cuenta de un nuevo patrón respecto al que se observaba en las décadas anteriores. Para la definición de retornados que se ha utilizado en esta tesis el haber nacido en México es la principal característica, sin embargo, para no dejar fuera del análisis el proceso de la emigración que significa para los mexicanos nacidos en Estados Unidos, se ha optado, para esta variable, incluirlos a pesar de haber nacido en otro país.

La definición de retorno familiar hace referencia a aquellas personas que 5 años anteriores a la fecha censal se encontraban residiendo en Estados Unidos y que al momento del censo residían en México. Además de que en su vivienda había 2 o más personas con esta característica y compartían un lazo familiar. Debe señalarse que una de las limitaciones de la fuente censal, es el hecho de que desconocemos si estos regresaron en el mismo viaje o a tiempos distintos.

Esta variable ha sido un hallazgo importante en la investigación del retorno en México, en el sentido que da cuenta de una población que en las datos aparecen como extranjeros por el tener como país de nacimiento a Estados Unidos. Cerca del 60 % de la población nacida en Estados Unidos y que 5 años previos a cada censo residían en aquel país, son menores de 15 años, es decir población infantil que se moviliza por el retorno de sus padres (Terán, 2018). La literatura en migración de

retorno ha dado poco interés a la población infantil nacida en Estados Unidos previo a 2010, dado que en términos de volumen pareciera ser poca, pero en términos relativos, en cada periodo han representado cerca del 45% respecto al retorno. Como se podrá analizar más adelante, el retorno familiar está presente desde 1990.

Finalmente, una variable que no puede dejarse fuera en la definición del perfil de los retornados es el estado civil. En los estudios de migración que involucran las etapas de vida que se asocian al emprender un movimiento migratorio siempre figura como un determinante importante la unión de los individuos. El estado civil de los retornados se ha clasificado en dos estados, unidos y no unidos.

Las cinco características mencionadas anteriormente son los elementos bajo los cuales se analizará el perfil de los retornados. Se examinará si su perfil se ha modificado a través del tiempo, y se observará cómo se manifiestan estos cambios territorialmente.

3.3 Por qué esperar un cambio de perfil de los retornados

La temporalidad del fenómeno migratorio implica que se ha desarrollado bajo diferentes contextos sociales, económicos, políticos y culturales. En el capítulo 2 se mostró que entre 1990 y 2015 la geografía del retorno se transformó para alcanzar la participación nacional. El propio contexto nacional y la clasificación regional que se hace del país tanto para fenómeno económicos como para la propia migración (Bassols, 1992; Durand y Massey, 2003) implica agrupar espacios homogéneos que difieren entre sí, por lo que en cuanto al perfil de los retornados se espera encontrar diferencias por la propia localización espacial.

El periodo de análisis es coyuntural para el fenómeno migratorio que se analiza. La migración México- Estados Unidos es centenaria; sin embargo, los 25 años de estudio trajeron una serie de sucesos que implicaron una transformación del perfil de emigración y por tanto del retorno.

El periodo bracero fue el que definió un perfil típico de emigrantes. Como Durand (2007) lo ha señalado, los flujos estaban mayoritariamente compuestos de varones en edades laborales y de origen rural que tenían una migración circular. Sin embargo, a partir de 1986 con IRCA, se legalizó a 2.3 millones de mexicanos. Ello trajo en los años siguientes una mayor reintegración familiar en el destino, implicando un flujo secundario (Durand y Massey, 2003; Durand, 2017). Es decir, el

perfil comenzó a diversificarse, incorporando a un mayor número de mujeres y niños al flujo migratorio.

Es en este mismo periodo, cuando la emigración de la región centro y sureste del país comienza a tomar participación en el flujo emigratorio nacional, lo que contribuye a la diversificación de los perfiles y de los orígenes. Según estimaciones propias, en el año 2000 el 85% de la emigración salió de un municipio clasificado como urbano o metropolitano, mientras que el 15% restante lo hizo de un municipio rural o mixto; para el 2010, la tendencia se conserva con 86% y 14 % respectivamente. Es decir, la emigración es urbana.

En 1993, se aplicó la operación bloqueó donde la frontera entre México y Estados Unidos comenzó a construirse en el aspecto físico y conceptual. La emigración comenzó a tener mayores costes de traslado, efecto que contribuyó a modificar los patrones de migración circular hacia otros más definitivos para aquellos que no contaban con documentación necesaria o que no se vieron beneficiados por IRCA (Durand, 2016).

Tras el atentado del 11 de septiembre de 2001, se incrementó la seguridad en Estados Unidos. Se reforzaron las fronteras y ello aumentó el costo de migración para quienes lo hacían de forma indocumentada. Además de ello, posterior a esta fecha el número de deportaciones decreció por el hecho de que las fronteras fueron más herméticas y hubo menos sujetos expuestos a ser deportados. Sin embargo, este número aumentó para la población mexicana principalmente en lo referido a remociones (Meza, 2014).

Para 2007, la crisis financiera que impactó a la economía de Estados Unidos y algunos sectores como la construcción, en donde se desempeña gran parte de la población mexicana, implicó un aumento en el retorno de mexicanos y un descenso de la emigración (Passel et al., 2012; Zenteno, 2012) cifras que se reflejaron en el volumen histórico de mexicanos retornados registrados por el censo de 2010.

Los cambios que se han mencionado en los párrafos anteriores implican también la dimensión espacial. Es decir, que se ven involucrados nuevos orígenes y a su vez nuevos destinos (Zúñiga y Hernández, 2005; Arias, 2009; Durand y Massey, 2003), ello presupone perfiles más variados a la emigración y, por ende, al retorno. Un segundo punto fue la serie de sucesos que favorecieron un

mayor hermetismo fronterizo por parte de Estados Unidos, mismo que se reflejó en un incremento de los costes asociados a la inmigración indocumentada (Alba, 2010; Massey et al., 2009; Massey y Riosmena, 2010), pasando de menos de 800 dólares por persona a principios de los años 90 hasta llegar a más de 5,000 dólares para 2013 (Mora, 2017). Requiriendo por ende mayor tiempo en el destino para recuperar los costos de transacción, de ahí que se hayan incrementado los tiempos de estancia en el destino y por tanto se alarga el tiempo de riesgo a experimentar el retorno (Terán, 2017).

La reintegración familiar que comenzó a darse posterior a IRCA incrementó la presencia de población de origen mexicano en Estados Unidos (Passel y Cohn, 2011) y contribuyó a un perfil más diverso de la misma. Este perfil se evidenció finales de 2007, donde las estrategias familiares incluyeron regresar a México, efecto que detectó el censo de 2010. Resultado que no discriminó perfiles, por lo que el regreso incluyó individuos de todas las edades, con diversas calificaciones, individuos y familias completas, tal y como se explicará más adelante.

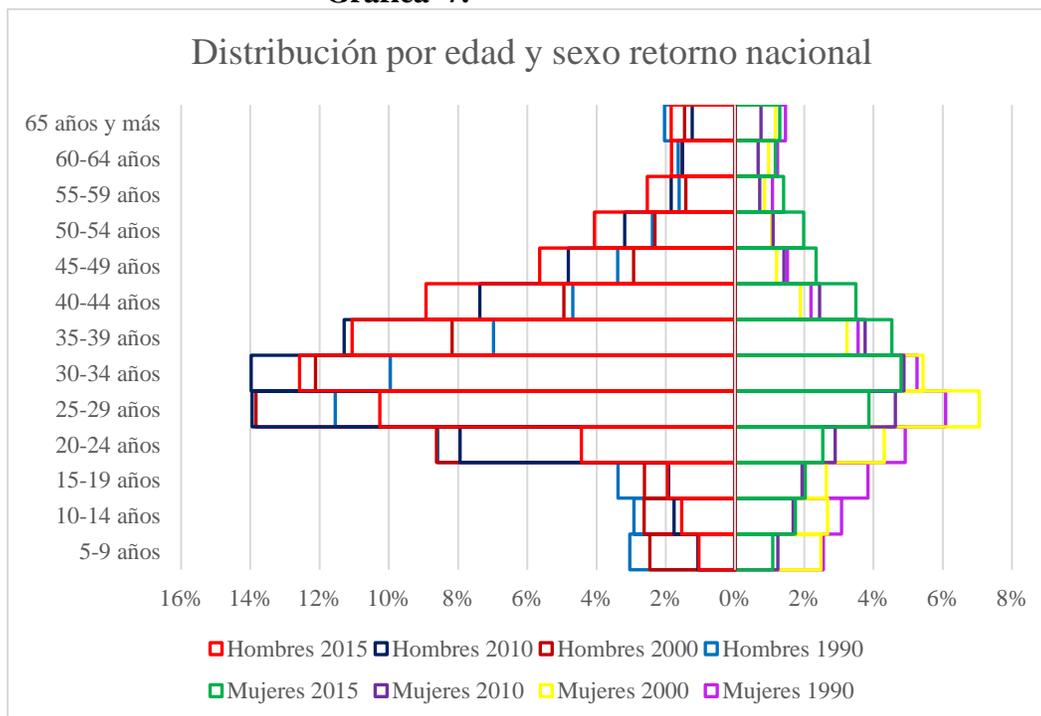
3.4 Los principales cambios en el retorno en el contexto nacional

El perfil que se propone en este capítulo incluye las variables de sexo, edad, educación y situación conyugal. De ahí que a partir de ellas se analicen las modificaciones que se dieron a largo del tiempo más allá del volumen e intensidad, elementos que quedaron ya explicados en el capítulo anterior.

Los cambios observados a lo largo del tiempo sobre edad y sexo se resumen en la gráfica 7. Lo primero es que los hombres en todo momento han sido quienes incluyen el mayor *stock* de retorno en los periodos analizados, concordante con el hecho de que son éstos los que más flujos migratorios han involucrado (Wegrzynowska, 2015) y además de que las mujeres suelen regresar menos por tener tiempos de estancia más largos (CONAPO, 2013). Sin embargo, la tendencia de la relación en cuanto al volumen visto por sexos, tenemos que las mujeres en el año 2000 comenzaban a cobrar importancia en el retorno, lógica esperada porque se incorporaban cada vez en mayor medida al flujo emigratorio, el año 1990 fue el año que mayor presencia relativa de mujeres tuvo.

El año 2010 fue el año que mayor volumen de retorno reportó, recobra la importancia de la participación masculina en el *stock* de retornados. Para 2015 la relación hombre-mujer vuelve a tomar valores similares a los que se observaron en 2010. Podemos decir que los volúmenes y la composición por sexo del año 2010 fue un fenómeno coyuntural.

Gráfica 7.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XI, XII y 2010 Censos Generales de Población y Vivienda y La Encuesta Intercensal 2015. INEGI.

El cambio que se aprecia en la gráfica 7 es la tendencia al envejecimiento demográfico de los retornados. Es decir, en ambos sexos la mayor concentración de los retornados se envejece un grupo quinquenal de 1990 a 2015, el grupo de 25 a 29 años es el que mayor porcentaje concentraba para 1990, y para el año 2015 este rubro se desplazó al grupo 30-34 en ambos sexos. El envejecimiento observado en el retorno se atribuye a dos factores, el primero es el propio envejecimiento de la población mexicana (Ham et al., 2015) y el otro fue el cambio en el patrón migratorio México - Estados Unidos, donde las estancias en el destino son más largas (EMIF, 2014; Terán, 2017).

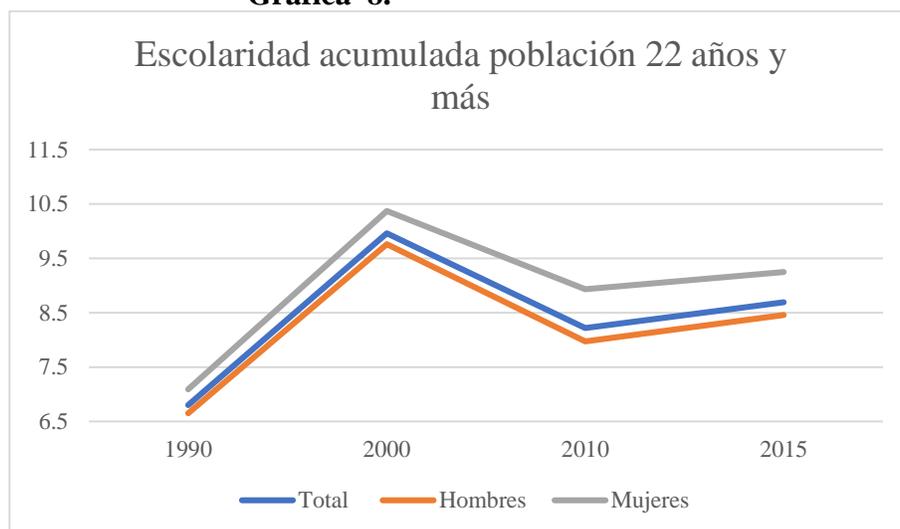
Una variable más que entra dentro del análisis de este capítulo es lo referente a la escolaridad acumulada de población de 22 años y más. La tendencia indica que la escolaridad de los retornados

de 1990 a 2000 crece, para caer abruptamente en la siguiente década, finalmente recuperándose de 2010 a 2015 pero no a niveles de 2000. Tendencia diferente a lo que se observó en la población general a nivel nacional, ya que los años promedio alcanzado por la población de 15 años y más en 1990 fue de 6.3 años, para 2000 de 7.5 años (INEE, 2010), para 2010 fue de 8.6 y 9.2 años para 2015 (INEGI, 2018). Los hombres son los que mayor escolaridad alcanzan en la población general.

El panorama para el retorno es diferente, la escolaridad de 1990 a 2015 se incrementó, pero hubo una caída fuerte de 2000 a 2010. Las mujeres tienen una escolaridad mayor respecto a los hombres. Ante tal panorama se plantean una serie de hipótesis para entender tal fenómeno.

La primera hipótesis es que el descenso de la escolaridad en los retornados de 2000 a 2010, se debe al incremento drástico del volumen de retorno, en el cual se vieron involucradas personas beneficiadas por IRCA, que decidieron cambiar su residencia a aquel país, pero que han decidido pasar su jubilación en su país de origen. Se observa un efecto de cohorte, donde quienes migraban en aquel entonces tenían una baja escolaridad, a su vez vemos que la crisis de finales de 2007, afectó fuertemente el sector de la construcción (Zenteno, 2012), rama económica donde en gran medida la población que se desempeñaba en ésta era de baja escolaridad.

Gráfica 8.



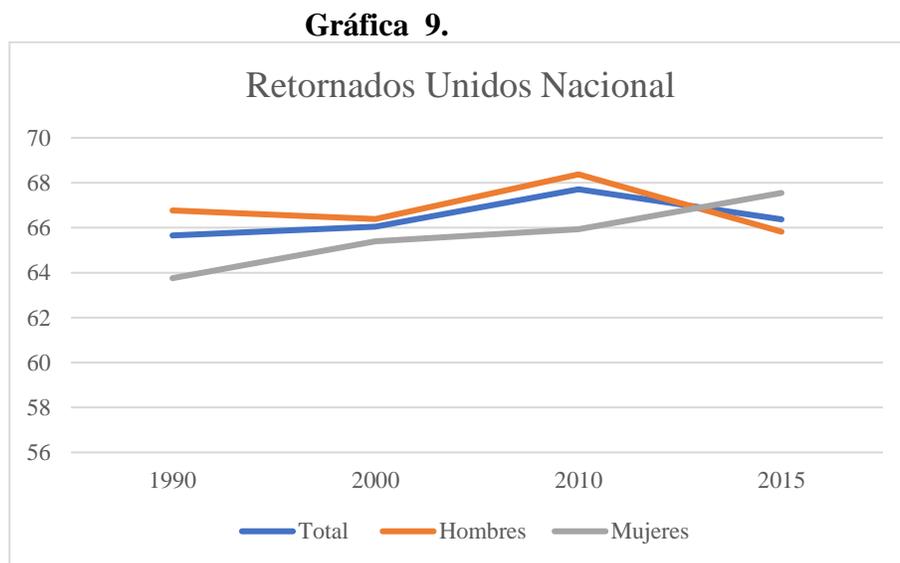
Fuente: Elaboración propia con base en datos del XI, XII y 2010 Censos Generales de Población y Vivienda y La Encuesta Intercensal 2015. INEGI.

La segunda hipótesis es sobre el hecho de que las mujeres muestran más escolaridad respecto a su pares, va en dos sentidos, el primero es que la mujeres están más expuestas a la escolaridad por el

hecho de que su probabilidad de migrar a edad tempranas es más baja que en los hombres principalmente en contextos rurales (Richter y Taylor, 2008). A su vez que en contextos migratorios las remesas financian la educación de quienes se quedan (Corona, 2014; Meza y Pederzini, 2009).

Finalmente, una variable que se ha incluido en el perfil de los retornados es lo referente a la su situación conyugal. Desafortunadamente, nuestra fuente no nos permite saber si la unión ha sido previa al retorno, después de éste o al momento. La variable que se está mostrando a lo largo de este estudio corresponde a la situación conyugal que el retornado mantenía al momento de la fecha censal.

La gráfica 9 muestra la tendencia que siguió el estado conyugal de los retornados. Se afirma que es la variable que más estable se ha mantenido en el tiempo. El 68% de los hombres se encontraba unido en 1990, mientras que para el año 2015 este rubro cayó a 66%, situación similar a la que se observa en las mujeres. La variación es mínima, el único cambio a destacar es que de 1990 a 2010 los hombres retornados tenían una predominancia a ser unidos, mientras que para 2015, las mujeres encabezaron el porcentaje de unión.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XI, XII y 2010 Censos Generales de Población y Vivienda y La Encuesta Intercensal 2015. INEGI.

Hasta el momento las variables y la clasificación del perfil del retornado se refieren a mexicanos por nacimiento. Sin embargo, para esta investigación se incluyó una variable llamada retorno familiar, que involucra un volumen diferente respecto al retorno general. En los últimos años se ha hecho alusión a un fenómeno que acompaña al retorno, inmigrantes en México procedentes de Estados Unidos, aduciendo, en gran medida, que se refiere a mexicanos nacidos en aquel país. Es decir, que son hijos de padres mexicanos, o que al menos uno de los padres es nacido en México.

La definición de los inmigrantes mexicanos en México es un concepto construido del propio retorno, pero que sólo no cumple con el criterio de que su país de nacimiento es México (Terán, 2018). Para 1990 la población que 5 años antes del censo había vivido en Estados Unidos y reportó estar en México, pero que además había nacido en Estados Unidos, fue de 31, 810 individuos, de los cuales el 56% estaba entre los 5 y 14 años, por tanto se asume que son mexicanos nacidos en Estados Unidos emigrando al país de sus padres. Para el 2000 el volumen fue de 60,910 individuos de los cuales el 63% era menor de 15 años. El 2010 el número fue de 152, 593 de los cuales el 69% eran niños. Finalmente para 2015 la cifra fue de 110, 966 individuos, donde el 64% fueron niños entre 5 y 14 años (Terán, 2018). Lo que abre una nueva ruta para futuras investigaciones, puesto que esta población se hizo presente en la literatura de 2010 a la fecha, pero los datos indican que no es un fenómeno reciente, sino que tiene un amplio antecedente en el retorno migratorio.

Aunado a las cifras de mexicanos inmigrantes en México, en este trabajo se crea un concepto de retorno familiar, el cual incluye a la población que estuvo en Estados Unidos 5 años previo a la fecha censal, ya sea nacido en México o Estados Unidos, pero que coresidía con algún otro retornado. Ello permite diferenciar dos tipos de retorno, el general e individual de aquel que lo hace como núcleo familiar. Mismos que se analizarán por separado en el siguiente capítulo en términos de que factores inciden en su retorno. Cabe señalar que una de las limitaciones de la construcción de este concepto, es que los censos no nos permite saber si el retorno fue en el mismo momento o regresaron en diferentes fechas. Sin embargo, la definición es válida, debido a que entra dentro de una estrategia familiar para el retorno, ya sea en grupo o escalonado.

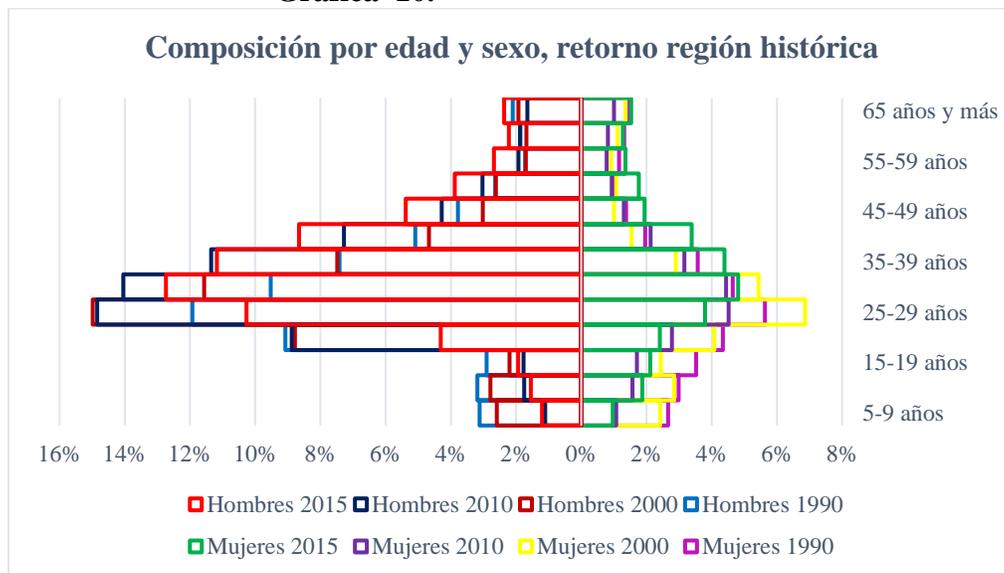
El retorno familiar incluye más individuos en cada uno de los momentos que analizamos. Para 1990 el retorno familiar, bajo nuestra definición, dio cuenta de 73,950 retornados; el año 2000

representó 281,642 retornados; 2010 registró 486,708 individuos y el último periodo tuvo 242,560 retornados de tipo familiar.

El panorama nacional da cuenta de las heterogeneidades que se presentan a lo largo del territorio de ahí que se muestren los cambios a nivel regional, bajo las regiones propuestas por Durand y Massey (2003). Las gráficas 10 a 13 muestran la dinámica de las estructuras demográficas de la población retornada a nivel regional en los distintos momentos del tiempo. De las cuales se desprenden dos análisis, el primero muestra los cambios que ha tenido cada una de las regiones en el tiempo y el segundo da cuenta de las diferencias entre éstas.

La región tradicional en la gráfica 10 muestra que el retorno es más intenso en el sexo masculino, y las principales edades al retorno son de 25 a 35 años. El retorno visto en perspectiva temporal, se observa un envejecimiento de éste, por el hecho de la disminución en la participación de las primeras edades y el aumento en la presencia de retornados en edades. La presencia de retornados de 65 años y más supera el 2% en los hombres para 2015, mientras que las mujeres están en 1.5%.

Gráfica 10.

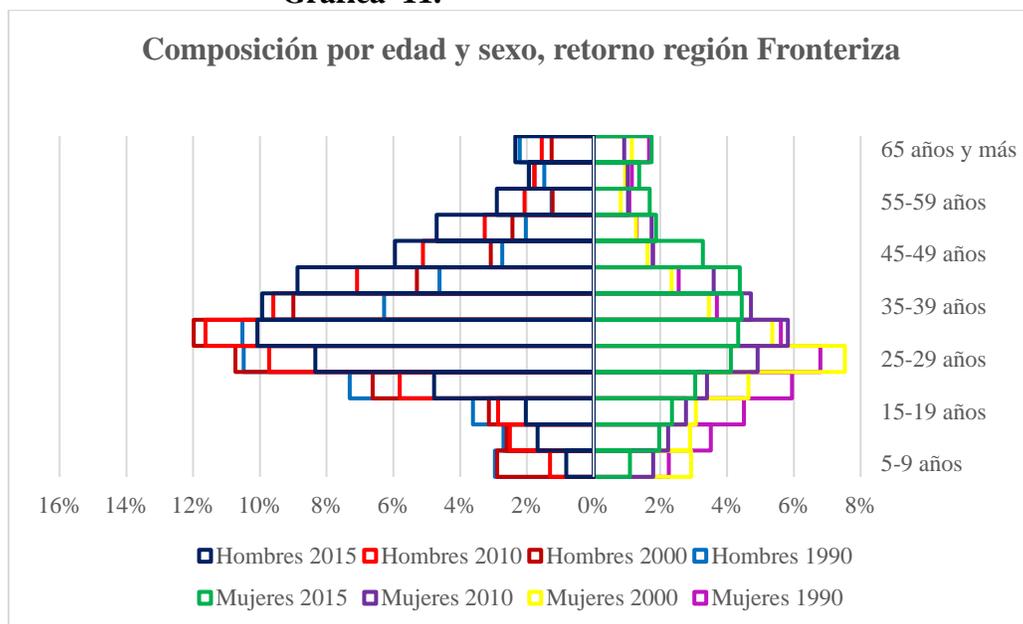


Fuente: Elaboración propia con base en datos del XI, XII y 2010 Censos Generales de Población y Vivienda y La Encuesta Intercensal 2015. INEGI.

La región fronteriza muestra una mayor presencia de hombres respecto a mujeres, en ambos sexos las edades de mayor presencia son las laborales y principalmente de 25 a 34 años. En cuanto a la estructura etaria que se observó en 1990 pareciera que se desplazó un grupo quinquenal hacia

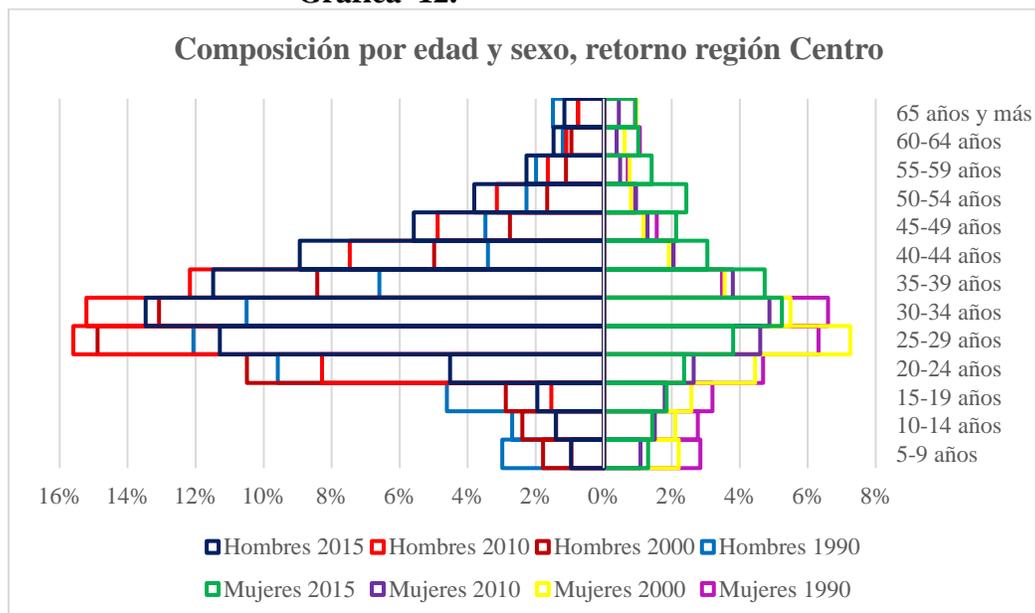
arriba, lo que habla de un proceso de envejecimiento de la estructura de retorno para ambos sexos. La presencia de personas retornadas mayores de 65 años se comporta similar a la región histórica.

Gráfica 11.



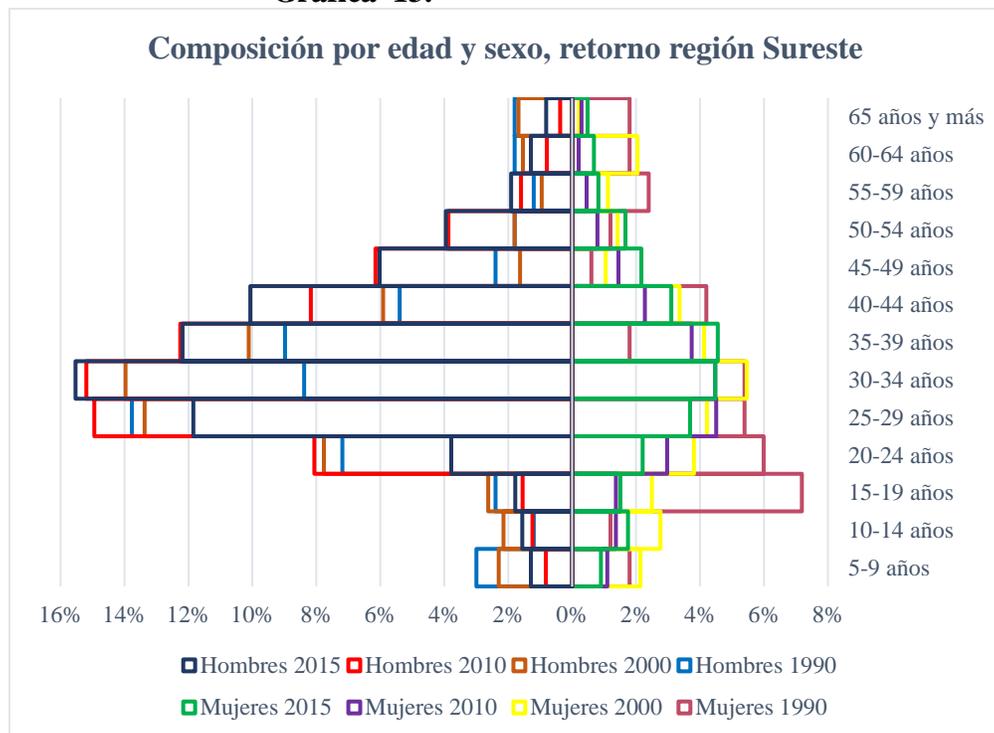
Fuente: Elaboración propia con base en datos del XI, XII y 2010 Censos Generales de Población y Vivienda y La Encuesta Intercensal 2015. INEGI.

Gráfica 12.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XI, XII y 2010 Censos Generales de Población y Vivienda y La Encuesta Intercensal 2015. INEGI.

Gráfica 13.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XI, XII y 2010 Censos Generales de Población y Vivienda y La Encuesta Intercensal 2015. INEGI.

La región centro tuvo mayor presencia de hombres respecto a mujeres, las edades laborales son las de mayor presencia y el grupo que más participación contuvo es el 25-29. La presencia de población retornada de 65 años y más fue menos intensa respecto a las regiones anteriores, para hombres es menor al 2% y para mujeres menor a 1%. La estructura se venía manteniendo de 1900 a 2010, pero fue en el último periodo observado cuando la estructura se envejeció y se desplazó un grupo quinquenal hacia arriba en ambos sexos.

La región más nueva, la sureste, muestra una estructura diferente respecto a las otras regiones. Los primeros grupos quinquenales tuvieron una fuerte presencia, principalmente el sexo femenino. La edad con mayor presencia de retornados es 30-34, un grupo que no perdió presencia a lo largo del tiempo. En cuanto a la población de 65 años y más no es significativa, conforme se avanzó en el tiempo la estructura se rejuveneció.

Uno de los objetivos de este trabajo ha sido dimensionar las heterogeneidades que pasan desapercibidas en el análisis de los grandes números, es decir, el tema de escala es lo que ha

marcado a esta investigación. Analizar un mismo fenómeno desde distintas escalas (nacional, regional, estatal y municipal) contribuye a aspectos analíticos que dan nueva luz al estudio de la migración de retorno, de ahí que a continuación se haga un análisis en diferentes escalas en cada uno de los momentos de estudio de esta investigación.

3.5 Posterior a IRCA ¿qué pasó?

Una de las etapas de la migración México-Estados Unidos marca su comienzo con IRCA, proceso que impactó en los cambios del patrón migratorio entre estos dos países, no por el sólo hecho de la legalización de 2.3 millones de mexicanos; sino del proceso de reunificación familiar que le acompañó años más tarde (Durand y Massey, 2003; Arias, 2009). Proceso que implicó un boom en la emigración femenina y una expansión geográfica en el destino (Durand, 2000). Las consecuencias directas en el cambio del perfil emigratorio, se ven reflejadas en quienes retornan.

La década de los 90 es importante en la relación migratoria México-Estados Unidos, ya que ambos territorios vieron una expansión del fenómeno tanto en términos de volumen como espacialmente hablando. Para el caso de México, la regiones histórica y fronteriza han sido las que históricamente han mantenido flujos migratorios, para las regiones sureste y central en esta época era un fenómeno nuevo, hablando en términos masivos, lo que ha permitido establecer redes sociales, que conforme maduran autoalimentan los flujos migratorios y reducen los costos asociados a ésta.

El inicio de la década de los 90 significó grandes cambios en el retorno de mexicanos. El patrón de circularidad que definía a la migración México-Estados Unidos, se había modificado por dos razones principales. La primera fue que los mexicanos por primera vez se sintieron parte de una sociedad que los había mantenido al margen, una sociedad que los aceptó a raíz de IRCA y les dio la identidad de nuevos asimilados, consecuentemente la mudanza del hogar y retornos más pospuestos (Arias, 2009). La segunda fue el comienzo de un proceso de institucionalización de la frontera, que cada vez se hizo más hermética y dificultó el cruce (Durand, 2016) lo que se reflejó en tiempos de estancia más largos en el destino (Terán, 2017) impactando indirectamente en el retorno.

El censo de 1990 registro 89,360 retornados, equivalentes al 0.11% de la población nacional, de los cuales el 62.16% eran hombres y el 37.84% mujeres. En el cuadro 5 podemos encontrar los valores del perfil de retornados a nivel nacional para 1990.

Cuadro 9.

Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA. 1990

	Total	Hombres	Mujeres
Retornados	89,360	55,550	33,810
Índice de masculinidad	164	NA	NA
Edad	31.69	32.37	30.57
Escolaridad acumulada	6.8	6.65	7.09
Retorno Familiar ¹	73,950	37,530	36,420
Unidos	54,180	34,690	19,490

¹ Para el cálculo de esta variable se incluyeron los mexicanos nacidos en Estados Unidos, para este año el denominador es de 121,170 retornados

Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del XI Censo General de Población y Vivienda. INEGI 1990

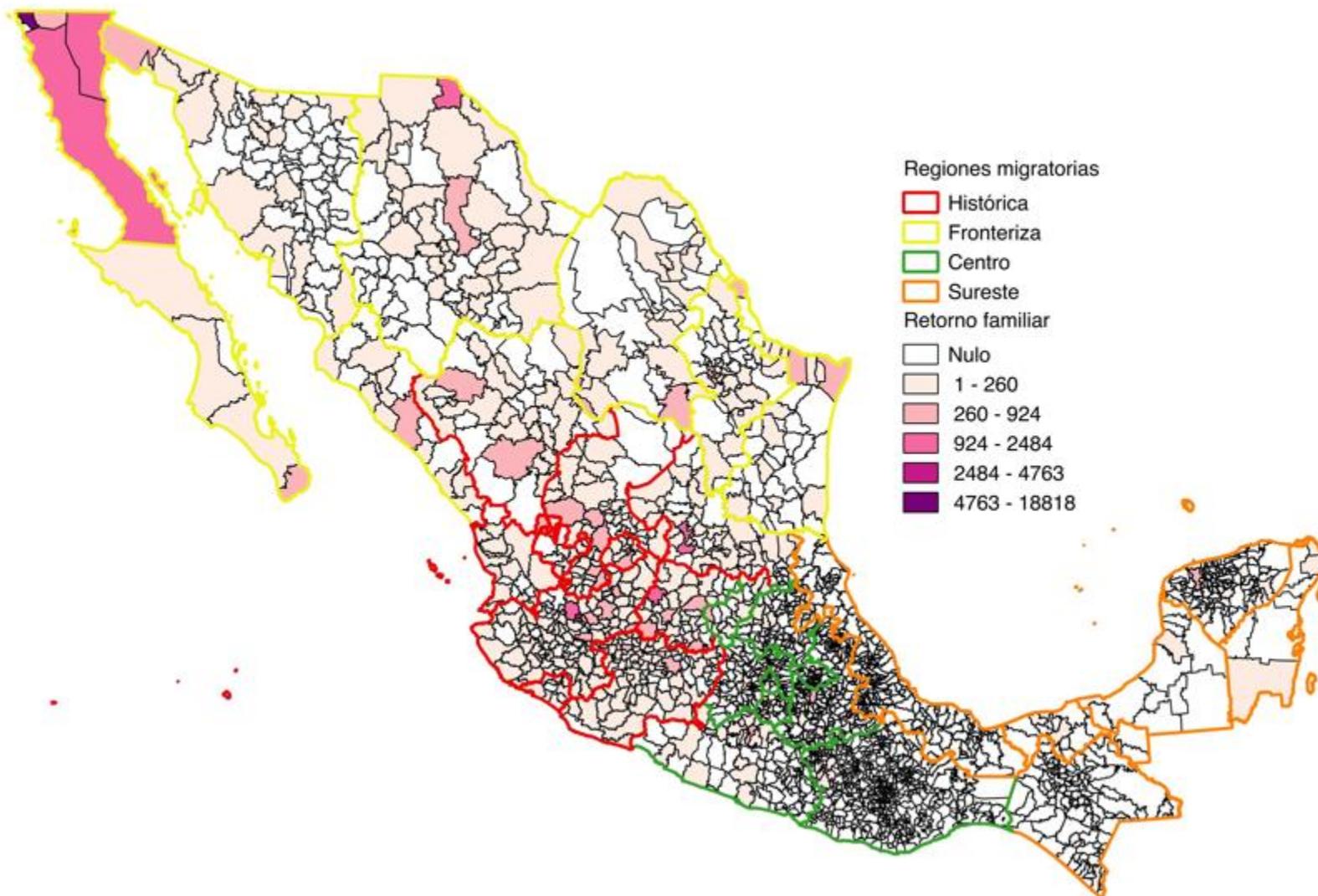
A pesar de que el retorno para 1990 representó un volumen pequeño, era ya un fenómeno con relevancia nacional, puesto que las 32 entidades federativas lo registraron. Para ese año, se aprecia una mayor presencia de retornados del sexo masculino, fenómeno esperado respecto a las etapas previas de emigración que han caracterizado el intercambio de migrantes mexicanos entre estos dos países. Sin embargo, como se sostendrá con los datos que se muestran más adelante, 1990 fue el año en que mayor presencia de mujeres retornadas hubo en la era analizada relativamente hablando.

Dos argumentos sostienen la afirmación de que 1990 fue el periodo en el que el *stock* estuvo compuesto por una mayor presencia de mujeres. El primero es el abandono de un patrón migratorio de tipo circular, por lo que las mujeres que se integraron a la migración posterior a 1990, ya no regresaron tan pronto como lo habían hecho en aquel año, o sea estancias más largas de los migrantes en el lugar de destino (Durand, 2016). El segundo encuentra el fenómeno de que las mujeres que emigran suelen tener migraciones más prolongadas, principalmente aquellas que su migración es autónoma y no en el sentido de reunificación familiar (CONAPO, 2013).

En 1990 se registró el perfil más joven, un reflejo directo de la estructura poblacional del país en

Mapa 17

Retorno familiar municipal proveniente de Estados Unidos 1990.



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del XI Censo General de Población y Vivienda. INEGI 1990

aquel entonces. Sin embargo, el paso de los años ha envejecido el perfil de retorno, entre otras razones debido a que el tiempo que se tarda en recuperar los costes asociados al viaje también se ha incrementado (Mora, 2017). La diferencia por sexo respecto a la edad, nos da cuenta de que los hombres en promedio son 2 años más grandes respecto a las mujeres.

La escolaridad acumulada es una manera de aproximarse al capital humano de los retornados, para 1990 se captó una escolaridad de 7 años completados para aquellas personas de 22 años y más, dato que se encuentra por encima del panorama nacional (6.3²⁴ años; según INEE, 2010). El grado de escolaridad alcanzado por mujeres retornadas siempre está por encima del de los hombres, relación que no se sostiene en la población general.

En el retorno familiar se encontró un hallazgo inesperado, ya que al incluir a las personas nacidas en Estados Unidos las estadísticas censales muestran otro panorama al que la mayoría de las fuentes migratorias habían demostrado. Se observó que una parte importante de los flujos de migración ya habían presentado un patrón de reproducción en el destino, es decir, se habla de migrantes que no propiamente tenían una migración de tipo circular, además de que previo a 1990 había ya migración de familias completas a Estados Unidos, y que en el quinquenio de 1985-1990 regresaron a México con hijos nacidos allá. Cabe señalar que este tipo de retorno²⁵ equivale al 35% de la cifra que hemos definido como retorno.

El mapa 17 ilustra la distribución del retorno familiar a nivel municipal, donde se confirma una importante presencia espacial de éste, siendo un fenómeno que había escapado al análisis de la literatura y que ha estado presente desde ya hace algunos años, no en la totalidad del país, pero si ya en la región histórica y fronteriza.

El mapa 17 señala que el retorno familiar, aunque insipiente para dicho periodo, tiene ya presencia en pocos municipios de las regiones centro y sureste, aunque en menor intensidad. Las entidades

²⁴ Este dato es referente a población de 15 años y más no comparable con el cálculo usado en este trabajo, que involucra a la población de 22 años y más, sin embargo, se calculó para población de 15 años y más y aún los años de escolaridad de la población retornada está por encima de la media nacional para el año en cuestión.

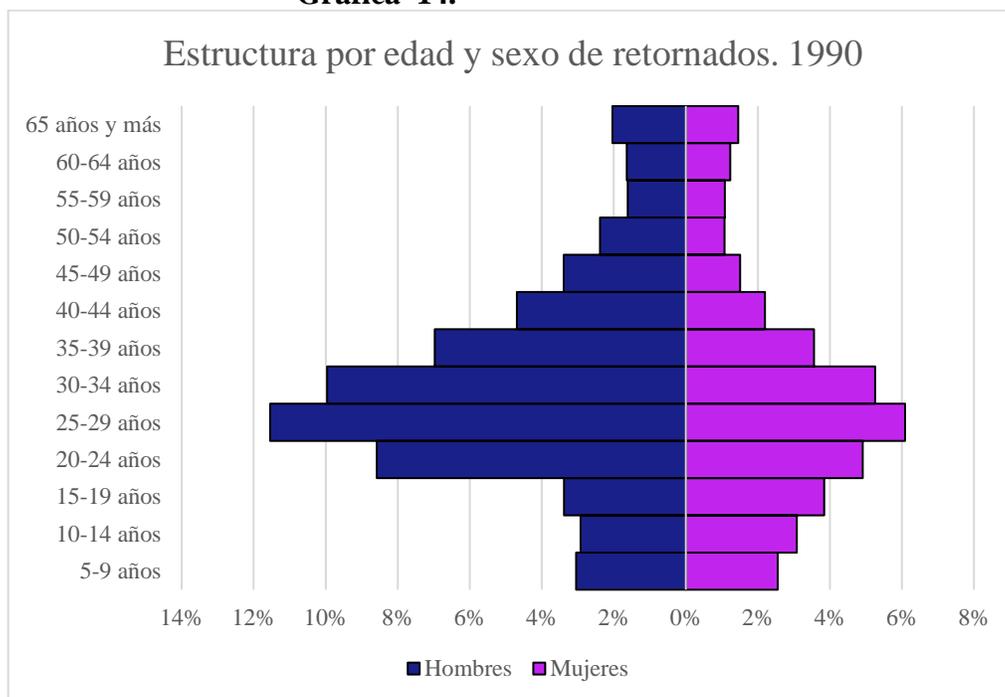
²⁵ Aunque se consideren inmigrantes por haber nacido en Estados Unidos, se podría argumentar que son retornados de segunda generación, dado que tienen orígenes mexicanos.

que destacan por tener una intensidad mayor de este fenómeno son Zacatecas, Jalisco, Guanajuato, Durango, Baja California y Chihuahua.

El estado conyugal que reportaron tener los retornados de 1990 resultó que el 60.6% de ellos se encontraba en algún tipo de unión a la fecha censal, aunque la fuente no puede determinar si la unión fue antes del retorno o después de éste, es una variable que nos permite aproximarnos a una característica demográfica de los individuos. En cuanto a las diferencias por sexo, se destaca que para 1990 de las mujeres que retornaron el 57% estaban unidas, mientras que de los hombres este dato representó el 62.4%.

La gráfica 14 muestra la estructura por edad y sexo de la población retornada para 1990. Es una estructura predominantemente laboral, es decir, que los grupos que mayor participación tienen en el retorno son los grupos 25-29 y 30-34 para ambos sexos. Resultado propio de una emigración laboral. Sin embargo, hay que destacar la presencia de población en edades infantiles, donde la presencia de mujeres es mayor respecto a los hombres. Además de que encontramos también personas en edad de retiro laboral con porcentajes mayores al 1%.

Gráfica 14.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo General de Población y vivienda 1990.

Cuadro 10.

Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA por región migratoria. 1990

Región	Retornados	Índice de masculinidad	Edad	Años de escolaridad	Retorno familiar ¹	Retornados Unidos
Total	89,360	164	31.69	6.8	73,950	54,180
Histórica	46,520	181	32.0	5.6	38,890	29,190
Fronteriza	27,080	139	31.6	7.4	24,360	16,540
Centro	14,090	169	30.7	9.1	9,440	7,680
Sureste	1,670	146	32.4	10.6	1,260	770

¹Para el cálculo de esta variable se incluyeron los mexicanos nacidos en Estados Unidos, para este año el denominador es de 121,170 retornados

Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del XI Censo General de Población y Vivienda. INEGI 1990.

El panorama nacional mostró diferencias por sexo para el retorno de 1990. Sin embargo, el perfil nacional es un dato grueso respecto a la realidad mexicana, debido a su heterogeneidad territorial y a lo amplio de su territorio, de ahí que se haga preciso desagregar el análisis a otros niveles, para nuestro caso en este capítulo se hará a nivel regional, estatal y municipal. Las regiones utilizadas para el análisis son las propuestas por Durand y Massey (2003) expuestas en el capítulo 2.

La región histórica es aquella que durante más tiempo ha sostenido flujos ininterrumpidos de migrantes entre México y Estados Unidos, por lo que se podría decir que está bien adaptada a este fenómeno. Para el año de 1990 fue la que mayor número de retornados registró, con el 52% del total de retornados. Tuvo un perfil predominantemente masculino, siendo la que mantuvo un índice de masculinidad más alto. Es la región con el perfil más tradicional, mostrando la escolaridad mas baja, el retorno familiar más alto (63.34%) y el mayor porcentaje de retornados unidos (62.7%).

La región sureste en el cuadro 6 destaca por su reciente incorporación al fenómeno migratorio, como se puede apreciar es la de mayor selectividad del país. Es decir, la que mayores años educativos registró, la de mayor edad en los retornados y la de menor población en algún tipo de unión (46.1%). Sin embargo, ello resulta debido al bajo número de retornados que tuvo, ya que esta zona apenas aporta el 1.86% del retorno del país.

La región sureste da un panorama de cómo es que se comienzan a establecer las redes migratorias, y que los costos van siendo más accesibles para la población a manera que las redes migratorias maduran. Se aprecia que en un principio el costo asociado a la migración suele tener un perfil muy selectivo, es decir, de mayor escolaridad, con una preferencia de individuos solteros. Por cada 146 hombres que retornaron había 100 mujeres retornadas en este región.

La región fronteriza fue la que mayor predominancia tuvo de mujeres, ya que por cada 139 hombres retornados había 100 mujeres en dicha situación, esta región registró el segundo lugar en el país de aquellos retornados que mantenían algún tipo de unión (61%), lugar que mantuvo en cuanto al retorno familiar (61.62%), en cuanto a la edad promedio de sus retornados se situó también el segundo lugar, así mismo, con los años de escolaridad.

La historicidad de las regiones pesa en la selectividad del retorno, o sea, que a mayor antigüedad se habla de un perfil con menor escolaridad, predominantemente masculino, con un mayor retorno familiar y con un mayor porcentaje de retornados unidos. Esto está asociado, en cierta medida, con la maduración de las redes migratorias que se han establecido a lo largo de la historia. Sin embargo, la incorporación de las regiones al fenómeno migratorio no ha sido de manera homogénea al interior de éstas, de ahí que resulte importante hacer un acercamiento más, por lo que a continuación se muestra un análisis de carácter estatal.

Las cifras de retorno mostradas a lo largo del país muestran un fenómeno que no se corresponde con el tamaño de sus poblaciones. Es decir, aquellos estados que mayor población tienen no son los que mayor emigración o retorno presentan, sino que da cuenta de un proceso histórico y de diversos determinantes que han llevado al escenario migratorio actual. Para 1990 el retorno no era considerable en términos de volumen respecto al proceso que se observó en las décadas siguientes.

El volumen de retornados de 1990 lo encabezaban los estados de Jalisco, Baja California, Michoacán, Guanajuato y Chihuahua; mientras que los estados que menos aportaron fueron Campeche, Tlaxcala y Tabasco. Las diferencias no sólo fueron en volumen, sino que éstas se notaron también en las características de nuestro perfil. Por ejemplo, el Índice de masculinidad estuvo encabezado por los estados de Campeche, Oaxaca, Tlaxcala y Querétaro. Los estados que tuvieron los índices más bajos fueron Baja California Sur y Yucatán, con datos que indican que sus *stocks* fueron de predominio femenino, singularidad respecto a lo que se observa en el resto del país

en 1990. Los datos señalan que a menor volumen de retornados, predomina el sexo masculino en los *stocks*.

Cuadro 11.

Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA por entidad federativa. 1990

Entidad	Retorno	Índice de masculinidad	Edad	Escolaridad	Retorno familiar ¹	Unido
Total	89,360	164	31.69	6.8	73,950	54,180
Aguascalientes	1,260	142	31.9	6.8	900	790
Baja California	8,810	152	32.2	7.3	8,380	5,530
Baja California S.	450	96	30.1	9.7	830	220
Campeche	42	4,100	27.3	10.7	20	0
Coahuila	2,450	138	29.1	7.9	1,820	1,540
Colima	680	196	29.8	7.0	720	370
Chiapas	150	200	30.5	8.7	130	40
Chihuahua	5,620	137	30.4	7.1	4,700	3,420
Distrito Federal	4,660	118	30.5	12.4	3,260	2,100
Durango	3,210	177	31.9	6.3	2,540	1,960
Guanajuato	6,490	243	32.3	5.1	4,870	4,290
Guerrero	1,610	182	30.2	5.8	1,180	1,050
Hidalgo	570	256	29.7	6.8	400	280
Jalisco	1,5890	155	31.7	6.0	14,630	9,460
México	2,740	169	31.1	8.8	1,540	1,550
Michoacán	8,790	181	32.4	5.1	7,090	5,710
Morelos	1,390	162	34.7	7.6	980	840
Nayarit	1,150	117	32.2	6.2	1,060	730
Nuevo León	3,400	136	33.9	8.3	3,180	1,940
Oaxaca	870	521	29.6	6.4	500	490
Puebla	1,190	190	30.3	8.8	760	740
Querétaro	1,010	304	29.2	7.3	740	620
Quintana Roo	280	250	33.1	12.5	320	200
San Luis Potosí	3,600	221	32.5	6.0	2,840	2,300
Sinaloa	1,100	129	33.2	7.2	940	670
Sonora	2,480	134	34.7	6.9	2,170	1,470
Tabasco	100	100	28.4	12.6	30	50
Tamaulipas	2,770	127	31.6	7.2	2,340	1,750
Tlaxcala	50	400	22.8	7.7	80	10
Veracruz	630	163	32.9	10.8	260	290
Yucatán	470	81	33.3	9.3	500	190

Zacatecas	5,450	210	32.1	5.0	4,240	3,580
-----------	-------	-----	------	-----	-------	-------

¹Para el cálculo de esta variable se incluyeron los mexicanos nacidos en Estados Unidos, para este año el denominador es de 121,170 retornados

Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del XI Censo General de Población y Vivienda. INEGI 1990

Para 1990 los estados que se distinguieron por ser los más jóvenes en la edad promedio de retorno fueron Tlaxcala, Campeche y Tabasco; mientras que los más viejos fueron Morelos, Sonora y Nuevo León.

Los estados que para 1990 contaban con más escolaridad acumulada en el retorno fueron Tabasco, Quintana Roo y Distrito Federal; los que registraron menor escolaridad fueron Zacatecas, Michoacán y Guanajuato. En los que respecta a esta última variable tal pareciera que la historicidad que ha tenido el fenómeno sí media entre las exigencias en materia educativa a las que se recurre al mercado laboral en el destino.

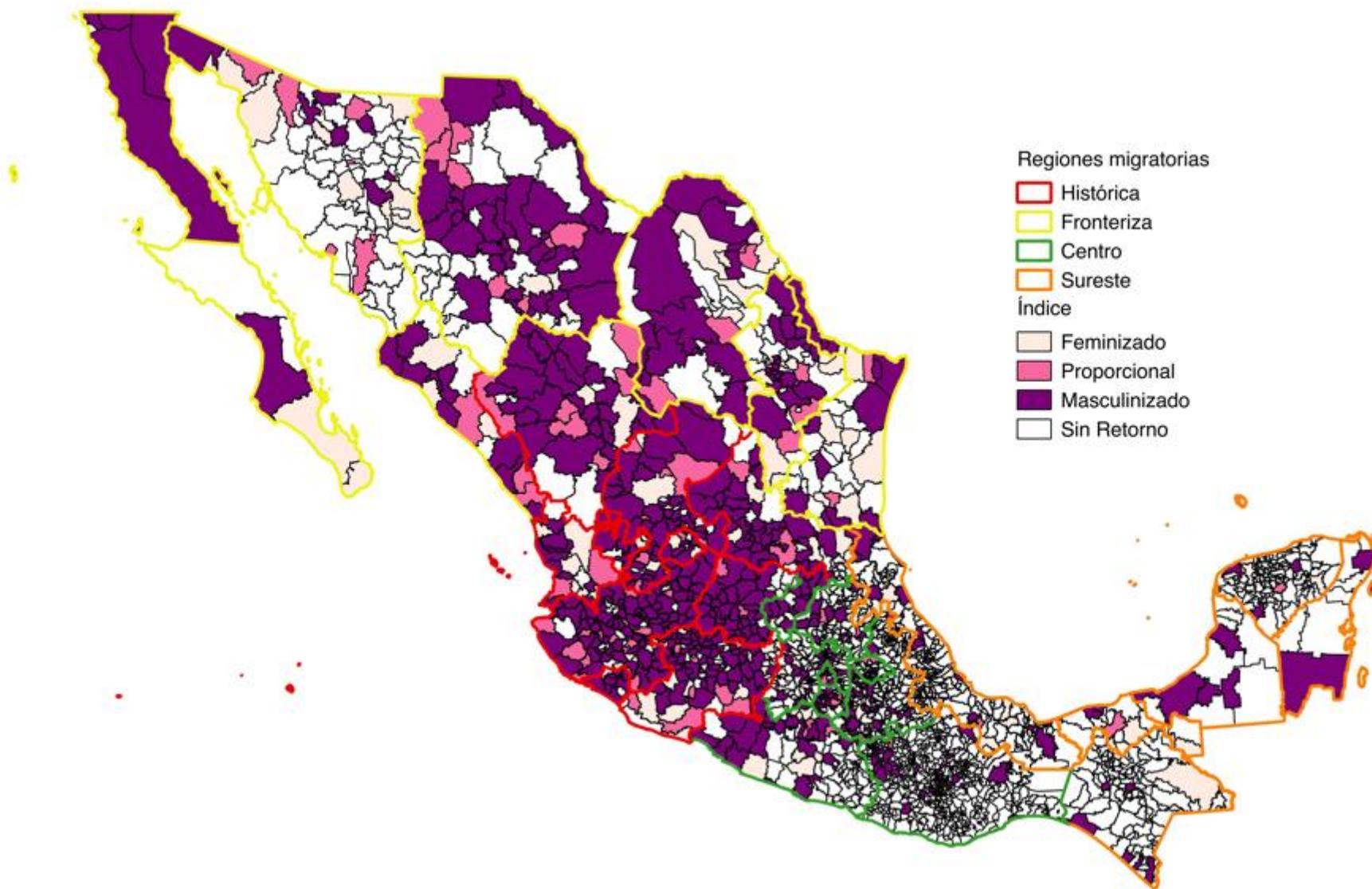
Los estados que mayor porcentaje de retorno familiar mostraron para 1990 fueron Tlaxcala, Baja California Sur, Chihuahua y Jalisco, mientras que los que menor porcentaje tuvieron en esta variable fueron Tabasco, Campeche y Veracruz. Aquellos lugares que son nuevos en el fenómeno migratorio incorporaron sólo a un individuo del hogar, mientras que los que llevan una larga data tuvieron un componente familiar en mayor medida. El caso de Tlaxcala es atípico en el análisis, respecto a la tendencia nacional, tema que se abordará más adelante.

Finalmente las entidades que mayores porcentajes de retornados unidos mostraron en 1990 fueron Quintana Roo, Guanajuato, Zacatecas y Guerrero; mientras que los estados que mayor porcentaje de retornados no unidos fueron Campeche, Tlaxcala y Chiapas. Cabe señalar que el caso de Campeche fue el único que para 1990 el total de retornados (42) no estaban unidos. Aquellos estados que son de la región sureste mostraron tener un perfil característico de migración individual, donde quién retornaba no estaba unido, y no tenía familiares en el hogar que hubiesen retornado, así mismo un grado de escolaridad más alto respecto a la media nacional.

El panorama municipal, el cual ha sido una dimensión vertebradora de este trabajo, se resume en los mapas 18-21.

Mapa 18

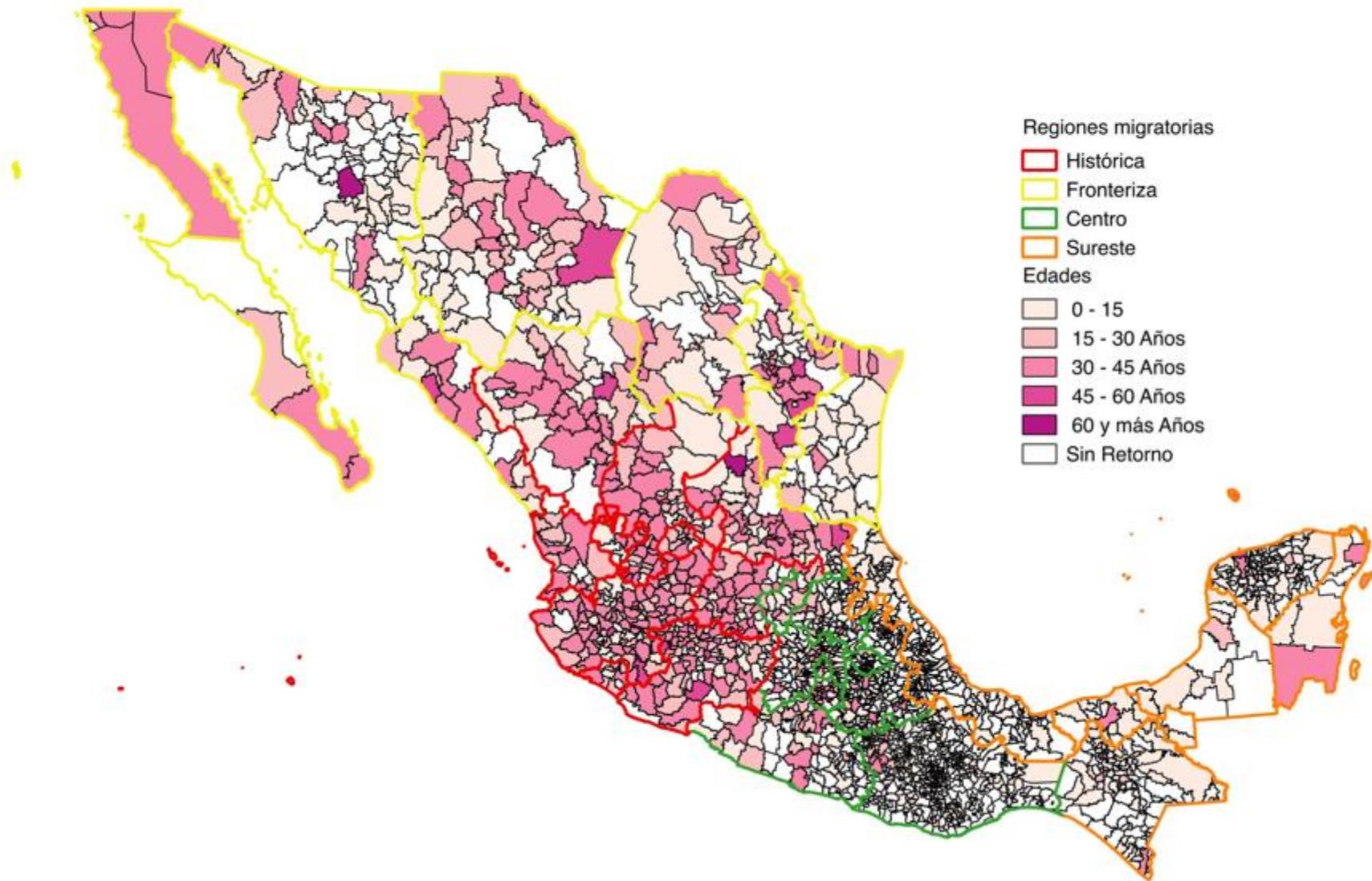
Índice de masculinidad del retorno municipal. 1990



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del XI Censo General de Población y Vivienda. INEGI 1990

Mapa 19

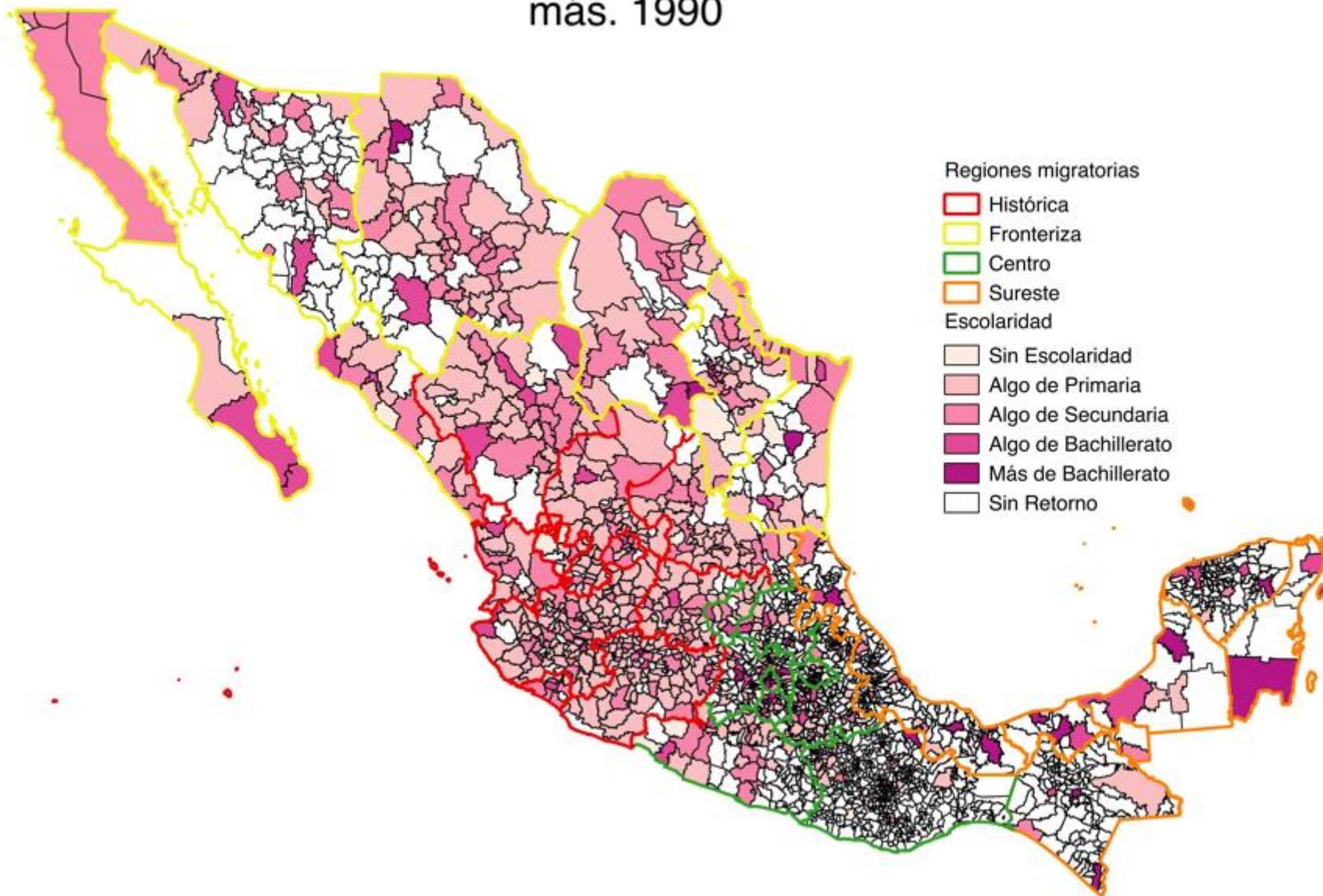
Edad promedio municipal de retornados. 1990



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del XI Censo General de Población y Vivienda. INEGI 1990

Mapa 20

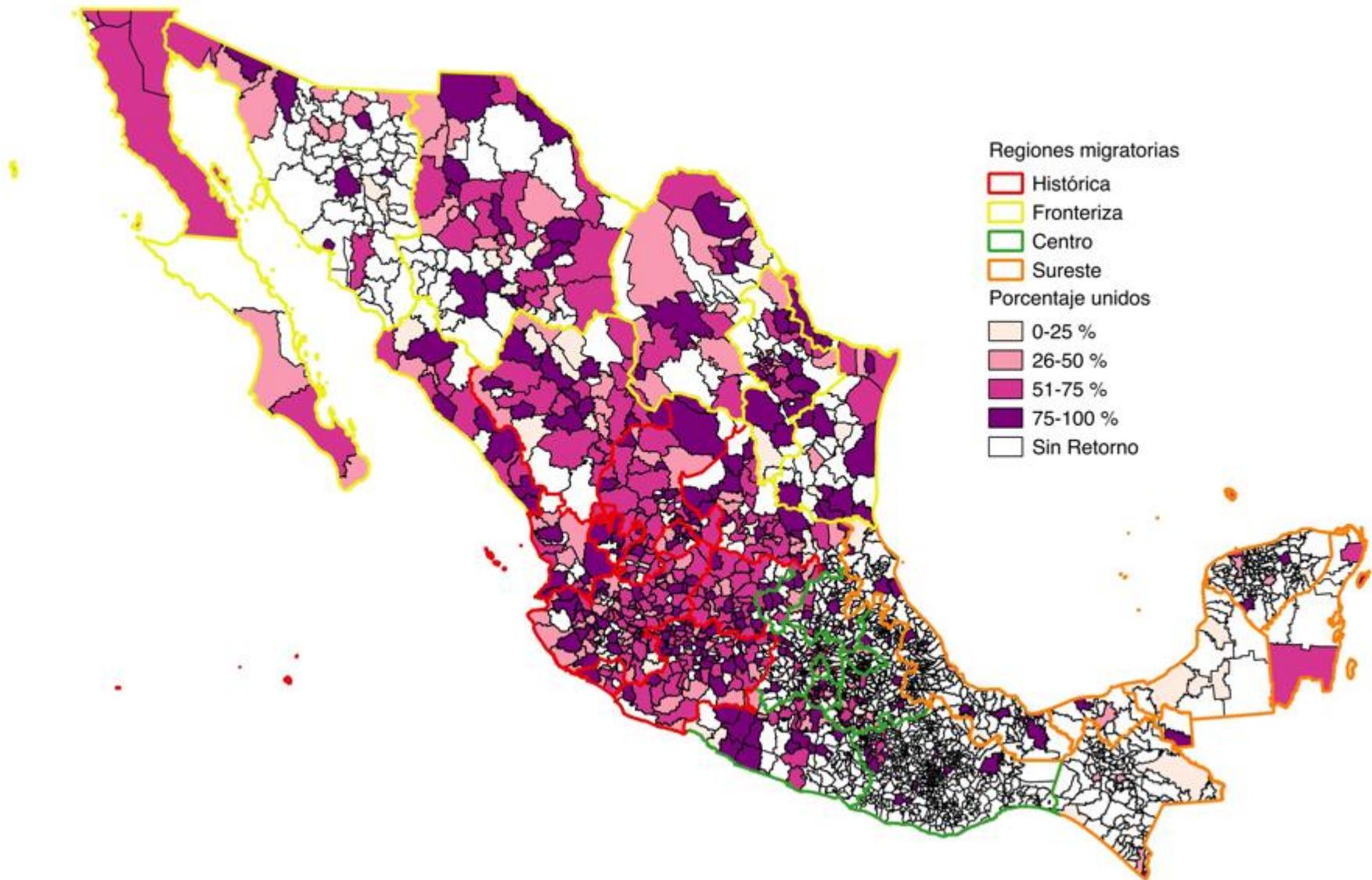
Escolaridad acumulada promedio municipal de retornados de 22 años y más. 1990



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del XI Censo General de Población y Vivienda. INEGI 1990

Mapa 21

Porcentaje municipal de retornados unidos. 1990



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del XI Censo General de Población y Vivienda. INEGI 1990

La variable referida al índice de masculinidad nos ilustra la relación de hombres-mujeres en el retorno, donde se ha hecho una clasificación de tres categorías. La primera se denomina feminizado e indica que hay menos de 95 hombres por cada 100 mujeres que retornan. La segunda se nombra proporcional y corresponde a una relación de entre 95 y 105 hombres por cada 100 mujeres. Finalmente la llamada masculinizado, que da cuenta de que hay más de 105 hombres por cada 100 mujeres. Para el año 1990, el retorno mostró ser predominantemente masculinizado, y siguió un patrón espacial histórico, es decir, las regiones histórica y fronteriza son las que más retorno mostraron y fue predominantemente masculino, la parte central y sureste del país fueron incipientes en retorno de mexicanos.

Respecto a la composición etaria de los retornados a lo largo de los 2,456 municipios se apreció un patrón joven ya que le grueso de los municipios que participaron en el retorno para 1990 estuvieron entre los 15 y 45 años, perfiles en edades laborales principalmente. Lo que se puede destacar de la distribución territorial es que la parte histórica de migración y la fronteriza tuvieron un perfil más envejecido respecto a las regiones central y sureste.

La región tradicional es la que más envejecido tiene su perfil, esto no quiere decir que la emigración en esta zona sea más tardía, sino que simplemente hay una tradición migratoria en la región y por tanto la posibilidad de hacer varios viajes en distintas edades es más probable.

La dimensión de escolaridad acumulada de la población retornada de 22 años y más²⁶, para el año 1990 mostró un perfil de escolaridad básica, principalmente primaria y secundaria terminada. Los niveles más altos de escolaridad se encontraron en la región sureste de migración, obedeciendo a que en esta región las redes migratorias son más recientes, lo que puede estar imponiendo un efecto de selectividad a la emigración. Además de que el volumen de retorno en estas zonas para 1990 aún era muy bajo, por lo que los valores fueron altos debido a que los individuos de los que se habla son pioneros, hay una selectividad.

El porcentaje de retornados unidos indicó ser predominante a lo largo del país. Mas del 50% de los retornados se encontraban en una unión conyugal en la mayoría del territorio. Las mayores

²⁶ Esta variable ha sido categorizada en niveles de escolaridad como se muestra en los mapas, sin embargo, la información que se desprende de la fuente de información es respecto a años de escolaridad completados. La razón de la categorización es para dar mayor claridad en la explicación de ésta.

diferencias estuvieron entre la región histórica y la sureste, donde esta última tiene porcentajes más bajos, eso puede deberse a que la edad promedio de los municipios de ésta es más baja y el propio ciclo de vida en la transición a la adultez así lo marca.

3.6 Los cambios frente al nuevo siglo

Los perfiles de los retornados no sólo están influenciados por los antecedentes de la emigración que ha tenido el país, sino que se encuentran diferencias también dependiendo del lugar del que se parte y al que se regresa, propia de la historicidad del fenómeno. Además también está una estrecha influencia por las políticas migratorias y económicas de ambos países. A raíz del crecimiento que comenzaba a tener la emigración de mexicanos hacia Estados Unidos y la extensión territorial que tuvo la comunidad mexicana en aquel país (Zúñiga y Hernández, 2005; Durand y Massey, 2003), comenzó a normarse la frontera sur de Estados Unidos, de ahí que en 1993 se haya dado la operación bloqueo, que conllevó un aumento en las deportaciones y un hermetismo fronterizo (Durand, 2016).

La situación económica en México tras la liberación del comercio con la firma del tratado de libre comercio, no tuvo los resultados esperados para la microeconomía del país, trayendo consecuentemente una crisis económica para las familias mexicanas. Bajo la teoría neoclásica, recordemos que los individuos hacen una evaluación costo beneficio que tiene para ellos la decisión de emigrar, posición que se vio fuertemente reforzada a través de la devaluación del peso en 1994, dando un tipo de cambio bastante atractivo pasando 3.4 pesos por dólar a finales de 1994 a 7.5 pesos por dólar a principios de 1995 (Banxico, 2017). Ante una desaceleración del mercado interno mexicano, y un tipo de cambio rentable, empezó una era migratoria mexicana como nunca en la historia de estos dos países, donde la crisis incrementó la migración hasta el año 2000 (Gaspar, 2012).

El panorama del año 2000 para el retorno trajo cambios no sólo en el volumen de involucrados en el fenómeno, sino que en la arista espacial, como se señaló en el capítulo 2, también fue considerable, por la incorporación con mayor fuerza del sur del país. El retorno registrado para el este año fue de 255, 762 retornados que representó el 0.26% de la población al año 2000 (INEGI,

2000). El 65% fue de hombres y el restante 35% de mujeres según estimaciones propias con datos de la muestra censal²⁷ del XII Censo General de Población y Vivienda de INEGI.

Cuadro 12.

Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA. 2000

	Total	Hombres	Mujeres
Retornados	255,762	166,346	89,416
Índice de masculinidad	186	NA	NA
Edad	31.6	32.18	30.44
Escolaridad acumulada	9.96	9.76	10.37
Retorno Familiar ¹	281,642	172,885	108,757
Unidos	156,759	104,312	52,447

¹Para el cálculo de esta variable se incluyeron los mexicanos nacidos en Estados Unidos, para este año el denominador es de 316,740 retornados

Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI 2000

El perfil de retornados del año 2000 mostró una mayor presencia de hombres, teniendo que por cada 100 mujeres que retornaron lo hicieron 186 hombres; en cuanto a la edad de los retornados, durante esta década de análisis prácticamente no ha habido cambios, dado que permanece en una edad promedio de 31.6 años, al desagregar en las diferencias por sexo se sigue manteniendo que las mujeres retornadas son más jóvenes que los hombres por casi 2 años en promedio.

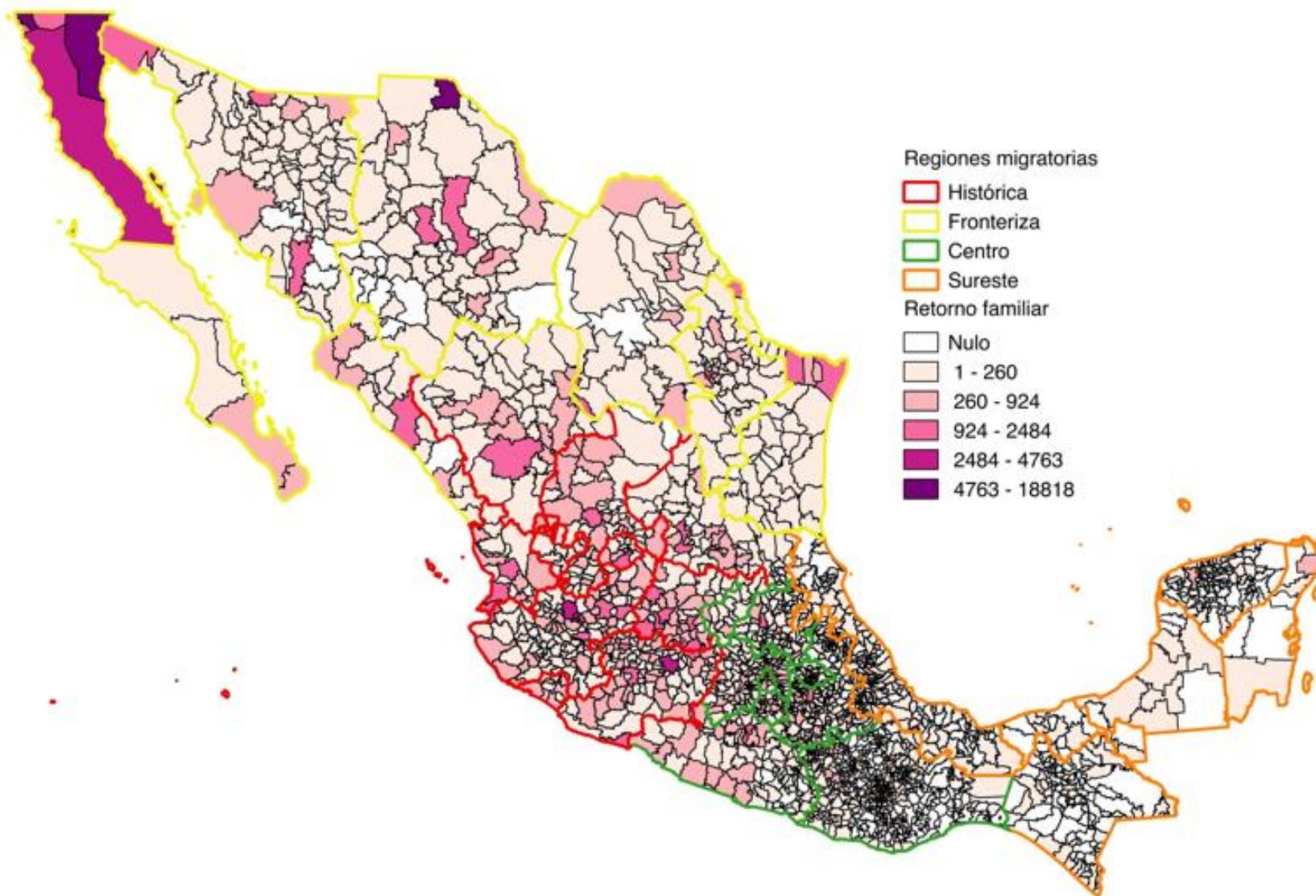
Un dato que si se ha modificado con el pasar de 10 años es el tema educativo, a pesar de que la media nacional se haya situado en 7.5 años de escolaridad promedio para la población de 15 años y más (INEE, 2010), está por debajo de lo que los retornados han reportado tener²⁸. De 1990 a 2000 ha crecido cerca de 3 años, un crecimiento más acelerado respecto a la población general del país (1.2 años). Es importante señalar, que la selectividad de la migración en cuanto a diferencias por sexo mostró un rasgo importante en el retorno, dado

²⁷ Cuando se hace referencia a estimaciones con la muestra censal se hace alusión a los microdatos, mismos que representan el 10 % del total censal.

²⁸ Esta afirmación se mantiene para ambos cálculos, para población de 15 años y más y para los 22 años y más que se ha utilizado en este trabajo.

Mapa 22

Retorno familiar municipal proveniente de Estados Unidos 2000.



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI 2000

que para los retornados de 2000 las mujeres tuvieron en promedio 0.6 años más de escolaridad respecto a los hombres, fenómeno que en la población general es a la inversa.

El retorno familiar para el año 2000 se incrementó respecto a lo que se había observado una década atrás, de cierta manera era un dato esperado para esta tesis debido a los efectos posteriores a IRCA, el dato incluye un número mayor de hijos nacidos en Estados Unidos, ya que el 88.91% de quienes retornaron compartían el hogar con otra persona retornada y estaban unidos por algún lazo de parentesco según estimaciones propias. Además, a ello podemos agregar que, de aquellos nacidos en Estados Unidos, el 67% de ellos eran menores de 15 años lo que se ha denominado el retorno de segunda generación. Incluyendo a los nacidos en Estados Unidos, se habla de que éstos representan el 23.8% del retorno registrado.

La distribución espacial del retorno familiar se intensifica principalmente en la región histórica, donde los estados que mayormente manifiestan el fenómeno son Zacatecas, Jalisco, Guanajuato y Michoacán. En la parte norte del país también se incrementa la presencia de este fenómeno, especialmente en Baja California, específicamente en Tijuana. Mientras que las regiones central y sureste comienzan a experimentar el fenómeno a baja intensidad pero con mayor presencia territorial. El año 2000 es un año de cambio en este fenómeno dado que casi la totalidad del territorio manifestó este tipo de retorno, a diferentes intensidades pero con una cobertura espacial extendida como se puede apreciar en el mapa 22.

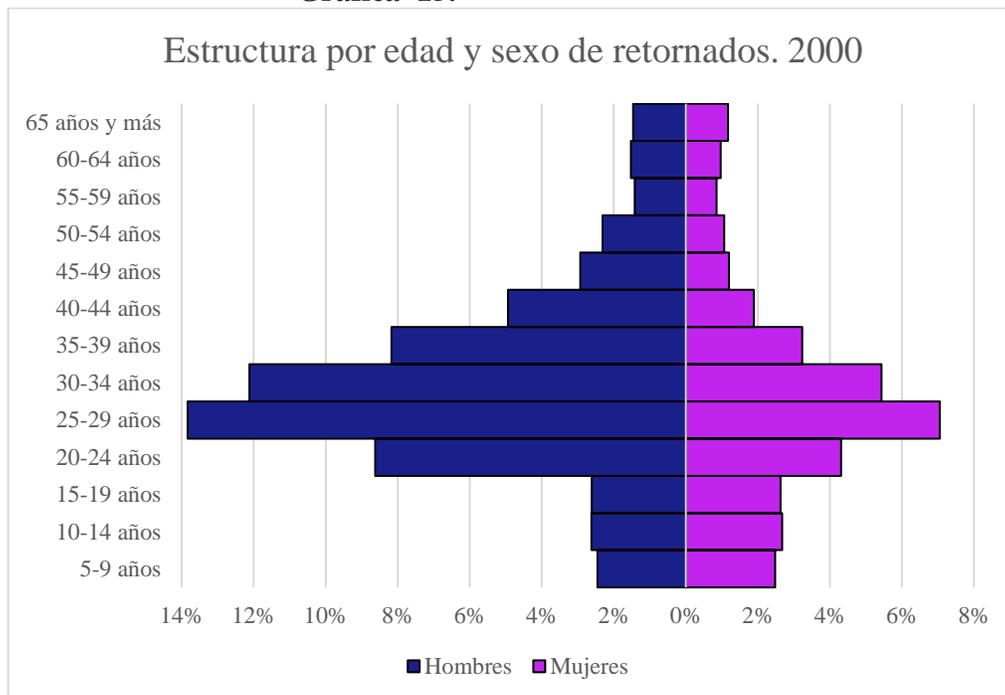
Los retornados unidos para el año 2000 fueron el 61.29 %. La tendencia de las diferencias por sexo se mantuvo relativamente sin cambios, donde el 62.7% de los hombres retornados estaban en unión y el 58.65% de las mujeres retornadas también lo estaban. Se mantiene el hecho de que los hombres en mayor medida tienen un porcentaje mayor de unión.

Los cambios al año 2000 en el retorno desde la perspectiva nacional son el crecimiento del volumen, que se hizo más masculino, más escolarizado y con un componente más familiar. En cuanto a edad y estado conyugal no muestra cambios respecto a 1990.

Los cambios regionales nos muestran otra perspectiva más desglosada de lo que pasó con el retorno para el año 2000, como se puede apreciar en el cuadro 9. La región histórica sigue manteniendo la primacía en el volumen aportado a los retornados, representando un 47.07% del total, todo ello por

el antecedente de larga data de emigración que ha experimentado la región. Así mismo, es la región que menor escolaridad muestra como lo hacía diez años atrás. Además de ello es la región que mayor porcentaje de retornados de tipo familiar tuvo, encontrando un 93.15% con retorno familiar, lógico también por la mayor probabilidad de tener documentos para viajar a EUA (EMIF, 2014). Por otro lado, en lo que se refiere al estado conyugal, la región histórica es también la que mayor proporción guardó con un 62.32% de unidos.

Gráfica 15.



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI 2000

La estructura por edad y sexo de los retornados para el año 2000 se concentró en edades laborales para ambos sexos. Los grupos que tuvieron mayor participación fueron el 25-29 y 30-34. El *stock* fue predominantemente masculino. Se observa una participación balanceada entre los sexos de la población menor de 19 años. La población de 60 años tuvo baja participación, pero para ambos sexos aporta más del 6%.

El índice de masculinidad en la región histórica se situó en el segundo lugar respecto a las demás, con 194 hombres por cada 100 mujeres retornadas. En dicha variable, la única que se alejó del resto fue la región fronteriza, donde la presencia de mujeres retornadas fue más fuerte. Mientras que en la característica etaria la región más joven nuevamente fue la central y las más vieja la sureste.

Cuadro 13.

Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA por región migratoria. 2000

Región	Retornados	Índice de masculinidad	Edad	Años de escolaridad	Retorno familiar ¹	Retornados Unidos
Total	255,762	186	31.6	9.96	281,642	156,759
Histórica	120,404	194	31.8	6.9	135,088	75,047
Fronteriza	64,647	163	31.6	8.6	74,331	38,539
Centro	63,365	195	30.7	8.6	64,201	38,701
Sureste	7,346	192	32.2	9.2	8,022	4,472

¹Para el cálculo de esta variable se incluyeron los mexicanos nacidos en Estados Unidos, para este año el denominador es de 316,740 retornados

Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI 2000

La región fronteriza para el año 2000 aportó el 25% del retorno nacional, una zona que se ha caracterizado por el retorno más feminizado, debido a que por cada 163 hombres retornados hay 100 mujeres en la misma situación. La región fronteriza se caracterizó por tener una edad promedio de 31.6, años la segunda más joven del país. En cuanto a la escolaridad acumulada es la región que comparte el segundo lugar con la región centro, ambas alcanzando los 8.6 años de escolaridad para la población de 22 años y más. La tendencia de mujeres con mayor escolaridad respecto a los hombres continúa.

El retorno familiar no fue alto en la región fronteriza respecto a las otras regiones. Ésta reportó el menor porcentaje con el 83.5%. Lo que habla de una dinámica de retorno diferente en esta zona, en ocasiones quienes han sido deportados permanecen en esta región con la idea de un futuro cruce y terminan estableciéndose. Por otro lado, el dato de estado conyugal también fue el más bajo de todas las regiones (59.6%).

La región centro para el año 2000 presentó perfil más joven y compartió el segundo lugar como la región más escolarizada. El retorno familiar tiene el tercer lugar con el 86.88%. Además, por cada 100 retornadas hubo 195 retornados, siendo la región más masculinizada. La variable de unión conyugal se situó en el segundo lugar, sólo por debajo de la región histórica. Es decir que dicha región incrementó los valores de sus características respecto a lo que mostraba una década atrás.

La región sureste para el año 2000 aportó el 2.87% (un 1.2% más respecto a 10 años atrás) del retorno nacional. Esta región se distinguió por ser tener el perfil de retornados más viejo (32.2 años), pero a su vez fue el más escolarizado, debido a que su número de retornados fue pequeño solía ser más selectivo respecto a las demás regiones. En cuanto a retorno familiar su presencia creció respecto a lo que se observó una década atrás (50.80%), ya que para ese año se ubicó en el segundo lugar (90.7%).

Los principales cambios registrados estuvieron protagonizados en el volumen ya que el retorno del año 2000 equivalía a 2.86 veces el retorno registrado en 1990. Además, se incrementó la presencia de retorno familiar casi en un 28%, y el estado conyugal de los retornados permaneció sin cambios importantes. Sin embargo, se ha visto que estas variaciones no suceden del todo en cada una de las regiones, es por ello que ahora se aborda a cada uno de los estados para ver comportamientos de los perfiles a un mayor grado de desagregación.

El panorama estatal da un mayor grado de detalle sobre los perfiles que describen a cada entidad. Para el año 2000 fueron Jalisco, Michoacán, Baja California y Guanajuato los que concentraron el mayor volumen de retornados, entre ellos representaron el 40%; mientras que los que menor aportación tuvieron fueron Tabasco, Campeche y Coahuila. En la composición por sexo Tabasco, Coahuila e Hidalgo se caracterizaron por ser los estados con un fuerte componente masculino en su retorno, el primero de ellos alcanzó a tener 617 hombres retornados por cada 100 mujeres en la misma situación. Mientras que los más feminizados fueron Campeche, Sinaloa y Morelos, el primero de ellos es el único que tuvo más mujeres retornadas que hombres, con 87 hombres por cada 100 mujeres retornadas.

Los retornados del año 2000 no mostraron tener cambios sustanciales en la edad que tenían diez años antes. Sin embargo, las entidades que se caracterizaron por ser las más jóvenes en materia de retornados fueron Campeche, Hidalgo y Sinaloa; el primero de éstos se alejó bastante de la media nacional con un promedio de edad de 23.3 años en promedio, mientras que las entidades con los perfiles más viejos fueron Yucatán, Quintana Roo y Baja California Sur con un promedio alrededor de los 35 años.

La escolaridad de los retornados creció respecto al promedio que se tenía en 1990. Para el año 2000 se registró una escolaridad más alta de los retornados respecto a la población en general, además

las retornadas son más escolarizadas que los retornados. Las entidades más escolarizadas fueron Quintana Roo, Distrito Federal y Tlaxcala, los primeros dos con más de 10 años de escolaridad, mientras que las entidades que registraron menor escolaridad fueron Michoacán, Zacatecas y Guanajuato. ¿A caso, las redes migratorias permiten una menor exigencia en temas educativos para la inserción en el mercado laboral del destino?

El retorno familiar se incrementó para el año 2000, la lista estuvo encabezada por Tlaxcala, Oaxaca y Zacatecas; la primera tuvo un 100% y las otras dos 98%, es decir que se habla de un perfil totalmente familiar; aquellas entidades con el más bajo porcentaje fueron Distrito Federal, Tabasco y Baja California, donde sólo 7 de cada 10 que retornaron lo hacían de forma familiar. En cuanto al estatus conyugal, aquellos estados que mayor porcentaje de retornados unidos tuvieron fueron Tlaxcala, Hidalgo y Guanajuato con valores alrededor del 70%, mientras que los estados con menos porcentaje presentaron fueron Campeche, Distrito Federal y Tabasco.

En la perspectiva municipal en la relación hombre-mujer para el año 2000 la mayoría del territorio tuvo predominancia de un *stock* masculinizado, con pocas excepciones de municipios en Chihuahua, Sonora, Nuevo León y Campeche.

Los flujos de emigrantes son predominantemente masculinos, pero el *stock* de población mexicana en Estados Unidos es cerca de 50-50 en cuanto a relación de sexos (CONAPO, 2013), lo que indica dos cosas, las mujeres tienen tiempos de estancia más largos y retornan menos que los hombres.

Para el año 2000 la edad promedio municipal de los retornados fue joven, ante la integración del fenómeno con mayor cobertura espacial y de volumen, la edad promedio de los retornados mostró mayor homogeneidad. La concentración se dio entre los 15 y 45 años, es decir, edades productivas, similar a lo que se observó una década atrás. La región histórica concentró municipios con una edad promedio más alta, respecto a la región sureste, de igual forma esto está explicado por la tradición migratoria histórica que guardan ambas regiones.

La escolaridad acumulada de la población de 22 años y más mostró una concentración en niveles de primaria y secundaria terminada. Sin embargo, es posible distinguir diferencias en el territorio, la región histórica es la menos escolarizada; mientras que las restantes tres tienen niveles más altos. Las regiones fronteriza e histórica son las que mayor homogeneidad tuvieron en cuanto a la

Cuadro 14.

Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA por entidad federativa. 2000

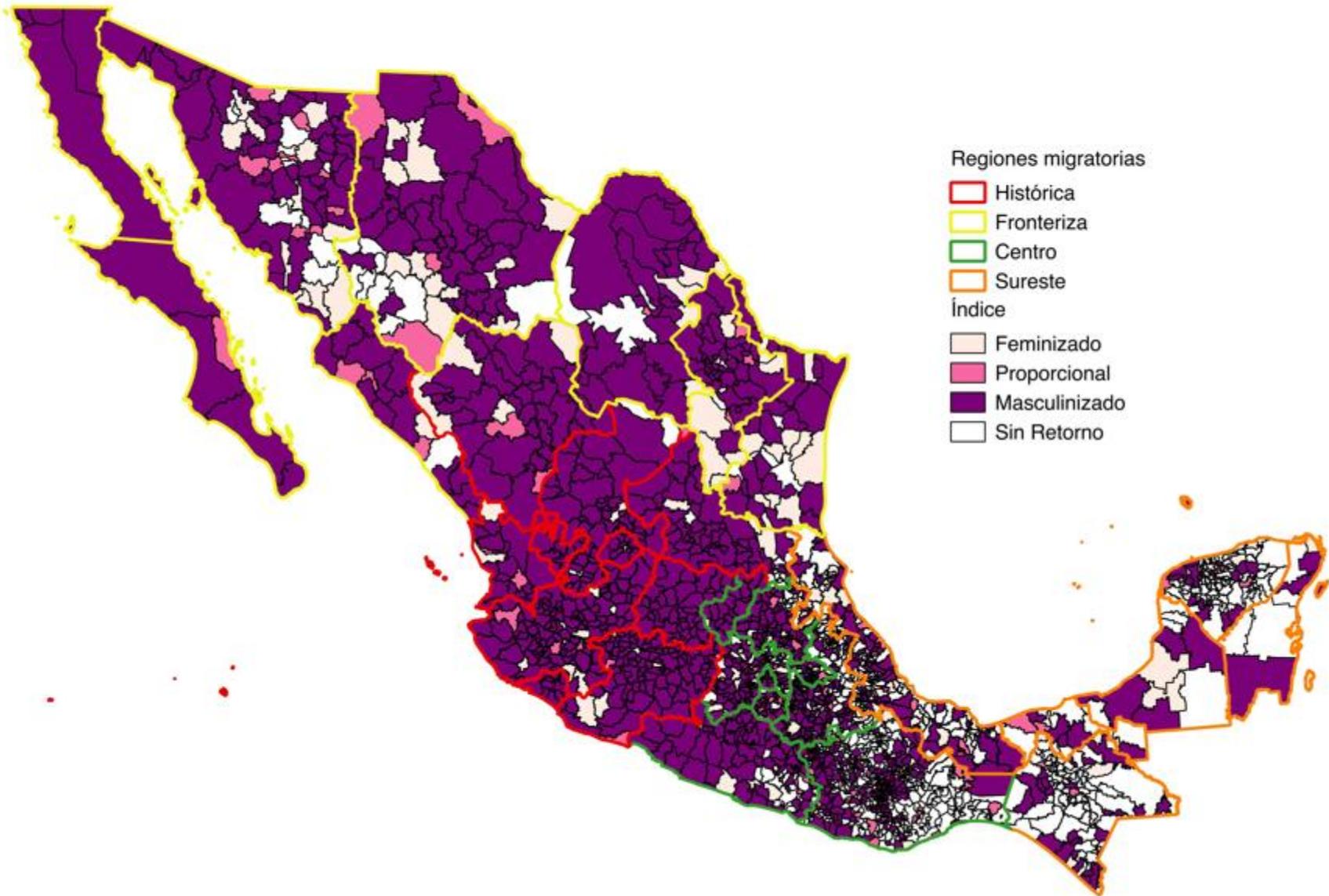
Entidad	Índice de					Unidos
	Retorno	masculinidad	Edad	Escolaridad	Retorno familiar ¹	
Total	255,762	186	31.6	9.96	281,642	156,759
Aguascalientes	4,005	245	30.3	7.9	3,982	2,514
Baja California	19,934	175	33.0	8.1	22,553	11,985
Baja California Sur	729	223	34.2	9.8	1,503	436
Campeche	260	87	23.3	8.9	317	124
Chiapas	4,711	183	32.4	8.9	5,451	2,929
Chihuahua	3,868	176	32.1	7.2	4,400	2,131
Coahuila	670	396	30.2	9.8	646	422
Colima	13,414	158	30.2	8.3	14,172	8,178
Distrito Federal	9,414	160	32.9	11.7	7,231	5,138
Durango	6,850	168	31.8	7.6	7,682	4,218
Guanajuato	19,910	243	31.1	6.5	20,988	13,331
Guerrero	9,669	186	30.4	7.2	11,118	5,980
Hidalgo	5,314	312	29.3	8.1	5,655	3,559
Jalisco	34,294	178	31.8	7.2	39,440	20,389
México	13,307	190	30.1	9.1	12,490	8,046
Michoacán	27,835	186	31.9	6.3	31,629	17,812
Morelos	6,080	143	29.9	8.5	6,543	3,435
Nayarit	6,277	151	30.1	7.7	7,491	3,533
Nuevo León	7,447	158	32.5	9.5	8,053	4,157
Oaxaca	6,703	264	31.5	7.0	7,379	4,218
Puebla	9,417	195	30.5	7.7	10,200	6,102
Querétaro	2,558	259	30.3	8.7	2,471	1,556
Quintana Roo	725	171	35.1	12.2	1,067	444
San Luis Potosí	7,124	226	33.7	6.8	7,739	4,516
Sinaloa	4,992	143	29.8	8.3	5,359	2,803
Sonora	6,660	154	30.6	9.1	8,383	3,981
Tabasco	215	617	29.8	9.5	168	118
Tamaulipas	6,760	157	30.8	8.9	8,857	4,070
Tlaxcala	903	175	31.2	9.8	1,114	667
Veracruz	4,154	193	31.7	8.5	4,354	2,553
Yucatán	1,322	153	35.5	9.4	1,470	811
Zacatecas	10,241	219	33.4	6.5	11,737	6,603

¹Para el cálculo de esta variable se incluyeron los mexicanos nacidos en Estados Unidos, para este año el denominador es de 316,740 retornados

Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI 2000

Mapa 23.

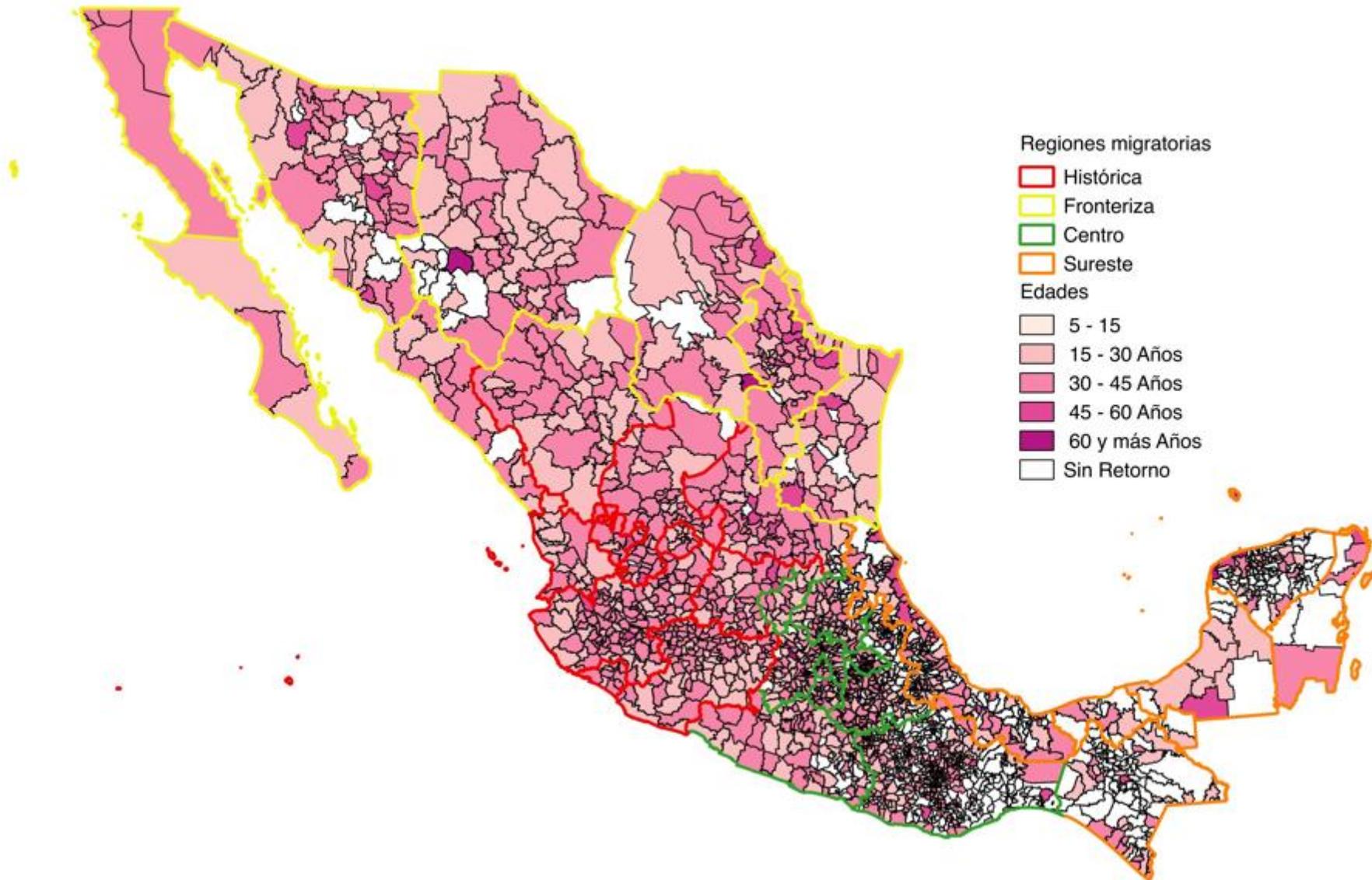
Índice de masculinidad del retorno municipal. 2000



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI 2000

Mapa 24.

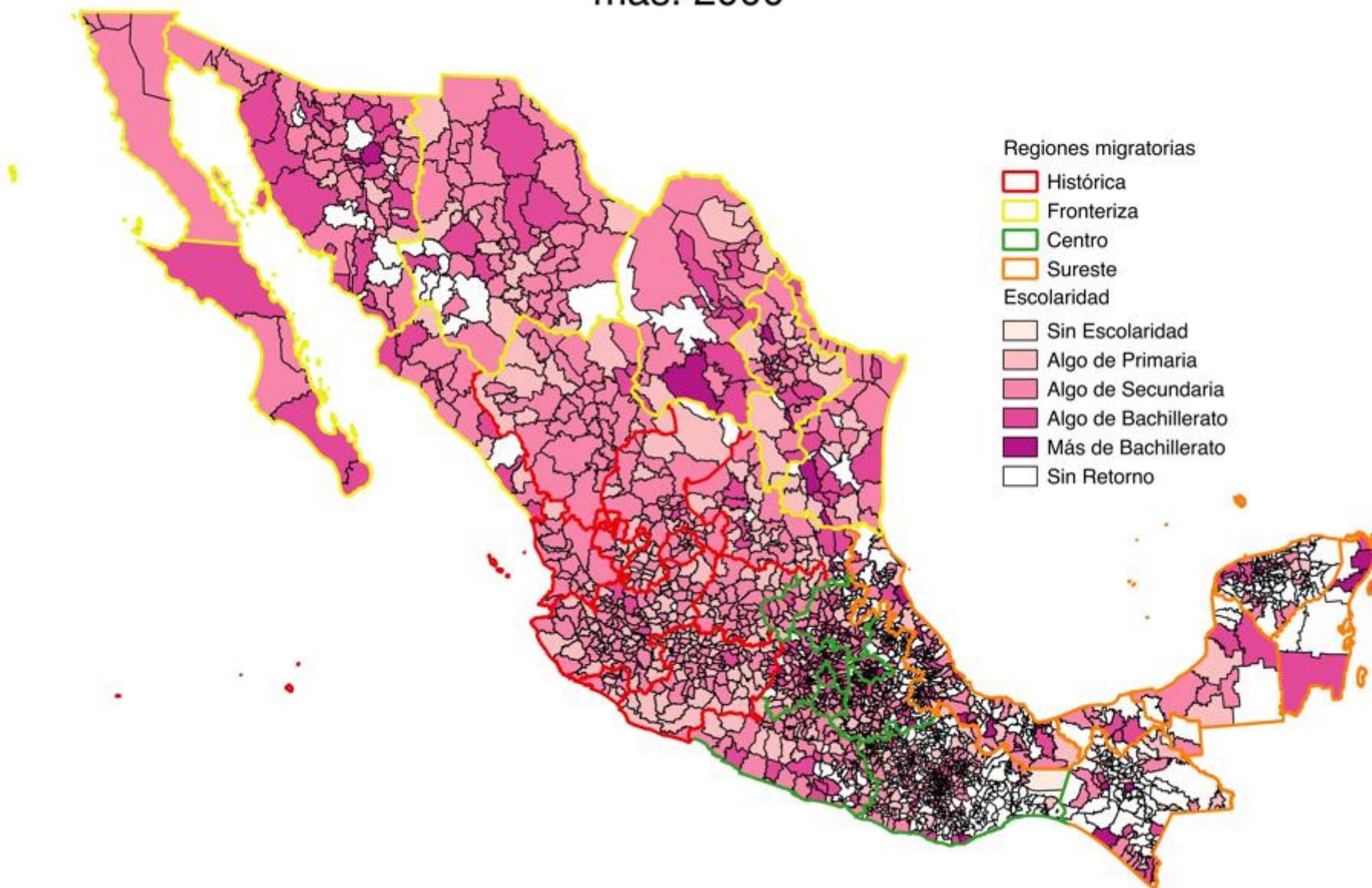
Edad promedio municipal de retornados. 2000



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI 2000

Mapa 25.

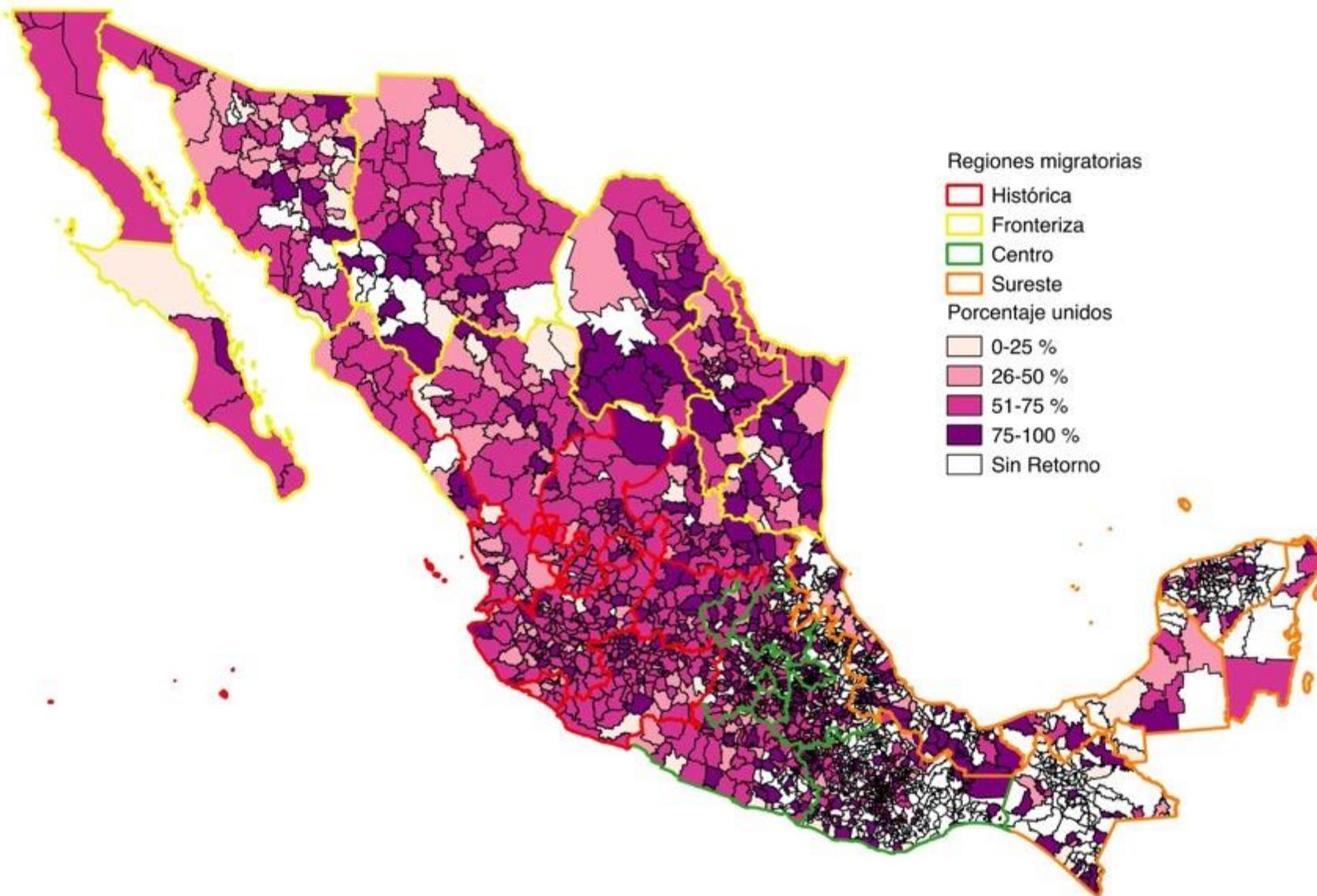
Escolaridad acumulada promedio municipal de retornados de 22 años y más. 2000



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI 2000

Mapa 26.

Porcentaje municipal de retornados unidos. 2000



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI 2000

variable, es decir, se observó un patrón regional homogéneo. Mientras que la región centro y sureste, evidenciaron una mayor colorimetría, que da cuenta de la heterogeneidad de éstas.

La mayoría de los municipios reflejó tener unidos a uno de cada dos retornados para el año 2000. Sin embargo, el patrón espacial mostró una distribución peculiar, aquellos municipios que se encuentran cerca de los puntos de cruce hacia Estados Unidos, tienen niveles de unión más bajos. Así mismo aquellos municipios más alejados a la frontera muestran la misma tendencia. Lo que deja una pregunta abierta sobre los patrones de retorno en cuanto a la unión de éstos.

El comienzo de un nuevo siglo pareciera que fue un parteaguas para las transformaciones migratorias entre estos dos países, dado que la década siguiente 2000-2010 trajo cambios importantes en materia de flujos, políticas y cambios económicos, mismas que se reflejaron en el retorno registrado en el año 2010.

3.7 ¿La era del retorno?

El comienzo del siglo XXI parecía tener un efecto creciente sobre la migración de mexicanos que se dirigían hacia Estados Unidos, cada vez aparecían más orígenes y más destinos en tal interrelación (Terán, 2014; Zúñiga y Hernández, 2005; Durand y Massey, 2003). Fue una década importante para la emigración mexicana, puesto que se alcanzó el máximo histórico de emigrantes en aquel país para el año 2007 (Passel, 2011, Passel et al., 2012). Momentos históricos marcaron una nueva era. Los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, frenaron toda intención de una reforma migratoria que pudiese traer beneficios para los migrantes mexicanos, y sobre todo se reforzaron las medidas sobre la frontera sur de Estados Unidos, convirtiendo la migración un tema de seguridad nacional.

A finales de la década de análisis, se aproximó una crisis económica que pegó fuertemente al empuje de la construcción, donde los mexicanos tienen una amplia participación (Zenteno, 2012) provocando una oleada de retorno de mexicanos. El año 2010 alertó sobre el fenómeno de retorno por el hecho de que las cifras censales con base en estimaciones propias registraron un retorno de 832, 790 individuos, equivalente al 0.74% de la población de México. El retorno de 2010 equivalió a 3.25 veces al de 2000. La composición por sexo se dio con un 71.89% de hombres y el 28.10% de mujeres, es decir, se masculinizó respecto a lo observado en años anteriores.

El retorno de 2010 involucró que por cada 100 retornadas había 256 retornados. Hasta ese momento el volumen se incrementó y se masculinizó. La edad promedio de los retornados fue de 33.74 años, lo que significó 2 años de envejecimiento en el perfil respecto a los que se registró dos décadas atrás. La brecha de edades entre los sexos se mantuvo, donde las mujeres son dos años más jóvenes que los hombres. La escolaridad acumulada de los retornados mayores de 22 años registró un promedio de 8.22 años, disminuyó respecto al año 2000. La tendencia a que la escolaridad de los retornados es mayor respecto a la población en general y, que las mujeres tienen un grado más alto, se mantiene.

Cuadro 15.

Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA. 2010

	Total	Hombres	Mujeres
Retornados	832,790	598,744	234,046
Índice de masculinidad	256	NA	NA
Edad	33.74	34.3	32.3
Escolaridad acumulada	8.22	7.97	8.93
Retorno Familiar ¹	486,708	246,992	239,716
Unidos	543,601	399,669	143,932

¹Para el cálculo de esta variable se incluyeron los mexicanos nacidos en Estados Unidos, para este año el denominador es de 985,383 retornados

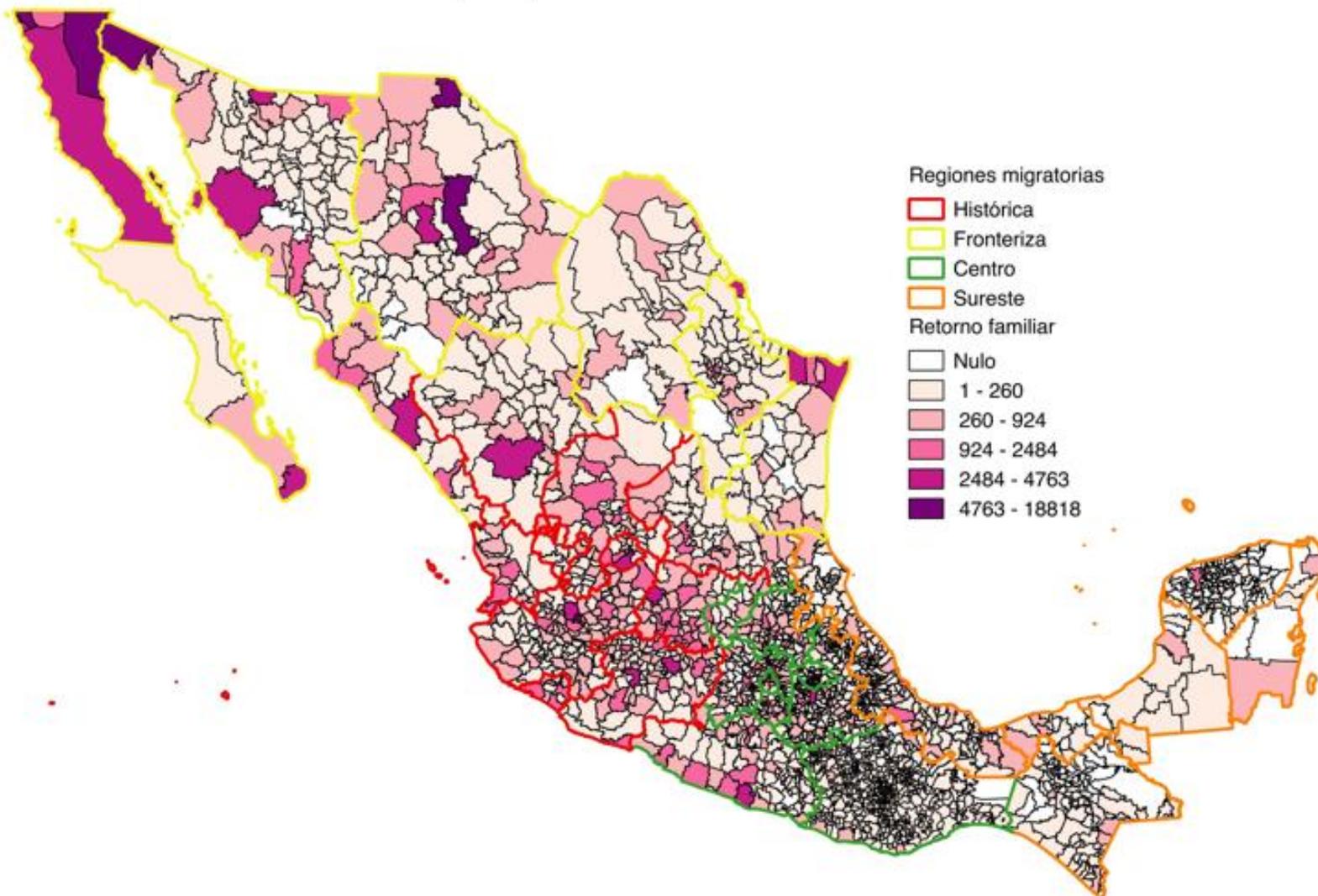
Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del Censo General de Población y Vivienda 2010. INEGI

El retorno familiar es un tema que fue importante incluir en los estudios de migración, por el crecimiento demográfico no esperado para el censo de 2010, debido al retorno, pero también a los hijos de migrantes que regresaron con ellos (Alba, 2011). Para 2010 el retorno familiar en términos absolutos estuvo cerca de duplicarse a lo que se observó en 2000. Sin embargo, en términos relativos éste decreció. El 49.5% de los retornados para ese año fueron de tipo familiar una disminución considerable respecto a 2000, y registrando un valor aún más bajo que en 1990. La situación conyugal de los retornados aumentó respecto al valor reflejado en los dos periodos anteriores, registrando que el 65% de los retornados estaban unidos. Las diferencias por sexo, los hombres (66%) estaban en una mayor proporción unidos que las mujeres (61%).

La dimensión espacial del retorno familiar visto a escala municipal tenemos el mapa 27. La tendencia de intensidad continuó al alza a lo largo del país, siendo la región histórica la que tuvo

Mapa 27

Retorno familiar municipal proveniente de Estados Unidos 2010.

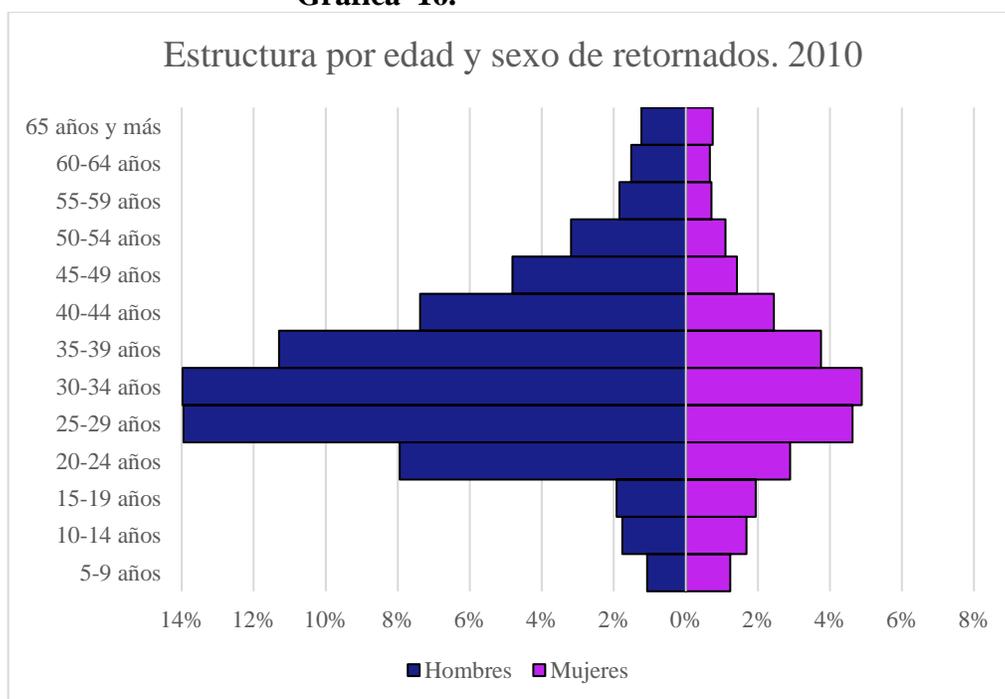


Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del Censo General de Población y Vivienda. INEGI 2010.

una presencia más intensa. Cabe señalar, que el caso de Veracruz es importante pues es una entidad que ha cobrado presencia en este tipo de fenómeno en cuanto a intensidad y espacialidad.

La región fronteriza siguió manteniendo una intensidad alta de retorno familiar, principalmente aquellos municipios que guardan una distancia menor a la frontera con Estados Unidos. Para 2010 destaca una mayor presencia territorial del fenómeno ya que sólo 421 municipios de los 2,456 analizados no lo manifestaron. De ahí que en este periodo las regiones centro y sureste ya tengan una presencia territorial importante del fenómeno, aunque sus intensidades en comparación con las otras dos regiones sea relativamente baja.

Gráfica 16.



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del Censo General de Población y Vivienda. INEGI 2010.

El panorama de la estructura por edad y sexo de los retornados en 2010 tuvo un cambio importante no sólo en volumen, sino que el envejecimiento de la estructura fue visible. Por otro lado, también se observa el aumento de la presencia de población retornada en los grupos mayores a 35 años. Retornados que posiblemente pusieron fin a su trayectoria migratoria o decidieron regresar a su país de origen temporalmente, dado el panorama económico que se vivió en Estados Unidos, cuando las tasa de desempleo se elevaron (Zenteno, 2012).

El comportamiento regional para el año 2010 mostró algunos cambios, para empezar la aportación de la región histórica al volumen nacional decreció (38%), pero aun así mantuvo la primacía en aportación, mientras que la región sureste creció con fuerza aportando el 9.8% al flujo nacional. La región fronteriza sede el segundo lugar a la región centro y se posiciona en el tercer lugar respecto al volumen aportado. En cuanto a la composición por sexo, la región que mayor feminización del retorno registró fue la fronteriza con un índice de 180 hombres por cada 100 mujeres retornadas, mientras que el lugar al más masculinizado lo desempeño la región Sureste con 3 hombres retornados por cada mujer.

Cuadro 16.

Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA por región migratoria. 2010

Región	Retornados	Índice de masculinidad	Edad	Años de escolaridad	Retorno familiar ¹	Retornados Unidos
Total	832,790	256	33.74	8.22	486,708	543,601
Histórica	317164	281	33.97	7.52	184,433	213,455
Fronteriza	184321	180	34.2	9.22	139,273	107,302
Centro	255655	286	33.22	8.4	129,196	170,737
Sureste	75650	300	33.43	8.19	33,806	52,113

¹Para el cálculo de esta variable se incluyeron los mexicanos nacidos en Estados Unidos, para este año el denominador es de 985,383 retornados

Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del Censo General de Población y Vivienda 2010. INEGI

El perfil etario de los retornados en 2010 envejeció en casi dos años respecto a los periodos anteriores. La región con el perfil más joven fue la central, mientras que la más vieja fue la fronteriza. Cabe señalar que las brechas entre la región más joven y la más vieja en ese año fue la más estrecha, siendo sólo de un año. Por otro lado, en años de escolaridad la región fronteriza fue la más escolarizada con 9.22 años y la de menos escolaridad fue la sureste. Esta última a medida que incorporó mayor volumen su perfil de escolaridad fue más bajo, resultado posible de la madurez de las redes migratorias que se han establecido para esta zona. La región histórica siguió manteniendo el perfil de escolaridad más bajo del país.

El retorno familiar a pesar de que aumentó su participación en términos de volumen, no lo hizo en lo relativo al retorno total. Las cuatro regiones disminuyeron la presencia de retorno familiar, la que mayor volumen tuvo fue fronteriza con el 57%, a pesar de que en años anteriores había sido la

región que estaba en último lugar. Para 2010 quién obtuvo el último lugar en retorno familiar fue la región sureste con un 40.6%; mientras que el segundo lugar lo tuvo la histórica (49.7%) y el tercero la central (44.5%).

Los datos anteriores provocan plantear la pregunta, de si ¿quienes regresan son personas que había emigrado solos? o que una de las estrategias de retorno es dejar a una parte de la familia del otro lado de la frontera. Los retornados unidos se incrementaron respecto a los periodos anteriores, quedando en primer lugar la región histórica (67.3%) seguida de la sureste (68.8%), la central (66.78%) y la fronteriza (58.21%).

En la perspectiva estatal, destacan nuevamente las entidades de Jalisco, Michoacán y Guanajuato como las que más aporte al volumen de retornados tuvieron para 2010, entre ellas tres reunieron el 25% del retorno. Aunque el volumen aumentó, su aportación al total nacional representó menos porcentaje respecto a décadas previas. Las entidades que menos participación tuvieron fueron Campeche, Baja California Sur y Quintana Roo.

Las entidades con el índice de masculinidad más alto fueron Guanajuato, San Luis y Querétaro con una relación de 4 retornados por cada retronada. Chiapas, Colima y Sonora, fueron los que mayor feminización del retorno tuvieron. Para 2010 en todas las entidades el *stock* de hombres superó siempre a las mujeres. Hablando de edades, los estados más jóvenes fueron Campeche, Colima y Sinaloa, mientras que los más envejecidos fueron Baja California, Tamaulipas y Morelos.

La escolaridad de los retornados en 2010 disminuyó respecto a 2000. El aumento en el volumen de quienes regresaron provocó un perfil educativo menos selectivo. Las entidades con mayor escolaridad fueron Distrito Federal, Baja California Sur y Tabasco con más de 10 años de escolaridad promedio, mientras que los que menos escolarizados fueron Michoacán, Guanajuato y Zacatecas, estados de tradición migratoria centenaria.

El retorno familiar de 2010 perdió representatividad respecto a lo que se venía observando en periodos anteriores. Los estados con mayor presencia fueron Colima, Sonora y Sinaloa con 7 de cada 10 retornados en este tipo de retorno. Con un valor de 4 de cada 10 retornados en este tipo de retorno estuvieron Quintana Roo, Coahuila y Campeche. Por otro lado, el estado conyugal de los retornados aumentó para 2010. Los estados que mantuvieron mayor proporción de retornados

Cuadro 17.

Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA por entidad federativa. 2010

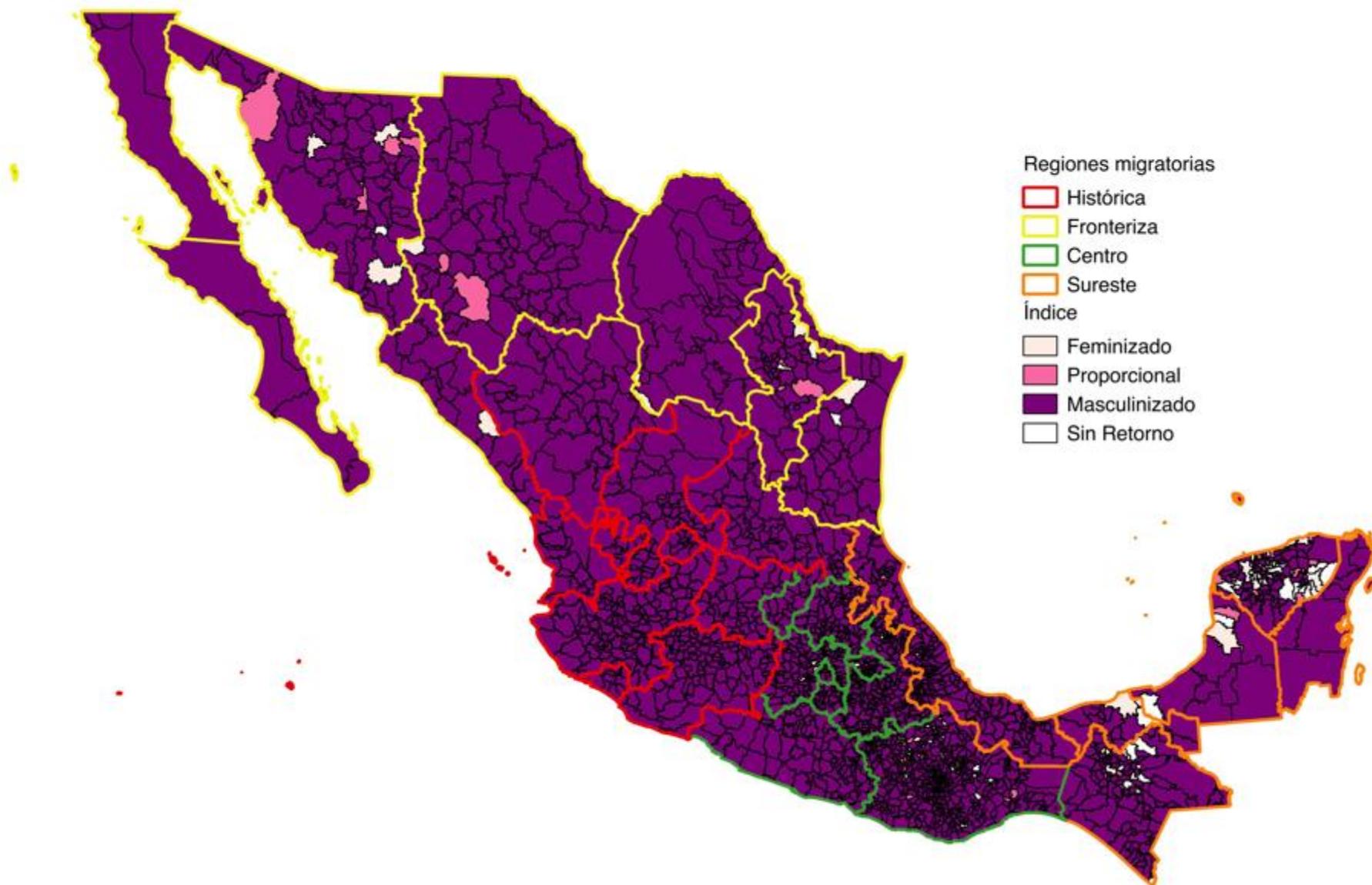
Entidad	Retorno	Índice de masculinidad	Edad	Escolaridad	Retorno familiar ¹	Unidos
Total	832,790	256	33.74	8.22	486,708	543,601
Aguascalientes	12,445	226	32.9	8.8	7,774	8,432
Baja California	41,613	200	37.3	9.4	33,661	24,244
Baja California Sur	3,597	211	32.9	10.3	3,609	1,706
Campeche	2,611	311	31.3	7.8	1,110	1,931
Chiapas	13,741	159	33.5	9.4	9,723	7,250
Chihuahua	10,314	209	34.5	8.0	7,486	6,122
Coahuila	11,726	342	32.6	7.3	4,792	8,356
Colima	36,013	164	32.0	8.9	28,844	20,918
Distrito Federal	18,596	200	33.9	11.2	10,009	9,975
Durango	18,331	233	33.4	8.4	11,634	12,257
Guanajuato	65,775	431	34.0	6.9	29,347	46,446
Guerrero	37,285	233	32.7	7.8	20,832	24,546
Hidalgo	33,391	350	32.5	8.1	15,892	23,953
Jalisco	72,378	219	33.9	8.0	50,517	45,086
México	52,556	290	33.3	9.1	27,314	33,581
Michoacán	69,282	275	34.0	6.9	40,900	48,764
Morelos	21,745	244	35.5	8.7	12,270	14,177
Nayarit	16,718	219	34.0	8.5	11,053	10,450
Nuevo León	14,787	184	33.8	9.6	8,809	9,046
Oaxaca	35,354	323	33.4	7.4	16,468	24,740
Puebla	35,790	317	32.6	7.8	16,503	24,789
Querétaro	14,742	393	32.7	8.1	7,185	10,523
Quintana Roo	3,787	268	34.1	9.7	1,738	2,543
San Luis Potosí	24,501	403	34.3	7.8	11,011	16,418
Sinaloa	19,381	178	32.0	9.2	13,938	12,645
Sonora	29,160	166	33.5	9.4	22,571	16,280
Tabasco	3,818	325	33.1	9.9	1,766	2,606
Tamaulipas	26,029	200	35.6	8.7	18,118	15,213
Tlaxcala	6,196	277	34.0	8.8	2,723	4,447
Veracruz	48,930	300	33.8	8.1	21,904	33,446
Yucatán	4,778	232	32.7	9.1	2,496	3,231
Zacatecas	27,420	301	34.2	7.3	14,711	19,480

¹Para el cálculo de esta variable se incluyeron los mexicanos nacidos en Estados Unidos, para este año el denominador es de 985,383 retornados

Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del Censo General de Población y Vivienda 2010. INEGI

Mapa 28

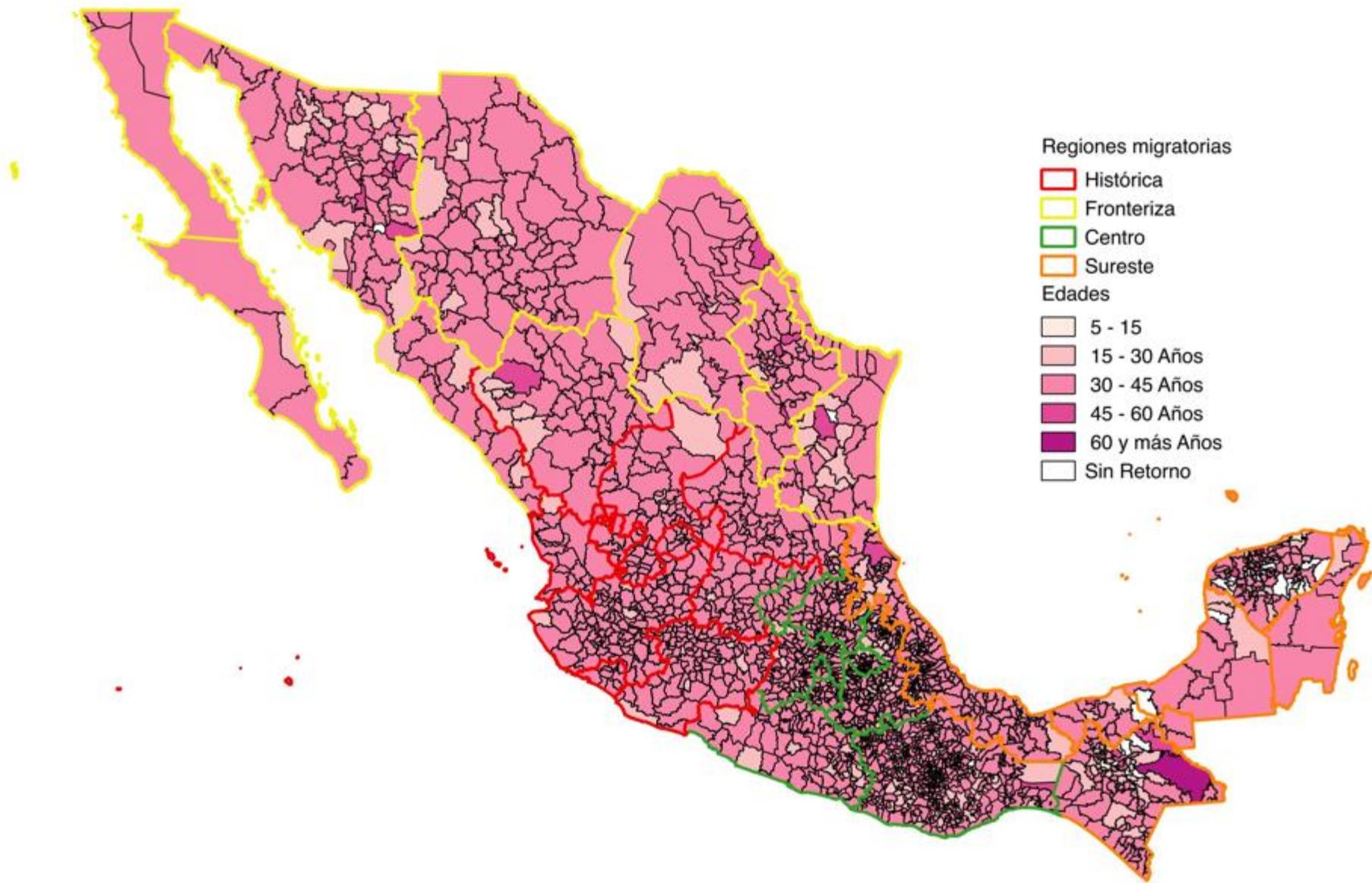
Índice de masculinidad del retorno municipal. 2010



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del Censo General de Población y Vivienda. INEGI 2010

Mapa 29

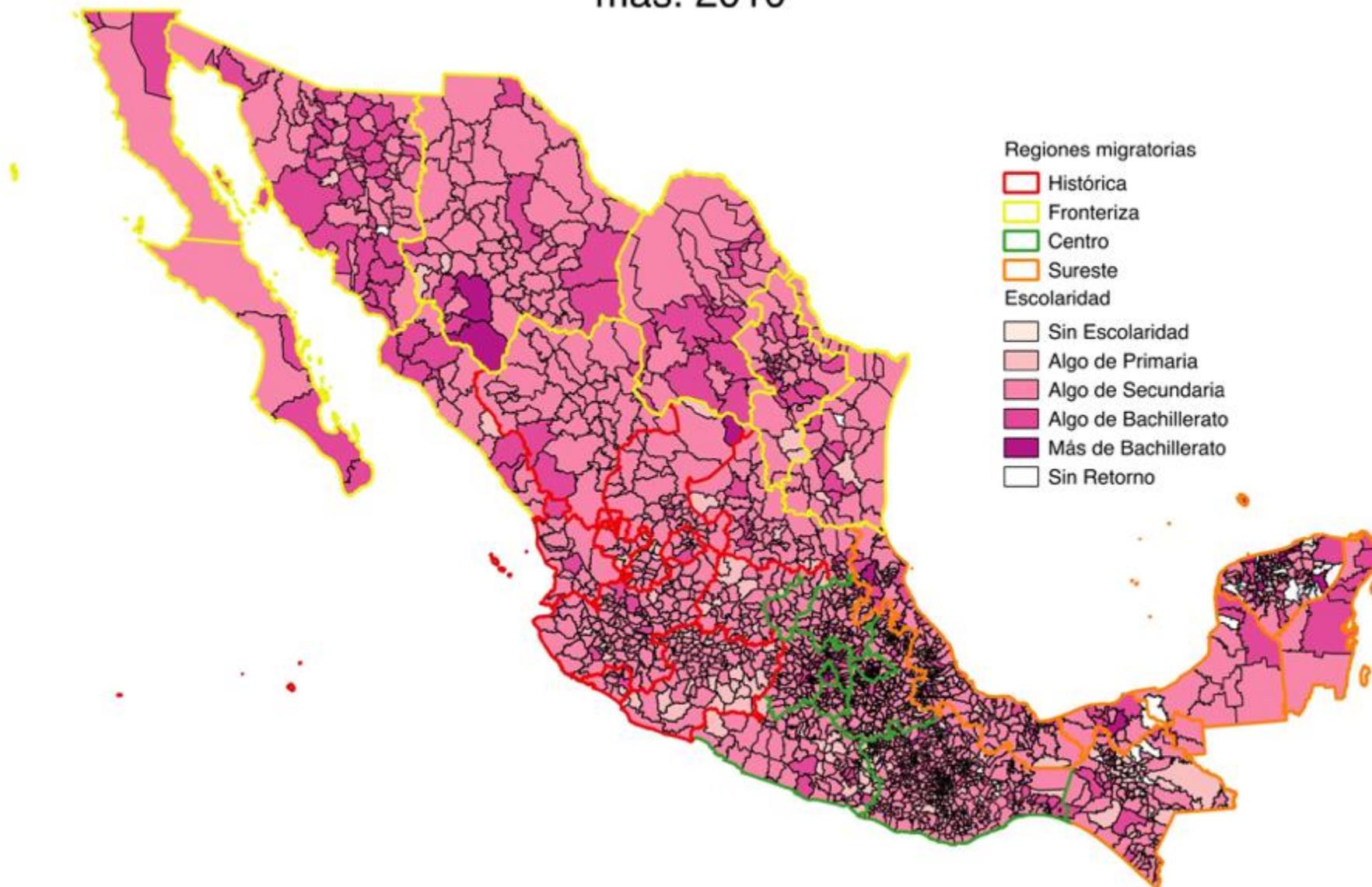
Edad promedio municipal de retornados. 2010



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del Censo General de Población y Vivienda. INEGI 2010

Mapa 30

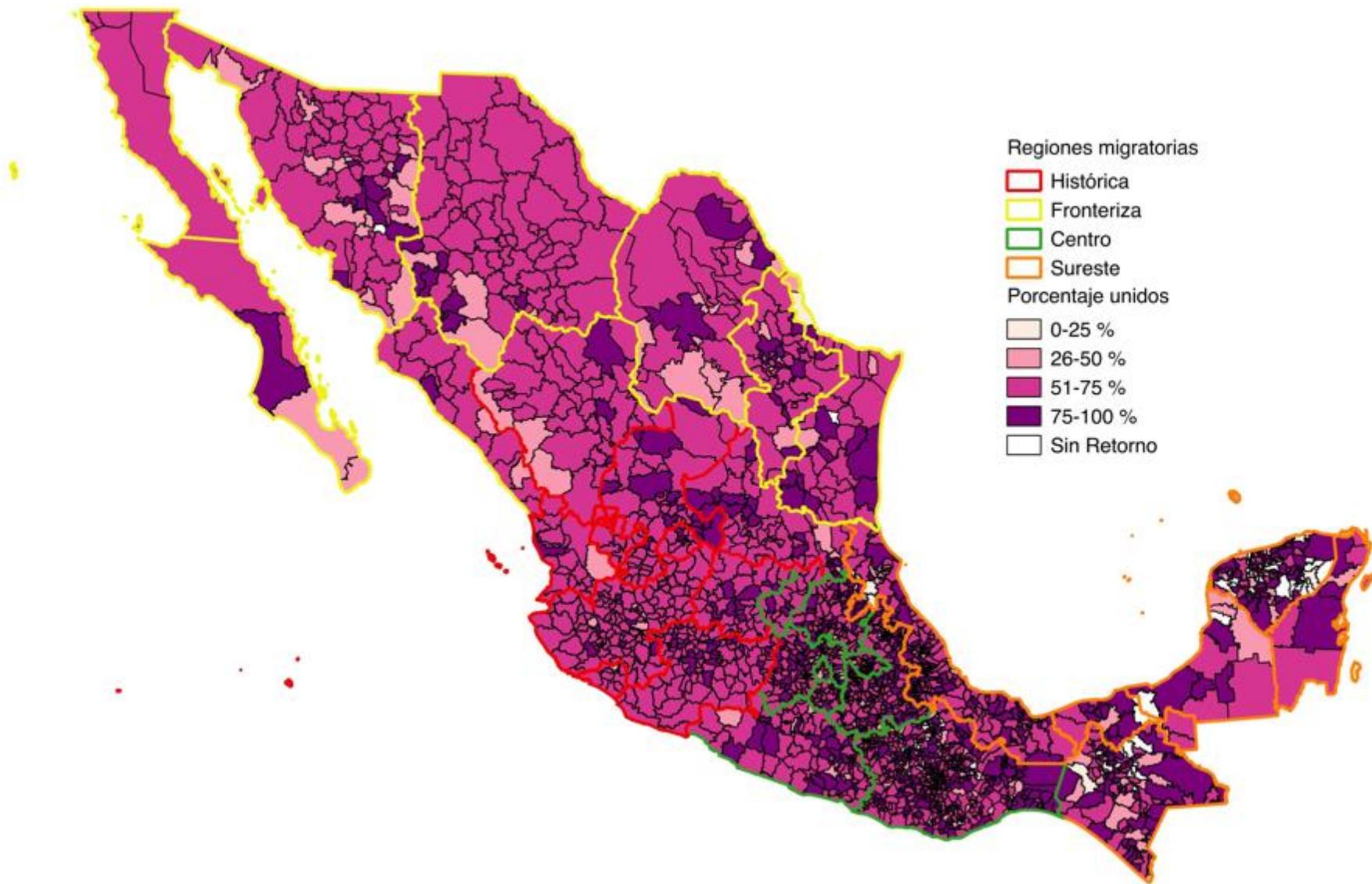
Escolaridad acumulada promedio municipal de retornados de 22 años y más. 2010



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del Censo General de Población y Vivienda. INEGI 2010

Mapa 31

Porcentaje municipal de retornados unidos. 2010



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra del Censo General de Población y Vivienda. INEGI 2010.

unidos fueron Campeche, Tlaxcala e Hidalgo y los de menor porcentaje fueron Baja California sur, Chiapas y Distrito Federal.

2010 fue el año en que más retorno y participación municipal se registró, de los 2,456 municipios sólo 76 no reportaron retorno, incluso superó en número a los que registraron emigración. De nuestro periodo de análisis (1990-2015) fue el flujo más masculinizado en términos de volumen y relativamente hablando, como se observa en el mapa 28. Sólo pocos municipios mostraron una tendencia a la feminización (cerca del 5%).

La edad promedio municipal de los retornados se envejeció, el cambio ha sido gradual, y no mostró tener cambios en los grandes grupos de edad. El desplazamiento se dio en grupos quinquenales centrales. El panorama municipal en el territorio dio cuenta de mayor homogeneidad en la edad promedio. Algunos municipios de la región fronteriza y la sureste mostraron tener edades promedio por debajo de la media.

La escolaridad acumulada de los retornados de 22 años y más para el año 2010 decreció. Sin embargo, los cambios no fueron tan abruptos en el territorio, se mantuvo un nivel de secundaria. Resaltan algunos municipios de la región fronteriza con niveles de escolaridad por encima de la media nacional. Como ya se ha mencionado, la escolaridad de lo retornados cayó, pero la explicación está porque el volumen aumento y en este *stock* están incluidos los migrantes que habían migrado desde antes de IRCA.

Los retornados unidos a nivel municipal para el año 2010, mostraron porcentajes muy similares a lo largo del país, por encima del 50% en la mayoría de los municipios. Esto se observa para todas las regiones del país. Ante el fuerte aumento de retorno en el periodo 2000-2010 se especuló sobre un regreso de mexicanos que se mantendría a lo largo del tiempo, fue la encuesta intercensal de 2015 la que permitió ver hacia donde iba la tendencia.

3.8 ¿El retorno se agotó?

Cinco años más tarde del boom de retorno de mexicanos desde Estados Unidos, las cifras confirmaron que éste había decrecido respecto a lo que se observó en 2010. Sin embargo, los niveles reportados superaron en gran medida lo que se registró para 2000. El retorno de 2015

ascendió a 448, 450 retornados que representaron el 0.37% de la población nacional, donde el 67.71% era de hombres y el 32.29% mujeres, se hizo más femenino el *stock*, pero no a niveles del año 2000 y 1990.

Cuadro 18.

Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA. 2015

	Total	Hombres	Mujeres
Retornados	448,450	303,686	144,764
Índice de masculinidad	210	NA	NA
Edad	36.35	36.7	35.63
Escolaridad acumulada	8.69	8.46	9.25
Retorno Familiar ¹	242,560	118,812	123,748
Unidos	288,178	195,352	92,826

¹Para el cálculo de esta variable se incluyeron los mexicanos nacidos en Estados Unidos, para este año el denominador es de 559,416 retornados

Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra de la Encuesta Intercensal 2015. INEGI

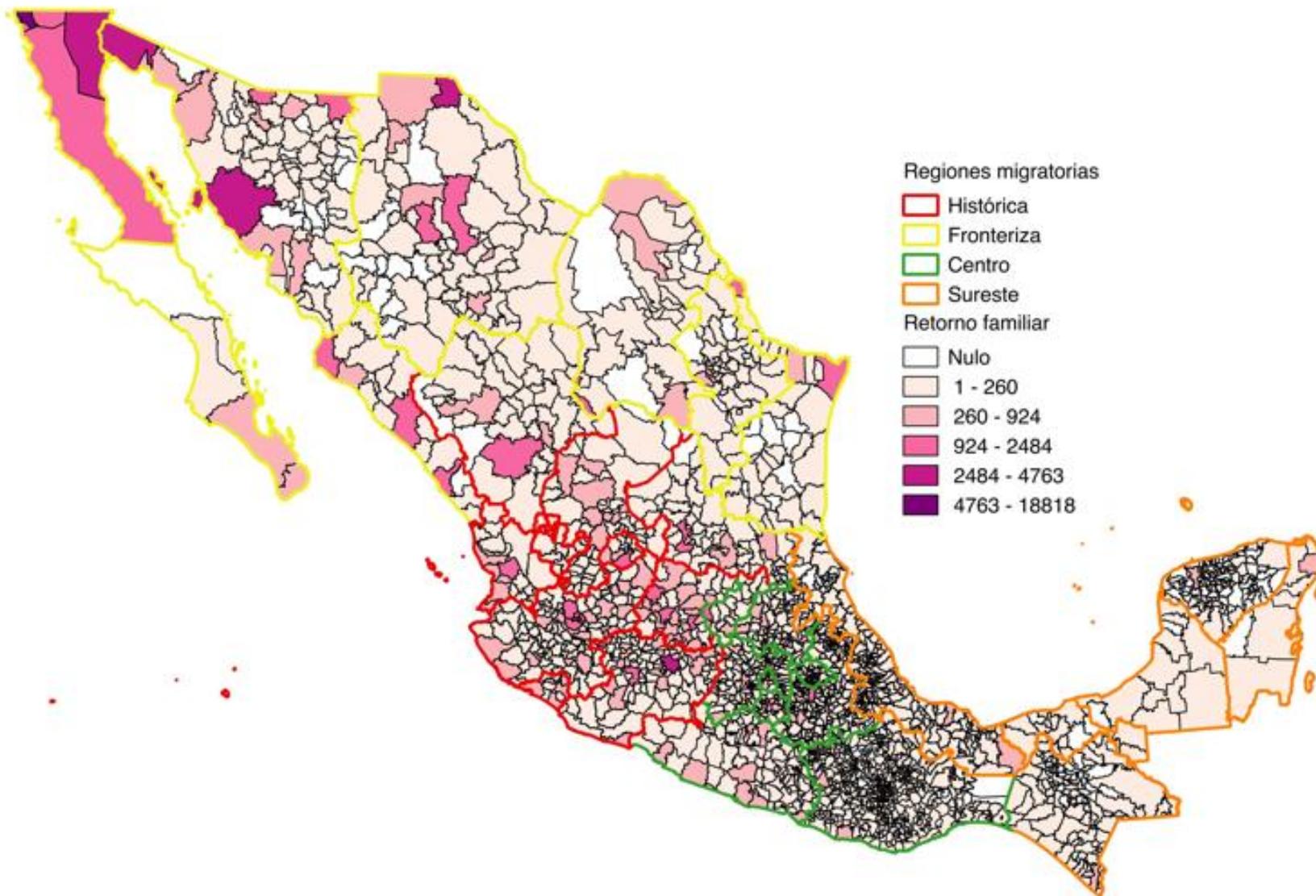
En 2015 por cada 100 retornadas en el país hubo 210 retornados. La edad media de la población retornada se incrementó de manera considerable, ya que en tan sólo 5 años ésta aumentó 3 años, más de lo que lo había hecho en lo 20 años previos. Las mujeres siguieron siendo más jóvenes respecto a sus pares, por al menos un año.

El rápido envejecimiento en el retorno de 2015 es un posible efecto del retiro laboral de quienes emigraron con IRCA, si consideramos que son cerca de 28 años después de la amnistía y la edad a la que fueron beneficiados, habla de una ventana en la edad de retiro. Los años registrados de escolaridad fueron 8.69 en promedio para los retornados de 22 años y más, un pequeño aumento respecto a 2010, pero sin superar lo registrado en 2000. Cabe señalar, que es la primera vez que se encuentra por debajo del promedio alcanzado por la población en general (9.1 años) (INEGI, 2018a). Las mujeres se siguen manteniendo con una mayor escolaridad respecto a los hombres retornados.

El retorno familiar para 2015 continuó descendiendo, en términos absolutos sólo superó a 1990, pero en términos relativos sólo el 43.3 % de los retornados compartían hogar y algún lazo familiar. La proporción de retorno familiar es más alto en las mujeres (61.9%) que en los hombres (33%).

Mapa 32

Retorno familiar municipal proveniente de Estados Unidos 2015.

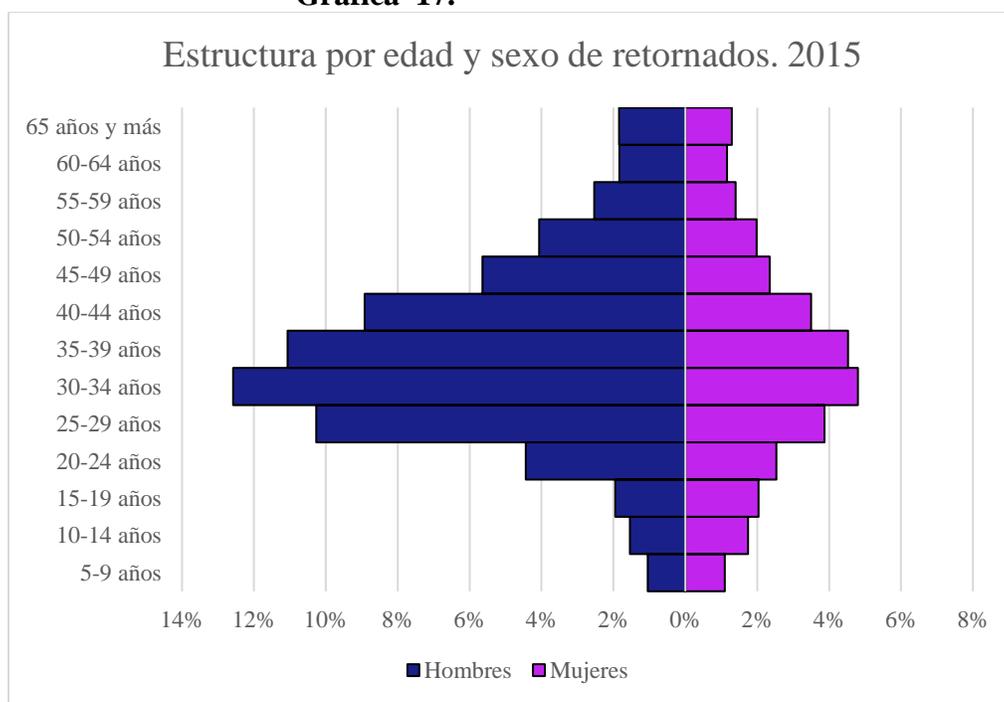


Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra de la Encuesta Intercensal 2015. INEG

Finalmente, el estado conyugal de los retornados a nivel nacional registró al 64% en una unión al momento de la encuesta.

El panorama espacial de 2015 dio cuenta de la reducción del retorno familiar respecto a lo observado en 2010, aunque muy superior a lo que se visualizaba en el año 2000. El mapa 32 mostró la mayor presencia e intensidad en la región histórica, seguida de la fronteriza y después de las otras dos regiones. En cuanto a la presencia municipal, se puede decir que se mantuvo, ya que sólo 458²⁹ municipios no manifestaron este tipo de retorno, cifra muy similar a lo que se veía en el año 2010.

Gráfica 17.



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra de la Encuesta Intercensal 2015. INEGI

La estructura etaria de la población retornada para el año 2015, acentuó su envejecimiento demográfico, al desplazarse un grupo quinquenal hacia arriba para ambos sexos. Los grupos que mayor participación tienen son el 25-29; 30-34 y 35-39; es decir, en edades laborales para ambos sexos. En dichos grupos las mujeres rondan el 4% en cada uno de ellos el 4%, mientras que en lo que respecta a los mismos grupos pero de hombres se acercaron al 10% respectivamente. La

²⁹ Para 2010 los municipios que no registraron retorno familiar fueron 421.

presencia de niños siguió estando presente, aunque su participación es baja. La población de 60 años y más concentró cerca del 5% del retorno de 2015.

La distribución regional del retorno de 2015, fue muy similar a la que se dio para 2010. La histórica (35.5%) fue la de mayor aportación, consecutivamente estuvieron la Central (31.21%), la fronteriza (24.1%) y la sureste (9.15%). De ello se desprende que la región fronteriza ha perdido importancia en el aporte de retornados, mientras que la región sureste mantuvo su participación en el contexto nacional. La región sureste es la que tiene un *stock* más masculinizado, por cada 100 retornadas hubo 257 retornados. La mayor feminización del *stock* lo siguió manteniendo la fronteriza con 186 retornados por cada 100 retornadas.

La edad de los retornados por región migratoria para 2015 indicó un avance en el promedio reportado, se observó un perfil más envejecido. Sin embargo, entre las regiones existen diferencias. La región fronteriza se caracterizó por tener el más envejecido del país, mientras que el más joven lo tuvo la sureste. La tendencia fue a la inversa de lo que se observó en 1990. En cuanto a los años de escolaridad la región fronteriza fue la más escolarizada con 9.6 años, por encima del promedio nacional de la población general (9.1); mientras que la de menor escolaridad fue la región histórica, como en todo el periodo de estudio.

Cuadro 19.

Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA por región migratoria. 2015

Región	Retornados	Índice de masculinidad	Edad	Años de escolaridad	Retorno familiar ¹	Retornados Unidos
Total	448,450	210	36.36	8.69	242,560	288,178
Histórica	159,369	216	36.6	8.1	90,896	102,901
Fronteriza	108,112	181	37.3	9.6	69,140	66,068
Centro	139,970	216	35.7	8.7	65,781	91,680
Sureste	40,999	257	35.2	8.5	16,743	27,529

¹Para el cálculo de esta variable se incluyeron los mexicanos nacidos en Estados Unidos, para este año el denominador es de 559,416 retornados

Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra de la Encuesta Intercensal 2015. INEGI

El retorno familiar regional para 2015 se modificó, debido a que la región histórica y la fronteriza fueron las que mayor porcentaje de retorno familiar tuvieron con un 46% cada una de ellas,

Cuadro 20.

Perfil de Mexicanos Retornados desde EUA por entidad federativa. 2015

Entidad	Retorno	Índice de masculinidad	Edad	Escolaridad	Retorno familiar ¹	Unidos
Total	448,450	210	36.36	8.69	242,560	288,178
Aguascalientes	7,242	236	35.6	9.0	3,921	4,798
Baja California	32,359	223	40.1	9.4	24,702	20,439
Baja California Sur	2,083	208	36.5	10.4	1,270	1,129
Campeche	1,394	337	35.3	8.5	664	973
Chiapas	8,532	156	36.2	9.4	4,249	5,418
Chihuahua	4,780	168	37.4	8.7	3,500	2,804
Coahuila	7,565	212	33.7	8.1	2,861	5,207
Colima	17,924	169	36.5	9.2	12,097	11,149
Distrito Federal	15,390	120	37.5	11.8	5,753	8,770
Durango	9,340	217	36.5	8.7	4,654	5,804
Guanajuato	29,836	252	35.6	7.7	13,923	19,736
Guerrero	16,663	265	36.4	7.7	7,871	10,989
Hidalgo	15,780	292	35.0	8.5	7,929	11,206
Jalisco	40,330	173	36.9	8.6	26,088	24,214
México	29,030	171	35.0	9.3	12,641	17,610
Michoacán	34,662	236	36.7	7.4	20,629	23,818
Morelos	10,892	230	37.8	8.4	5,839	6,982
Nayarit	9,141	205	37.1	9.0	6,129	5,681
Nuevo León	10,840	142	34.8	10.2	3,929	6,216
Oaxaca	19,473	274	35.4	7.6	10,570	13,762
Puebla	21,447	250	35.3	8.2	9,934	14,798
Querétaro	7,624	235	34.0	8.8	3,735	4,951
Quintana Roo	3,455	346	34.6	10.6	1,096	1,988
San Luis Potosí	12,251	248	36.3	8.3	5,236	7,756
Sinaloa	10,001	137	35.7	9.7	6,253	6,098
Sonora	16,447	182	36.3	10.0	12,039	9,573
Tabasco	2,572	148	32.4	9.9	845	1,578
Tamaulipas	9,926	200	36.4	9.4	4,601	6,046
Tlaxcala	3,671	221	35.8	9.2	1,509	2,612
Veracruz	23,423	267	35.7	8.1	9,930	15,983
Yucatán	2,590	385	37.8	9.5	1,347	1,800
Zacatecas	11,787	242	38.1	7.6	6,816	8,290

¹Para el cálculo de esta variable se incluyeron los mexicanos nacidos en Estados Unidos, para este año el denominador es de 559,416 retornados

Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra de la Encuesta Intercensal 2015. INEGI

seguidos de la central (39%) y la sureste (35%). El retorno de 2015 fue el menos familiar del periodo analizado. El estatus conyugal visualizó que la región que mayor proporción de retornados unidos presentó fue la sureste (67%) seguida de la central (65%), la histórica (64%) y la fronteriza (61%).

Para 2015 las entidades que mayor aportación hicieron al retorno fueron Jalisco, Michoacán, Baja California y Guanajuato, entre ellas reunieron el 30.5% del total nacional. Por otro lado, las de menor retorno registrado fueron Campeche, Baja California Sur y Tabasco. Así mismo las entidades más feminizadas fueron Distrito Federal, Sinaloa y Nuevo León, y las más masculinizadas fueron Yucatán, Quintana Roo y Campeche. En este sentido habría que preguntarse si los mercados laborales de cada lugar están determinando el perfil por sexo de los retornados o si es propio del fenómeno emigratorio.

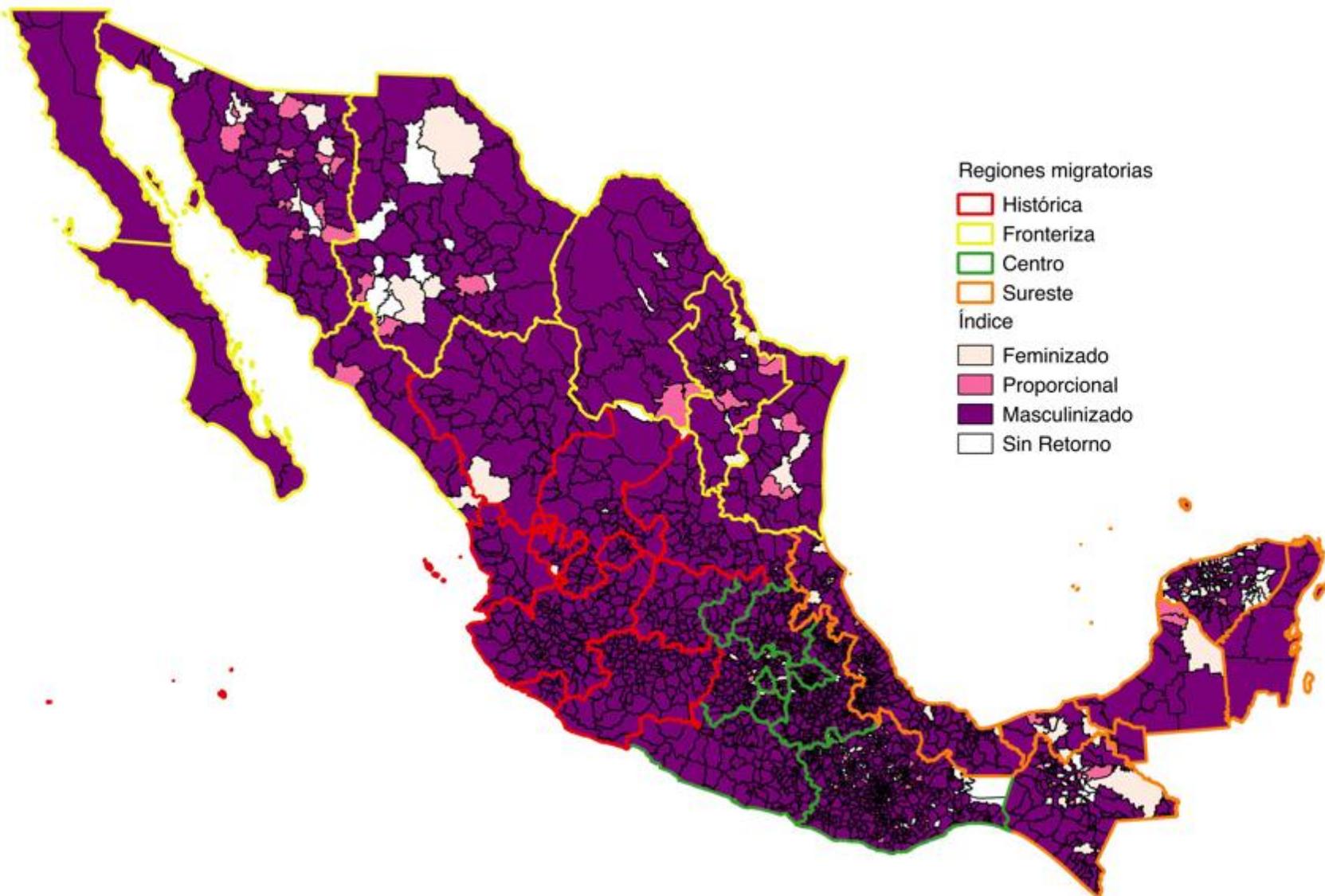
El 2015 fue decisivo para ver qué había ocurrido con el retorno, debido a los escenarios que se habían formulado en 2010 por el gran boom. Este periodo mostró una desaceleración del fenómeno, pero con valores aún superiores respecto a lo que se había observado en el 2000. Los mapas 33-36 dan cuenta de las modificaciones que se tuvieron en el perfil de los mexicanos retornados para el año 2015.

La relación hombre-mujer en casi la totalidad de los 2,456 municipios fue masculina. Sólo para algunos del norte del país mostraron *stocks* con predominancia femenina, mientras que en pocos se encontró una relación equitativa en la composición por sexos. Para 2015 en ningún municipio de la región histórica se registró una proporción mayor de mujeres respecto a hombres.

La edad promedio de los retornados a nivel municipal que se observa en el mapa 34 mostró que la gran mayoría de los municipios del país se ubicó en la categoría de adultos jóvenes (30-45 años). Son algunos municipios de la región fronteriza los que experimentaron edades más envejecidas. En la sureste hay algunos municipios con una edad relativamente joven, dado que estuvieron por debajo de la media nacional. En cuanto a grandes grupos etarios, podemos decir que a lo largo del país no hay variaciones importantes.

Mapa 33

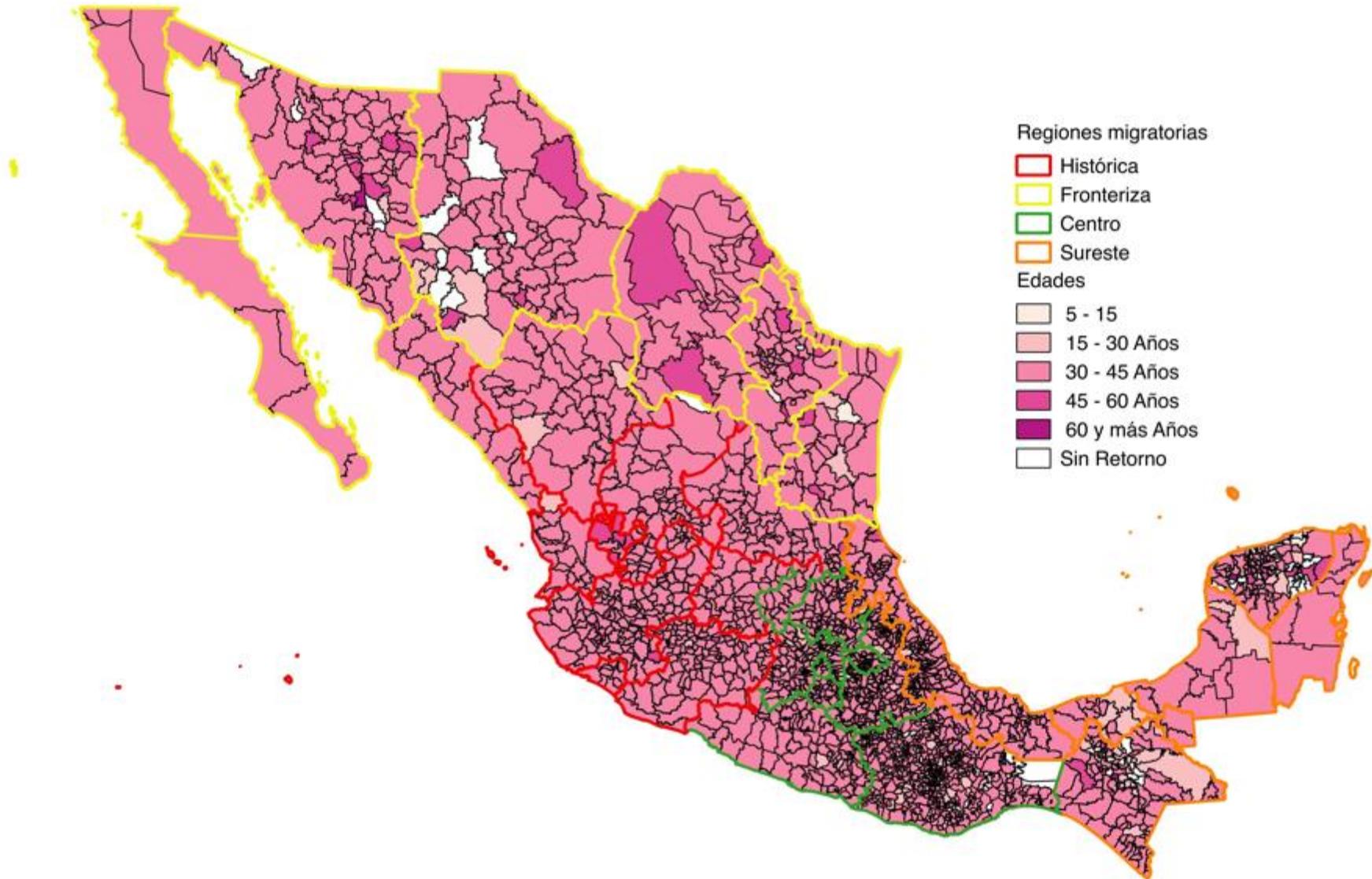
Índice de masculinidad del retorno municipal. 2015



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra de la Encuesta Intercensal 2015. INEGI

Mapa 34

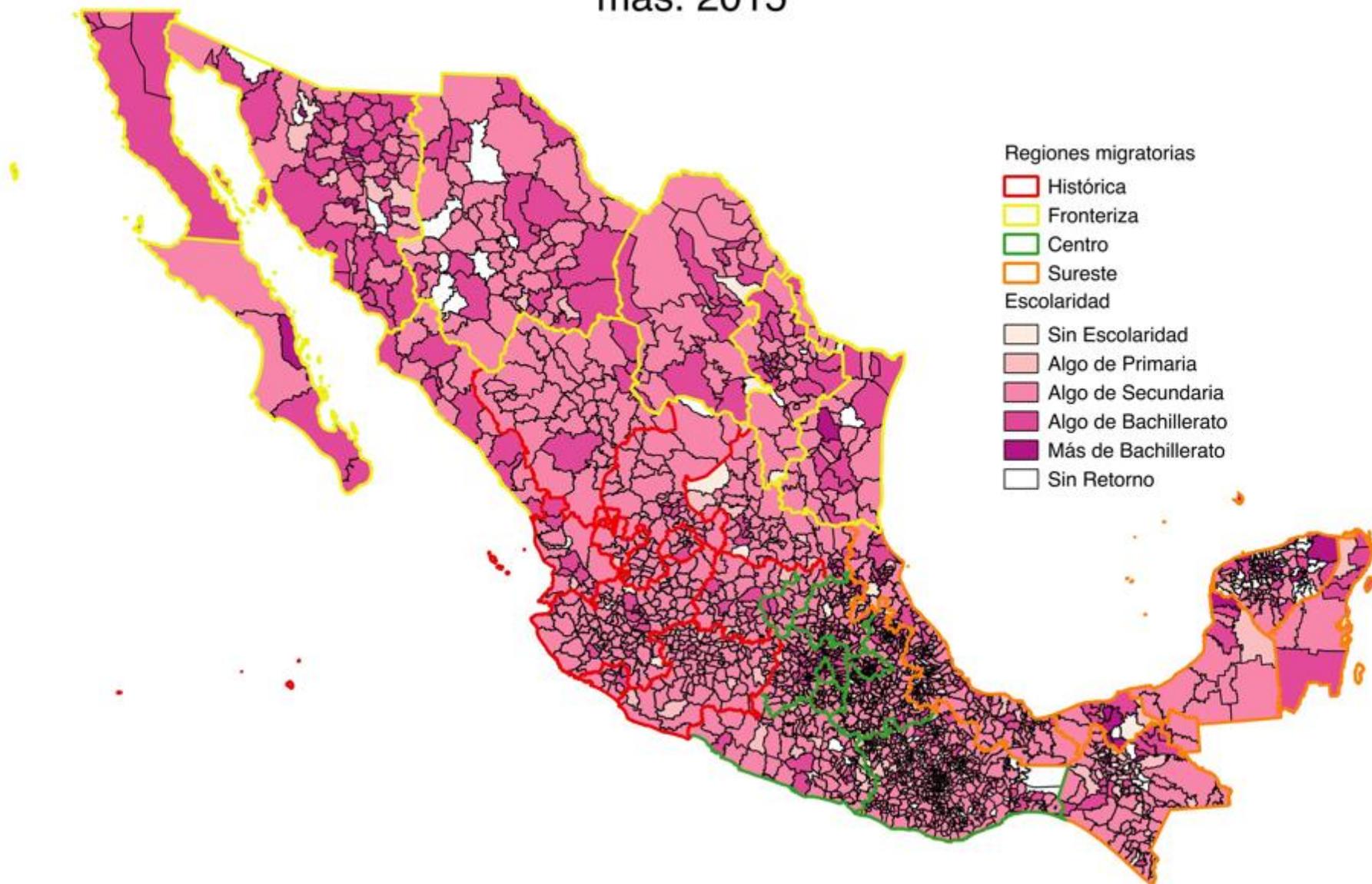
Edad promedio municipal de retornados. 2015



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra de la Encuesta Intercensal 2015. INEGI

Mapa 35

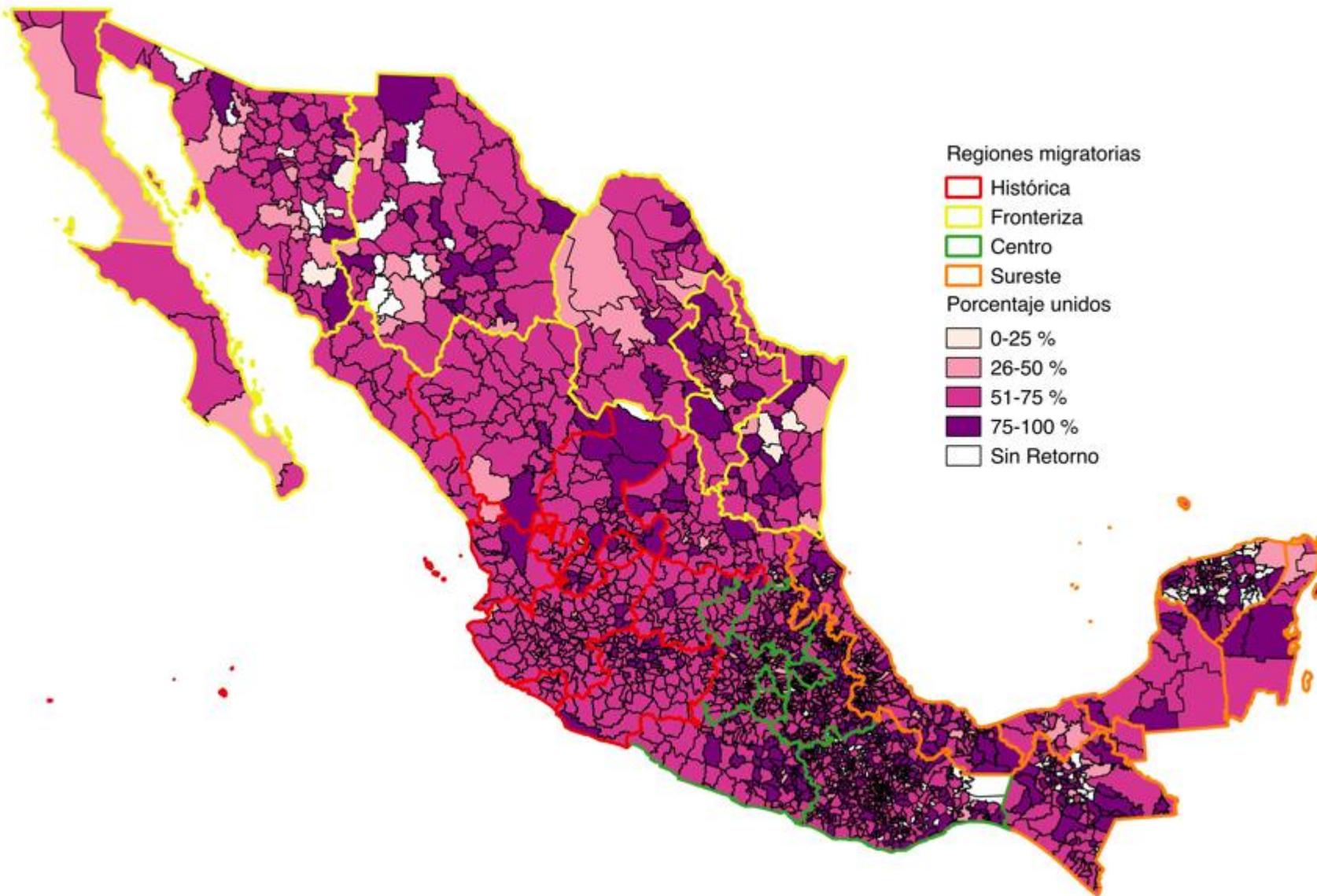
Escolaridad acumulada promedio municipal de retornados de 22 años y más. 2015



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra de la Encuesta Intercensal 2015. INEGI.

Mapa 36

Porcentaje municipal de retornados unidos. 2015



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de la muestra de la Encuesta Intercensal 2015. INEGI

El mapa 35 da cuenta de la escolaridad acumulada que se registro en la población municipal retornada de 22 años y más. Los municipios que menor escolaridad acumulada presentaron son los pertenecientes a la región histórica, con grado de secundaria y algunos otros con bachillerato. Los municipios de la región fronteriza contaron con escolaridad alta. Las regiones central y sureste, también tuvieron un número importante de municipios con alta escolaridad. Las diferencias educativas observada son propias también del sistema educativo nacional y su cobertura.

Finalmente, el porcentaje municipal de población retornada en algún tipo de unión se ilustra en el mapa 36. Para 2015 la mayoría de los municipios cuentan con más del 50% de sus retornados unidos. Sin embargo, resaltan algunos municipios que estuvieron por debajo de este valor en las regiones fronteriza y sureste del país.

El perfil etario ha distinguido que los estados que mayor edad mostraron fueron Baja California, Zacatecas y Yucatán; así como los más jóvenes fueron Tabasco, Coahuila y Querétaro. El envejecimiento se ha hecho generalizado para las entidades en los 5 años que han pasado de 2010 a 2015. En cuanto a la escolaridad esta se ha incrementado, resultando que las entidades con perfiles más escolarizados son Distrito Federal, Quintana Roo y Baja California Sur, mientras que los menos escolarizados son Michoacán, Oaxaca y Zacatecas.

3.9 Consideraciones finales

Los perfiles que se han analizado a lo largo del tiempo y a distinto grado de desagregación, permiten sostener que los perfiles de los retornados han cambiado. Destaca el hecho del crecimiento en volumen y presencia territorial. Así mismo, se ha transitado de un perfil de retorno que tuvo una importante presencia de mujeres, hacía uno donde predominan los hombres. El perfil ha envejecido; sin embargo, este cambio se ha visto más pronunciado entre 2010-2015. Los primeros años de análisis muestran que la escolaridad de los retornados venía creciendo consistentemente, pero alcanzó su punto máximo en el año 2000, ya en los periodos posteriores se comportó tal como lo hace el promedio de la población general, aunque cabe señalar que, a diferencia de la población general, las retornadas son más escolarizadas que los retornados.

El retorno de tipo familiar resultó que ha venido reduciéndose relativamente respecto al retorno general, de 1990 a la fecha. La variable que menos cambios ha presentado a lo largo del tiempo es el porcentaje de población unida.

El perfil de los retornados ha cambiado, sin embargo, se buscaron variaciones propias de cada región. El perfil de los retornados en el periodo analizado y sus transformaciones, tienen un comportamiento regional, que no sólo está agrupado por el valor de sus componentes, sino que se conecta espacialmente, donde se integran una parte de la región histórica de migración con otra de la parte fronteriza, y esta agrupación perdura en el tiempo.

Se concluye que el perfil de retornados de 1990-2015 ha cambiado debido a las modificaciones que se han dado en ambos lados de la frontera, en términos políticos, económicos y sociales. Además, encontramos un perfil de retorno que perdura en el ámbito regional y se conecta espacialmente, donde las regiones que propone de la literatura (Durand y Massey, 2003) son parcialmente funcionales para el retorno en términos de perfiles.

4. El retorno municipal contemporáneo. Una explicación a un crecimiento anunciado.

4.1 Introducción

La historia migratoria entre México y Estados Unidos en los últimos 25 años ha estado acompañada de cambios y matices que involucran una transformación en la larga data del fenómeno migratorio. El periodo 1990 - 2015 toma especial interés porque se alcanzan las cifras históricas de emigración y el patrón migratorio pasa de circular a uno más estático y definitivo (Durand y Massey, 2003; Durand, 2016). El perfil tanto de emigrantes como de retornados se diversificó y la cobertura geográfica se amplió. En el origen como en el destino aparecen nuevos lugares migratorios (Durand y Massey, 2003; Terán, 2014; Zúñiga y Hernández, 2005).

El proceso migratorio entre México y Estados Unidos conlleva más de un siglo de historia, sin embargo, el fenómeno con envergadura nacional es relativamente reciente. En un principio la migración de mexicanos hacia Estados Unidos masiva e ininterrumpida se concentraba en la región histórica. Los estados que tuvieron más activa participación fueron Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Zacatecas (Durand y Massey, 2003). Para 2015 todos los estados tienen participación en el tema migratorio y casi la totalidad de los municipios del país. Aunque geográficamente la mayor participación a nivel municipal se logró en 2010, estando sólo 76 municipios exentos de retorno migratorio (cálculos propios con base en datos censales).

La migración México- Estados Unidos ha sido un tema que se ha estudiado desde distintas perspectivas, tanto en relación con las características de quienes emigran, las razones por las que los individuos se desplazan, así como los factores en el destino que funcionan como atractores. Se ha examinado también el papel de las redes migratorias, los *stocks* a través del tiempo o los riesgos de migrar, entre otros. El retorno ha sido un tema relativamente novedoso en los últimos años, por el hecho de que para 2010 se triplicó respecto a lo que se registró una década atrás (Terán, 2014; Gandini et al. 2015) llegando a representar el 0.74% de la población residente en el país (según cálculos propios con información del INEGI, 2010). Las cifras de retorno ya habían sido altas en épocas migratorias anteriores (Durand, 2016), sin embargo, el retorno de los últimos tiempos se distingue también por la diversidad de los perfiles de quienes retornan y hacia donde lo hacen (un retorno no necesariamente circular) (Durand, 1986; Masferrer, 2012, ver capítulo 3).

La mayoría de los estudios del retorno migratorio se enfocan en entender las características de los individuos; es decir, conocer quiénes son, el porqué retornan y a qué regiones regresan (Masferrer, 2014; Gandini et al., 2014; Gandini et al. 2015) y la mayoría de ellos trabaja a escala estatal. De ahí el aporte de esta tesis al tomar al municipio como unidad de análisis.

Específicamente, este capítulo busca analizar qué factores municipales explican el cambio en el retorno. Se retomarán argumentos de diversos enfoques teóricos de la migración como lo son la teoría neoclásica, la teoría de capital social, la nueva economía de las migraciones, los mercados laborales segmentados y la causalidad acumulada, para examinar qué elementos inciden sobre el volumen del retorno y su cambio a nivel municipal. El análisis realizado apunta a comprender mejor los contextos de reinserción de los retornados, el reexaminar las características de los lugares de recepción y sus transformaciones en las décadas recientes. A partir de los resultados del capítulo anterior, se distinguirá entre el retorno general y el retorno familiar.

Los cambios en cuanto a intensidad de retorno que han tenido los 2,456 municipios del país dan cuenta de las preguntas que guían este capítulo: ¿Qué elementos hacen que un municipio sea o no atractivo para el retorno? ¿Las variables que explican el retorno tienen el mismo efecto a lo largo del tiempo? ¿En qué municipios siguió creciendo el retorno, en que otros es un fenómeno nuevo, y en cuáles decreció? ¿Dentro de las regiones migratorias hay un patrón de crecimiento distintivo?

El análisis parte de una metodología estadística en tres partes. La primera de ellas es un modelo de regresión binomial negativa agrupado (pooled) de tipo longitudinal, que permite probar el efecto de las variables a través del tiempo. Posterior a ello, se emplean modelos de regresión binomial negativa de crecimiento interperiodo que ponen a prueba las teorías migratorias utilizadas sobre la interpretación de los cambios en el retorno a nivel municipal. En el tercer apartado se emplean estos dos modelos para explicar los cambios que se dieron en el retorno de tipo familiar. Se hipotetiza que los cambios en el retorno tienen matices de acuerdo al tipo de fenómeno, ya sea individual o familiar³⁰. Para el año 2000 el 70% de los hogares tenía retorno individual y para 2010 el 74% (Gandini et al., 2014).

³⁰ Como se ha señalado en el capítulo 3, el referirnos a un retorno familiar no necesariamente implica que el regreso fue conjunto y en el mismo viaje, ya que ello depende de las estrategias familiares que se emplean al retorno, elementos que no se pueden determinar con la fuente utilizada.

4.2 Aproximación de los marcos teóricos y las dimensiones de análisis.

Este capítulo busca hacer dos aproximaciones metodológicas de un mismo fenómeno en el sentido de interpretar las dos preguntas centrales que ocupan en la presente investigación, donde la variante será conocer el retorno general y el retorno de tipo familiar. La primera estrategia metodológica busca medir la influencia que tiene cada una de las variables municipales sobre el actuar del retorno municipal a lo largo del tiempo. Mientras, que la segunda estrategia mide los factores municipales que incidieron en el crecimiento del retorno en dos momentos del tiempo. Las variables municipales utilizadas tienen un fundamento teórico de comportamiento común, de ahí que las variables sean las mismas en los distintos modelos empleados.

Como ya se ha señalado en el capítulo 1, los cuerpos teóricos explican la decisión de migrar de individuos o grupos familiares. Pero en esta tesis se estudiará a los lugares y las características que éstos tienen para competir y ser atractores o no del retorno, así como sus cambios a lo largo del tiempo. Siguiendo la discusión contemporánea, a continuación se describen diversos componentes demográficos, económicos, sociales, geográficos, de capital social y étnicos, que se examinan como predictores del retorno.

Un elemento que no se aborda son las políticas públicas específicas vinculada a la migración como el programa 3X1. El tema de reinserción de migrantes de retorno apenas comienza a tomar mención en las discusiones de política local (Una visión más específica del tema se puede ver en Giorguli et al, 2014).

La teoría neoclásica hace referencia a dos aspectos. El primero es la perspectiva macroeconómica donde los mercados laborales de dos lugares tienden al equilibrio mediante el salario, es decir, aquellos municipios que tienen abundancia en mano de obra se verán afectados por bajos salarios, mientras que en los que hay escasez de mano de obra, tenderán a tener salarios altos provocando factores de atracción o repulsión en los municipios que tenderán a parar cuando el salario sea equiparable entre todos los lugares (Lewis, 1970; Harris y Todaro, 1970; Arango, 2003; Durand y Massey, 2003). El segundo aspecto es lo relativo al ámbito micro, donde los individuos hacen un balance costo beneficio de la decisión de migrar bajo el esquema costo-beneficio (Borjas, 1989; Todaro, 1977). Desde la perspectiva municipal no es visto desde lo micro, sino desde lo meso, se

deben generar mecanismos que permitan salarios atractivos y con ello será un factor atractor de retorno.

Por parte de los enfoques económicos hay una línea que habla acerca del capital humano, habilidades que caracterizan a los individuos por la cualificación que éstos alcanzan con experiencia acumulada, la migración es un elemento que al regresar a su entorno los dota de mejores oportunidades para integrarse a sus contextos (Sjaastad, 1962; Cobo, 2008). Bajo esta línea, se contrastan las condiciones de los municipios en cuanto a diversificación de mercados laborales y oportunidades de empleo, bajo un contexto donde la economía es más tradicional la atracción será hacia individuos con baja cualificación, mientras que en municipios con mercados dinámicos la demanda será de recursos humanos más cualificados.

La nueva economía de las migraciones habla de la decisión familiar de enviar al mercado internacional a un miembro de la familia, como una estrategia de diversificar los ingresos familiares para poder tener acceso a un seguro de respaldo en caso de que algo no funcione en los lugares de origen. El concepto de esta teoría es propuesto por Stark y Bloom (1985), donde se acuña un concepto referido a la privación relativa. Es funcional por el hecho de argumentar que detona inversiones locales propias del beneficio de la migración, o estimula el retorno a los municipios de origen para recuperar el ahorro (Stark y Bloom, 1985; Stark, 1991) principalmente cuando la migración tenía como objetivo la construcción de vivienda o de un patrimonio (Durand, 2004).

Otra teoría que se aplica al análisis de los municipios es la de los mercados laborales segmentados. Ésta señala que son los lugares de destino los que ejercen una fuerza de atracción y crean su propia demanda de migrantes y que resulta atractiva para los individuos. Este ordenamiento funge como un paliativo para la inflación estructural de los lugares receptores dado que los migrantes están dispuestos a aceptar condiciones laborales poco favorables (Piore, 1979; Portes y Manning, 1986; Portes y Rumbaut, 1990; Arango, 2003; Durand y Massey, 2003). Es decir, esta teoría sostiene que hay una fuerza de atracción por parte de los destinos, debido a la existencia de trabajos que los locales no quieren desempeñar y se recurre a la migración. Esta teoría desde la perspectiva del retorno municipal será muy útil para explicar el componente étnico de los municipios, donde la población indígena ha sido vulnerable a estos comportamientos aun en la migración interna (Roldán, 2015)

Otro enfoque teórico que parte del concepto de capital social desarrollado por Bourdieu (1986), y está basado en el argumento de recursos intangibles que pueden ser materializados. Las relaciones humanas de pertenencia, amistad o compadrazgo pueden tener externalidades positivas hacia quienes hacen uso de estos recursos, y sobre todo minimizar los costos asociados a la migración (Durand y Massey, 2003). La aplicación de la teoría del capital social al retorno municipal, argumentaría que dos lugares están conectados por canales o redes, a través de los cuales fluye información y recursos que son capitalizables, y los individuos son los instrumentos a través de los cuales los lugares se conectan (Durand, 2000).

Una teoría que se vincula con las redes migratorias que se establecen entre dos lugares es la propuesta por Myrdal (1957) misma que más tarde fue retomada por Massey (1990). La llamada teoría de la causalidad acumulada da cuenta del proceso de interacción y transformación de los lugares de origen por la propia migración, y por la resignificación del proceso. Además, los lugares de origen se transforman por la transferencia de valores, costumbres y habilidades que el destino trasfiere a través del retorno. Pero, sobre todo, se da un proceso de autosostenimiento de las migraciones por la decisión de nuevas migraciones. Desde la perspectiva de este estudio, los municipios de origen ya no pueden ser tan compatibles con los valores, costumbres y habilidades de los retornados. Por tanto, lo que ofrece un municipio en cuanto a la compatibilidad con los individuos en este aspecto, puede ser un factor de atracción o repulsión de retorno.

Dentro de las teorías de la migración se ha dado un papel predominante a los factores económicos como explicativos de la migración (Tong y Piotrowski, 2010). Sin embargo, varios estudios señalan la importancia de incorporar otro tipo de variables que explican la migración y el propio retorno (Tong y Piotrowski, 2010; Yang, 2006; Massey y Espinosa, 1997). Se hace necesario hablar de un enfoque multicausal, donde cada uno de los elementos teóricos nos permiten tener una perspectiva parcial del fenómeno, que en conjunto dan cuenta de una visión integral. El proceso migratorio es un proceso complejo y puede ser abordado desde distintas perspectivas, trasladando dimensiones y teorías que responden a los comportamientos del fenómeno. De ahí que se planteen las distintas dimensiones desde las que se abordará nuestro ejercicio empírico y la justificación teórica de la que se acompaña.

La dimensión demográfica es un aspecto desde el cual se debe apoyar el análisis del comportamiento del retorno municipal, ya que las dinámicas de la población se componen del crecimiento natural (fecundidad y mortalidad) y el crecimiento social (inmigración y emigración), donde este último refleja dinámicas propias del contexto municipal. El crecimiento social de un municipio puede estar determinado por varios aspectos, desde cuestiones económicas, sociales, política e incluso climáticas.

Las teorías migratorias como la neoclásica señalan que las transformaciones en el aparato demográfico están en función de las oportunidades laborales que ofrecerían los mercados municipales. Ante un panorama poco alentador, la emigración sería un factor común, mientras que en lugares donde las oportunidades laborales son altas la inmigración se haría presente, principalmente en edades laborales.

El factor demográfico puede jugar un papel predominante para la migración internacional, desde la perspectiva de la teoría neoclásica, los desequilibrios entre países con altas tasas de fecundidad y de otros con bajas tasas, conduce a la existencia de lugares con alta oferta de trabajo, mientras que en otro hay ausencia, de ahí que el salario sea un factor regulador y estimulador de los flujos migratorios.

La historia migratoria de mexicanos hacia Estados Unidos no puede desprenderse del análisis que el papel demográfico juega, Alba (2011) ya lo ha señalado con el proceso que se ha llamado el bono demográfico. Ante un panorama donde el mercado laboral nacional no ha sido capaz de absorber ese excedente de fuerza de trabajo, se ha encontrado en la migración una alternativa. Rogers y Castro (1982) han señalado que las principales edades de migración son las laborales, es por ende que el aspecto demográfico da cuenta de distintas aristas, en un primer momento refleja la dinámica emigratoria que ha experimentado el municipio. A su vez da cuenta del envejecimiento demográfico, mismo que se puede reflejar en el agotamiento del modelo de emigración (Massey, 2015). Por tanto, una variable proxy a este aspecto es el índice de dependencia.

Las condiciones económicas de los municipios son esenciales al momento de la decisión de migrar. El esquema costo-beneficio evalúa las condiciones de rentabilidad al momento de migrar. En el retorno la evaluación de los lugares a los que se regresa son una dimensión importante. Las condiciones económicas de cada contexto ejercen una fuerza de atracción o repulsión sobre los

stocks de retorno. El aspecto económico a nivel municipal, es difícil de determinar actualmente con las estadísticas existentes, de ahí que se hayan utilizado algunas variables proxys que proveen las fuentes disponibles.

El campo económico de los municipios se percibe desde diferentes aspectos, un indicador predilecto para medir el desempeño económico es la producción per cápita de cada municipio. Propiamente a nivel municipal no existe un valor de producción interna bruta (PIB), pero el INEGI elabora una serie de indicadores que permiten su creación a nivel estatal y municipal. Este trabajo utilizó el valor agregado bruto censal a escala municipal. Algunos trabajos han este indicador a nivel estatal (Chort y De la Rupelle, 2016) o a nivel comunidad (Lindstrom, 1996).

La flexibilidad y diversificación de los mercados laborales municipales, es importante para comprender la dinámica de retorno. Economías tradicionales por lo regular se distinguen por tener poca diversificación en las actividades que desempeña su población, mientras que economías dinámicas son aquellas que tienen un mayor número de actividades económicas. Otro indicador de dinamismo y crecimiento económico en los mercados laborales es la mayor participación laboral femenina (Gutiérrez y Limas, 2008; OCDE, 2012; Klasen y Lamana, 2009) indicador proxy que se utiliza en este trabajo.

Finalmente, para nuestro trabajo, un variable que cobra importancia como un proxy de lo que un municipio genera derivado en servicios públicos y condiciones para el desempeño de la vida económica, es el gasto público ejercido cada año, mismo que está sujeto a presupuesto, necesidades de la población y la gestión gubernamental.

El salario de la población es un indicador también central en el comportamiento económico de un municipio, mismo que se asocia no sólo a la dinámica económica, sino que también da cuenta del bienestar social de una población (CONAPO, 2010), por ello este indicador será incluido en la parte social de nuestros modelos integrado como uno de los componentes del Índice de marginación.

La dimensión social se refiere a la cantidad de servicios comunitarios y prestaciones que ofrece un municipio, que no pueden ser entendidos como un beneficio económico, pero si como recursos materializables en beneficio de la población. El crecimiento demográfico de algún lugar conllevan

a un proceso de urbanización. Éste desencadena en acceso a servicios, tales como un transporte público de calidad, disponibilidad de medios educativos, culturales y espacios públicos, que con poca frecuencia se podría acceder desde contextos poco urbanizados.

El aspecto social que mantiene un municipio da cuenta del bienestar que ofrece cada uno de ellos. El CONAPO, ha diseñado un índice que se ha venido midiendo a nivel municipal de 1990 a 2015. Éste se estima mediante indicadores censales, dando cuenta de la marginación de los lugares, o sea a las privaciones que puede o no estar sujeta una población. El índice de marginación será utilizado como proxy social.

La urbanización es un aspecto social que se ha considerado en este trabajo, no sólo por el hecho de lo que el propio concepto ofrece (oportunidades económicas y crecimiento económico), sino en un sentido de desarrollo. Desde una experiencia de migración internacional hacia un país con economía desarrollada, resulta importante al momento de retornar el hecho de si se regresa a un lugar urbanizado o no. Aunque al hablar de urbanización no se da por sentado el concepto de desarrollo (Henderson, 2003a y 2003b), más aún cuando nuestra construcción de urbanización ha sido con base en el tamaño poblacional.

El capítulo 3, dio cuenta de un aumento de la población proveniente desde Estados Unidos de origen mexicano, rubro que está compuesto por nacidos en México y personas que es su primera vez que visitan el país donde nacieron sus padres. Una hipótesis de este capítulo es que esta población evaluará lo que oportunidades tiene cada municipio, para poder hacer una transición hacia el país de origen de los padres y poder continuar mínimamente con sus estudios. Dado lo anterior la oferta educativa que ofrece cada municipio es importante. Principalmente en niveles básicos dado que cerca del 65% de quienes regresaron y que nacieron en Estados Unidos son niños de entre 5 y 14 años entre 2010 y 2015 (Terán, 2018). De ahí que una variable proxy a nivel municipal sea el porcentaje de asistencia escolar de niños en nivel secundaria, con la finalidad de evaluar la cobertura educativa y la inserción de población en esta edad en cada uno de los municipios del país.

El capital humano aunque es una dimensión económica, por lo capitalizable de los años educativos o experiencia adquirida en el trabajo. Este trabajo lo tratará por separado, dado que una de las hipótesis que respaldan a este capítulo, es que la dimensión de cobertura educativa en lo municipios

Cuadro 21.
Operacionalización de datos empíricos con marcos teóricos migratorios.

Dimensión	Variable	Enfoque Teórico migratorio	Operacionalización de variable empírica	Fuente	Hipótesis de comportamiento de la variable en relación con el retorno
Demográfica	Dependencia	Teoría neoclásica	Índice de dependencia	Censos Generales de Población y Vivienda. Encuesta intercensal. INEGI	Desde la perspectiva macroeconómica de la teoría neoclásica, se plantea que los flujos migratorios se justifican por el equilibrio salarial, dispuesto por la oferta de factor trabajo. Un índice de dependencia alto indica una carga mayor sobre la población en edades laborales. En un mercado nacional donde los costos de transacción a la migración interna son bajos, este índice concentra la realidad demográfica de los municipios en cuanto al crecimiento natural (fecundidad y mortalidad), pero también el crecimiento social (emigración e Inmigración). Esta variable controla por la estructura etaria y la composición de los mercados laborales de los municipios.
Económica	Tasa de participación refinada femenina	Teoría neoclásica	TPRF	Censos Generales de Población y Vivienda. Encuesta Intercensal. INEGI	Variable indicadora del mercado laboral. Tasas de participación laboral femenina altas suponen un mayor crecimiento y dinamismo económico, factor que genera oportunidades laborales (OCDE, 2013); Bajo el argumento neoclásico microeconómico, el costo-beneficio sería viable, es decir a mayor participación laboral femenina se estimularía el retorno a esos lugares.
	LN Valor agregado bruto per cápita	Teoría neoclásica	lnvabc_cn_	Censos Económicos. INEGI	Es una variable proxy a medir el crecimiento económico generado por cada municipio a nivel per cápita. Bajo el argumento costo oportunidad, mayor valor agregado bruto per cápita implica mayor atracción de retorno.
	Ln Gasto público per cápita	Teoría neoclásica	lngasto_n_	SIMBAD. INEGI	Esta variable expresa la cantidad de dinero que invierte un municipio por cada poblador, a mayor inversión per cápita se espera que las condiciones de los municipios sean mejores, de ahí que a mayor gasto ejercido por individuo más atractor se hace al retorno.
Social	Marginación	Nueva economía de las migraciones	Índice de marginación	CONAPO	La marginación es un indicador que resume las privaciones a las que esta expuesta al población, a mayor marginación mayores carencias de bienestar social. A mayor marginación se espera que el disminuya.
Espacial/Social	Tamaño municipal	Teoría neoclásica/ Nueva economía de las migraciones	Clasificación urbana por tamaño de población	Censos Generales de Población y Vivienda. Encuesta Intercensal. INEGI	Lugares con mayor urbanización ofrecen mayor diversidad de servicios y de oportunidades laborales, respecto a lugares con economías muy tradicionales. El efecto esperado es que a mayor urbanización del municipios más estímulo al retorno.

Capital humano/social	Asistencia	Teoría Neoclásica	Proporción de asistencia en edad secundaria	Censos Generales de Población y Vivienda. Encuesta intercensal. INEGI	Esta variable va en dos sentidos. Para el retorno familiar se ha introducido como una proxy de la cobertura educativa municipal. Quienes regresan con hijos de Estados Unidos tienen una necesidad de escuelas disponibles. Por el otro, la cobertura educativa y el índice de asistencia son una proxy de qué tan importante es la cualificación de los individuos en un municipio para su inserción al mercado laboral (capital humano).
Capital social	Emigración	Capital Social	volumen de Emigración	Censos Generales de Población y Vivienda. Encuesta intercensal. INEGI	El establecimiento de redes migratorias, si partimos de que un gran número de la migración mexicana es de tipo circular, la relación de la emigración municipal se relaciona directamente con el retorno, a mayor emigración esperaríamos mayor retorno.
Capital social/geográfico	Regiones migratorias	Capital Social y Causalidad acumulada	Regiones migratorias	Durand y Massey, 2003	Las regiones migratorias guardan una clasificación, de volumen, intensidad y sobre todo historicidad, que es un reflejo de solidez de redes sociales ampliamente institucionalizadas en las comunidades. Los municipios que forman parte de regiones más antiguas en la migración tenderán a tener una conexión más activa con el retorno. Aunque este no sea circular, pero la información que fluye por redes migratorias más maduras tiene beneficios materializables.
Etnicidad	Indígena	Mercados laborales segmentados/ Nueva economía de las migraciones	Clasificación de municipios indígenas	Censos Generales de Población y Vivienda. Encuesta Intercensal. INEGI	Los municipios que tienen una clasificación indígena se caracterizan por tener alta población de lengua indígena, misma que ha sido marginada en el contexto nacional. Éstos se caracterizan por tener mercados laborales deprimidos, con oportunidades laborales limitadas. Un municipio con esta clasificación será uno que desaliente el retorno.

Fuente: Elaboración propia

será valorada de diferente manera, por quienes tienen un objetivo laboral (retorno general) que por quienes han hecho el retorno con hijos y necesitan de escuelas. Por otro lado, es una dimensión que también puede fungir como una barrera a la entrada, dado que en contextos donde la disponibilidad de capital humano especializado es alta, la experiencia migratoria no puede ser una ventaja competitiva como lo sería en un contexto donde el promedio de capital humano es bajo. Su proxy será la cobertura educativa.

La dimensión de capital social está representada por la conexión que se da entre dos lugares a través de los individuos que tienen un lazo de parentesco, pertenencia o identidad, misma que se refleja en una disminución de costos asociados a la migración. Canales ampliamente establecidos a través los cuales fluye la información, de los que a mayor experiencia y volumen de estos contribuyen a resultados más eficientes.

La migración entendida como un proceso donde los individuos experimentan la emigración y la mayoría de las veces el retorno, se entiende como un ciclo (Bustamante, 1997). El que cada municipio cuente con una historicidad del fenómeno incide en dos aspectos. El primero es que la probabilidad de retorno de quienes emigran está latente. El segundo es mediante las redes migratorias, las cuales conforme mayores individuos involucren, mayor tiempo y más maduras, las hace más eficientes (Durand y Massey, 2003, Lindstrom, 1996). El antecedente emigratorio ha sido incorporado como una variable explicativa del retorno, donde se hace referencia a cuantos individuos de cada municipio han emigrado hacia Estados Unidos.

La parte geográfica o espacial es uno de los ejes de interés de esta tesis. El espacio importa y la ubicación de cada uno de los municipios incide en el comportamiento del retorno sobre éstos (ver capítulo 2). Esta dimensión ha sido operacionalizada con la regionalización propuesta por Durand y Massey (2003). Incorporando los elementos que ésta implica, la intensidad, la historicidad y la vecindad geográfica del fenómeno migratorio, así mismo, las actividades económicas, sociales y culturales del país.

En cuanto a la emigración en los últimos años se ha dado un proceso denominado la indigenización de la migración (Durand y Massey, 2003). La migración indígena se ha desplazado internamente en el país a sustituir la ausencia de mano de obra local, o hacer frente a una oferta laboral dispuesta a recibir bajos salarios (Maidana, 2014; Juárez, 2015; Cárdenas, 2014; Roldán y Sánchez, 2015;

Roldán, 2015; Del Popolo, López y Acuña, 2009; Álvarez, 1995). La migración indígena llegó a la frontera norte a las maquilas y de ahí paso a formar parte de la migración internacional (Róldan, 2015), convirtiéndose en un tema de notoriedad creciente (CEPAL, 2014). Velasco (2010) ha señalado que del año 1998 al 2007 la población inmigrante mexicana indígena indocumentada equivalía entre el 5 y 8% del total de la población indocumentada.

La dimensión étnica está centrada en los municipios con alta concentración de población indígena. El criterio de medición de esta variable es mediante la clasificación demográfica que proveen los censos de población, es decir población de 3 años y más hablante de alguna lengua indígena, criterio que ha sido criticado por ser simplista del significado del ser indígena (Hernández, 2002; Burguete, 2008). Sin embargo, éste nos permite hacer un buen acercamiento a nivel municipal en perspectiva nacional.

Las dimensiones anteriores son transversales a los diferentes marcos teóricos que dan explicación a la migración de retorno municipal, siendo un reto su clasificación y sobre todo su operacionalización. A manera de síntesis se ha construido el cuadro 17.

4.3 Metodología, fuentes y datos.

La estimación a nivel municipal de variables se ha facilitado en la actualidad; sin embargo, el hacer un análisis temporal (1990 a 2015) ha representado un reto en dos sentidos. El primero de ellos fue la disponibilidad de la información y el formato en que existía ésta. El segundo fue respecto a la comparabilidad temporal, más aún por el cambio en el número de municipios (Ver anexo 4, sobre comparabilidad de municipios).

A lo largo del capítulo, se emplean dos especificaciones de modelos de regresión binomial negativa. En el primero se conjuntan todos los datos (pooled) y se introduce el año de levantamiento para modelar el cambio en el tiempo en el retorno. En el segundo conjunto de modelos se estiman los determinantes del crecimiento, en tres momentos del tiempo 1990-2000; 2000-2010 y 2010-2015. Los modelos se estimarán como tasa de incidencia y se dará más atención a la dirección y significancia del estimador más que al valor de éste, puesto que el interés de este capítulo está en ver los cambios en el retorno.

En términos generales, se esperan cambios en el tiempo de los factores explicativos del retorno. Además se espera que el retorno general privilegie lugares con oportunidades económicas, a diferencia del retorno familiar, que dará prioridad a las condiciones de bienestar social y en su caso a los lugares de origen para hacer uso de las redes de apoyo familiar.

El retorno es un fenómeno que a pesar de que ha cobrado importancia en los últimos años, visto desde la perspectiva municipal tiene una distribución no normal, es decir, que a inicios de nuestro periodo de interés hay bastantes municipios que reportaron tener un retorno igual a cero. Por lo que la distribución de nuestra variable dependiente no es normal, de ahí que si modeláramos bajo un supuesto de linealidad tendríamos resultados poco confiables (Alcaide, 2015; Vives, 2002).

Los modelos que son aplicables acorde a la distribución de nuestro fenómeno son aquellos para modelar medidas de conteo, dentro de esta familia de modelos encontramos el Poisson y la Binomial Negativa. Con la finalidad de encontrar un modelo que de cuenta de los resultados de una manera robusta se probaron ambos tipos de distribución y se encontró que el retorno tiene una sobre dispersión de ahí que se haya decidido modelar con regresión binomial negativa (Alcaide, 2015; Vives, 2002).

El modelo que se plantea esta dado por:

$$L(\underline{\beta}, \alpha) = \sum_{i=1}^n \left\{ \sum_{j=0}^{y_i-1} \log(j + \alpha^{-1}) - \log(y_i!) - (y_i + \alpha^{-1}) \log(1 + \alpha \cdot \exp(\underline{x}'_i \underline{\beta}) + y_i \log(\alpha + y_i \underline{x}'_i \underline{\beta})) \right\}$$

El modelo agrupado permite ver el efecto que tiene cada variable sobre el retorno municipal, y si éste cambia en el tiempo respecto al momento inicial. En otras palabras, lo que probaremos es si las condiciones económicas, sociales, históricas y de redes migratorias explican en la misma manera el retorno conforme el volumen de retorno municipal varia en el tiempo.

El retorno general como el retorno familiar serán explicados por las mismas variables dependiente en ambas perspectivas metodológicas, mismas que se enumeran enseguida:

1) La perspectiva demográfica de cada municipio ha sido representada mediante la construcción de la razón de dependencia, indicador que tiene una finalidad económica, pero que a su vez controla dentro de los modelos por la estructura demográfica que ha seguido cada municipio. El indicador es construido sumando la población de 0-14 años y la de 65 años y más, dividido entre la población de 15- 64 años, y multiplicando el resultado de esta razón por 100. La finalidad del indicador es medir la cantidad de población dependiente por cada 100 individuos en edad productiva. Si la razón se encuentra por debajo de 100, indica que hay menos dependientes por cada persona productiva, y si está por encima quiere decir que hay más personas inactivas respecto a las productivas. La fuente de este indicador son los grupos de edad de la población de cada municipio que proveen los censos.

Para este análisis se han empleado 3 variables de tipo económico que son proxys a la dinámica económica que sigue un municipio, que incide en la atracción o repulsión de población.

2) La Tasa de Participación Femenina (TPF) a nivel municipal, que se compone de dividir la población económicamente activa femenina de 12 años y más sobre la población femenina de 12 años y más, multiplicado por cien. Este indicador fue construido para cada municipio con la información censal disponible³¹, a pesar de que los censos no son una fuente especializada para el cálculo de indicadores económicos, se ha considera la fuente y la construcción del indicador por ser un proxy del mercado laboral a un nivel municipal.

3) El valor agregado bruto censal (VABC) es un indicador que da cuenta de la producción que se añade en el proceso laboral de una demarcación por la actividad creadora y de transformación del personal ocupado, el capital y la organización con relación a la actividad económica. En la definición que nos provee el INEGI (2014), éste resulta de restar a la producción bruta total el consumo intermedio. Indicador que da cuenta de la producción ejercida en un espacio determinado en un periodo determinado. La medida común para medir la producción de un lugar es el Producto

³¹ Para aquellos municipios donde los valores no están disponibles, se les asigno un valor correspondiente al promedio estatal. Cabe señalar que en cada uno de los años los valores perdidos nunca superaron el 8%. Además de ello, se hicieron pruebas de las regresiones incluyendo los valores imputados y sin incluirlos, concluyendo que la imputación de valores no afecta estadísticamente nuestros resultados.

Interno Bruto, dado que ésta medida sólo se tiene a nivel estatal, recurrimos a uno de los indicadores que se genera para su cálculo y que está disponible a nivel municipal, el VABC.

El VABC se obtuvo de los censos económicos de 1994, 1999, 2009 y 2014 (INEGI, 1994, 1999, 2009 y 2014). Los indicadores fueron deflactados a precios constantes de diciembre de 2010 y fueron estimados en términos per cápita, para posteriormente transformarlo a un logaritmo natural, con la finalidad de obtener una distribución normal en nuestra variable. Por tanto, nuestra variable será el logaritmo natural del VABC per cápita a precios constantes de 2010 ($\ln VABC_{cn}$)³².

4) Gasto público es el rubro referente a la cantidad de egresos que ejerce cada municipio año con año. La fuente de este indicador son los datos de egresos disponibles en el Sistema Estatal y Municipal de Base de Datos de INEGI, obtenidos para los años 1990, 2000, 2010 y 2015 de cada municipio. Se deflactaron a precios de 2010 y se hicieron per cápita; después se le aplicó el logaritmo natural para normalizar la distribución, teniendo así el logaritmo natural del gasto público per cápita a valores constantes (\ln_gasto_n)³³.

5) La perspectiva social se enfoca en lo que ofrece cada municipio en cuanto a bienestar y servicios. Asociado ampliamente al grado de urbanización de éstos. Se hace una categorización de grado de urbanización según la definición de INEGI (2001) por tamaño de población. La primera es de tipo metropolitana, que ha tomado las referencias hechas por CONAPO sobre municipios metropolitanos para 2000, 2010 y 2015 (CONAPO, 2016;2011; 2001) y la propuesta hecha por Sobrino para 1990 (Sobrino, 1993). Para las demás categorías se siguió el criterio de tamaño de población, es decir urbano mayor a 15 mil habitantes, mixto de 2,500 a 14,999 habitantes y rural menor a 2,499 habitantes (INEGI, 2001). En cuanto al tamaño de población se usó lo que reportó cada censo y la Encuesta Intercensal.

6) La marginación es un indicador construido por el CONAPO a nivel municipal para nuestros años de interés, 1990, 2000, 2010 y 2015. Éste da cuenta del desarrollo de las poblaciones considerando varias dimensiones, la educativa, condiciones de la vivienda, distribución de la

³² Para aquellos municipios que no existían en 1994 y 1999, se les asignó el valor promedio estatal, cabe señalar que para el primer año estos municipios representan el 2% y para el segundo año el 0.5%.

³³ Para los municipios que no tenían un valor disponible en el año de interés, se usó la serie histórica disponible de 1990 a 2015 para interpolar o extrapolar valores.

población e ingresos por trabajo (CONAPO, 2011). La metodología usada es una estimación por componentes principales de nueve indicadores relacionados a las cuatro dimensiones señaladas, mismo que permite la clasificación en cinco niveles de marginación.

7) La cobertura educativa es otra variable de interés. Este indicador se ha construido de dividir la población de 12 a 16 años que asiste a la escuela en cada municipio entre la población total de 12 a 16 años multiplicado por 100, teniendo entonces una tasa de asistencia. Se supondría que, por ley, éste debería ser de 100%. Sin embargo, el tema de la cobertura educativa, principalmente en nivel secundaria es un tema aún no resuelto a nivel nacional (Ordorika y Rodríguez, 2012; De Ibarrola, 2012). De ahí que sea un buen proxy para medir disponibilidad y cobertura educativa.

8) También se incluye la variable de regionalización para dar cuenta de las diferencias territoriales e históricas. Se sigue la clasificación de Durand y Massey (2003).

9) Otra variable considerada en este trabajo es la clasificación municipal indígena, siendo una característica de arraigo para la población retornada y asociada a variaciones en las redes migratorias. Se utiliza una variable dicotómica para considerar a un municipio indígena, utilizando el criterio demográfico de población de 3 años más que hable alguna lengua indígena, si el porcentaje de población con esta característica superó el 30% (Embriz y Ruiz, 2003) se consideró municipio indígena.

10) Finalmente, se considera el antecedente de las redes migratorias y que es un buen indicador de la materialización del capital social migratorio. Éste se aproxima a través del número de individuos que emigraron hacia Estados Unidos en el quinquenio inmediato anterior a la fecha censal y que al momento del levantamiento continuaban en aquel país, medido a nivel municipal³⁴.

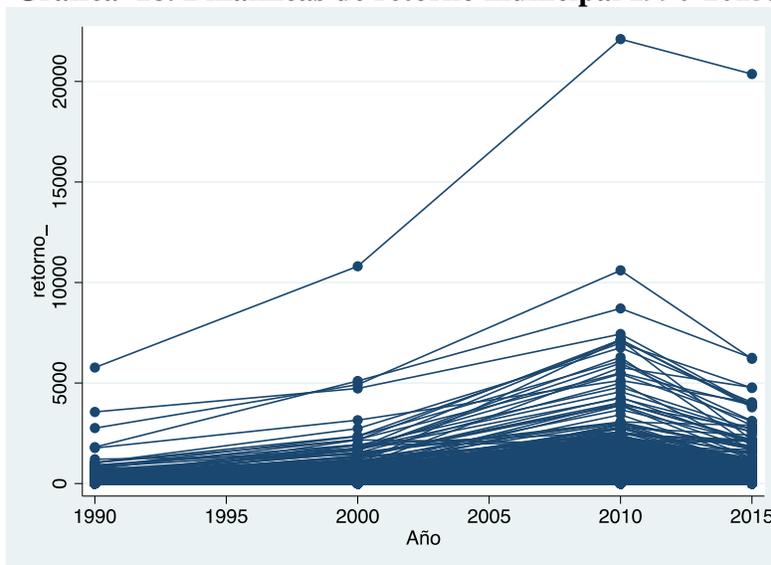
Las variables explicativas en los párrafos anteriores son fijas, serán las utilizadas para todos los modelos empleados y para explicar ambos tipos de retorno. Los modelos de cambio que se emplean en la segunda parte del análisis necesitan de al menos una variable que registre el cambio en el periodo referido. Se introduce una variable denominada cambio_eco referida a tres momentos. El primero de 1990-2000, el segundo de 2000-2010 y el último de 2010 a 2015. Para su construcción

³⁴ Esta variable a nivel municipal sólo la provee los censos de población de 2000 y 2010. Para los modelos agrupado se repitió el valor, para 1990 se le asigno el reportado en el año 2000 y para 2015 el reportado en 2010.

se utilizó la diferencia entre las variables del VABC a precios constantes y en su valor per cápita. Posterior a ello se transformó a logaritmo natural para garantizar una distribución normal de la variable. Ésta se sustituye por el $\ln VABC_{cn}$.

4.4 Interpretando el retorno 1990-2015 en un modelo agrupado.

Gráfica 18. Dinámicas de retorno municipal 1990-2015.



Fuente: elaboración propia con base en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda, 1990, 2000 y 2010 y Encuesta Intercensal 2015. INEGI

La gráfica 18 da cuenta de los cambios de 1990 a 2015, muestra un comportamiento de crecimiento de 1990 a 2010 y decrecimiento en los últimos 5 años de análisis. Sin embargo, éste no es igual para todos los municipios. Para algunos el crecimiento fue gradual, para otros constante y en unos más acelerado. En el periodo 2010-2015 la gran mayoría de los municipios decreció, sólo 363 municipios registraron crecimiento positivo y 79 permanecieron sin cambio.

Se argumenta que las ventajas que ofrece cada municipio son determinantes para explicar el comportamiento de retorno observado, factores que conjugados compiten para registrar distintos niveles de retorno. En este apartado, se examinan el peso de estas variables, pero también se cuestiona hasta qué punto se peso se mantienen igual a lo largo del tiempo.

El primer componente control ha sido el tiempo, entendido como variable que nos permite estimar la variación del retorno en los municipios respecto al momento inicial de observación (1990). Se

aprecia claramente un comportamiento curvilíneo, un crecimiento hasta el 2010 y luego un descenso. Dicha forma se mantiene a lo largo de los modelos.

Una mayor dependencia demográfica disminuye significativamente la incidencia de volumen de retorno, pero su efecto deja de ser significativo una vez que se considera el peso de las condiciones económicas y los antecedentes migratorios.

El aspecto económico habla de las condiciones que los municipios ofrecen como atractivos para los *stocks* de retorno. La primera variable que se introduce es la tasa de participación femenina (TPRF), misma que tiene un efecto positivo. Por cada punto porcentual que se incrementa la TPRF tenemos que el retorno municipal en promedio se incrementará en 2.45% en el modelo 3. Sin embargo, una vez que se controla por características económicas, antecedentes migratorios y urbanización, esta variable no tiene un efecto independiente.

El gasto público per cápita tiene un y mantiene su significancia a lo largo de los modelos. La producción per cápita también tiene un efecto positivo sobre el retorno y se mantiene significativa en los distintos modelos.

Las variables sociales han sido una hipótesis fuerte en este capítulo. La primera variable que resume un nivel de bienestar de la población en distintos aspectos es el índice de marginación. Se encuentra la relación esperada; por cada unidad que éste aumente la incidencia de retorno municipal disminuye. El efecto negativo de la marginación decrece cuando se consideran otros elementos sociales y los antecedentes migratorios.

Por su parte los efectos de la urbanización incrementan las oportunidades de atraer retorno en los municipios respecto a aquellos que tienen una clasificación rural. Dicho efecto es estadísticamente significativo. Son los municipios urbanos los que presentan mayores propensiones de atraer retorno, más aún que los metropolitanos.

La asistencia escolar se ha introducido como una variable proxy de la cobertura educativa. Los resultados apuntan que una mayor cobertura está asociada a menor número de retornados. Una

Cuadro 22.
Determinantes de retorno municipal de mexicanos provenientes de Estados Unidos¹.

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
Año_2000	2.86 ***	1.76 ***	1.57 ***	3.82 ***	4.25 ***
Año_2010	9.32 ***	2.99 ***	3.96 ***	19.07 ***	25.96 ***
Año_2015	5.02 ***	1.25 ***	1.87 ***	10.73 ***	14.33 ***
Dependencia		0.95 ***	0.99 **	1.01 ***	0.99
TPRF			1.03 ***	1.006 **	1.002
Ingasto_n_			1.31 ***	1.53 ***	1.20 ***
Invabc_cn_			1.63 ***	1.10 ***	1.05 ***
Marginación				0.42 ***	0.65 ***
Metropolitano				18.94 ***	6.03 ***
Urbano_				17.01 ***	7.16 ***
Mixto				4.89 ***	3.45 ***
Rural	Referencia				
Asistencia				0.97 ***	0.98 ***
Emigración					1.001 ***
Región fronteriza					0.60 ***
Región centro					0.50 ***
Región sureste					0.27 ***
Región histórica	Referencia				
Indígena					0.73 ***
Intercepto	36.38 ***	3039.71 ***	0.09 ***	0.07 ***	1.87 *
Inalpha	1.45 ***	1.31 ***	1.15 ***	0.85 ***	0.55 ***
alpha	4.26 ***	3.70 ***	3.15 ***	2.34 ***	1.74 ***
Observaciones	9824	9824	9824	9824	9824

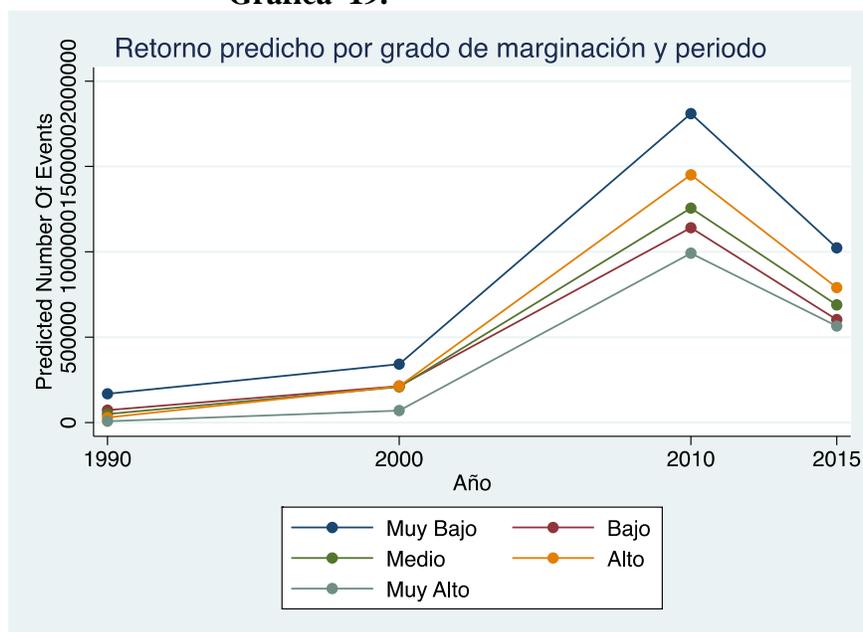
¹Resultados expresados en índices de incidencia

Fuente: Estimaciones propias con base en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda, 1990, 2000 y 2010; Encuesta intercensal 2015; Censos Económicos 1994, 1999, 2009 y 2014

explicación a este efecto puede ser el que los lugares que tienen mayor cobertura educativa, generan recursos humanos más calificados y, un ambiente más competitivo que desalienta el retorno. Como se esperaba, los resultados apuntan a que mayor emigración está asociada con un mayor número de retornados.

Por su parte todas las regiones tienen menores expectativas de incidencia de retorno comparadas con la histórica, siendo la región sureste la que menores propensiones muestra. Como se puede apreciar el efecto regional tiene el componente histórico que ha seguido la emigración, lo que nos permite afirmar que el retorno está explicado en gran medida por la historicidad de la emigración en la que se ha visto inmerso el país. La región histórica es la que sigue manifestando mayor intensidad de retorno. En cuando a los municipios indígenas, estos están negativamente asociados con el retorno, incluso después de controlar por otras características económicas y sociales.

Gráfica 19.

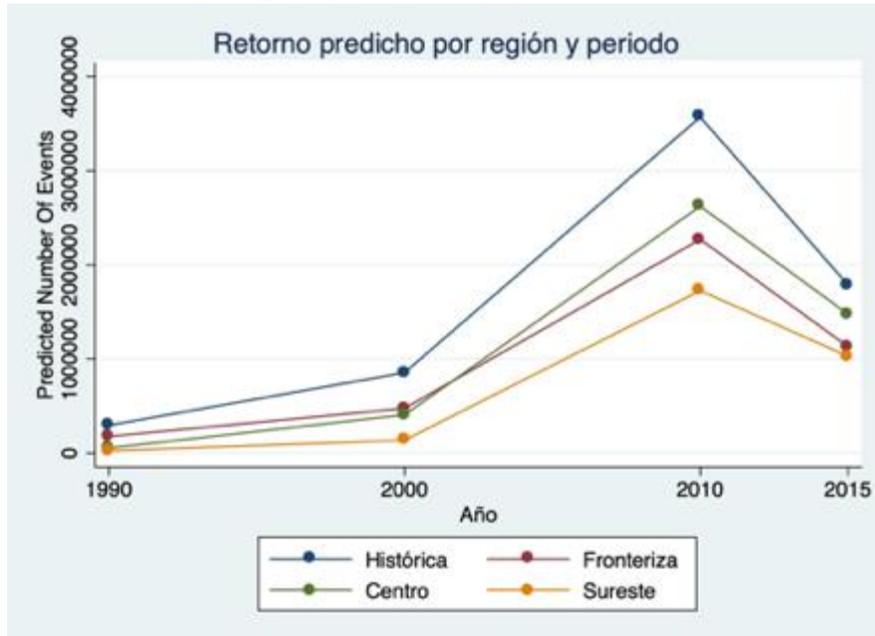


Fuente: Estimaciones propias con base en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda, 1990, 2000 y 2010; Encuesta intercensal 2015; Índices de marginación municipal 1990, 2000, 2010 y 2015 CONAPO

Como observamos el componente de bienestar y de historicidad de la migración tiene un peso significativamente consistente a lo largo de los modelos. Pero ¿Cambió su efecto a lo largo del tiempo? Para ello especificamos un modelos de interacciones entre estas variables y el año de

levantamiento (gráficas 19 y 20³⁵). El efecto principal de la marginación muestra que a mayor marginación menor retorno esperado, pero a lo largo del tiempo ese efecto ha disminuido, como lo deja ver la gráfica 19.

Gráfica 20.



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda, 1990, 2000 y 2010; Encuesta intercensal 2015; y regiones propuestas por Durand y Massey; 2003

El modelo que considera la interacción entre regiones y año muestra, por un lado, que el peso de la región histórica se mantuvo hasta 2010, pero en 2015 decreció. Así mismo se aprecia un efecto similar en las demás regiones (ver gráfica 20).

4.5 Los cambios en el retorno municipal 1990-2015, la perspectiva de los determinantes.

Los resultados hasta el momento analizaron las dinámicas de retorno municipales y como la incidencia cambia una vez que se controla por aspectos demográficos, económicos, sociales y

³⁵ Para ver los resultados del modelo completo ver anexo 3.

migratorios. Ahora se hará un análisis de los determinantes del crecimiento en el retorno municipal en tres momentos del tiempo (1990-2000; 2000-2010 y 2010-2015)³⁶³⁷.

Los cambios en el retorno municipal se muestran en el cuadro 20, donde podemos apreciar que el efecto de cada una de las variables sigue una tendencia parecida en los dos primeros periodos de análisis. Sin embargo, el último periodo se comporta de distinta manera.

La variable demográfica que está representada por el índice de dependencia resultó ser significativa sólo para los dos primeros periodo, teniendo una incidencia positiva sobre el retorno. La dimensión económica que estuvo representada por tres variables encontró que la tasa de participación femenina incrementa la incidencia de retorno en los tres periodos de manera significativa. El gasto público per cápita no resultó significativo. El cambio económico tiene un efecto de disminución de la incidencia de retorno, siendo significativo sólo para el periodo 2000-2010.

La dimensión social fue significativa estadísticamente sólo para los dos primeros periodos. La marginación incrementa la incidencia de retorno. En cuanto a las dimensiones de urbanización se ha encontrado que a mayor tamaño la incidencia de aumento de retorno se hizo presente, es decir, a mayor urbanización mayor crecimiento de retorno en los periodos. La cobertura educativa tuvo una incidencia negativa sobre el crecimiento de retorno, aunque sólo fue significativa para 1990-2000.

El eje migratorio encontró que el crecimiento del retorno tiene una incidencia positiva y significativa respecto a la emigración. El componente regional mostró que para los dos primeros periodos pertenecer a la región fronteriza tiene una incidencia positiva en el crecimiento del fenómeno respecto a la histórica. Así mismo, las regiones central y sureste tuvieron una incidencia negativa sobre el retorno respecto a la de referencia. En el último no se vio significativa la región sureste; pero, las otras dos invirtieron su efecto sobre el retorno.

³⁶ Para poder ajustar este tipo de modelos es necesario contar con datos de conteo positivos, por lo que los valores del retorno fueron recentrados para que su valor iniciara en 0.

³⁷ Se eligió este tipo de modelos, ya que bajo varias pruebas de estimar la diferencia y obtener su logaritmo no se logró corregir la variable, a si mismo se intentó con valores absolutos, relativos y proporcionales. Decidiendo ilustrar el escenario del cambio absoluto.

Cuadro 23.
Modelos de crecimiento en el retorno municipal¹

	Cambio 1990-2000	Cambio 2000-2010	Cambio 2010-2015
Dependencia_t+1	1.001 ***	1.00 **	1.00
TPRF_t+1	1.002 ***	1.005 ***	1.00 *
Lngasto_n_t+1	0.99	0.91	1.004
Cambio_eco(t+1-t)	1.00	0.99 ***	1.001
Marginación_t+1	0.94 ***	0.97 **	0.99
Metropolitano_t+1	1.11 ***	1.30 ***	1.00
Urbano_t+1	1.11 ***	1.41 ***	1.00
Mixto_t+1	1.04 **	1.07 ***	1.00
Rural_t+1	Referencia		
Asistencia_t+1	0.99 ***	0.99	0.99
Emigración_t+1	1.001 ***	1.001 ***	1.001 ***
Región fronteriza	1.001	1.08 ***	0.98 ***
Región central	0.90 ***	0.93 ***	1.01 **
Región sureste	0.86 ***	0.90 ***	1.01
Región histórica	Referencia		
Indígena_t+1	1.02	0.95 **	0.99
Intercepto	228.99 ***	714.79 ***	4894.32 ***
lnalpha	-3.00	-2.28	-5.17
alpha	0.05	0.10	0.01

Observaciones 2456 2456 2456

¹Resultados expresados en índices de incidencia

Fuente: Estimaciones propias con base en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda, 1990, 2000 y 2010; Encuesta intercensal 2015; Censos económicos 1994, 1999, 2009 y 2014

El componente étnico sólo ha sido significativo para el periodo 2000-2010, encontrando que tiene una incidencia negativa. El ser un municipio clasificado como indígena desalienta el crecimiento del retorno.

Los resultados presentados en el cuadro 20 dieron cuenta de los cambios que trajo consigo el crecimiento de retorno en 25 años. Se encuentra que los dos primeros periodos tuvieron un comportamiento similar y las direcciones de las variables explicativas se comportaron conforme a lo esperado³⁸. Algunos de los efectos de estas variables cambiaron su dirección para el último

³⁸ La direccionalidad esperada de la incidencia de las variables se palnoteó en el cuadro 17 de este mismo capítulo.

periodo aunque perdieron significancia estadística. El último periodo no tuvo un comportamiento esperado por dos razones. La primera es que los modelos utilizados son construidos para predecir crecimiento, elemento escaso de 2010 a 2015. La segunda es la hipótesis de que estamos ante un retorno poco tradicional.

La marginación y la regionalización son variables que se interactuaron con el tiempo en los modelos pulled. El siguiente apartado muestra la relación que tienen dichas variables sobre los periodos de crecimiento de retorno en el plano territorial. Los modelos de crecimiento y su relación con la marginación y la regionalización se muestran en los mapas 37, 38 y 39, de lo cual se desprenden los siguientes resultados:

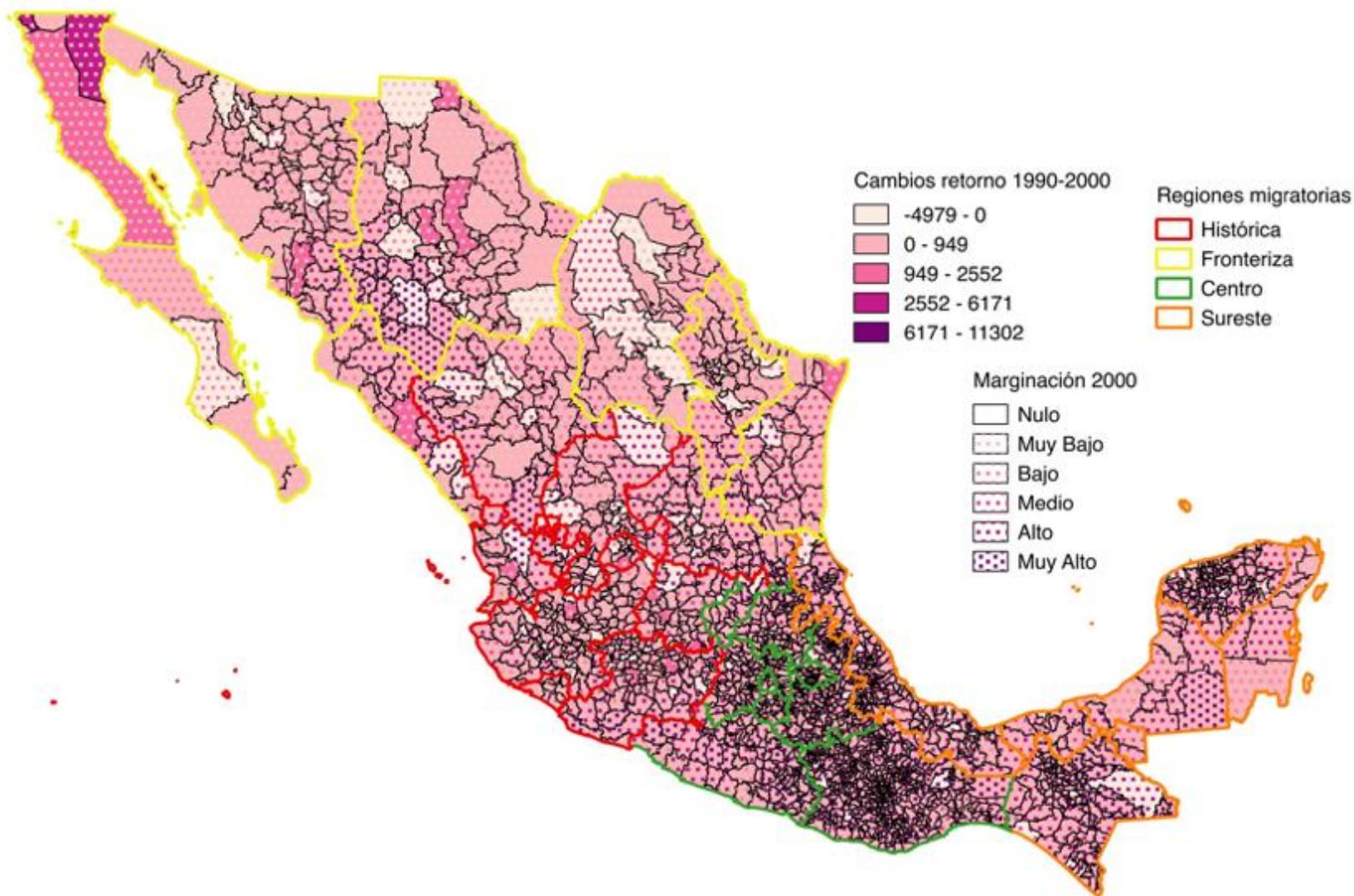
- 1) Existe una relación negativa entre el crecimiento del retorno y la marginación, es decir, a mayor marginación menor crecimiento de retorno en el periodo.
- 2) El efecto de la marginación es distinto según la región migratoria. Es decir, un municipio de la región sureste con un grado de marginación alto, tiene un efecto diferenciado, sobre el crecimiento del retorno, respecto a un municipio con marginación alta situado en la región histórica.
- 3) La región importa para determinar los niveles de crecimiento del retorno, pero cuando se midió éste, los lugares en los que más creció fueron los menos marginados.

Las dimensiones consideradas (demográfico, económico, social, geográfico, capital social y etnicidad) son importantes para entender el crecimiento del retorno. Sin embargo, se encontró que la ubicación de cada municipios y sus niveles de marginación influyeron para determinar los volúmenes de retorno alcanzados en cada periodo.

Hasta el momento las primeras dos hipótesis han sido resueltas parcialmente. Para dar respuesta de forma completa y poner a prueba la hipótesis 3 se analiza el retorno de tipo familiar.

Mapa 37

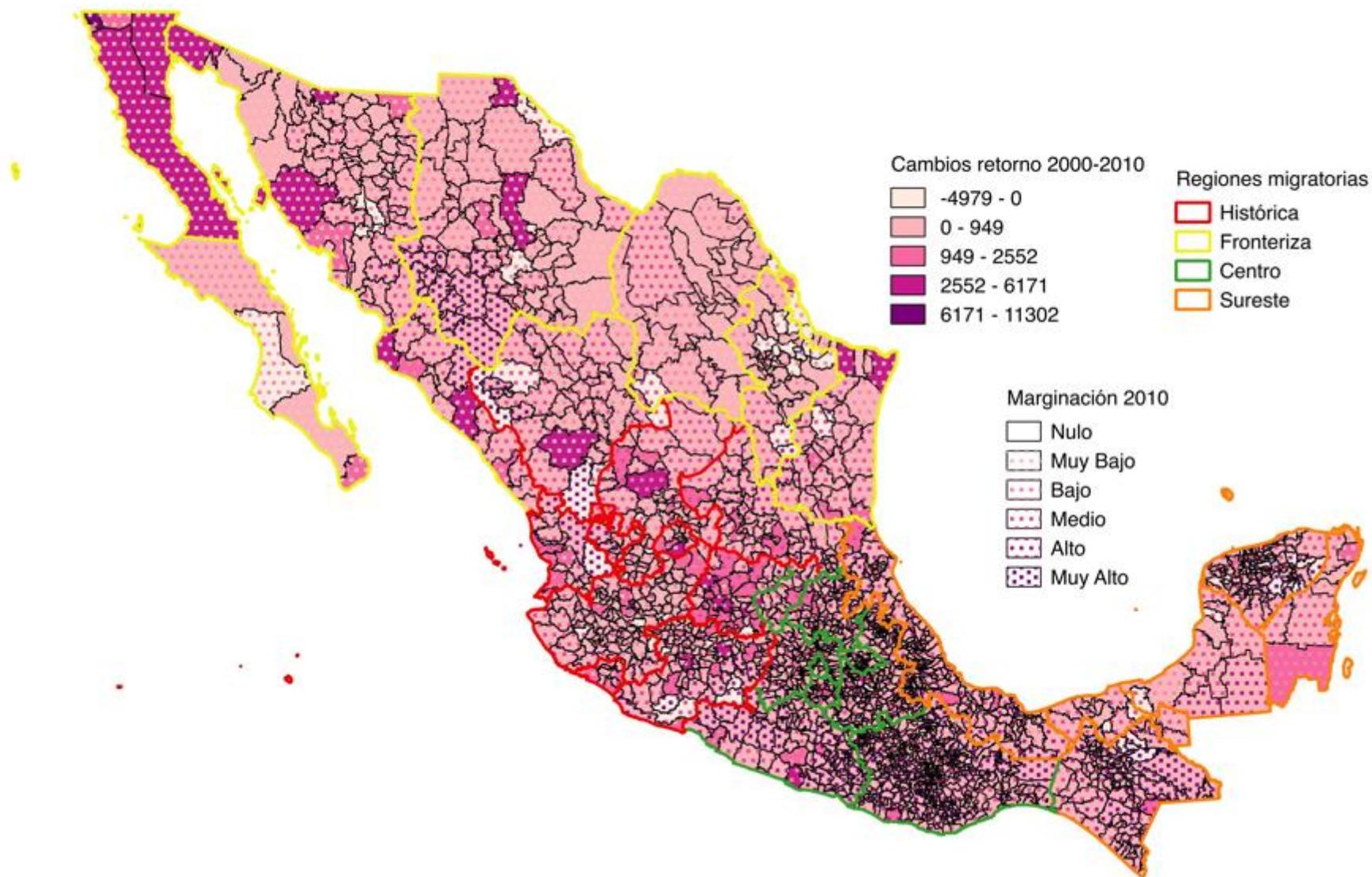
Cambios en el retorno municipal de mexicanos provenientes de Estados Unidos 1990-2000 y grado de marginación 2000, por regiones migratorias



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda, 1990, 2000 y 2010; Encuesta intercensal 2015. INEGI. Índices de marginación municipal 1990, 2000, 2010, 2015 CONAPO.

Mapa 38

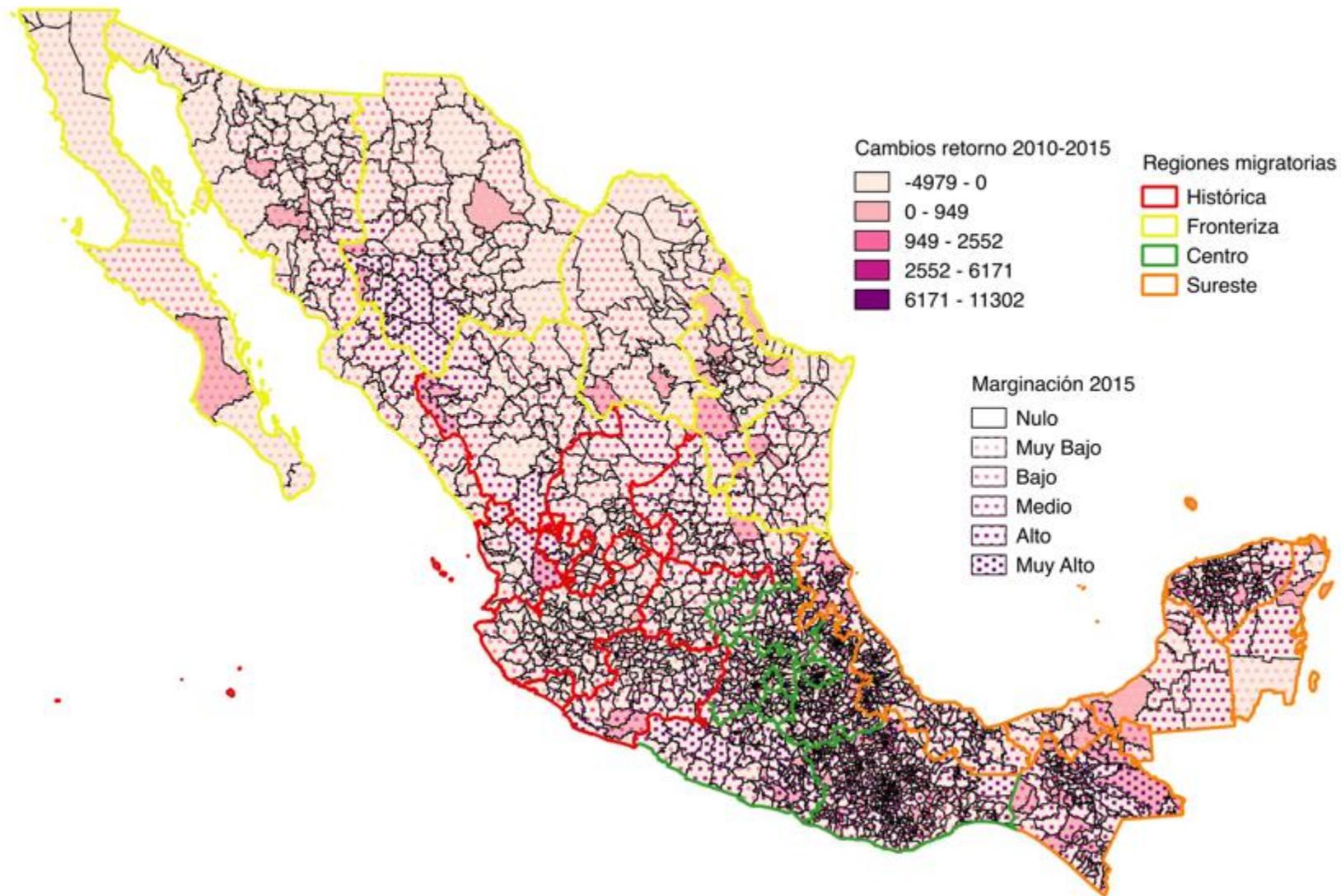
Cambios en el retorno municipal de mexicanos provenientes de Estados Unidos 2000-2010 y grado de marginación 2010, por regiones migratorias



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda, 1990, 2000 y 2010; Encuesta intercensal 2015. INEGI. Índices de marginación municipal 1990, 2000, 2010, 2015 CONAPO

Mapa 39

Cambios en el retorno municipal de mexicanos provenientes de Estados Unidos 2010-2015 y grado de marginación 2015, por regiones migratorias



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda, 1990, 2000 y 2010; Encuesta intercensal 2015. INEGI. Índices de marginación municipal 1990, 2000, 2010, 2015 CONAPO.

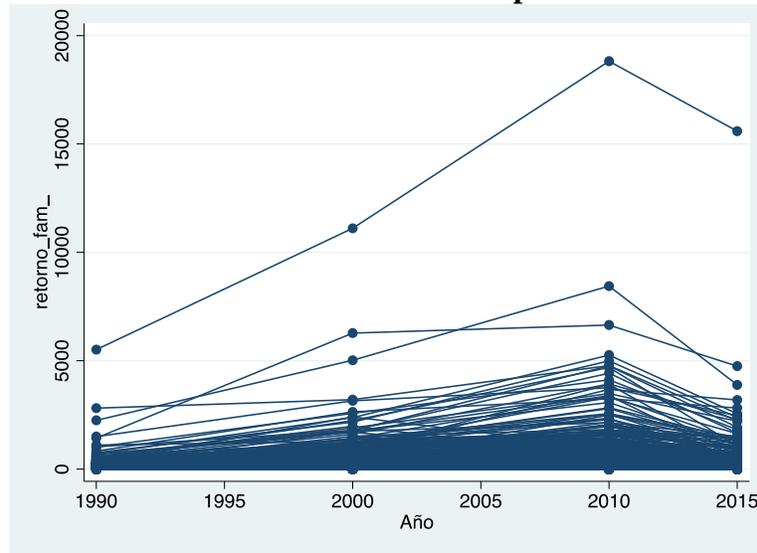
4.6 El retorno familiar ¿Un comportamiento único?

La hipótesis del retorno familiar es que tuvo un comportamiento diferente al retorno general, debido a que éste considera elementos no sólo de tipo económico, sino que valora los servicios disponibles de los lugares y las redes de apoyo en el origen, por el hecho de venir acompañado de menores.

Lo primero que se desprende del retorno familiar es que no es un fenómeno nuevo, estuvo presente desde el inicio de nuestro periodo de estudio. A diferencia del retorno general, éste ha mantenido menos variabilidad a través del tiempo.

La gráfica 21 ilustra las dinámicas de los 2,456 municipios de 1990 a 2015. El comportamiento general indicó que de los primeros 20 años el retorno creció en volumen y en los últimos 5 años decreció. El tipo de crecimiento que se dio en los municipios no fue por igual, en algunos fue muy acelerado, en otros constante y en algunos otro fue muy suave.

Gráfica 21. Dinámicas de retorno municipal familiar 1990-2015.



Fuente: elaboración propia con base en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda, 1990, 2000 y 2010 y Encuesta Intercensal 2015. INEGI

Cuadro 24.
Determinantes de retorno familiar municipal de mexicanos provenientes de Estados Unidos¹.

	Modelo A	Modelo B	Modelo C	Modelo D	Modelo F
Año_2000	3.81 ***	2.44 ***	2.02 ***	5.68 ***	6.47 ***
Año_2010	6.58 ***	1.96 ***	2.08 ***	12.47 ***	16.08 ***
Año_2015	3.27 ***	0.80 ***	0.94	6.97 ***	8.69 ***
Dependencia		0.95 ***	1.00	1.02 ***	0.99
TPRF			1.03 ***	1.006	1.003
Ingasto_n_			1.52 ***	1.70 ***	1.27 ***
Invabc_cn_			1.69 ***	1.13 ***	1.08 ***
Marginación				0.38 ***	0.63 ***
Metropolitano				16.02 ***	5.51 ***
Urbano_				15.85 ***	6.70 ***
Mixto				4.81 ***	3.32 ***
Rural	Referencia				
Asistencia				0.97 ***	0.98 ***
Emigración					1.001 ***
Región fronteriza					0.61 ***
Región central					0.44 ***
Región sureste					0.20 ***
Región histórica	Referencia				
Indígena					0.67 ***
Intercepto	30.11 ***	2718.1 ***	0.02 ***	0.02 ***	0.88
Inalpha	1.70 ***	1.57 ***	1.41 ***	1.15 ***	0.92 ***
alpha	5.49 ***	4.82 ***	4.09 ***	3.17 ***	2.50 ***
Observaciones	9824	9824	9824	9824	9824

¹Resultados expresados en índices de incidencia

Fuente: Estimaciones propias con base en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda, 1990, 2000 y 2010; Encuesta intercensal 2015; Censos Económicos 1994, 1999, 2009 y 2014

El cuadro 21 hace referencia al retorno familiar municipal y la relación que guarda con el efecto de cada variable a través del tiempo. Los modelos del A- F fueron aditivos y dentro de las variables explicativas se encuentra consistencia en el efecto que estos tiene y la significancia estadística.

La variación en el tiempo del retorno da cuenta de un comportamiento de crecimiento hasta 2010, el siguiente periodo mostró decrecimiento. La conducta se mantiene en todos los modelos. La dependencia demográfica disminuye la incidencia de retorno significativamente, pero conforme se controla por las variables económicas, sociales y migratorias, ésta pierde significancia.

La dimensión económica incluye tres variables que reflejan la situación económica municipal. La tasa de participación femenina tiene una incidencia positiva sobre el retorno familiar, pero a medida que se introducen variables de urbanización y migratorias ésta deja de ser significativa. El gasto público per cápita incide de manera positiva y significativa en todos los modelos. La producción per cápita mostró incidencia positiva y significativa sobre el fenómeno, elementos que se mantienen en todo momento.

La dimensión social representada por la marginación encuentra una relación negativa, mayor marginación la incidencia sobre el retorno familiar es menor, de manera significativa. El efecto inverso de la marginación se mantiene aún cuando se consideran otros elementos.

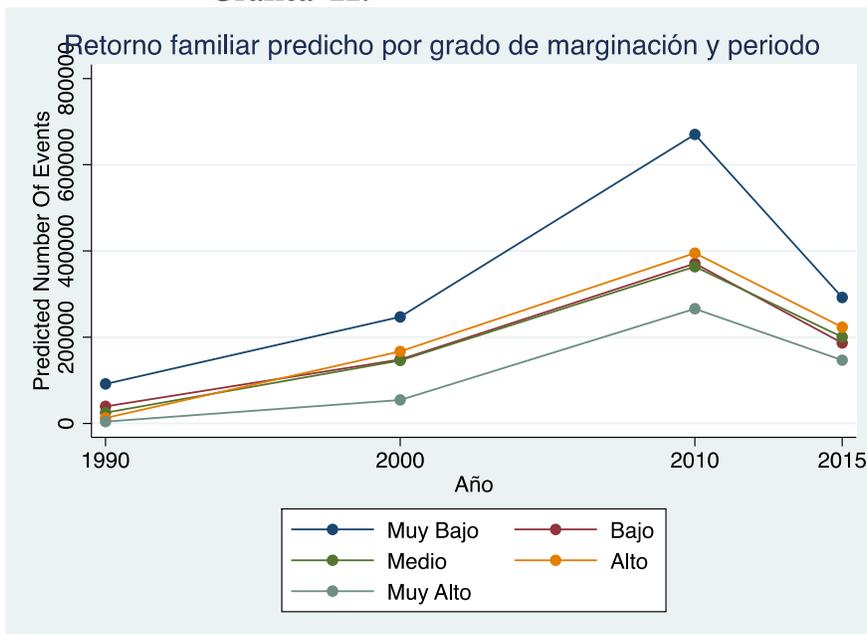
Los efectos de la urbanización mostraron incrementar el retorno familiar, conforme más urbano se es, mayor incidencia de retorno. Elementos significativos y consistentes aún cuando se introducen otras variables.

La cobertura educativa es una variable que ha sido de peso a considerar para el retorno familiar. Sin embargo, no se encuentra el efecto esperado. A mayor cobertura educativa menor incidencia de retorno, resultado que tuvo significancia estadística y que se sostiene en todos los modelos.

Lo referente a las variables migratorias es significativo estadísticamente. La emigración incide positivamente respecto al retorno. Las regiones respecto a la histórica resultaron tener una incidencia negativa sobre el fenómeno. El componente étnico incide de manera negativa sobre el retorno familiar, resultado estadísticamente significativo.

El retorno familiar mostró al igual que el retorno general, tener variables como la marginación y las regiones con un peso significativo y consistente a lo largo de los modelos. Para probar si el efecto de éstas cambio a lo largo del tiempo, se especifica un modelo³⁹ de interacciones entre dichas variables y el año censal. Interacciones que se aprecian en las gráficas 22 y 23.

Gráfica 22.



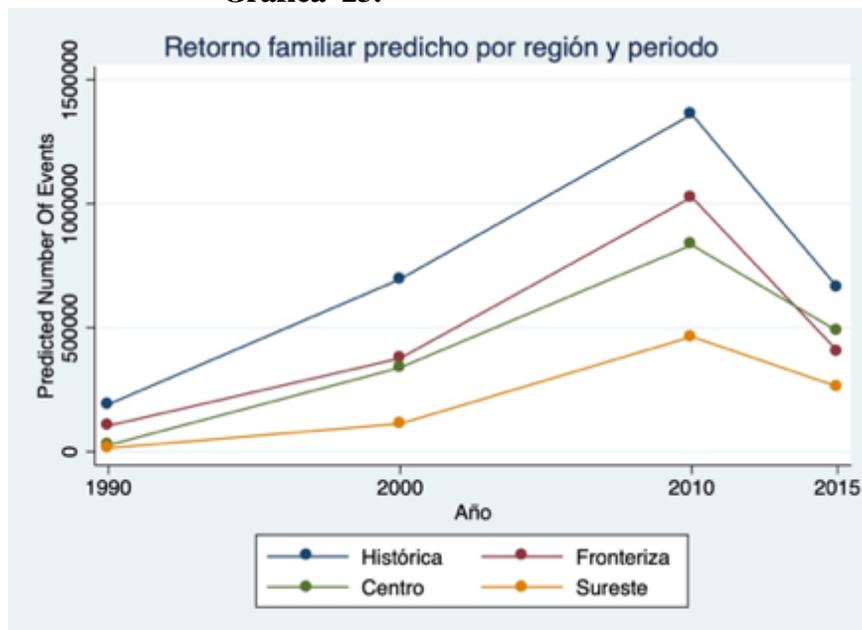
Fuente: Estimaciones propias con base en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda, 1990, 2000 y 2010; Encuesta intercensal 2015; Índices de marginación municipal 1990, 2000, 2010 y 2015 CONAPO

El efecto de la marginación encuentra que a mayor marginación menor retorno familiar esperado, pero conforme el tiempo avanzó el efecto creció hasta 2010, posterior a ello éste disminuyó como se aprecia en la gráfica 22.

Los efectos de la interacción entre regiones migratorias y el tiempo se observan en la gráfica 23, mismos que señalaron que de 1990 a 2000 las regiones ordenadas de acuerdo con el aporte de retorno fueron la histórica, la fronteriza, la central y la sureste. Efecto que disminuyó de 2010 a 2015 y la relevancia de las regiones cambió.

³⁹ Los resultados del modelo completo se pueden consultar en el anexo 3.

Gráfica 23.



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda, 1990, 2000 y 2010; Encuesta intercensal 2015; Índices de marginación municipal 1990, 2000, 2010 y 2015 CONAPO

4.7 Los cambios en el retorno familiar municipal 1990-2015, la perspectiva de los determinantes.

El cambio del retorno fue examinado también para los tres periodos (1990-2000; 2000-2010 y 2010-2015). Las variables independientes tuvieron una capacidad predictiva principalmente en el primer periodo, puesto que es cuando más de éstas resultan significativas. A medida que se avanza en los periodos las variables pierden significancia estadística.

La dependencia demográfica tuvo una incidencia positiva sobre el retorno familiar, pero sólo para el primer cambio, en los siguientes dos pierde significancia. De la dimensión económica la única que resultó significativa y sostenible en los tres modelos fue la tasa de participación femenina que mostró una incidencia positiva sobre el fenómeno. El gasto per cápita y el cambio económico no resultaron significativos.

La marginación tuvo una incidencia negativa sobre el retorno familiar, aunque sólo resultó significativa en el primer periodo de análisis. En cuanto a la urbanización se encontró que la única categoría que persiste en los tres periodos es la urbana, con una incidencia positiva y significativa

sobre el retorno, respecto a la categoría de referencia. Las otras categorías de urbanización tienen una incidencia positiva, pero no todas son significativas a lo largo de los modelos.

Cuadro 25.
Modelos de crecimiento en el retorno familiar municipal¹

	Cambio 1990-2000		Cambio 2000-2010		Cambio 2010-2015	
Dependencia_t+1	1.00	***	1.00		1.00	
TPRF_t+1	1.00	***	1.00	***	1.00	*
Lngasto_n_t+1	0.99		0.99		1.00	
Cambio_eco(t+1-t)	1.00		1.00		1.00	
Marginación_t+1	0.89	***	0.99		1.00	
Metropolitano_t+1	1.23	***	1.02		1.00	
Urbano_t+1	1.25	***	1.02	*	1.01	**
Mixto_t+1	1.08	**	1.00	***	1.00	
Rural_t+1	Referencia					
Asistencia_t+1	0.99	***	1.00		1.00	
Emigración_t+1	1.00	***	1.00	***	1.00	***
Región fronteriza	0.95	**	1.10	***	0.96	***
Región central	0.78	***	1.02	***	1.01	
Región sureste	0.72	***	1.03	***	1.00	
Región histórica	Referencia					
Indígena_t+1	1.03		1.01		0.99	
Intercepto	163.56	***	1457.67	***	4540.96	***
lnalpha	-2.27		-4.20		-5.40	
alpha	0.10		0.01		0.00	
Observaciones	2456		2456		2456	

¹Resultados expresados en índices de incidencia

Fuente: Estimaciones propias con base en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda, 1990, 2000 y 2010; Encuesta intercensal 2015; Censos económicos 1994, 1999, 2009 y 2014

La cobertura educativa mostro una relación negativa, aunque esta variable sólo resulta significativa para el primer periodo.

Las variables del componente migratorio han resultado significativas y la mayoría de ellas se mantienen significativas en los tres periodos. La emigración tiene una incidencia positiva sobre el retorno familiar. En las regiones se encontró un efecto cruzado. Es decir, para el primer periodo

éstas tuvieron una incidencia negativa sobre el cambio en el retorno familiar, mientras que para el siguiente intervalo el efecto ahora fue positivo, siempre respecto a la región histórica. En el último periodo solo la región fronteriza es significativa y tiene una incidencia negativa sobre el fenómeno.

La variable de etnicidad no resultó significativa para explicar el cambio en el retorno familiar en ninguno de los periodos analizados.

La pregunta que responder es ¿Ha resultado diferente el comportamiento del retorno familiar respecto al retorno general? Los resultados obtenidos a lo largo de este capítulo permiten afirmar que el comportamiento del retorno familiar no dista mucho del comportamiento general.

4.8 Consideraciones finales.

Los resultados encontrados en el presente capítulo son coincidentes que con los otros trabajos ,que explican el retorno aunque a otra escala de análisis (ver Lindstrom, 1996; Massey y Espinosa, 1997). Se encontró que las variables económicas tienen un efecto positivo para la atracción de retorno en los municipios. El componente social por su parte también influye sobre los volúmenes de retorno, a mayores privaciones en un municipio menos atractivo es. El componente de historicidad migratoria es, sin duda, un determinante importante para explicar el retorno. El tamaño de los municipios en cuanto a urbanización tiene efectos sobre el retorno, ya que éste ya busca lugares más urbanos al momento de volver. La clasificación indígena es un elemento para repeler el retorno.

Los datos empíricos que se utilizaron en este capítulo permitieron contrastar las hipótesis que lo motivaron. El primer elemento fue el hecho de que los determinantes que se usan para explicar el retorno municipal de 1990 a 2015, tienen un efecto diferenciado a lo largo del tiempo. Los elementos endógenos que se conocen de cada municipio interactúan como determinantes del *stock* reflejado en los municipios, pero la interacción con los factores exógenos⁴⁰ juegan también un papel importante.

⁴⁰ Elementos como la política migratoria de Estados Unidos, las crisis económicas etc. Elemento que no afectan por igual a los municipios, pero es imposible medir su efecto a escala municipal, por ello no se incluyen en este análisis.

La segunda hipótesis se contrastó parcialmente, en el sentido que el planteamiento metodológico sólo alcanzó para explicar los cambios en el retorno en los dos primeros periodos (crecimiento positivo) y no para explicar el tercero (decreciente). Lo importante de estos resultados fue el hecho de conocer que más allá de las cuestiones económicas la distribución del retorno en los distintos municipios estuvo asociado al bienestar, es decir donde las privaciones de la población son menores y donde la urbanización juega un papel importante para dictar un factor atractor de los municipios en cuanto al retorno. Para explicar los cambios en el retorno a nivel municipal el componente étnico no tuvo relevancia estadística.

5. Conclusiones.

La presente tesis hizo un análisis de un fenómeno que pocas veces se ha estudiado a una escala municipal. Los estudios de migración México- Estados Unidos se han concentrado en su mayoría en el estudio de la emigración, los efectos de ésta tanto en el origen como en el destino y las transformaciones que se han dado a lo largo del tiempo. El boom de personas retornadas que se presentó en el censo de población y vivienda 2010, fue un factor detonador de los estudios de retorno de mexicanos provenientes desde Estados Unidos, un dato que también motivó la presente investigación.

El retorno no es un fenómeno innovador en materia de migración, como ya han señalado Durand y Massey (2003) es parte de los ciclos migratorios que han sido fluctuantes por más de un siglo entre México y Estados Unidos. Sin embargo, el retorno de los últimos años ha llamado la atención, no sólo por su volumen, sino por la complejidad de sus perfiles y sobre todo la no circularidad que se presenta en él (Masferrer, 2012; Durand, 1986).

Esta tesis hace un aporte a los estudios migratorios entre México y Estados Unidos, porque analiza el retorno de mexicanos provenientes desde Estados Unidos a una escala municipal entre el periodo 1990- 2015, examinando la evolución que ha tenido el fenómeno en 2, 456 municipios a través del espacio y el tiempo. Desde las dimensiones de magnitud, intensidad, composición y estructura del fenómeno, siempre desde la perspectiva del país de origen.

El objetivo general que dio cuerpo a la presente investigación fue desarrollar una explicación teórico-analítica sobre el comportamiento del retorno de mexicanos provenientes desde Estados Unidos de 1990 a 2015 desde una perspectiva municipal, misma que permita interpretar los cambios que se dieron en cuanto a magnitud, territorialidad, perfiles y dinámicas temporales en los 2,456 municipios del país. Mismo que fue un reto en sí mismo, pero que se ha conseguido responder.

Los resultados señalados en la presente investigación permitieron lograr el objetivo planteado al principio de esta investigación. El primer reto de este trabajo, fue fundamentar con un marco teórico la lógica de nuestro estudio, es decir, con las teorías migratorias existentes, pensadas para el estudio de la emigración; se estudió el retorno y a una escala municipal. En cuanto a la

adecuación de la literatura del estudio de la emigración al estudio del retorno, existe al respecto, pero para el estudio del fenómeno a una escala municipal está ausente.

Los marcos teóricos como son la teoría neoclásica, la nueva economía de las migraciones, la teoría del capital social, la causación acumulada, los mercados laborales sementados y la teoría migratoria reconsiderada; son enfoques que estudian las causas de la emigración ya sea a una escala micro o macro, pero cuando nuestra propuesta queda en la línea media de estas dos aristas, se hace necesario la readecuación de éstos a una escala meso, para emplear la unidad de análisis municipal.

Establecer una sinergia entre la intensidad de la migración de retorno de un municipio y la relación que éste guarda con el país de destino, permite hacer una construcción de una nueva unidad de análisis, reflejando resultados propios de la agregación de los individuos y la nueva interpretación de un marco teórico. El capítulo 1, hace una discusión amplia de las teorías migratorias y cómo es que fueron readecuadas para el estudio del retorno de mexicanos provenientes desde Estados Unidos desde la perspectiva municipal.

En la literatura migratoria la dimensión municipal para el estudio del retorno está ausente. Esta investigación retoma los marcos teóricos pensados para el estudio de la migración internacional en la dimensión micro y macro y se readecua al nivel meso. Siendo esta readecuación un aporte teórico en los estudios de la migración de retorno.

Una vez que se establecieron los marcos teóricos que permiten el estudio de la migración de retorno a una escala municipal, se habló de dinámicas de comportamiento de retorno migratorio municipal diferenciadas. Los 2,456 municipios que se analizaron se integraron al fenómeno migratorio gradualmente, además de que la situación geográfica y de desarrollo local en cada uno de ellos, hace que las dinámicas municipales no se definan de una sola manera a lo largo del territorio, por tanto se hace una propuesta de tipologías municipales, aporte que destaca de la presente investigación.

La construcción de tipologías municipales, fue una herramienta conceptual que permitió ver dinámicas típicas entre el gran entramado municipal. La propuesta fue de 6 tipologías, que expresan la relación que tiene cada municipio con las manifestaciones de retorno y el antecedente emigratorio y su evolución. Éstas se ponen a prueba con los datos empíricos y se muestra su

panorama espacial, encontrando un patrón propio de las regiones que Durand y Massey (2003) propusieron para el estudio de la emigración.

Esta tesis también profundiza en lo difícil que ha sido para la literatura migratoria el construir un evento demográfico como lo es la migración (crecimiento social). Las dimensiones de temporalidad, espacio y límites geográficos internacionales son el factor común de la definición tanto de emigración como de retorno, pero el establecer con precisión cada una de éstas no se encuentra claro en la literatura. Algunas dimensiones como la distancia y la espacialidad del fenómeno (distancia en km a la frontera norte), complican aún más la precisión de la definición.

El capítulo 1 hizo una amplia discusión sobre el concepto de retorno y su adecuación a la migración México- Estados Unidos. La definición que tomó este trabajo como retorno municipal, se refiere a aquellos municipios que tuvieron *stocks* de mexicanos que 5 años previos al momento del levantamiento censal residían en Estados Unidos y que en el censo respondieron estar residiendo en México. Misma que está ampliamente relacionada a la que establecen los censos de población y la encuesta intercensal que provee INEGI, fuentes que dieron cuerpo a la presente investigación. Aunque en movimiento el retorno es similar a la migración circular, se considera la dimensión temporal de residencia 5 años previos a la fecha censal en Estados Unidos, por el significado conceptual y la dimensión de establecimiento en el país de origen, misma que se discute ampliamente en el capítulo 1.

La presente investigación se acerca al estudio del retorno migratorio a una escala municipal durante el periodo 1990-2015. Un elemento que tomó relevancia una vez que se definió el concepto de retorno, fue la fuente de información idónea para hacer un análisis nacional de los 2,456 municipios y en una secuencia temporal, que fuera totalmente comparable.

Las distintas fuentes de información que proveen datos sobre retorno de mexicanos desde Estados Unidos son varias. Sin embargo, con la representatividad a nivel municipal y con solidez estadística, sólo los censos de población. Se hizo un análisis en el capítulo 2 de cada una de las fuentes de las que podemos desprender el análisis del retorno migratorio, así como los alcances y limitaciones de cada una de ellas. Los censos de población no son instrumentos de investigación que permitan profundizar en la exploración de la migración, sin embargo, permiten hacer una

caracterización del fenómeno en cuanto a intensidad, perfiles y la distribución territorial que éste ha tenido a una escala municipal, comparable en el tiempo.

La investigación ha demostrado que no sólo el cambio de unidad de análisis vislumbra escenarios importantes en el estudio del retorno migratorio de 1990 a 2015, sino que las distintas dimensiones desde las que se aprecia el fenómeno cuentan una historia particular. La escala municipal permitió ver la heterogeneidad del fenómeno a lo largo del territorio nacional, pero a su vez detectó comportamientos típicos espacialmente hablando, que desde una perspectiva estatal o regional pasarían desapercibidos. Los análisis existentes del fenómeno, desagregaban a nivel estatal, pero ahora con una perspectiva municipal, se tiene una imagen más nítida de los cambios que tuvo el fenómeno en cuestión.

El contar con un panorama nacional de los cambios del retorno municipal en 2,456 unidades de análisis, permite aplicar políticas públicas de atención a los grupos de mexicanos retornados con más puntería, y no aplicar un plan nacional que en ocasiones no es ajustable a todas las realidades. Esta investigación muestra la magnitud del fenómeno en cuanto al número absoluto. El anexo se muestra dos panoramas más, referente a lo que el retorno significa respecto a la población de cada municipio y el retorno municipal visto en cuanto a la aportación que tuvo al total nacional.

Ante el análisis de las diferentes escalas a las que se analizó el retorno migratorio, se obtuvo un perfil cambiante a nivel nacional, regional, estatal y municipal. El cambio fue en el perfil, la magnitud y la territorialidad de éste. Elementos que se concentran en el desarrollo de los capítulos 2 y 3, mientras que el capítulo 4, hace un análisis estadístico para interpretar dichos cambios.

El periodo de análisis incluye un momento determinante en la migración México- Estados Unidos. Fue el momento en que históricamente la población mexicana ha tenido mayor presencia en Estados Unidos (Passel et al., 2012; Passel y Cohn, 2011). A su vez, fue el tiempo en que el patrón migratorio se modificó (Durand, 2016). Ante este panorama, también la espacialidad del retorno ha tomado cambios importantes (Terán, 2014). En esta tesis queda demostrado que la geografía del retorno desde una escala municipal cambió, en donde la intensidad del fenómeno fue creciendo gradualmente a lo largo de casi la totalidad de los municipios del país. Aunque para 2015 la intensidad del fenómeno cayó, no lo hizo de igual forma la ocupación espacial.

La región sureste se caracterizó por tener el volumen más bajo de retornados del país, pero ha sido la región que más ha crecido en cuanto a la manifestación del fenómeno, coincidente con la región de emigración que señalaron Durand y Massey (2003). Esta región ha tomado importancia en el fenómeno, mientras la fronteriza y la histórica perdieron participación. El retorno no sólo cambió en magnitud, sino que en su geografía también presentó modificaciones. Se aprecia entonces el nacimiento de una nueva región de retorno migratorio, en los 90 mostraba una incipiente presencia y para 2010 la región se manifestó con fuerza.

Esta investigación hace un análisis sobre la distribución espacial del fenómeno, para dar cuenta del efecto de la historicidad de la emigración y su influencia sobre el retorno. Las condiciones a las que se enfrenta el retorno están influidas por el origen, como se ha demostrado con las tipologías planteadas. Se hacen las pruebas de correspondencia espacial y se encuentra que la ubicación geográfica de los municipios importa, para entender el fenómeno y la intensidad, así como la vecindad que guarda con otros municipios.

El análisis de clúster que se presenta en el capítulo 2 muestra la influencia espacial que tiene el fenómeno y su contundencia temporal. Los clúster que se han formado ilustran un espacio geográfico que se distingue por tener dinanismos que se conservan a través del tiempo. Lugares que han tenido alta emigración suelen tener alto retorno, y aquellos que cuentan con bajo retorno tuvieron baja emigración. También se encuentran los clúster de aquellos lugares con alta emigración y bajo retorno y aquellos con baja emigración y alto retorno. Que cuentan de cierta manera, las distintas tipologías que se han señalado.

El análisis de clúster nos permite señalar tres conclusiones, la primera de ellas es que existen espacios claramente definidos del fenómeno que se han sostenido a lo largo del tiempo y el espacio con significancia estadística. La segunda se refiere, a que los clúster del fenómeno no son equivalentes a una definición de fronteras estatales, sino que éstos no involucran a la totalidad de los municipios de cada estado, sino que son algunos municipios que se relacionan más por la cercanía espacial y cultural que por la pertenencia estatal. Finalmente, queda claro el surgimiento de una nueva región de retorno migratorio en la parte sureste del país.

Los cambios territoriales se analizaron en un primer momento desde la perspectiva de intensidad del fenómeno a nivel municipal en el periodo 1990-2015, pero otro elemento que este trabajo

analizó fue el cambio espacial de los perfiles de retorno. Los municipios cambiaron. Se concluye que la estructura demográfica envejeció los *stocks* se masculinizaron, y las edades de la población dependiente aumentó, es decir, niños y adultos mayores. En lo que se refiere a al índice de unión, este permaneció sin cambios. La escolaridad de los retornados creció de 1990 a 2000, pero posteriormente cayó.

Esta tesis consideró dentro de sus hipótesis, un comportamiento diferenciado del retorno general respecto a otros tipos de retorno, por lo que se construyó un retorno llamado familiar, definición que incluyó a los hijos de mexicanos nacidos en Estados Unidos. Al operacionalizarla, se encontró un hallazgo poco estudiado en la literatura. Desde 1990 el retorno familiar es más común de lo que se pensaba, debido a que un gran número de estos *stocks* está representado por hijos de migrantes que nacieron en Estados Unidos, significando más del 30% de lo que es el *stock* de retornados en todos los momentos de estudio.

Buscando comparar los tipos de retorno y las dinámicas municipales de los mismos, se concluye que no hay diferencias abismales entre ambos tipos. Sin embargo, la comparativa evidenció un fenómeno que había estado ausente en la literatura, siendo el retorno familiar municipal, una nueva categoría que en sí misma, involucraría una nueva ruta de investigación.

México fue señalado con el censo de 2010 como un país de atracción de migrantes. En gran medida este aumento se debió a la presencia de hijos de mexicanos nacidos en Estados Unidos. Cuando son comparados respecto al *stock* de retorno, se observa que el porcentaje de esta población, siempre estuvo presente en el periodo de estudio de esta tesis.

La dimensión espacial siempre se mantuvo en análisis respecto a los cambios a través del tiempo, ante esta ultima dimensión se sabe, que el retorno ha sido creciente de 1990 a 2010, que el volumen se ha triplicado en cada década y que el número de municipios involucrados llegó al 96%, el perfil se ha envejecido, los grupos etarios se han diversificado y los *stocks* se han masculinizado, así mismo la escolaridad creció de 1990 a 2000, pero cayó en la siguiente década. En cuanto al último periodo, 2010-2015 el retorno decreció aunque a niveles aún superiores de los que se observó en 2000.

Esta tesis comprueba de manera detallada el cambio que tuvo el retorno municipal tanto temporal como espacial. Pero se planteó una estrategia metodológica mediante el uso de modelos estadísticos para comprender los cambios del el conjunto de municipios del país. La estrategia contempló en un primer momento un modelo pooled, que permitió ver el efecto diferenciado que lagunas variables ejercieron sobre el retorno a través del tiempo. La otra estrategia consistió en modelos de crecimiento, para ver el efecto económico, social, de capital humano, capital social y la etnicidad sobre los cambios del retorno municipal en tres periodos 1990-2000; 2000-2010 y 2010-2015.

El modelo pooled permite afirmar que los elementos municipales que influyen sobre el retorno a lo largo del tiempo no inciden de la misma manera conforme el tiempo pasa, debido a que los municipios están en interacción constante con una realidad cambiante. Son municipios que se han incorporado al fenómeno migratorio y por ende, se transforman social, económica y culturalmente. Es decir, no son estáticos a la realidad sino que interactúan con ésta y se adaptan a ella conforme el tiempo pasa.

Los modelos de crecimiento encontraron una explicación lógica de lo que dictan las teorías de la migración internacional para los primeros dos periodos (1990-2000 y 2000-2010). Sin embargo, el último periodo (2010-2015) perdió toda explicabilidad por dos razones, la primera es que en este periodo sólo 63 municipios registraron crecimiento, los demás decrecieron. La segunda es que el efecto del retorno que se registró en el último periodo más que distribuirse de acuerdo a los componentes endógenos de los municipios, siguieron una distribución influenciada por cuestiones exógenas al país.

Hasta el momento se concluye que la presente investigación dio una amplia respuesta a las inquietudes la motivaron. Se ha demostrado que el cambio en el retorno no sólo fue en términos de volumen, estructura y composición de los *stocks*, sino que además la parte espacial se transformó de manera importante. La adecuación que se propuso de las teorías migratorias para el estudio del retorno a nivel municipal ha resultado suficiente para tener una explicación de los principales cambios que se dieron en la dinámica municipal de retorno en el periodo 1990-2015.

Nuevas rutas de investigación

Hasta el momento se ha logrado dar respuesta a las preguntas que dieron origen a la tesis. Sin embargo, surgen nuevas dudas sobre el fenómeno, mismas que se han convertido en potenciales rutas de investigación. Estamos a poco tiempo de que se haga el levantamiento del censo 2020 en nuestro país, sin duda, la información que se recabe dará continuidad a los resultados que se mostraron en esta investigación e ilustraran las transformaciones que el retorno migratorio ha tenido en la última década, mismas que han sido importante en el tema migratorio entre ambos países.

Una ruta pendiente es hacer un análisis multinivel, elemento que ayuda a tener un acercamiento más detallado de los cambios en las trayectorias municipales de retorno, saber en qué medida cambio un municipio comparado con él mismo en el tiempo, y qué tanto de tal variación fue resultado del panorama nacional o de sí mismo, es decir medir la variabilidad que hay entre los municipios y dentro de ellos.

Al dar cuerpo a la hipótesis de si el retorno general es diferente al retronó familiar, se ha creado una categoría poco explorada respecto al fenómeno, por lo que el hablar del retorno familiar, implica una tesis en sí misma.

Clasificar al retorno implica categorizarlo en tipologías, por lo que el hacer comparativos de los tipos de retorno, por ejemplo, de adultos mayores, de niños, de mujeres respecto a lo hombres, por grado de escolaridad etc. Vislumbra nuevas vetas de investigación.

Otra temática que ha quedado fuera de esta investigación, es la dimensión de remesas, elemento que funge como un conector a los lugares de origen y que da cuenta de porqué el retorno se distribuye de la manera que lo hizo, ¿son éstas un instrumento de arraigo visto desde la perspectiva municipal? veta que queda por explorar.

Alcances y limitaciones de esta tesis

Los resultados mostrados en este trabajo han sido consecuencia de aprovechar al máximo la información contenida en un instrumento de planeación como lo es el censo, dado que este

instrumento permitió construir una secuencia del fenómeno perfectamente comparable⁴¹ en el tiempo y a un nivel de desagregación municipal, que para nuestra dimensión de estudio (el municipio) es basta de información. Aunque, en un panorama hipotético lo ideal sería que esta fuente pudiera recabar las razones de retorno, aunque estarían informadas en razones individuales, podríamos analizar si hay razones⁴² de retorno predominantes en los municipios.

El alcance de esta investigación va más allá de la construcción de un perfil de comportamiento del retorno, ya que desde la perspectiva municipal se ha trabajado poco al respecto tomando en cuenta a la totalidad de los municipios del país. La razón es que la información a nivel de desagregación municipal en dimensión nacional en lo que respecta al tema migratorio es relativamente nuevo. Para esta tesis la construcción temporal fue un reto, especialmente para el año 1990, debido a que la información es escasa a nivel municipal y la existente no tiene un formato de accesibilidad moderno, pero aún así se logró el objetivo.

Un alcance más, es la propuesta de un marco teórico eficiente para la interpretación de los cambios en el retorno a una escala municipal, una perspectiva que es pionera en el estudio del retorno migratorio de mexicanos desde Estados Unidos. Así mismo, un aporte teórico en la identificación de tipologías municipales de retorno migratorio, pero no sólo en la propuesta teórica, sino en el plano espacial.

Dentro de la investigación, siempre se quisiera exigir aún más a las fuentes que se utilizan para dar cuerpo a los análisis del fenómeno en cuestión. Sin embargo, el pedir a una fuente que nos dé información de las características del retorno de mexicanos retornados provenientes desde Estados Unidos, a una escala municipal, espacial y sobre todo de 1990-2015 ha sido una exigencia difícil, que ninguna fuente cumplió, más que los censos de población; dejando en claro que un instrumento de planeación nos puede proveer información importante para la investigación.

Se debe señalar que esta tesis en un principio se planteaba cuestionar la circularidad de la migración a nivel municipal. Sin embargo, la fuente de información hizo dar el primer tropiezo, debido a que la pregunta sobre municipio de residencia 5 años anterior si se pregunta en el instrumento censal,

⁴¹ En lo que a la definición de retorno se refiere, debido a que el marco geoestadístico municipal si tuvo que ser adaptado para su comparabilidad en el tiempo, por la creación de nuevos municipios como se explica en el anexo 1

⁴² La ENADID si pregunta por las razones de retorno, aunque esta fuente sólo es representativa a nivel entidad.

pero cuando se refiere a migración internacional esta información se omite, lo que implicó el abandono de ese primer camino. Por lo que, en esta investigación se hace un llamado a las autoridades del INEGI, para considerar incluir esta información en futuros levantamientos, puesto que el conocer la circularidad o no del fenómeno, detona un campo de investigación relevante actualmente.

El tema migratorio para México es de suma importancia y más aún en los años recientes, el cuestionario ampliado con el modulo de migración sólo existe para 2000 y 2010, se sugiere que es de suma relevancia incluirlo en instrumentos como la Encuesta Intercensal. Un elemento más que sería de suma importancia, es el preguntar por las trayectorias individuales de migración. Una de las limitaciones de esta tesis es considerar un sólo movimiento migratorio en cuanto al retorno, sin tomar en cuenta la migración intermunicipal o interestatal que hubo dentro del periodo de 5 años en los que se detectó el retorno internacional, limitaciones impuestas por la fuente de información.

Esta investigación concluyó el análisis en medir el cambio que se dio en el retorno, haciendo una comparación de las diferencias que muestran las regiones, a su vez medir la influencia que cada variables explicativa de los municipios tiene en cada momento del tiempo. Sin embargo, para investigaciones futura sobre el fenómeno se sugiere emplear técnicas longitudinales multinivel, como lo son las curvas de crecimiento, para ver la variación que existe en el tiempo dentro de cada municipio y entre todos ellos, resultados que permitirían ver si hay trayectorias típicas municipales.

Bibliografía

- Alba, F. (2010). Respuestas Mexicanas Frente a la Migración a Estados Unidos. En Alba, F. Castillo, M. y Verduzco G. (eds.). *Los Grandes Problemas de México: Migraciones Internacionales*, El Colegio de México.
- Alba, F. (2011). ¿Se estarán ampliando algunas de las oportunidades de la transición demográfica? En *Coyuntura Demográfica* 1. pp 11-15.
- Alcaide, M. (2015). Modelo de regresión binomial negativa. Facultad de Matemáticas Departamento de Estadística e Investigación operativa. disponible en <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/40815/Alcaide%20Delgado%20Mario%20TFG.pdf?sequence=1>
- Álvarez, J. (1995). La emigración internacional en el estado de Hidalgo. En Vargas P. (comp.) *Hidalgo: Población y sociedad al siglo XXI*. Centro de Estudios de Población de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, pp 243-261.
- Anguiano, M. y Trejo, A. (2007). Vigilancia y control en la frontera México-Estados Unidos: efectos en las rutas del flujo migratorio internacional. *Papeles de Población (México)*, 13(51).
- Anselin, L. (1995). Local Indicators of Spatial Association -- LISA. *Geographical Analysis.*, 27(2), 93.
- Anselin, L. (1998). *Spatial econometrics: methods and models*. Dordrecht: Kluwer Academic.
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra. *Migración y Desarrollo*, 1(1), 4-22.
- Arias, P. (2009). *Del arraigo a la diáspora: dilemas de la familia rural*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Ayllón, M. (2004). *Geografía Económica*. México: Limusa
- Aznar, Y. (2011). «Otro norte, otro terruño»: *reconstruyendo los sentidos y las identidades de los retornados en localidades urbanas*. Y. Aznar Molina, México D.F.
- Banxico [Banco de México] (2017) Serie histórica de tipo de cambio.
- Bassols, A. (1992). *México: formación de regiones económicas : influencias, factores y sistemas*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas.
- Bogue, D. (1959). Internal migration. en Houser, P. (ed) *The Study of Population*. pp 486-509.
- Böhning, W. y Maillat, D. (1974). *The effects of the employment of foreign workers*. Paris: Organization for Economic Co-Operation and Development.
- Bourdieu, P. (1986). The Forms of Capital, en Richardsdon J. (ed.) *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* New York, Greenwood Press, pp 241-258.
- Borjas, G. (1989). Economic Theory and International Migration. *International Migration Review*, 23.
- Bovenkerk, F. (1974). *The Sociology of Return Migration: A Bibliographic Essay*.
- Brougère, A y Muelle L. (1992). *¿Y por qué no quedarse en Laraos? Migración y retorno en una comunidad altoandina*. Lima: Institut français d'études andines. Recuperado de <http://books.openedition.org/ifea/3235>
- Burgute, A. (2008). Municipios indígenas: por un régimen multimunicipal en México. *Alteridades*.(35) pp 67-83 Universidad Autónoma metropolitana.
- Bustamanete, J. (1996). El Marco Teórico-Methodológico de la Circularidad Migratoria: suvalidación empírica. El Colegio de la Frontera Norte.

- Bustamante, J. (1998). *Cruzar la línea: la migración de México a los Estados Unidos*. México: FCE.
- Cabrera, G. (1967). La migración interna en México, 1950-1960: Aspectos metodológicos y cuantitativos. *Demografía y Economía*. (1) 3. El Colegio de México.
- Canales A. y Montiel I. (2007). De la migración interna a la internacional. En búsqueda del eslabón perdido. Presentado en Taller Nacional sobre Migración interna y desarrollo en México: diagnóstico, perspectivas y políticas, México: CEPAL recuperado en: <https://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/3/28353/acanales.pdf>
- Castillo, J. (1997). Teorías de la migración de retorno. En Izquierdo, A. y Álvarez G. (coords). Políticas de retorno de emigrantes, Universidad de A Coruña pp. 29-44
- Castles, S. (2006). Factores que hacen y deshacen las políticas migratorias, pp 33-66. En Portes, A., y Dewind, J. (Eds) *Repensando las migraciones : nuevas perspectivas teóricas y empíricas* (la ed., Colección Migración). Zacatecas, México Universidad Autónoma de Zacatecas México, D.F.: Miguel Ángel Porrúa Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración, Centro de Estudios Migratorios.
- CELADE [Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía]. (2014). *Los pueblos indígenas en América Latina: avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos*.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2008). Los censos de 2010: La migración interna, internacional y otras formas de movilidad territorial. Encontrado en <https://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/5/34835/DMilbin.pdf>
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2014). Los pueblos indígenas en América Latina: avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos. disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/37222-pueblos-indigenas-america-latina-avances-ultimo-decenio-retos-pendientes-la>
- Cerese, F. (1974). Expectations and reality: a case study of return migration from the United States to Southern Italy. *The International Migration Review*, 8, 26, 245-262.
- Chort, I., y Rupelle, M. (2016). Determinants of Mexico-U.S. Outward and Return Migration Flows: A State-Level Panel Data Analysis. *DEMOGRAPHY -CHICAGO THEN WASHINGTON THE SILVER SPRING-*, 53(5), 1453-1476.
- Cobo, S., Giorguli, S. y Alba, F. (2010). Occupational Mobility Among Returned Migrants in Latin America: a Comparative Analysis. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 630, 245-268.
- Cobo, S. (2008). ¿Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? Una propuesta de marco explicativo para el caso mexicano. *Estudios Demográficos y Urbanos (México)*, 23(01), 159-177.
- COEPO. (2006). Implicaciones demográficas de la migración internacional y lineamientos de políticas públicas en el estado de Zacatecas.
- CONAPO [Consejo Nacional de Población] (1990). Índice de intensidad migratoria México - Estados Unidos 1990.
- CONAPO [Consejo Nacional de Población] (2000). Índice de intensidad migratoria México - Estados Unidos 2000.
- CONAPO [Consejo Nacional de Población] (2004). La nueva era de las migraciones: características de la migración internacional den México. México DF

- CONAPO [Consejo Nacional de Población] (2010). Índice de intensidad migratoria México - Estados Unidos 2010.
- CONAPO [Consejo Nacional de Población] (2012). Índice de intensidad migratoria México - Estados Unidos 2010.
- CONAPO [Consejo Nacional de Población] (2013). La migración femenina mexicana a Estados Unidos. Tendencias actuales. *Migración Internacional* (1) núm 1.
- CONAPO [Consejo Nacional de Población] (2015). Índice de intensidad migratoria México - Estados Unidos 2015.
- CONAPO [Consejo Nacional de Población] (2018). Anuario de migración y remesas, México 2018.
- Corona, R. (1993). Características de la Migración en el Estado de México en el Periodo 1950-1990. En *Estado Actual de la Migración Interna e Internacional de los Oriundos del Estado de México*. El Colegio de la Frontera Norte y Consejo Estatal de Población.
- De Ibarrola, N. (2012). Los grandes problemas del sistema educativo mexicano. *Perfiles educativos* (34). pp 16-28
- Del Popolo, F., López, M. y Acuña, M. (2009). Juventud Indígena y Afrodescendiente en América Latina: Inequidades sociodemográficas y desafíos de políticas, Madrid. Organización Iberoamericana de Juventud, CEPAL UNFPA.
- Douglass, W. A. (1970). *Peasant emigrants: reactors or actors?* Washington: University of Washington Press.
- Durand, J. (1986). *Circuitos migratorios en el occidente de México*. PERSEE. Recuperado de http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/remi_0765-0752_1986_num_2_2_1098
- Durand, J. (1994). *Más allá de la línea: patrones migratorios entre México y Estados Unidos*. México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Durand, J. (1998). Nuevas Regiones migratorias. En René Zenteno (coord.), *Población, desarrollo y globalización. V Reunión de investigación Socio-Demográfica en México* (Vol. 2, pp. 101-105). México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Durand, J. (2000). Origen es destino. Redes Sociales, desarrollo histórico y escenarios contemporáneos. En R. Tuirán (Coord.) *Migración México-Estados Unidos. Opciones de política* pp. 247-262). México CONAPO.
- Durand, J. (2005). Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente. *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, (35), 103-116.
- Durand, J. (2007). *Braceros: las miradas mexicana y estadounidense ; antología (1945-1964)*. México, D.F.: Porrúa.
- Durand, J. (2016). *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*. Colección Historia mínima. El Colegio de México.
- Durand, J. y Arias P. (2014). Escenarios locales del colapso migratorio. Indicios desde los Altos de Jalisco. *Papeles de Población* (20) núm. 81. Julio- Septiembre pp. 165-192.
- Durand, J. y Massey, D. (2003). *Clandestinos: migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas : M.A. Porrúa.
- Durand, J., Massey, D., y Zenteno, R. (2001). Mexican immigration to the United States: continuities and changes. *Latin American Research Review.*, 36(1).
- Embriz, O. y Ruiz, L. (2003). Los indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas y la planeación de la política social en México. En Lartigue F. y Quesnel A. (coords.) *Las dinámicas de la*

- población Indígena. Cuestiones y debates actuales en México. CIESAS. Miguel Ángel Porrúa, México pp 85-114.
- EMIF (Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte). (2014). Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México: Emif Norte Informe Anual de Resultados 2014. COLEF
- ENADID. (2014). Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica. INEGI.
- ENOE. (2016). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. INEGI
- Elder, G. (2000). The life Course. En Bogatta E. y Montgo Rhonda (eds.) *Encyclopedia of Sociology*. pp 1614-16622.
- Feldman, B., Rivera, L., Stefoni, C. y Villa, M. (2011). *La construcción social del sujeto migrante en América Latina: prácticas, representaciones y categorías*.
- Fernández, E. (2011). Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno. *namerica Norteamérica*, 6(1), 35-68.
- Gandini, L., Lozano, F y Gaspar, S. (2014). Migración de retorno y hogares. Un análisis de las transformaciones sociodemográficas y regionales entre 2000 y 2010. En Situación Demográfica 2014. CONAPO
- Gandini, L., Lozano, F. y Gaspar, S. (2015). *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos*. CONAPO
- Gaspar, S. (2012). Migración México-Estados Unidos en cifras (1990-2011). *Migración y desarrollo*, 10(18), 101-138.
- Giorguli, S., Angoa, M. y Gaspar, S. (2007). The other side of the Migration Story: Mexican Woman in US. En Ashbee, Ed. et al (ed.) *Both Sides of the Border: The Politics, Economics and Culture of Mexican-US Migration*, Nueva York, Palgrave MacMillan.
- Giorguli, S., Angoa M. y Villaseñor, R. (2014). Los retos ante el nuevo escenario migratorio entre México y Estados Unidos patrones regionales y políticas locales. En Giorguli S. y Ugalde V. (coords) *Gobierno, territorio y población : las políticas públicas en la mira*, 517-579. El Colegio de México.
- Gmelch, G. (1980). Return migration. *Annual Review of Anthropology*, 9, 135-159.
- Goodchild, M. (1987). A spatial analytical perspective on geographical information systems. *International Journal of Geographical Information Systems*, 1(4), 327.
- Gutiérrez L. y Limas M. (2008). Incorporación de la mujer al mercado de trabajo y desarrollo regional en Chihuahua. *Estudios fronterizos*, 9(18), 39-70.
- Ham, R., Rojas, A. y Gudiño, M. (2015). Envejecimiento por cohortes de la población mexicana de 60 años y más en 2010. En *Revista Internacional de Estadística y Geografía*. (6) 2.
- Harris, J. y Todaro, M. (1970). Migration, Unemployment and Development: A two sector Analysis. *The American Economic Review*, Vol 60, No 1, Mar., pp 126-152
- Henderson, J. (2003a). The urbanization process and Economic Growth. En Aghion y Durlauf S. (eds.) *Handbook of Economic Growth*. North Holland mimeo.
- Henderson, J. (2003b). Urbanization, economic geography, and growth. En Aghion y Durlauf S. (eds.) *Handbook of Economic Growth*. North Holland mimeo.
- Hernández, J. (2002). Las particularidades de los municipios con población indígena. En Satín L. (Coord.). *Perfil y perspectivas de los municipios mexicanos para la construcción de una política social de Estado*. SEDESOL México pp 75-105.
- Hernández, R. (1999). ¡A la aventura!: Jóvenes, Pandillas y Migración en la Conexión Monterrey-Houston. En Gail Mommert (Ed) *Fronteras Fragmentadas*. México El Colegio de Michoacán.

- Hogan, D. y Astone, N. (1986). The transition to Adulthood. *Annual reviews of Sociology*. 12. pp 109-130.
- INEE [Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación] (2010). *Panorama educativo de México 2010: Indicadores del sistema educativo nacional : Educación básica media y Superior*. México, D.F.: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (1990) Resultados definitivos del XI Censo General de Población y Vivienda 1990
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (1995) Resultados definitivos Conteo General de Población y vivienda
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (1994) Censos Económicos.
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2000) Resultados definitivos del XII Censo General de Población y Vivienda 2000
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2004) Censos Económicos.
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2005) Resultados definitivos II Conteo General de Población y vivienda
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2009) Censos Económicos.
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2010) Resultados definitivos del Censo General de Población y Vivienda 2010
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2010) Marco geoestadístico
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2014) Censos Económicos.
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2014) Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2015) Resultados definitivos de la Encuesta Intercensal 2015
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2018) Glosario de términos encontrado en: <http://cuentame.inegi.org.mx/glosario/m.aspx?tema=G>
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2018a) Cuéntame... Población. disponible en: <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/escolaridad.aspx?tema=P>
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2019) Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo
- Jenks, G. (1967) The Data Model Concept in Statistical Mapping. *International Yearbook of Cartography* 7: 186-190
- Juárez, J. (2015). Migración Indígena hacia espacios agrícolas marginados de México: Un caso para contar. *Agricultura Sociedad y Desarrollo*. (12) 1 pp 87-105 disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722015000100005
- King, R. (1986). Return Migration and Regional Economic Problems. London: Croom Helm
- King, R. (2000). Generalizations from the history of return migration. En B. Ghosh(ed.) Return migration: Journey of hope or despair? (pp 7-55) Geneva, Switzerland.
- King, R. (2017). *Return migration and regional economic problems*. Place of publication not identified: Routledge
- Klasen, S. y Lamanna, F. (2009). The Impact of Gender Inequality in Education and Employment on Economic Growth: New Evidence for a Panel of Countries. *Feminist Economics*. (15) 3, pp 91-132.

- Lartigue, F. y Quesnel, A. (2003). *Las dinámicas de la población indígena: cuestiones y debates actuales en México*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social : Miguel Ángel Porrúa.
- Lee, E. (1966). A theory of Migration. *Demography*, 3(1), 47-57.
- Lewis, W. (1954). Economic Development with Unlimited Supplies of Labor. The Manchester School of Economic and Social Studies, Vol 22. Issue 2, May. pp. 139-191.
- Lindstrom, D. (1996). Economic opportunity in Mexico and return migration from the United States. *Demography*, 33(3), 357-374.
- Lindstrom, D. y Giorguli, S. (2007). The interrelationship of fertility, family maintenance and Mexico-U.S. Migration. *Demographic Research*, 17, 821-858.
- López G. y Patten E. (2015). The impact of slowing immigration: Foreign-Born Share Falls Among 14 Largest U. S. Hispanic Origin groups. Pew Research Center.
- Martínez, P. (2009) El municipios, la ciudad y el urbanismo. Encontrado en <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2735/10.pdf>
- Lozano, F. y Galindo, C. (2014). Dinámicas territoriales de la migración internacional de retorno de Estados Unidos a México, 2000-2010. En Lozano F. y Valdivia M. (coords) Análisis Espacial de la Remesas, Migración de Retorno y Crecimiento Regional en México. CRIM UNAM.
- Maidana, C. (2014). Migración Indígena, procesos de territorialización y análisis de redes sociales. *Revista Interdisciplinaria de Movilidades Humana*, (41). Brasil pp. 277-293
- Masferrer, C. y Roberts, B. (2012). Going Back Home? Changing Demography and Geography of Mexican Return Migration. *Population Research and Policy Review: In Cooperation with the Southern Demographic Association (SDA)*, 31(4), 465-496.
- Masferrer, C. (2012). Cuando el origen no es destino: El ciclo de vida y el retorno como posibles vinculos entre la migración interna e internacional. *Coyuntura Demográfica*, (2), 45-40
- Masferrer, C. (2014). De regreso a otro lugar. La relación entre migración interna y la migración de retorno en 2005. En Lozano F. y Valdivia M. (coords) Análisis Espacial de la Remesas, Migración de Retorno y Crecimiento Regional en México. CRIM UNAM.
- Massey D., Alarcón, R., Durand, J., y González, H. (1987) *Return to Aztlan: The Social Process of International Migration from Western Mexico*. University of California Press.
- Massey D. (1990). Social structure, household strategies, and the cumulative causation of migration. *Population Index*, 56(1), 3-26.
- Massey, D. (1991). *Los ausentes: el proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. México, Alianza.
- Massey, D. y Espinosa, K. (1997). What's driving Mexico-U.S. migration? a theoretical, empirical, and policy analysis. *American Journal of Sociology*, 102(4), 939-999.
- Massey, D., Durand, J. y Malone, N. (2002). *Beyond Smoke and Mirrors Mexican Immigration in an Era of Economic Integration*. New York: Russell Sage Foundation.
- Massey, D., Durand, J. y Pren, K. (2009). Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos: Las consecuencias de la guerra antiinmigrante. *Papeles de Población (Mexico)*, 15(61), 2009.
- Massey, D. y Riosmena, F. (2010). Undocumented Migration from Latin America in an Era of Rising U.S. Enforcement. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 630(1), 294-321.
- Massey, D. (2015). Las Teorías de la Migración a Debate. Conferencia Magistral presentada en Dialogos reflexiones sobre Población, Ciudad y Medio Ambiente. CEDUA-COLEMEX 28 de Marzo de 2014. CDMX. México.

- Meza, L. (2014). Mexicanos deportados desde Estados Unidos: Análisis desde las cifras. *migra Migraciones internacionales*, 7(4), 265-276.
- Meza, L. y Pederzini, C. (2009). Migración Internacional y Escolaridad como medios alternativos de movilidad social: el caso de México. *Estudios Económicos*. pp 163-206 EL Colegio de México.
- Montoya J., Salas R. y Saberón J. (2011). La migración de retorno desde Estados Unidos hacia el Estado de México: Oportunidades y Retos. *Cuadernos Geográficos*, (49), 153-178.
- Mora, R. (2015). *Incremento en los riesgos asociados al cruce fronterizo clandestino y tiempo de permanencia de los migrantes indocumentados 1965-2008*. Tesis de Doctorado. El Colegio de México.
- Morrison, P., Bryan, T. y Swanson, D. (2004). Internal Migration and Short-Distance Mobility, In the Methods and material of Demography. 493-521.
- Myrdal, G. (1957). *Rich lands and poor the road to world prosperity*. New York: Harper y Row. Recuperado de <http://catalog.hathitrust.org/api/volumes/oclc/32935928.html>
- Nájera, J. (2016). El complejo estudio de la actual migración en tránsito por México: Actores, temáticas y circunstancias. *Migraciones Internacionales*, 8(3), 255-266
- Narro J., Martuscelli, J. y Bárzana, E. (2012). *Plan de diez años para desarrollar el sistema educativo nacional*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- OIM [Organización Internacional de Migraciones] (2009). Migración de retorno.
- OCDE [Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos] (2012). The price of prejudice: Labour Market Discrimination on the Grounds of Gender and Ethnicity. París
- Ordorika, I. y Rodríguez, R. (2012). Cobertura y estructura del Sistema Educativo Mexicano: Problemática y propuestas. Plan de diez años para desarrollar el sistema educativo Nacional.
- Passel, J. , Cohn, D. y González, A. (2012). *Net migration from Mexico falls to zero--and perhaps less*. Washington, D.C.: Pew Research Center : Pew Hispanic Center. Recuperado de <http://www.pewhispanic.org/files/2012/04/PHC-04-23a-Mexican-Migration.pdf>
- Passel, J. y Cohn, D. (2011). *Unauthorized immigrant population: national and state trends, 2010*. Washington, D.C.: Pew Hispanic Center. Recuperado de <https://www.pewresearch.org/search/unauthorized%20immigrant%20population%3A%20national%20and%20state%20trends%2C%202010>
- Passel, J. (2016). Measuring illegal immigration: How Pew Research Center counts unauthorized immigrants in the U.S. Washington, D.C.: Pew Hispanic Center. Recuperado de <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/09/20/measuring-illegal-immigration-how-pew-research-center-counts-unauthorized-immigrants-in-the-u-s/>
- Passel, J. y Cohn, D. (2014). Unauthorized immigrant Totals Rise in 7 States, Fall in 14. Decline in those from Mexico fuels most State Decreases. Washington, D.C.: Pew Hispanic Center. Recuperado de <https://www.pewhispanic.org/2014/11/18/unauthorized-immigrant-totals-rise-in-7-states-fall-in-14/>
- Piore, M. (1979). *Birds of Passage, Migrant Labour and industrial societies*. S.l.: Cambridge University Press.
- Portes, A. y Manning, R. (1986). The immigrant's enclave: Theory and Empirical examples. En Olzak S. y Nagel J. (eds.) *Competitive Ethnic Relation*, Orlando Florida Academic Press.
- Portes, A. y Rumbaut, G. (1990). *Immigrant America: A Portrait*. Berkely, University of California Press.
- MMP [Proyecto de Migración Mexicana] (2019). consultado en <https://mmp.opr.princeton.edu>

- Quinn, M., y Rubb, S. (2005). The Importance of Education-Occupation Matching in Migration Decisions. *Demography*, 42(1), 153-167.
- Quintana, L. y Pérez, J. (2014). Migración de retorno en México: Un enfoque de aglomeraciones desde la Nueva Geografía Económica. En Lozano F. y Valdivia M. (coords) Análisis Espacial de la Remesas, Migración de Retorno y Crecimiento Regional en México. CRIM UNAM.
- Rau, W. y Wazienski, R. (1999). Industrialization, female labor force participation, and the modern division of labor by sex. *Industrial Relations : A Journal of Economy et Society.*, 38.
- Reyes, A. (2014). Migración Centroamericana femenina en tránsito por México hacia Estados Unidos. En La situación demográfica de México 2014, México, pp 245-264. CONAPO.
- Richardson, J. (1986). *Handbook of theory and research for the sociology of education*. Westport, Conn: Greenwood Press.
- Richter, S. y Taylor, J. (2008) Gender and the Determinants of International Migration from Rural Mexico over Time. En Morrison, A. et al (eds) *The International Migration of Women*. World Bank.
- Rivera, L. (2011). ¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo. En Felman B et al. (comps) *La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Práctica, representaciones y categorías*, Flacso-Ecuador/CLACSO, Quito.
- Roldán, G. (2015). Remesas y Migración Indígena. En Roldán, G. y Sánchez, C. (2015). *Remesas, migración y comunidades indígenas de México*.
- Roldán, G. y Sánchez, C. (2015). *Remesas, migración y comunidades indígenas de México*.
- Rogers, A. y Castro, L. (1982). Patrones modelo de Migración. *Demografía y Economía*, (16) 3, pp 267-327
- Rumbaut, R. y Portes, A. (2014). *Immigrant America: A Portrait*. Recuperado de <https://escholarship.org/uc/item/0b3843wt>
- SER [Secretaría de Relaciones Exteriores] (2018). Frontera. disponible en <https://mex-eua.sre.gob.mx/index.php/frontera> consultado el 13 de diciembre de 2018.
- Sjaastad, L. (1962). The costs and returns of human migration. *The journal of Political Economy*, (70) 5 pp 80-93
- SIMBAD [Sistema Estatal y Municipal de Bases de Datos] (2018). Sistema Estatal y municipal de Bases de Datos. INEGI.
- Singer, J. y Willet, J. (2003). *Applied longitudinal data analysis: modeling change and event occurrence*. Oxford; New York: Oxford University Press.
- Sobрино, J. (1993). *Gobierno y administración metropolitana y regional*. México: Inst. Nacional de Administración Pública.
- Sobрино, J. (2010). *Migración interna en México durante el siglo XX*. México. CONAPO.
- Stark, O. (1993). *The migration of labor*. Cambridge, Mass.: B. Blackwell.
- Stark, O., y Bloom, D. (1985). *The new economics of labor migration*. Cambridge, Mass.: Center for Population Studies, Migration and Development Program, Harvard University.
- Terán, J. (2011). *La migración Zacatecas-Estados Unidos 2000-2010, desde la perspectiva de la mujeres con pareja migrante residentes en comunidades de origen*. Tesis de licenciatura. UAZ
- Terán, J. (2014). *La migración entre México y Estados Unidos, hacia la nueva geografía del retorno del siglo XXI*. Tesis de Maestría. EL Colegio de México.
- Terán, J. (2017) *Los determinantes del retorno de mexicanos desde Estados Unidos en perspectiva ¿Una nueva historia?* Ponencia presentada en 30 años haciendo Historia Proyecto de Migración Mexicana. Octubre El Colegio de México. México DF.

- Terán, J. (2018) Inmigrantes en México. ¿Cosa de niños? Ponencia presentada en SOMEDE Junio..
- Terán, J., Giorguli, S. Y Sánchez, L. (2016). Reconfiguraciones de la geografía del retorno de Estados Unidos a México 2000-2010: un reto para las políticas públicas. En Situación Demográfica 2015 CONAPO.
- Tobler, W. (1970). *Spectral analysis of spatial series*. Library Photographic Service, U. of California.
- Todaro, M. (1977). *Economic development in the Third World*. New York: Longman.
- Tong, Y., y Piotrowski, M. (2010). The Effect of Remittances on Return Migration and its Relation to Household Wealth: The Case of Rural Thailand. *ASIA PACIFIC POPULATION JOURNAL*, 25(2), 53-96.
- Velasco, M. (2010). *Tijuana indígena: estudio sobre las condiciones de vida e integración social de la población indígena a la ciudad*. México, D.F.: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Villar, J. (2003). El retorno en las migraciones españolas con Europa en siglo XX precisiones conceptuales y anotaciones bibliográficas. *Papeles de geografía*, (37), 261-276.
- Vives, J. (2002). El diagnóstico de la sobredispersión en modelos de análisis de datos de recuento. Tesis Doctoral. Departamento de Psicobiología i de Metodlogia de les Ciències de la salut. Univeritat autònoma de Barcelona. disponible en:
<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5422/jvb1de2.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Węgrzynowska, K. (2015). La feminización de la migración mexicana en Estados Unidos = Feminization of the Mexican migration to the United States. *Revista del CESLA*, 313-336.
- Wright, R. y Ellis, M. (2016). *Perspectives on Migration Theory: Geography*.
- Yang, D. (2006). *International migration, remittances, and household investment: evidence from Philippine migrants' exchange rate shocks*. Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research. Recuperado de <http://papers.nber.org/papers/w12325>
- Zapata, E., y Suárez, B. (2012). *Migración: reasignación de roles en espacios locales y transnacionales*. *Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable*. 8(1), 2012. México, D.F.: Red Universidad Autónoma Indígena de México. Recuperado de <http://public.eblib.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=3209796>
- Zenteno, R. (2012). Saldo Migratorio Nulo: El retorno y la política Anti-inmigrante. *Coyuntura Demográfica*, (2), 17-21.
- Zúñiga, E., Leite, P., Nava, A. y Ramos, L. (2004). La nueva era de las migraciones: Características de la migración internacional en México. México, D.F. CONAPO
- Zúñiga, V., y Hernández-León, R. (2005). *New destinations: Mexican immigration in the United States*. New York: Russell Sage Foundation.

Anexo 1. Armonización municipal para comparativa temporal.

Cuadro A.1

Municipios creados en el país de 1990 a 2010

Entidad	1990-2000				2000-2010			
	Municipios creados		Municipios de origen		Municipios creados		Municipios de origen	
	Clave	Nombre	Clave	Nombre	Clave	Nombre	Clave	Nombre
Aguascalientes	1010	El Llano	1001	Aguascalientes				
	1011	San Francisco de los Romo	1001	Aguascalientes				
Baja California	2005	Playas de Rosarito	2004	Tijuana				
Baja California Sur	3009	Loreto	3001	Comundú				
Campeche	4010	Calaxmul	4004	Champotón				
			4006	Holpechen				
	4011	Candelaria	4003	Carmen				
			4004	Champotón				
Chiapas	7113	Aldama	7026	Chenalho				
	7114	Benemérito de las Américas	7059	Ocosingo				
	7115	Maravilla	7052	Las Margaritas				
	7116	Marques	7059	Ocosingo				
	7117	Montecristo	7008	Ángel Albino				
	7118	San Andrés	7081	Somojovel				
	7119	Santiago	7049	Larrainzar				
Guerrero	12076	Acatepec	12072	Zapotitlán	12077	Marquelia	12013	Azoyú
							12023	Cuajinicuilapa
					12078	Cochoapa	12043	Metlatónoc
					12079	José Joaquín	12028	Chilapa
					12080	Juchitán	12013	Azoyú
					12081	Iliatenco	12052	San Luis Acatán
							12041	Malinaltepec
Jalisco				14125	San Ignacio	14008	Arandas	
Estado de México	15122	Valle de Chalco	15025	Chalco	15123	Luvianos	15082	Tejupulco
			15039	Ixtapalica	15124	San José	15074	San Felipe
			15070	La Paz	15125	Tonanitla	15044	Jaltenco
			15029	Chicoloapan				
Quintana Roo	23008	Matlapa	24037	Tamazuncha	23009	Tulum	23008	Solidaridad
	24058	El Naranjo	24010	Ciudad del Maíz				

San Luis Potosí	24057	Matlapa	24037	Tamazunchale				
	24058	Naranjo EL	24010	Ciudad del maíz				
Sonora	26071	Benito Juárez	26026	Etchojos				
	26072	San Ignacio	26029	Ocosingo				
Tlaxcala	29045	Benito Juárez	29020	Sanctórum				
	29046	Emiliano Zapata	29030	Terrenate				
	29047	Lázaro Cárdenas	29030	Terrenate				
	29048	Magdalena Tlaltelulco	29010- --- 29020	Chiautempan				
	29049	San Damián	29032	Tetlatlauca				
	29050	San Francisco Tetlanoc	29010	Chiautempan				
	29051	San Jeronico Zacualpan	29032	Tetlatlauca				
	29052	San José Teacalco	29038	Tzompantepec				
	29053	San Juan Huatcingo	29029	Tepeyanco				
	29054	San Lorenzo	29044	Zacalelco				
	29055	San Lucas	29040	Xaltoca				
	29056	Santa Ana	29015	Ixtlacuixtla				
	29057	Santa Apolonia	29023	Nativitas				
	29058	Santa Catarina	29044	Zacalelco				
	29059	Santa Cruz	29022	Acuamanala				
29060	Santa Isabel	29029	Tepeyanco					
Veracruz	30208	Carlos Carrillo	30045	Cosamaloapan	30211	San Rafael	30102	Martínez de la Torre
	30209	Tatahuicapan de Juárez	30104	Mecayapan	30212	Santiago	30130	Playa Vicente
			30149	Soteapan				
	30210	Uxpanapa	30108	Jesús Minatitlán				
			30091	Jesús Carranza				
30070			Hidalgotitlan					
30061			Choapas					
Zacatecas	32057	Trancoso	32017	Guadalupe	32058	Santa María	32001	Apozol
							32003	Atolinga
							32004	Benito Juárez
							32019	Jalpa
							32045	Tepechitlán
							32047	Teúl de González Ortega

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal.

Lo referente a la comparabilidad municipal a lo largo del tiempo de los 2,456 municipios existentes a 2010 se realizó el ajuste de cada uno de los municipios nuevos. Para el año 1990 había 2,402 municipios y para el año 2000 había 2,443, es decir de 1990 a 2000 se crearon 41 nuevos municipios y de 2000 a 2010 se crearon 13 municipios.

Se partió de un supuesto de linealidad para la reconstrucción de cada una de las variables referentes a cada municipio nuevo. Por ejemplo en el cuadro A.1 en el caso del municipio del Llano del estado de Aguascalientes, que se desprende del municipio de Aguascalientes tenemos lo siguiente: El Llano se creó en el periodo 1990-2000, por lo que sólo refleja valor para el año 2000, la manera de reconstruirlo retrospectivamente fue mediante sumar el valor de la variable de interés de ambos municipios para el año 2000 (EL Llano y Aguascalientes); pero para este caso en particular en el mismo periodo vemos que también se crea San Francisco de los Romo, por tanto para el año 1990 sólo tenemos el valor de Aguascalientes; mientras que para el año 2000 tenemos lo referente a los 3 municipios (Aguascalientes, El Llano y Francisco de los Romo).

Para poder calcular el valor retrospectivo de los municipios de El Llano y Francisco de los Romo, si hubiesen existido en el año 1990, se procedió a sumar los valores reflejados en el año 2000, por ejemplo en lo que respecta al retorno, Aguascalientes registró 2, 192 retornados, El Llano 34 y San Francisco 117, dando en total 2,343 retornados entre los 3 para el año 2000, ahora se calculó cuánto representa cada municipio en materia de retorno para dicho año, teniendo que El Llano participó con el 1.45%, San Francisco de los Romo con el 4.99% y el restante 93.55% fue de Aguascalientes.

Ahora si tenemos la participación porcentual en el año 2000, la trasladamos al año 1990. Teniendo que para 1990 Aguascalientes registró 730 retornados, reajustando valores tendríamos que ante el cálculo Aguascalientes registró 683 retornados, El Llano 11 y San Francisco de los Romo 36 retornados. Este es el procedimiento que se siguió con cada uno de los municipios creados entre 1990 y 2010 en lo referente a las variables que aparecen en el presente trabajo.

Ahora para los que se crearon entre 2000 y 2010 y que además derivaron de varios municipios se siguió un proceso similar al anterior pero corrigiendo algunas complicaciones, para ilustrar esto se hará el ejemplo de Santa María, Zacatecas.

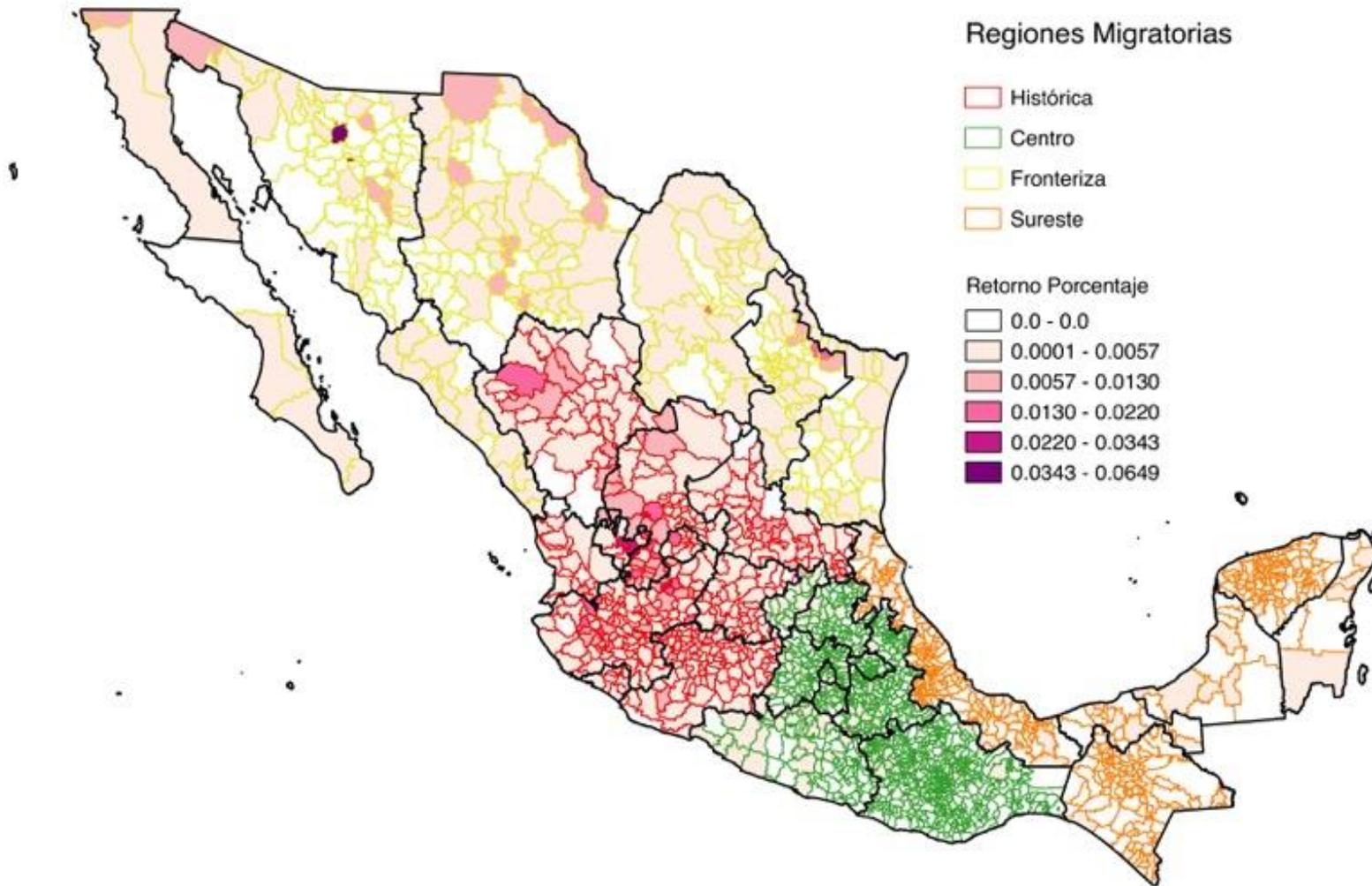
Según el cuadro A.1 Santa María es un municipio de Zacatecas que se creó entre 2000 y 2010, y que además lo integraron varios municipios. El primer paso es ver los valores que en total suman los municipios de Apozol, Atolinga, Benito Juárez, Jalpa, Tepechitlan y Teúl de González Ortega para la variable de interés, por ejemplo en cuanto al retorno los valores fueron 188, 102, 167, 433, 249 y 180 respectivamente que dan una suma de 1,319 retornados, a este total le agregamos el valor reportado por Santa María que fue de 56, dando un total 1,375 retornados.

Para el cálculo del valor que tendrá Santa María en 2000, se asigno cuanto aporta el retorno cada uno de los participantes, Santa María aportó el 4.07%; Apozol el 13.67%, Atolinga el 7.41%, Benito Juárez el 12.14%, Jalpa el 31.49%, Tepechitlan el 18.10% y Teúl de González Ortega el 13.09%. Tales porcentajes fueron multiplicados por la suma que tuvieron los municipios en materia de retorno para el año 2000, mismo que fue de 754 retornados, se multiplico ese resultado por el 4.07% correspondiente a Santa María, dando un valor de 31, valor que se resto proporcionalmente a la suma de 754, es decir que a cada municipio se le quitó el porcentaje con el que participó para el año 2000, multiplicado por los 31 retornados que correspondieron a Santa María. Mecanismo similar se utilizó para obtener el valor de 1990.

De la misma manera se construyó la base para poder hacer comparable los 2,456 municipios de 1990 a 2015.

Mapa A1

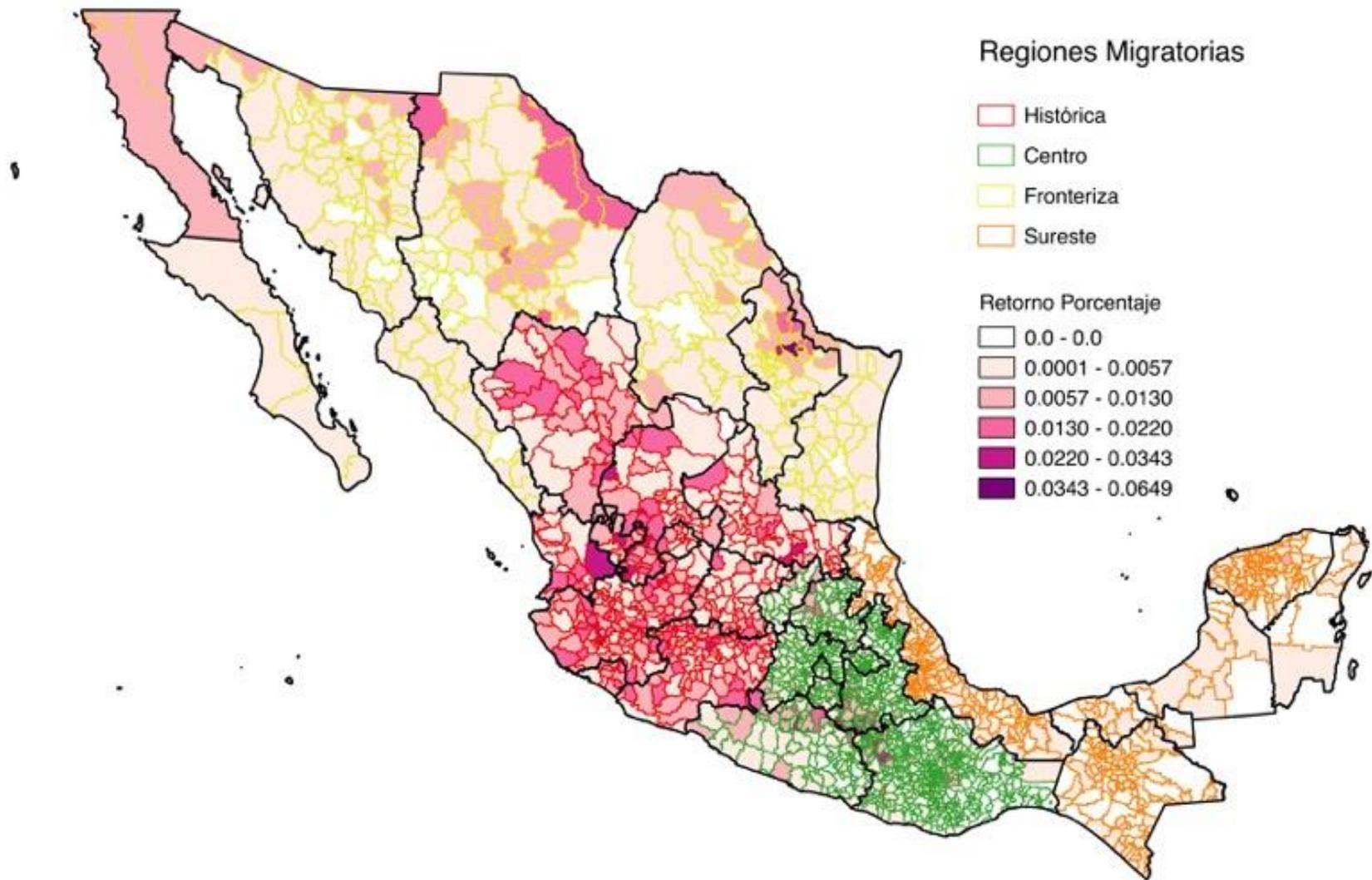
Retorno municipal de mexicanos provenientes de Estados Unidos. 1990



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XI Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Mapa A2

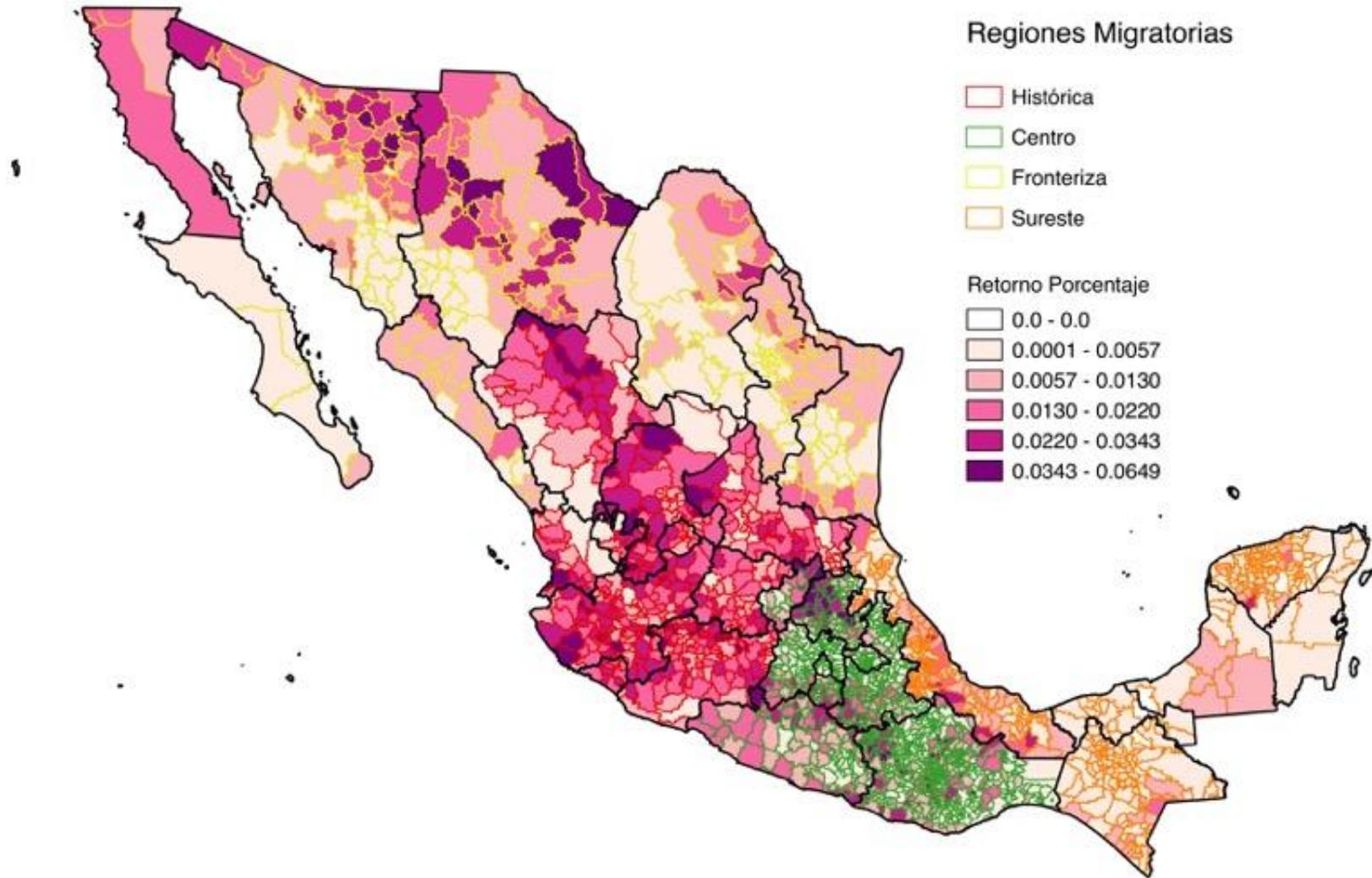
Retorno municipal de mexicanos provenientes de Estados Unidos. 2000



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Mapa A3

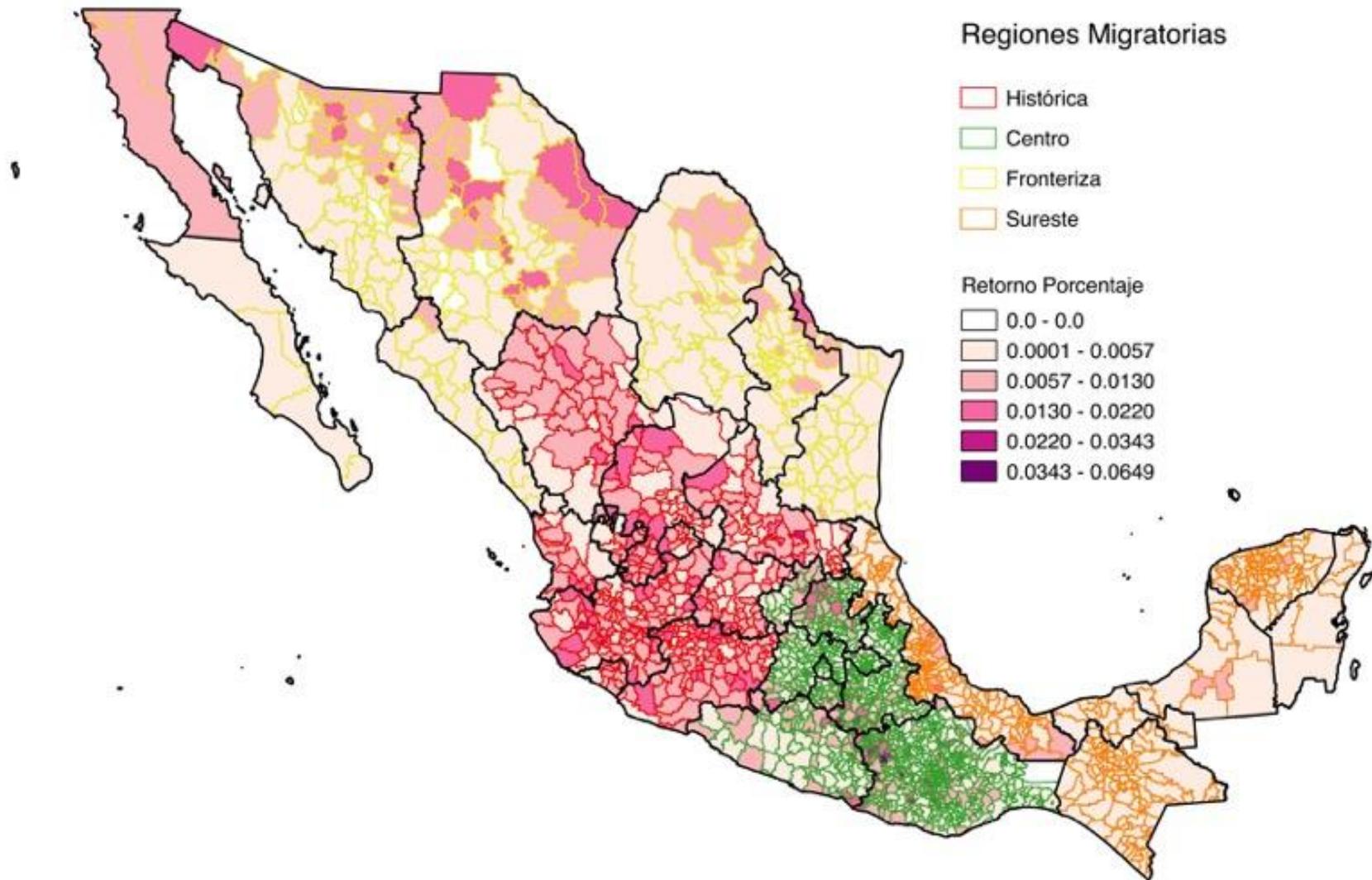
Retorno municipal de mexicanos provenientes de Estados Unidos. 2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo General de Población y Vivienda 2010. INEGI

Mapa A4

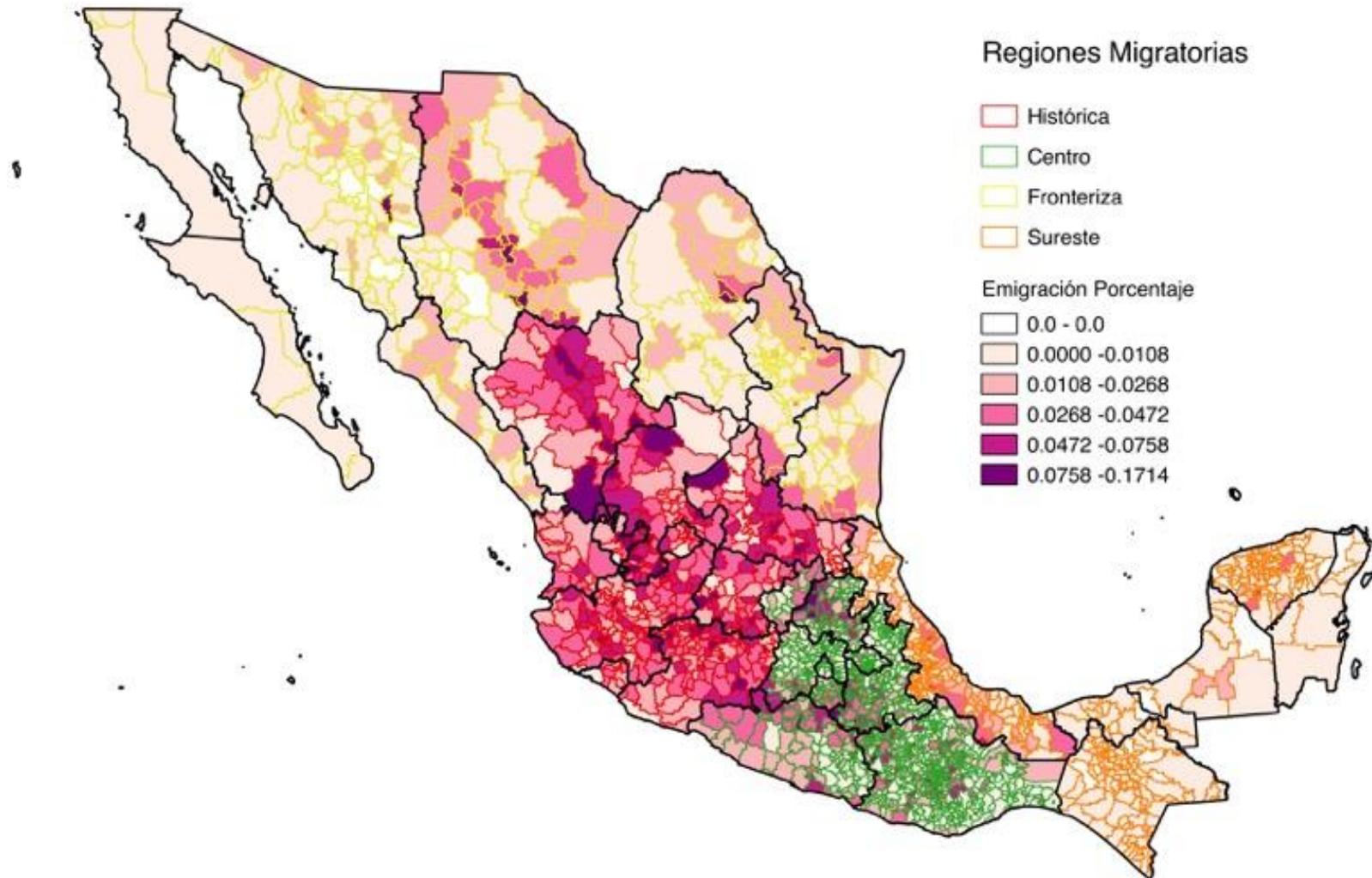
Retorno municipal de mexicanos provenientes de Estados Unidos. 2015



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Intercensal 2015. INEGI

Mapa A5

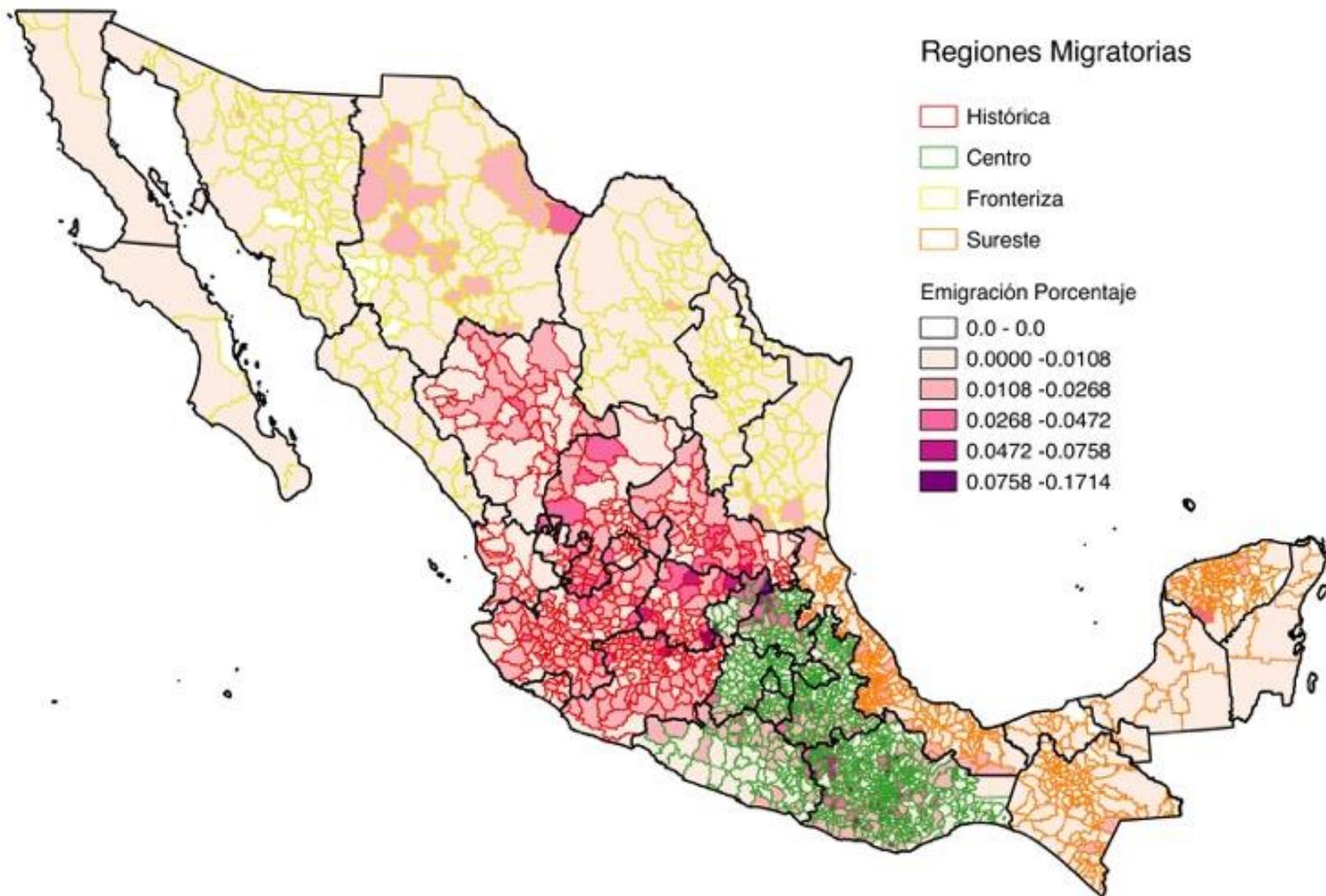
Emigrantes municipales hacia Estados Unidos. 2000



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Mapa A6

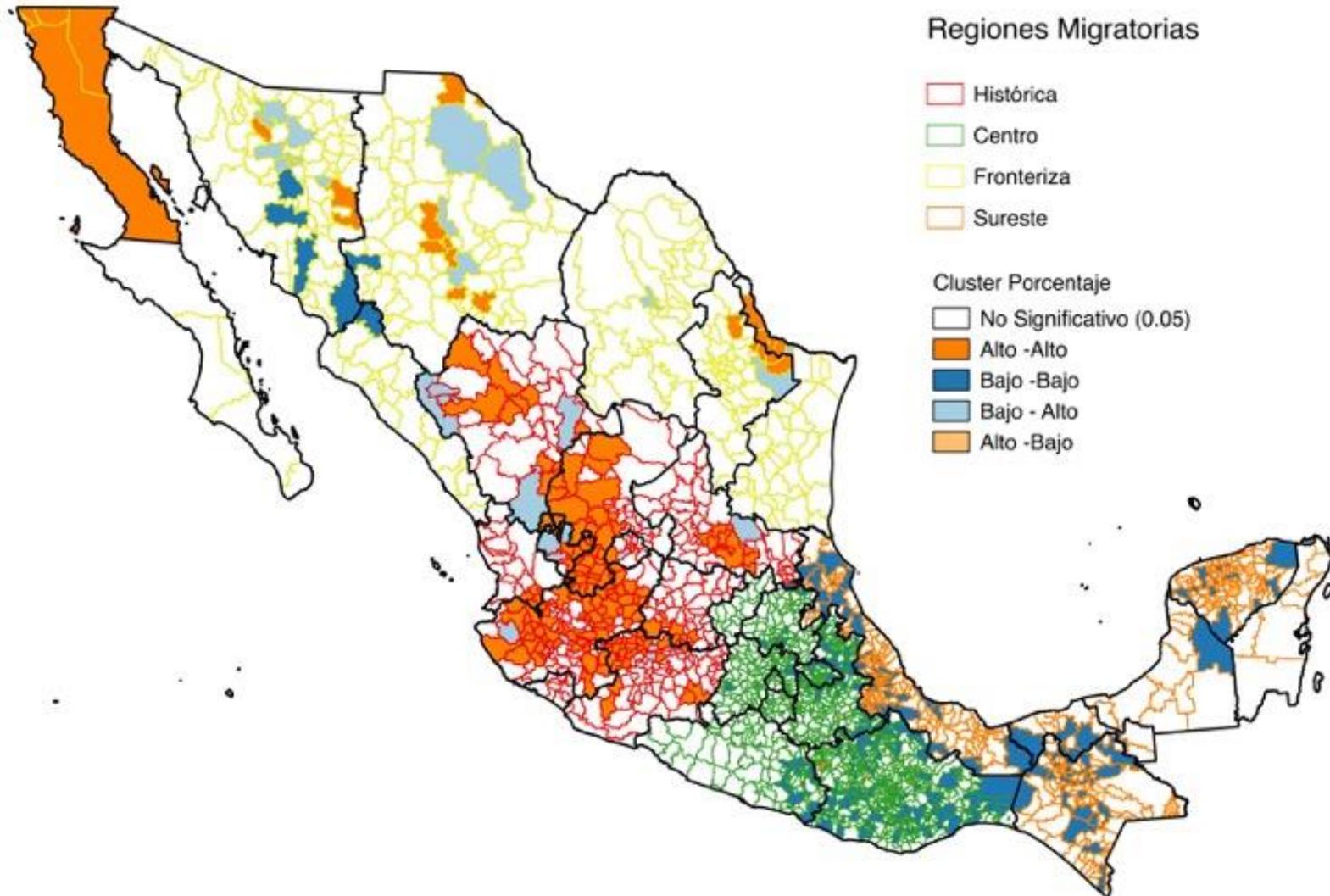
Emigrantes municipales hacia Estados Unidos. 2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo General de Población y Vivienda 2010. INEGI

Mapa A7

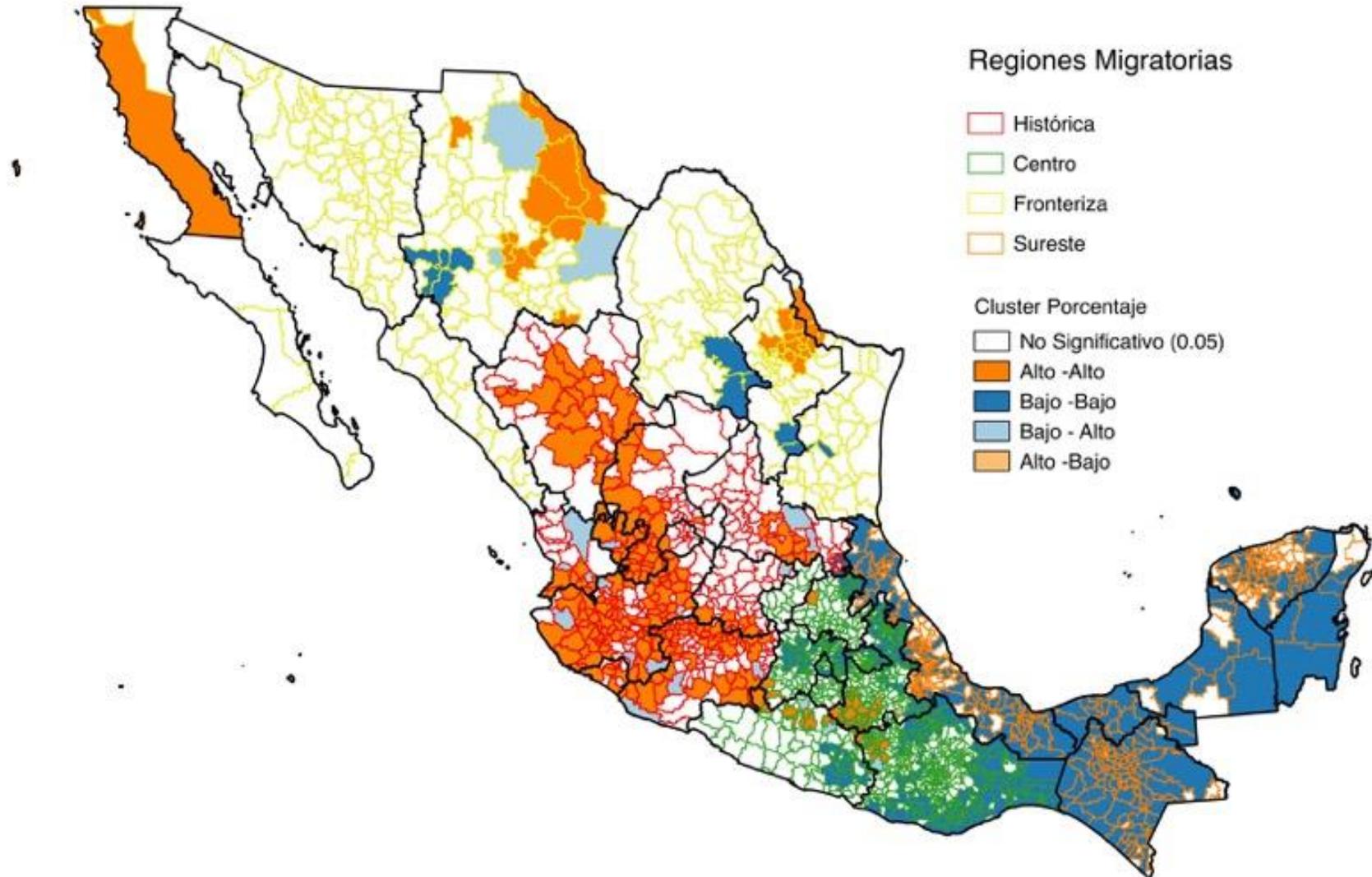
LISA Univariado Retorno 1990.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XI Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Mapa A8

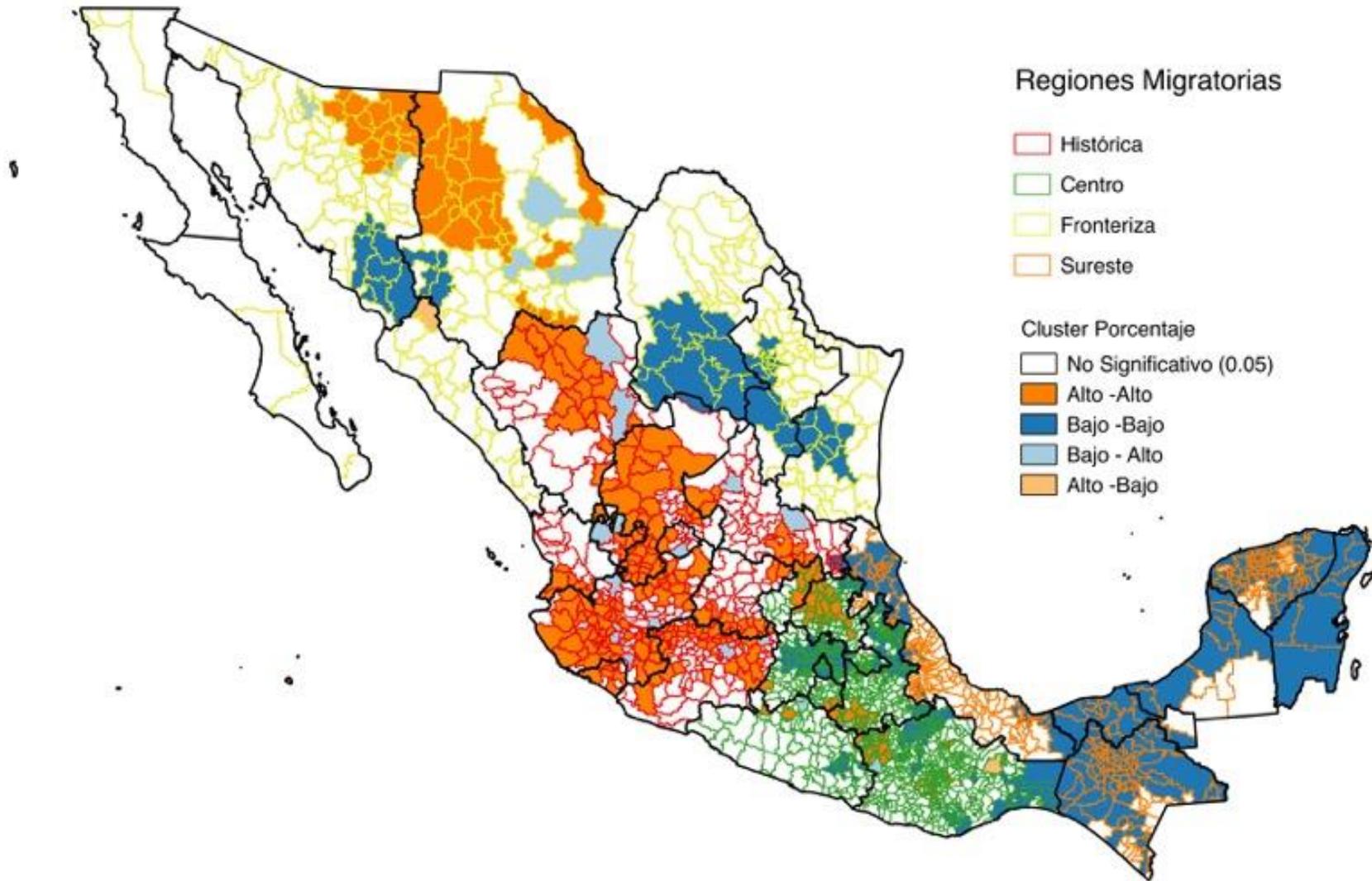
LISA Univariado Retorno 2000.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Mapa A9

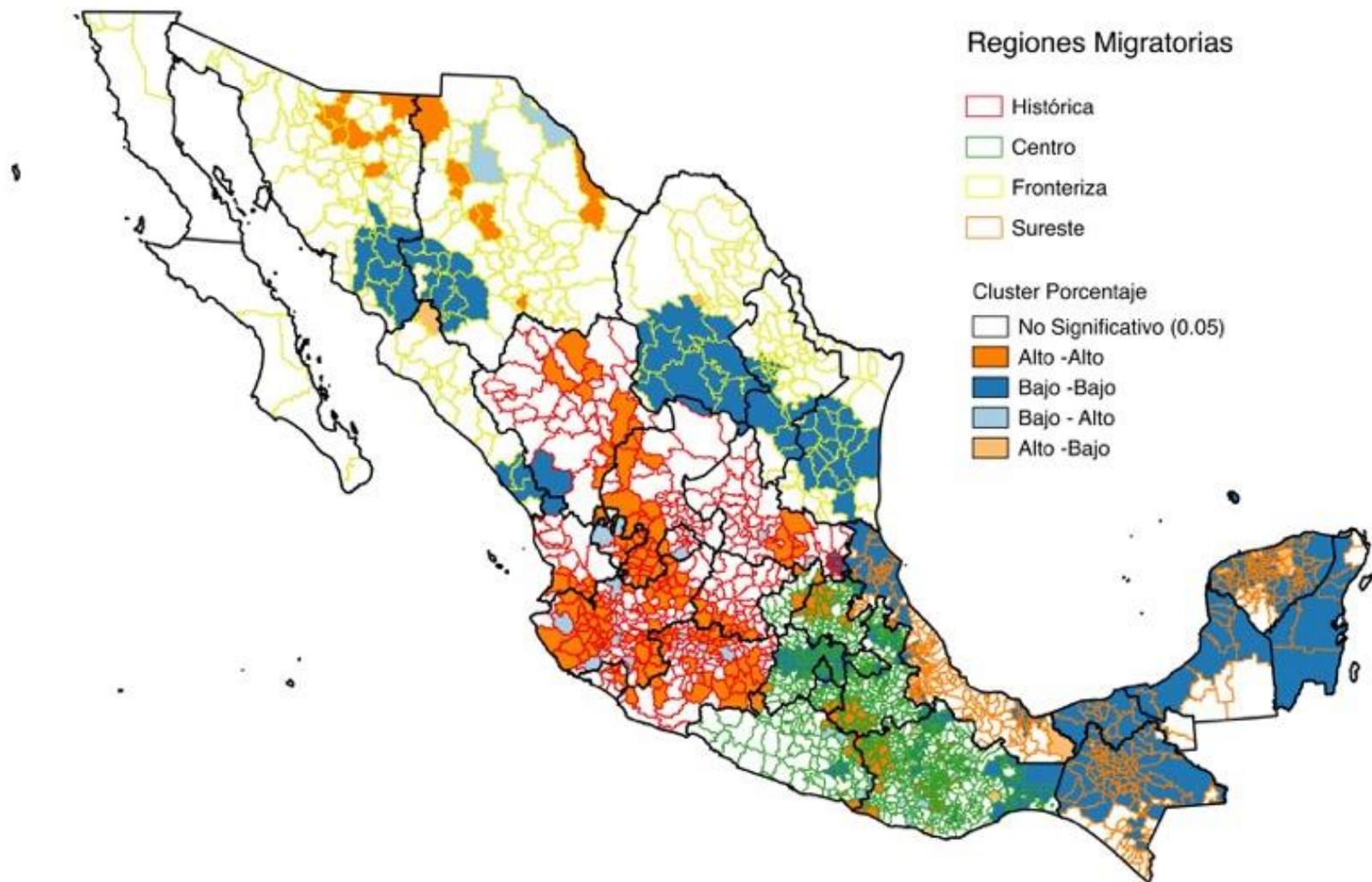
LISA Univariado Retorno 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo General de Población y Vivienda 2010. INEGI

Mapa A10

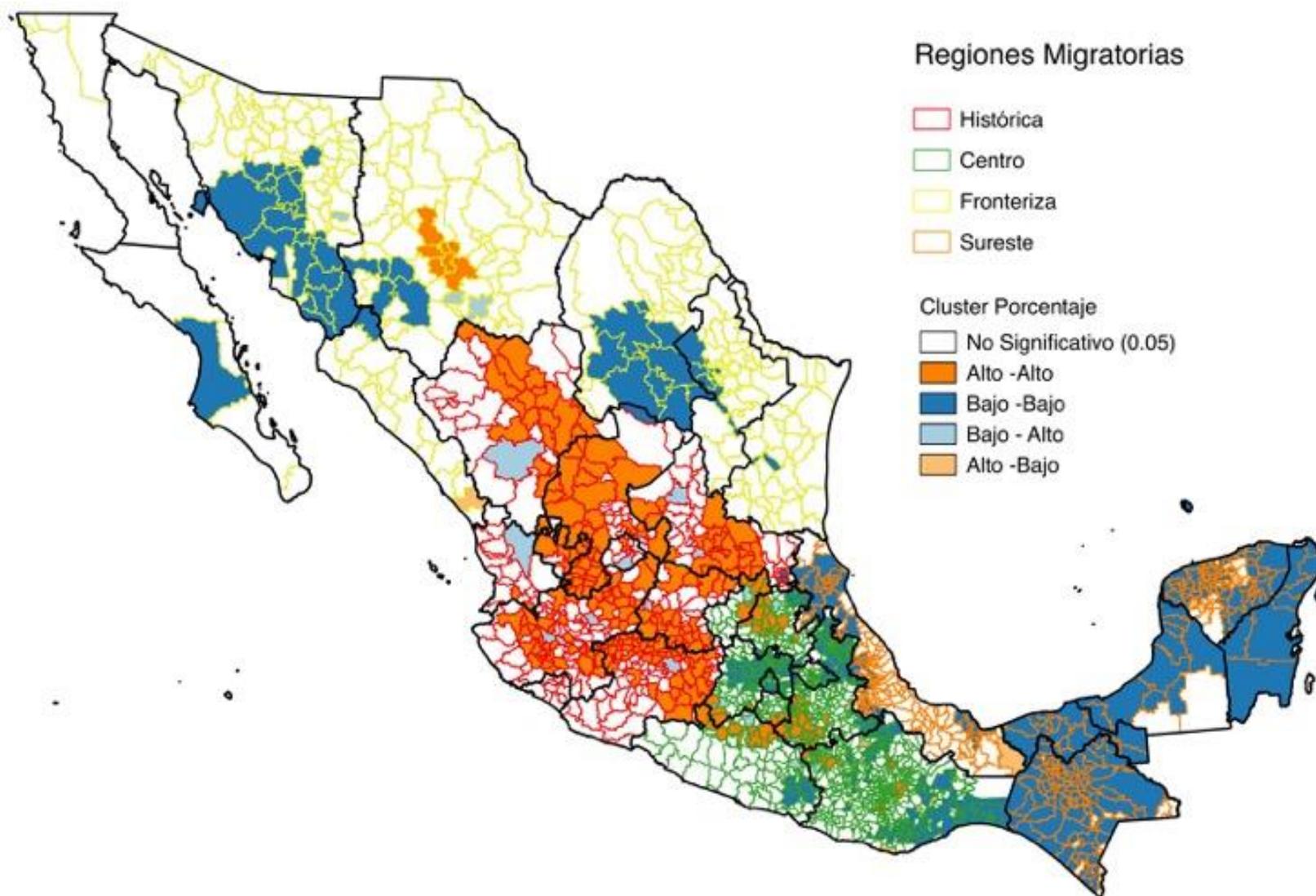
LISA Univariado Retorno 2015.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Intercensal 2015. INEGI

Mapa A11

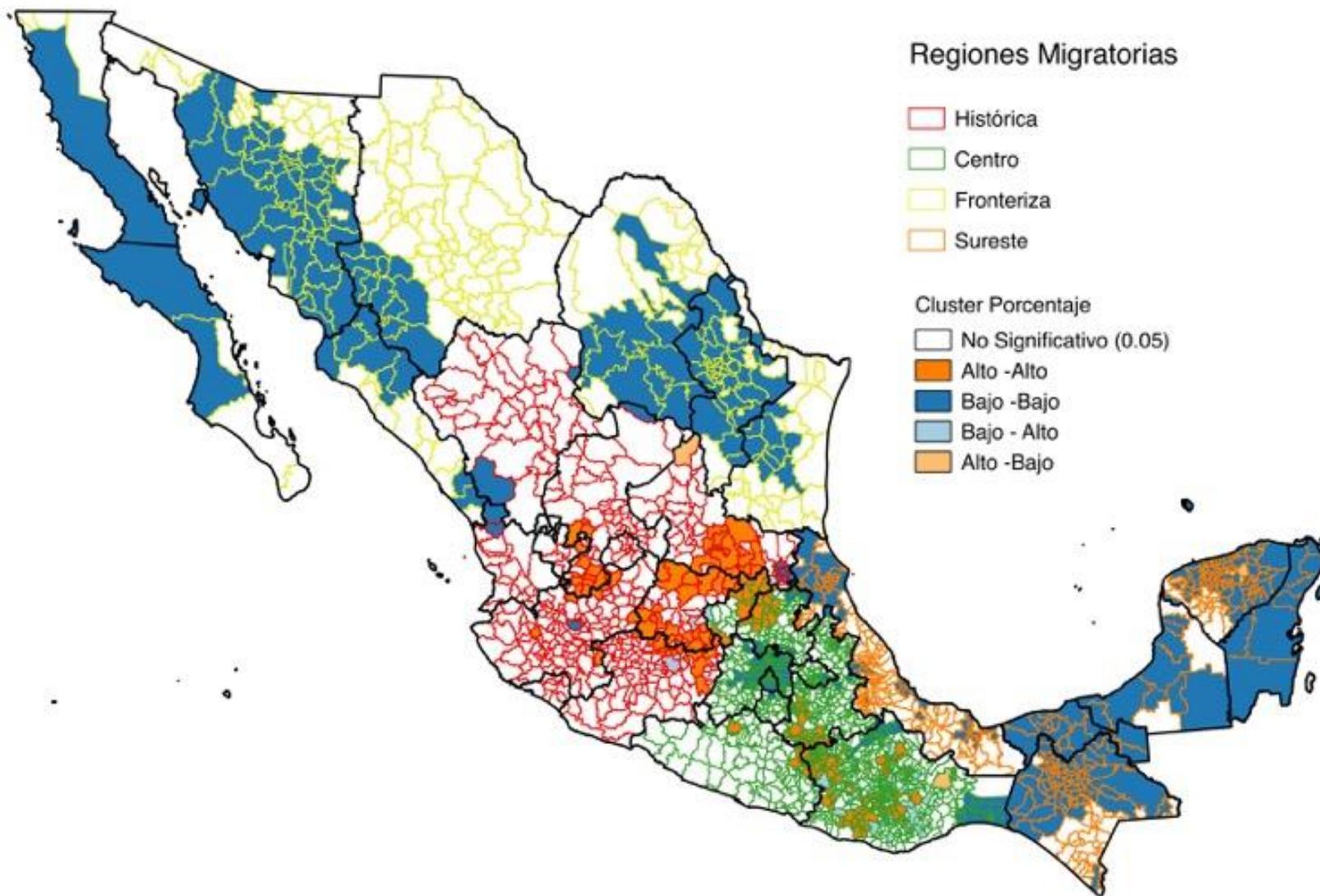
LISA Univariado Emigración 2000.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Mapa A12

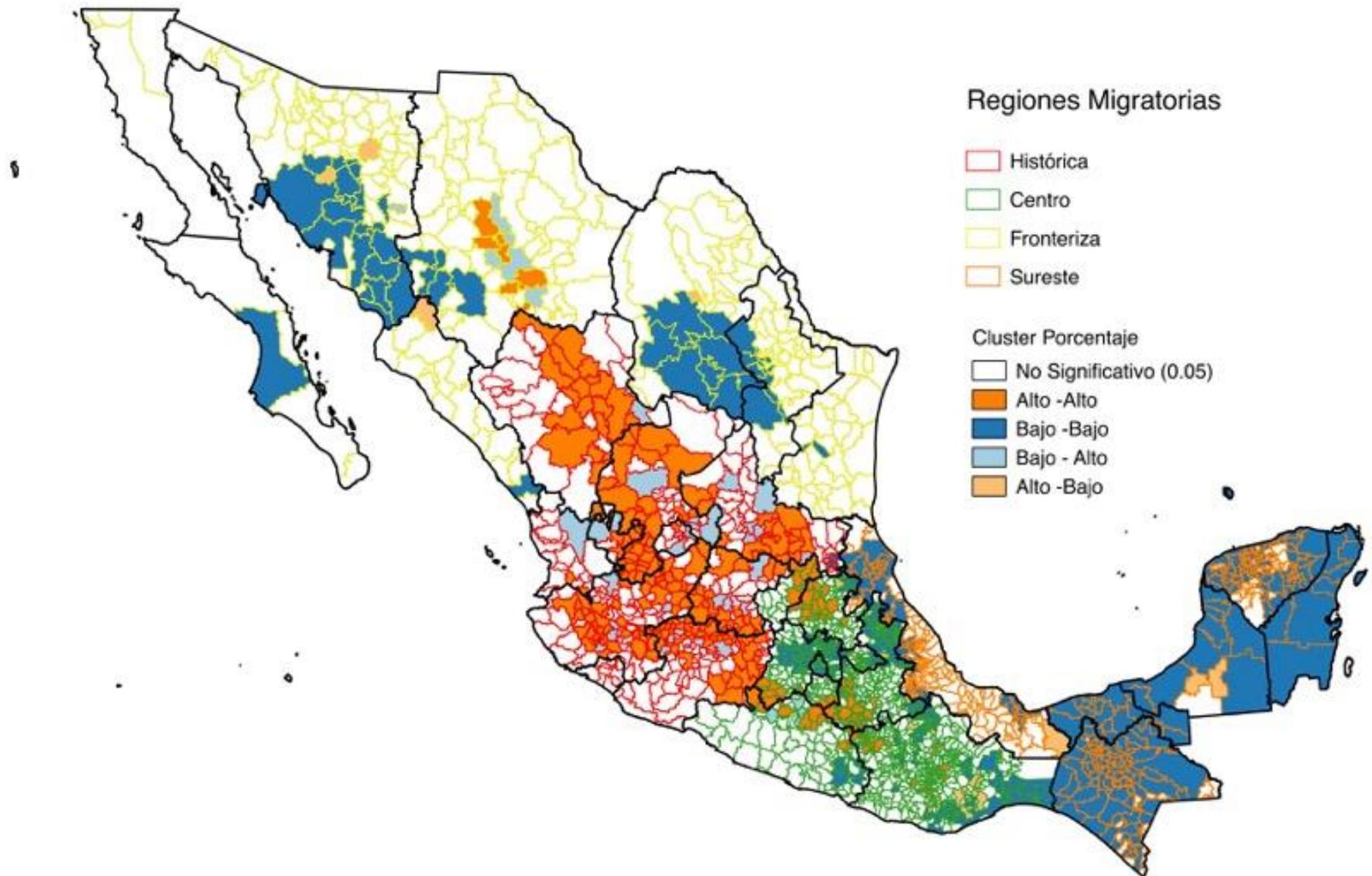
LISA Univariado Emigración 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo General de Población y Vivienda 2010. INEGI

Mapa A13

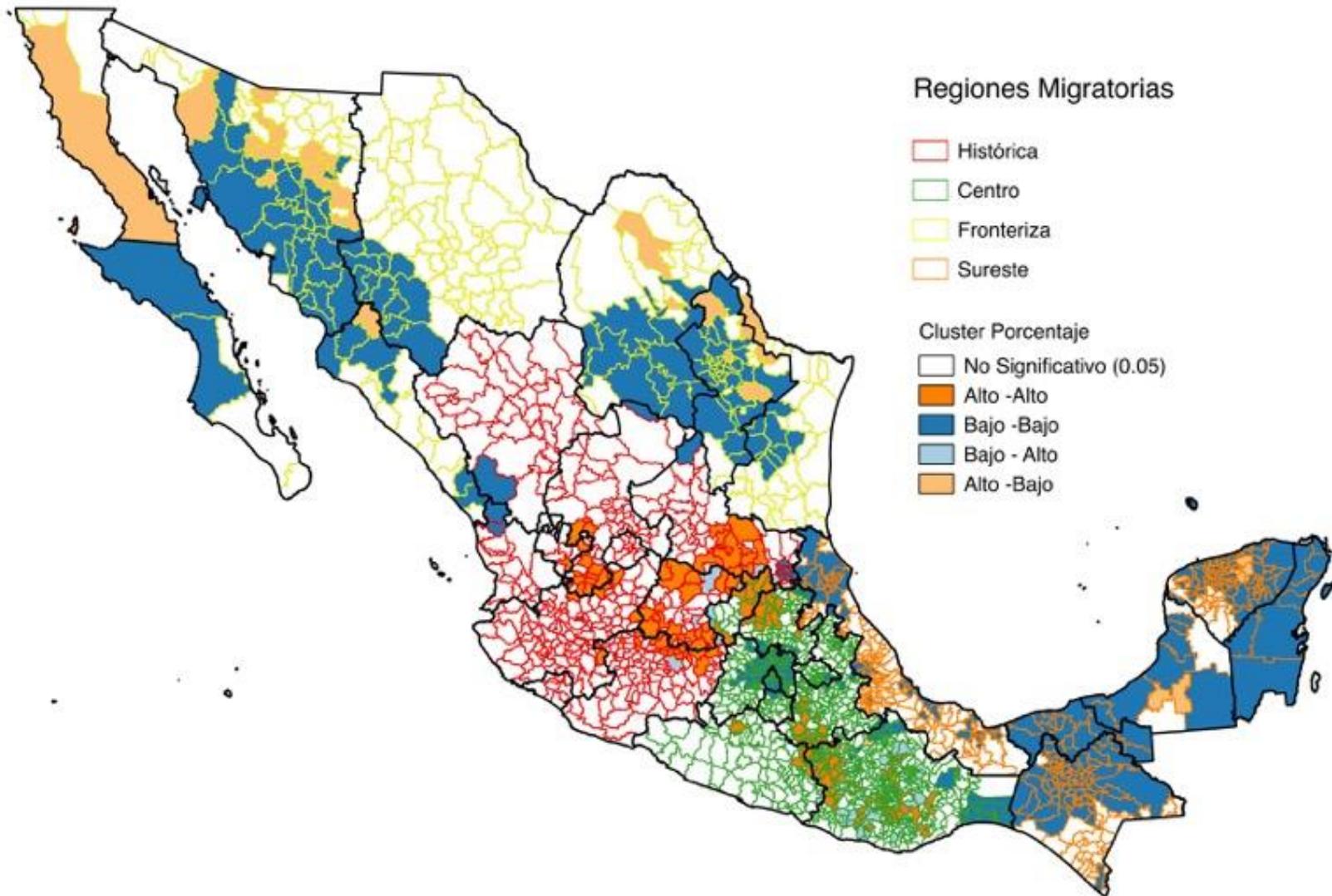
LISA Bivariado Retorno 2015 Emigración 2000.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Mapa A14

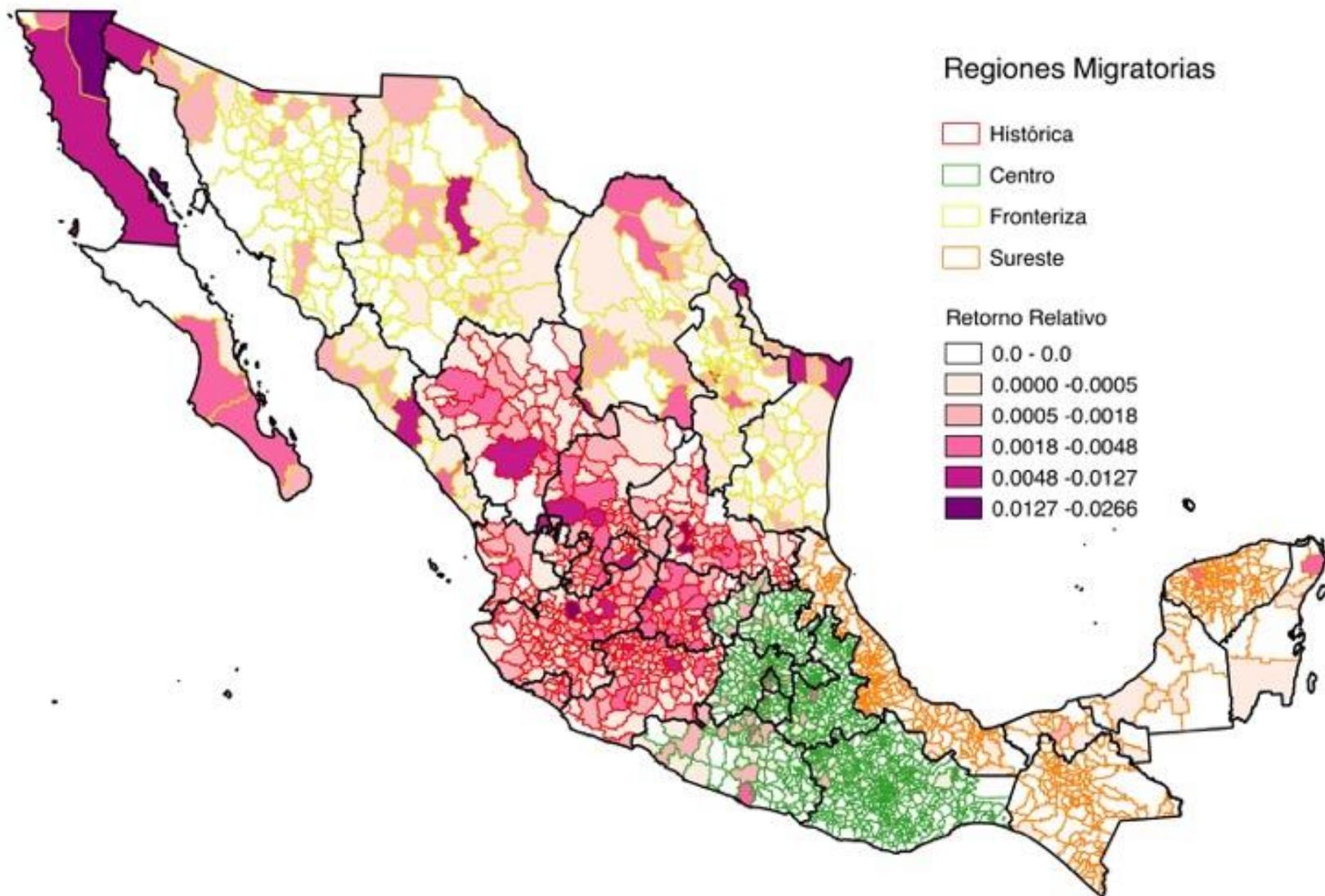
LISA Bivariado Retorno 2015 Emigración 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo General de Población y Vivienda 2010. INEGI

Mapa A15

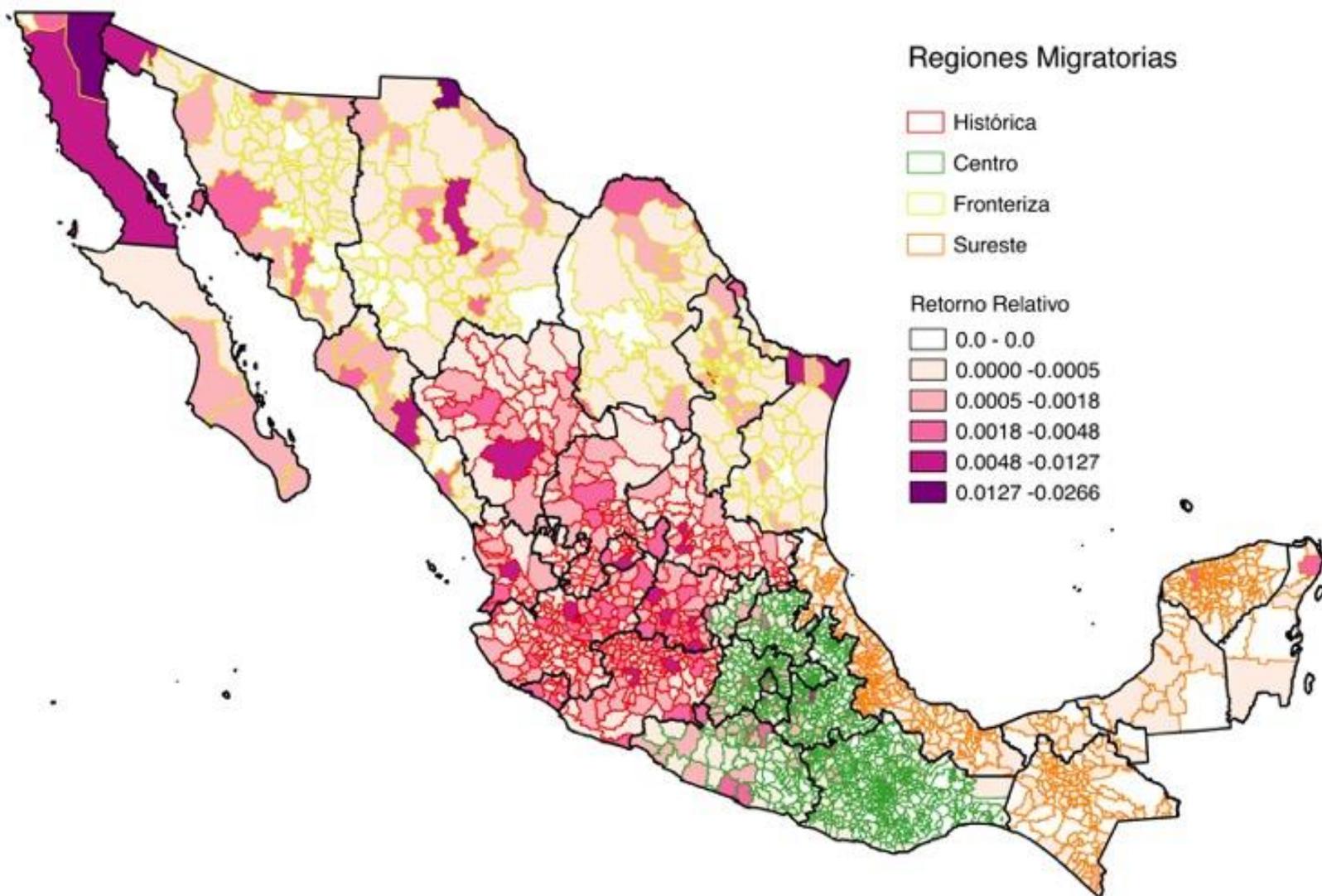
Retorno municipal de mexicanos provenientes de Estados Unidos. 1990



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XI Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Mapa A16

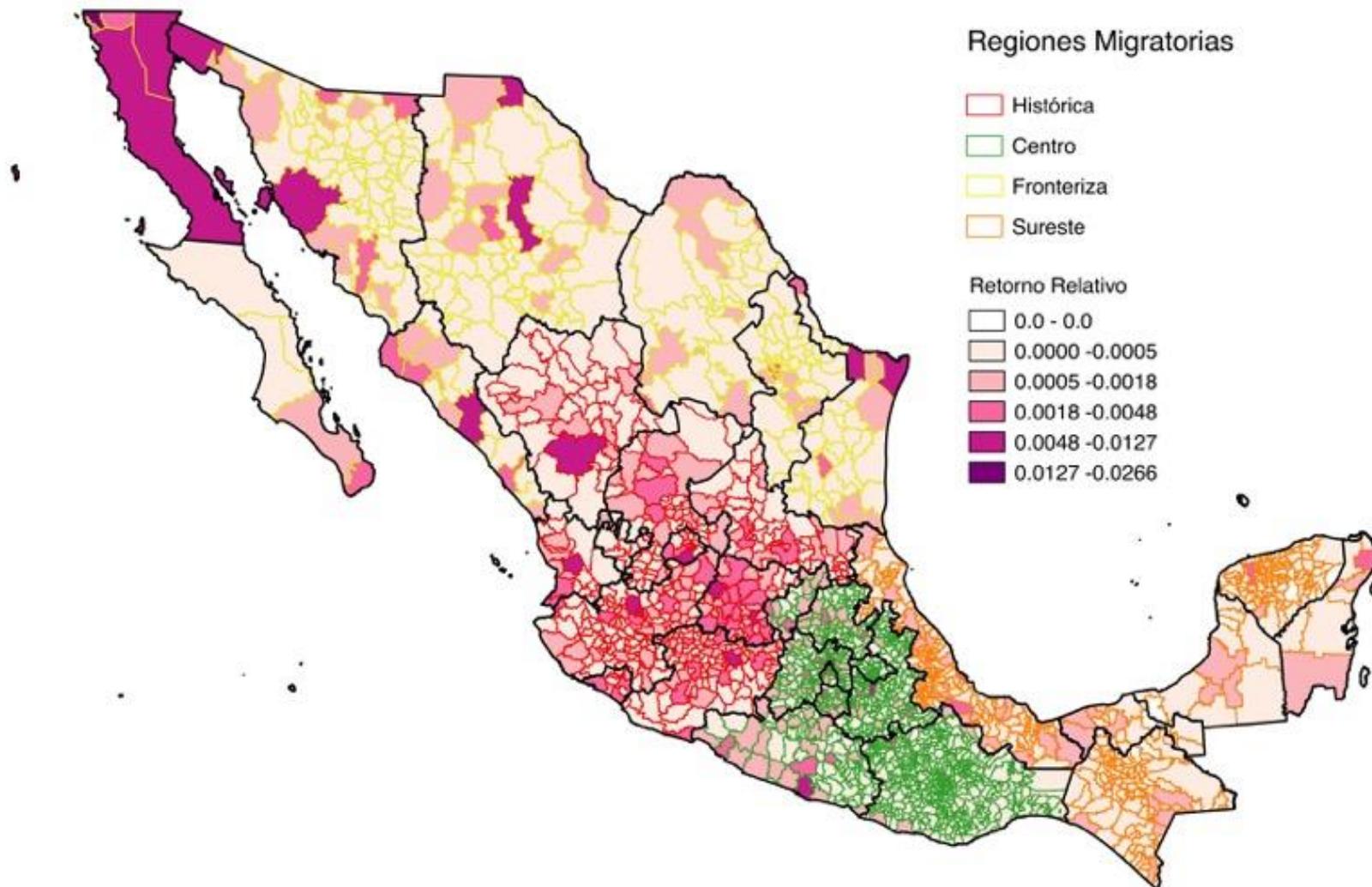
Retorno municipal de mexicanos provenientes de Estados Unidos. 2000



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Mapa A17

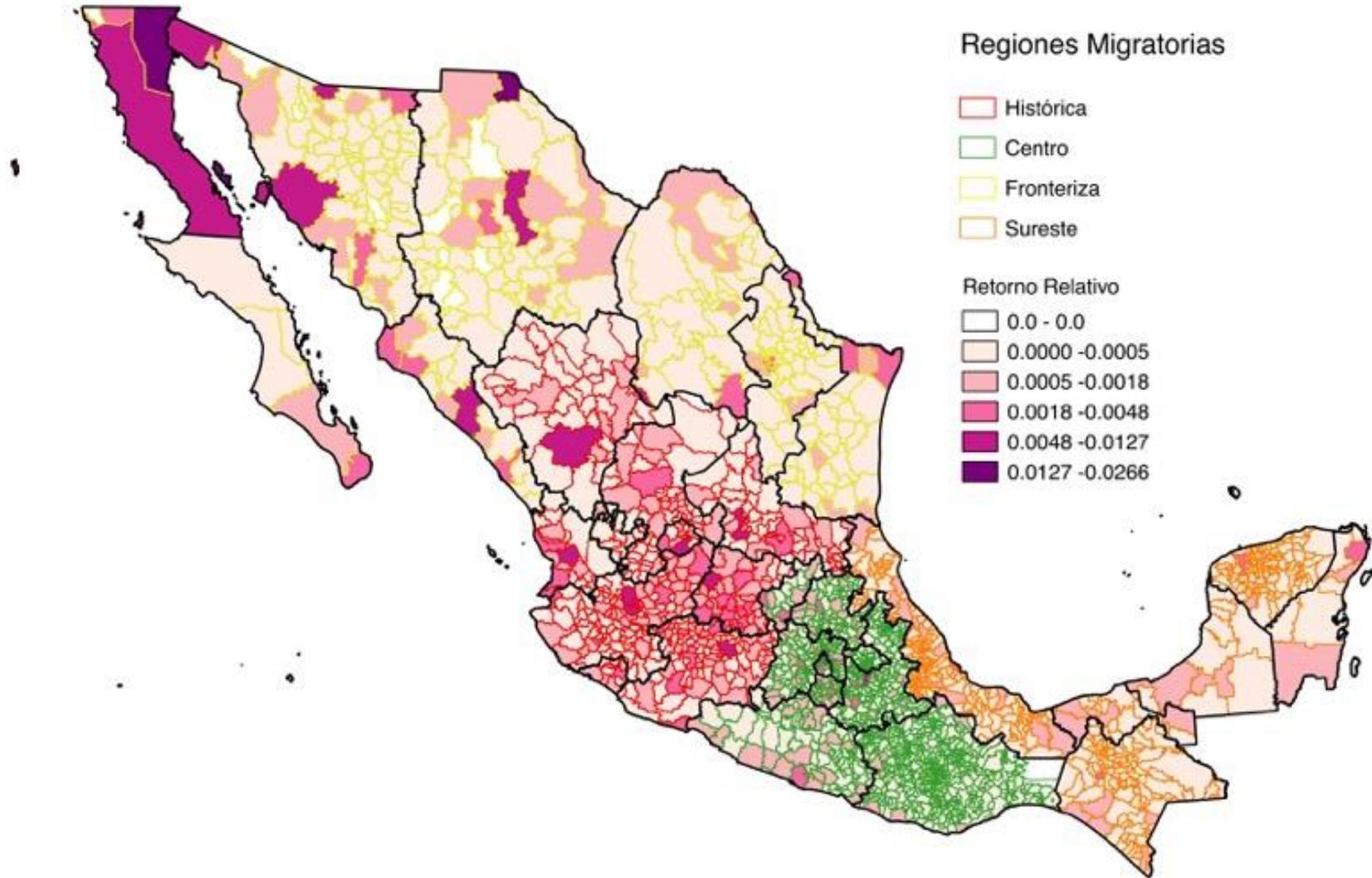
Retorno municipal de mexicanos provenientes de Estados Unidos. 2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo General de Población y Vivienda 2010. INEGI

Mapa A18

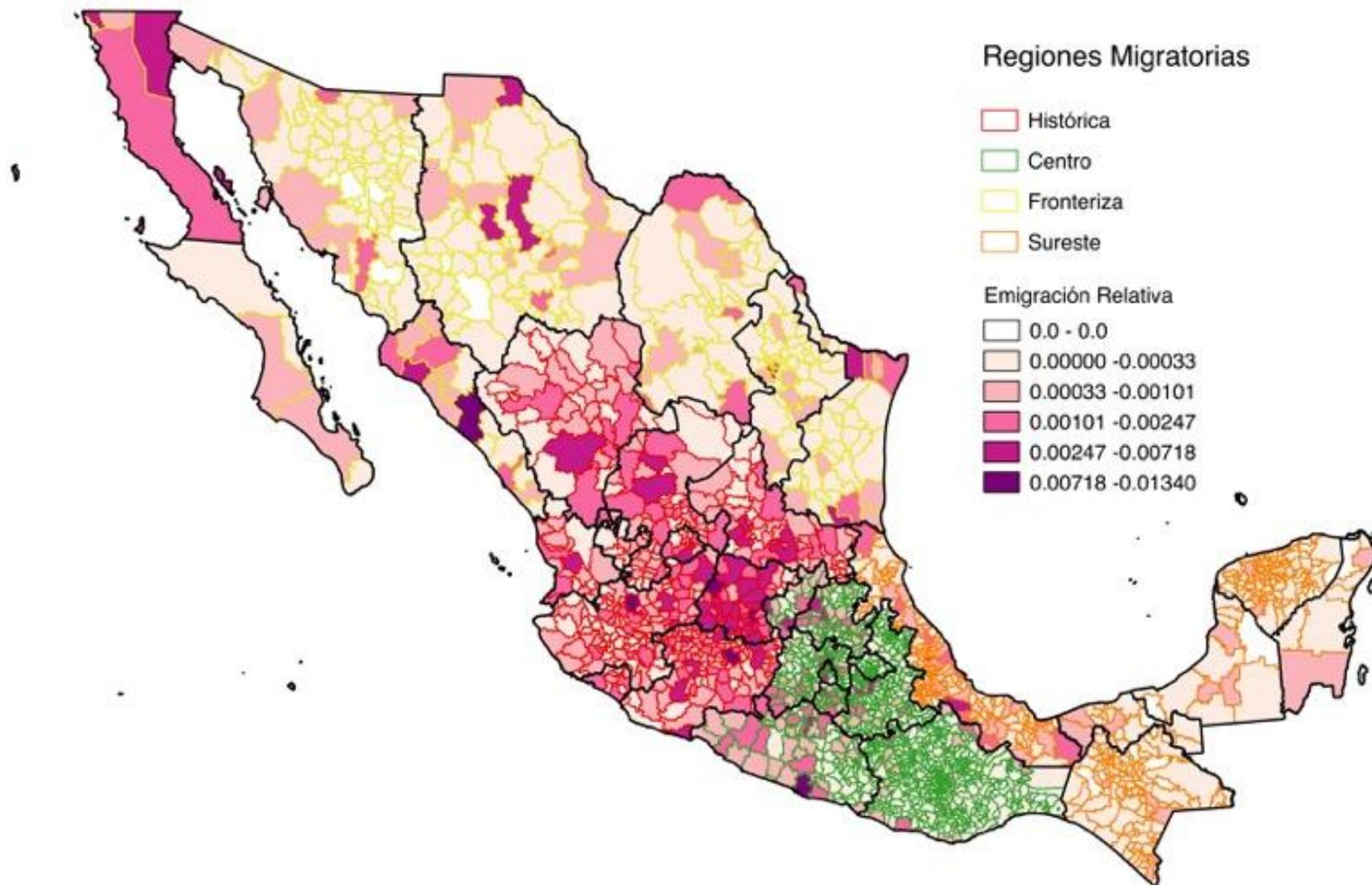
Retorno municipal de mexicanos provenientes de Estados Unidos. 2015



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Intercensal 2015. INEGI

Mapa A19

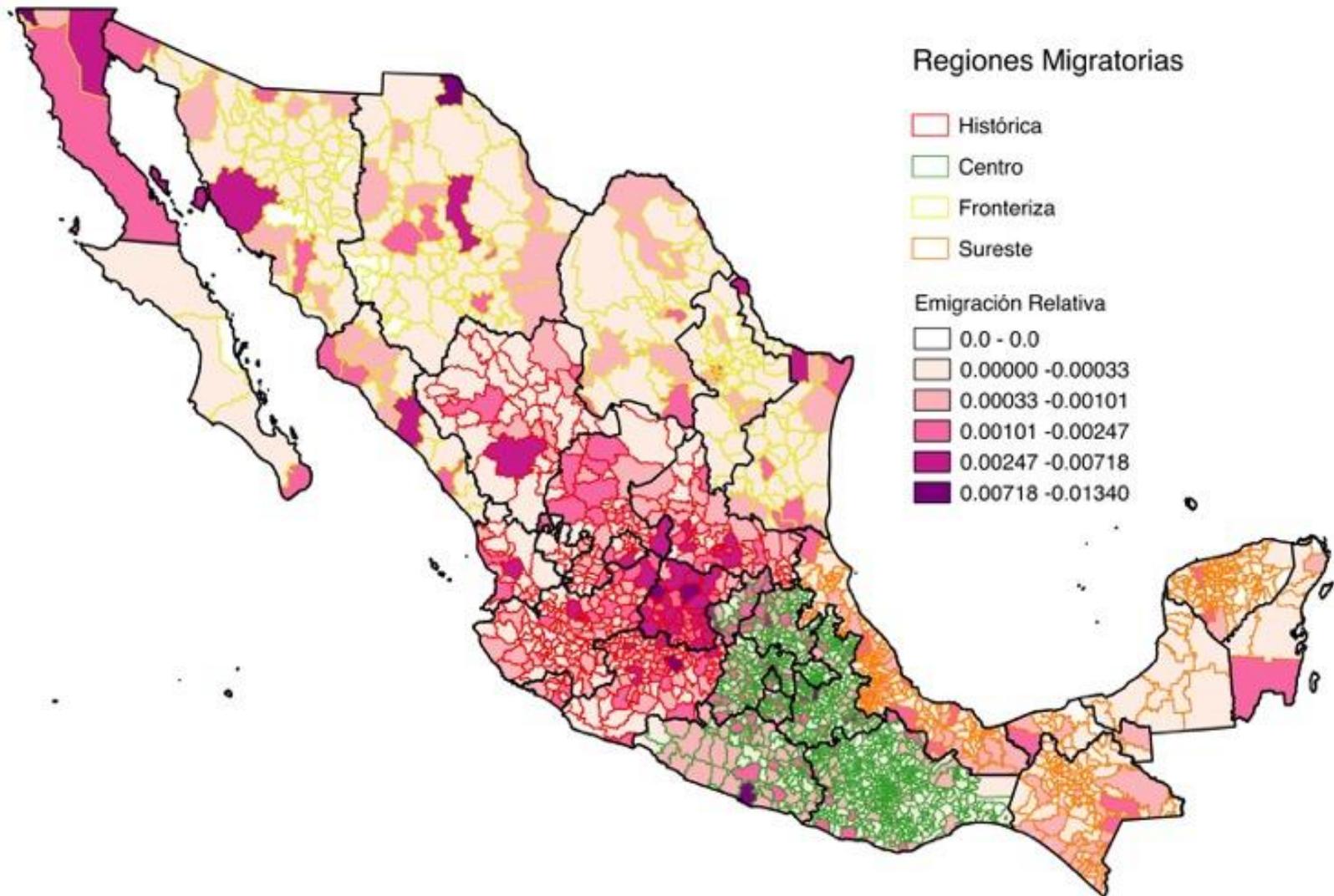
Emigrantes municipales hacia Estados Unidos. 2000



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Mapa A20

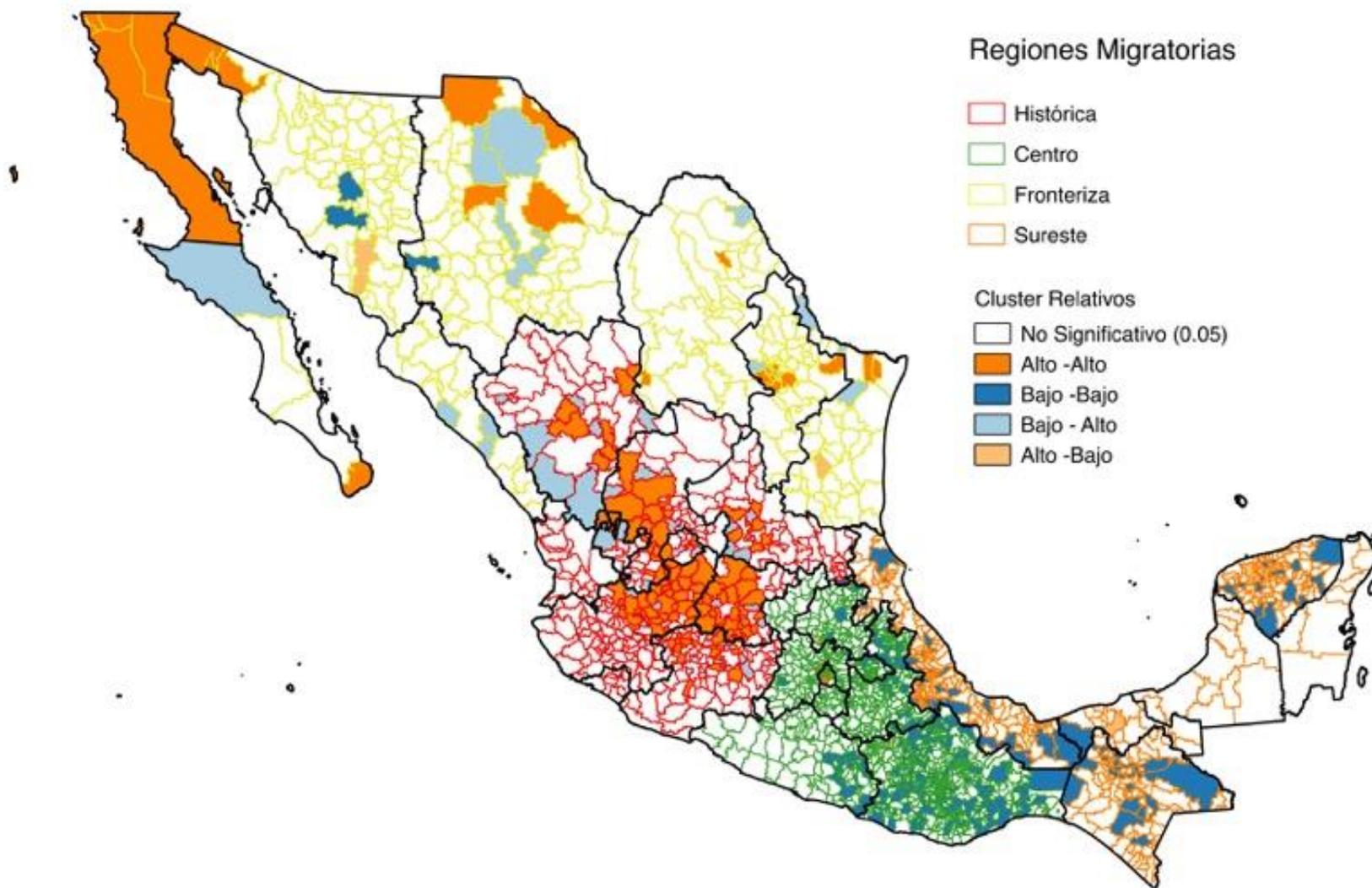
Emigrantes municipales hacia Estados Unidos. 2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo General de Población y Vivienda 2010. INEGI

Mapa A21

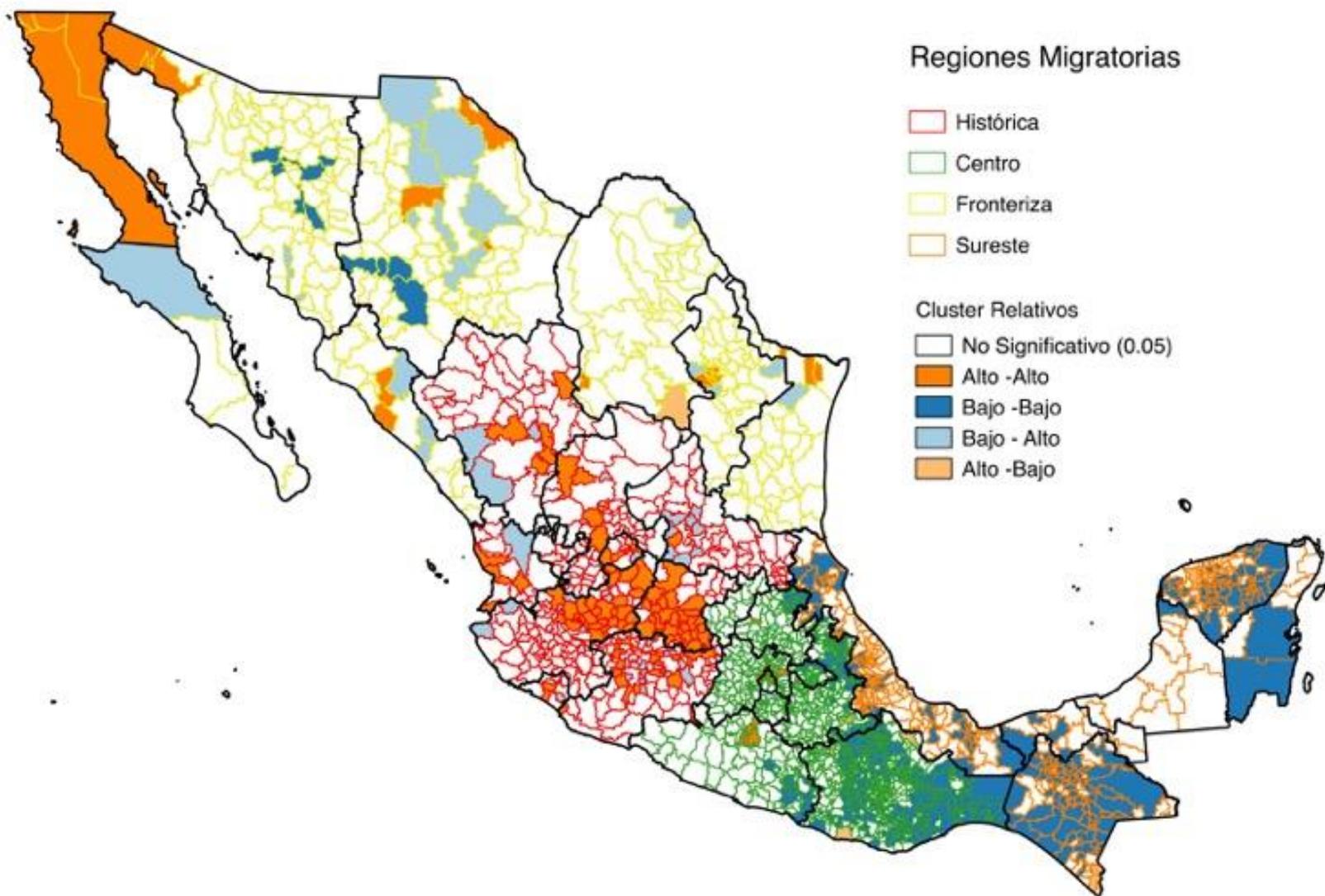
LISA Univariado Retorno 1990.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Mapa A22

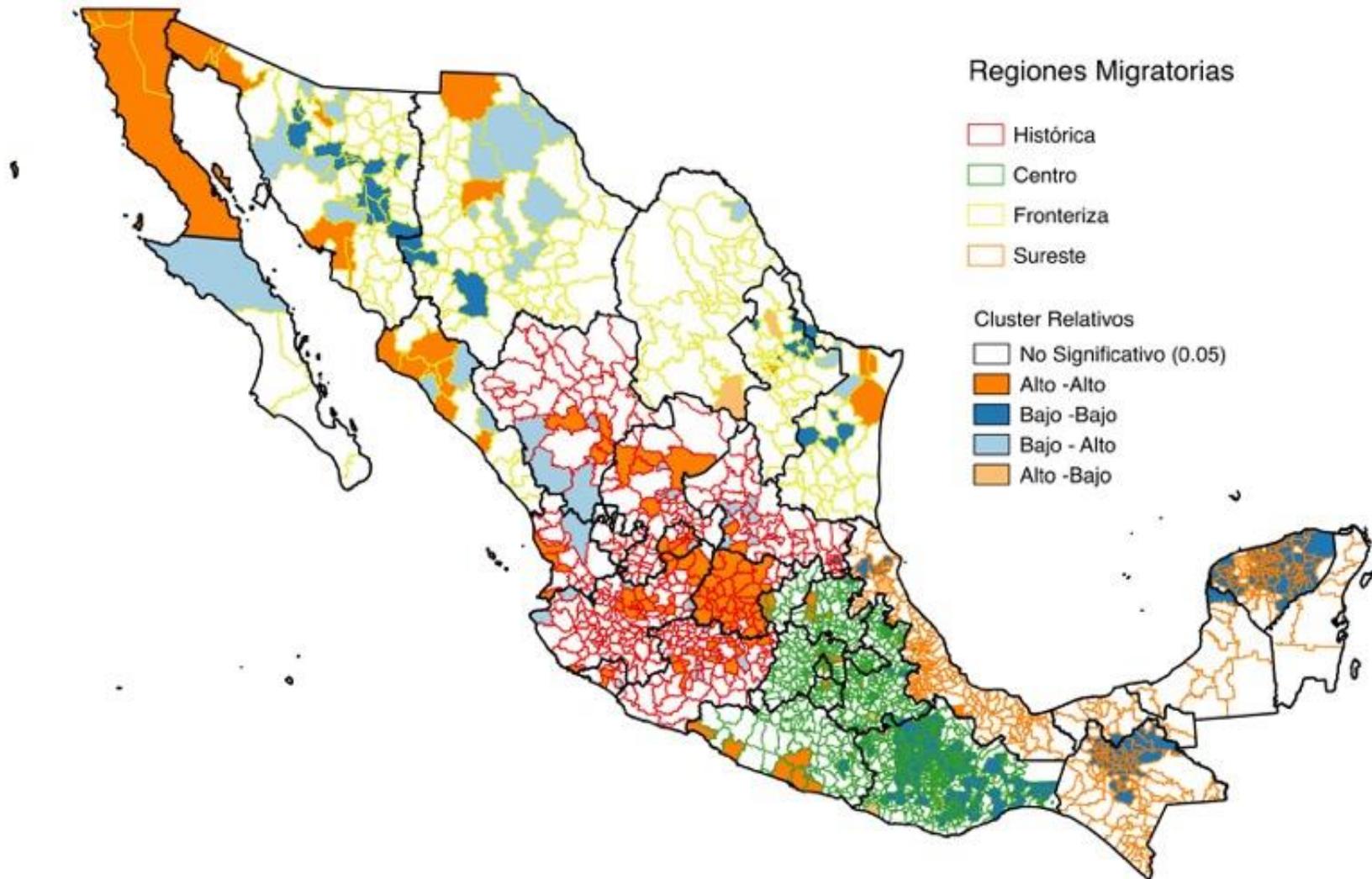
LISA Univariado Retorno 2000.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI

Mapa A23

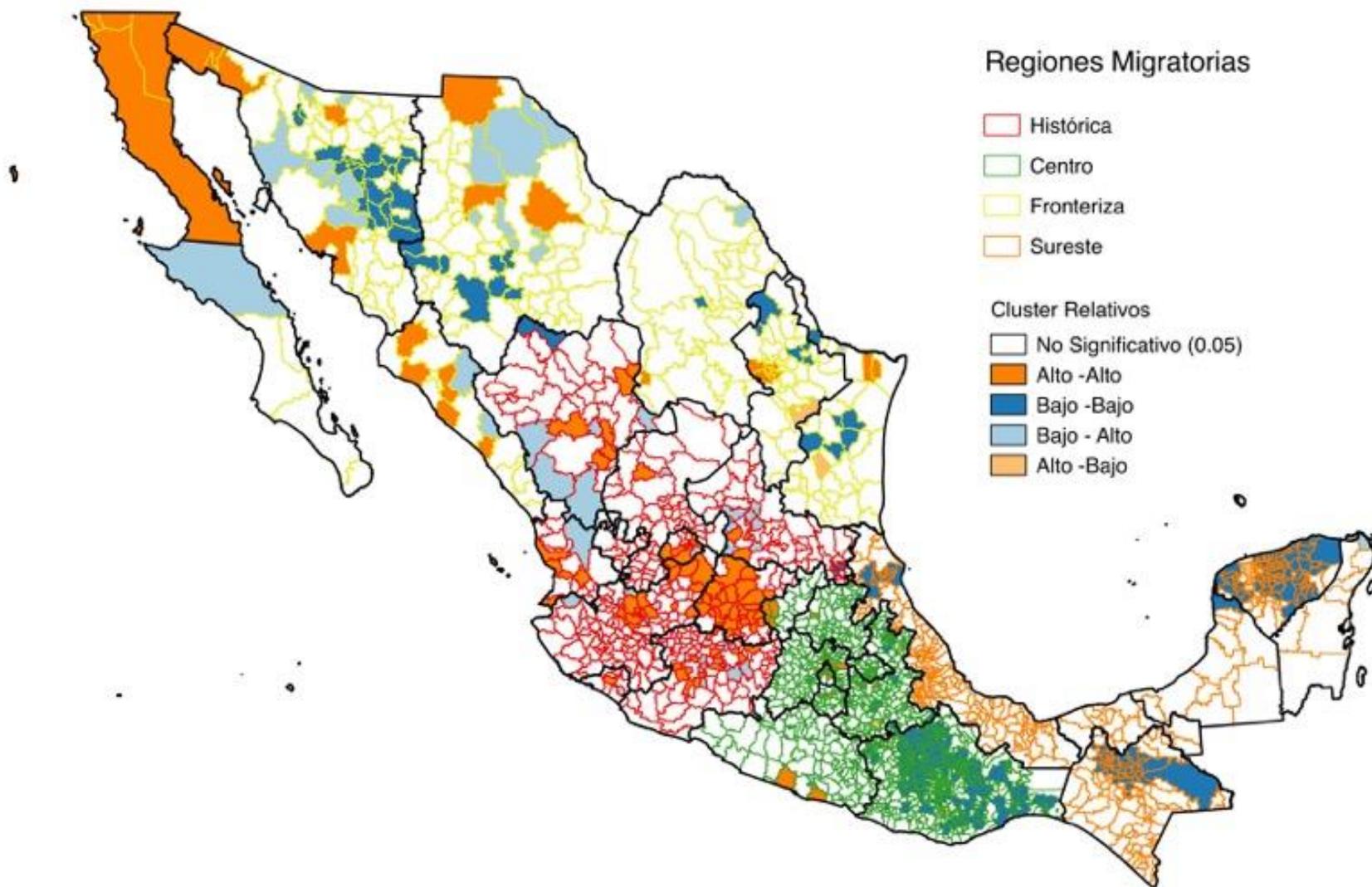
LISA Univariado Retorno 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo General de Población y Vivienda 2010. INEGI

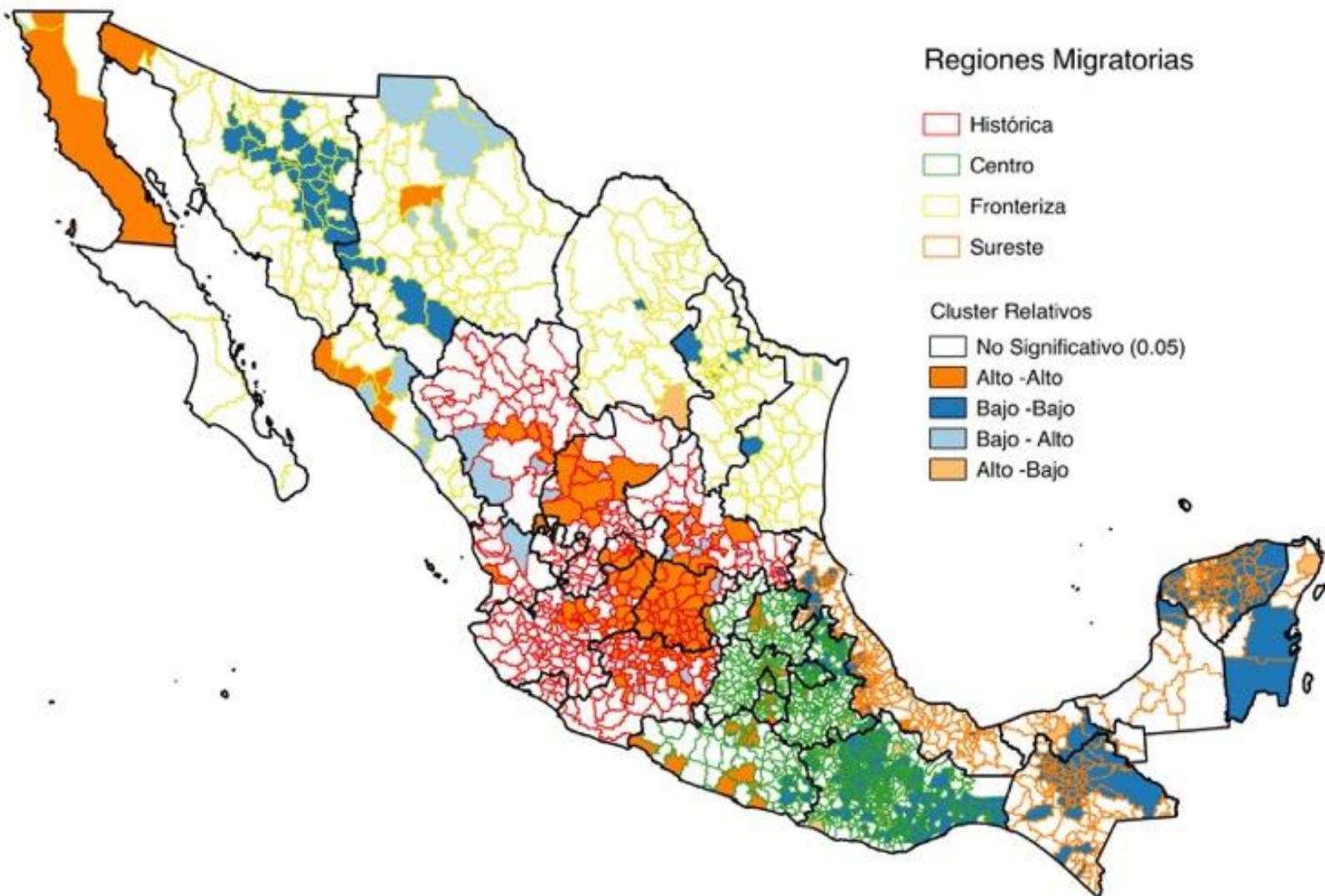
Mapa A24

LISA Univariado Retorno 2015.



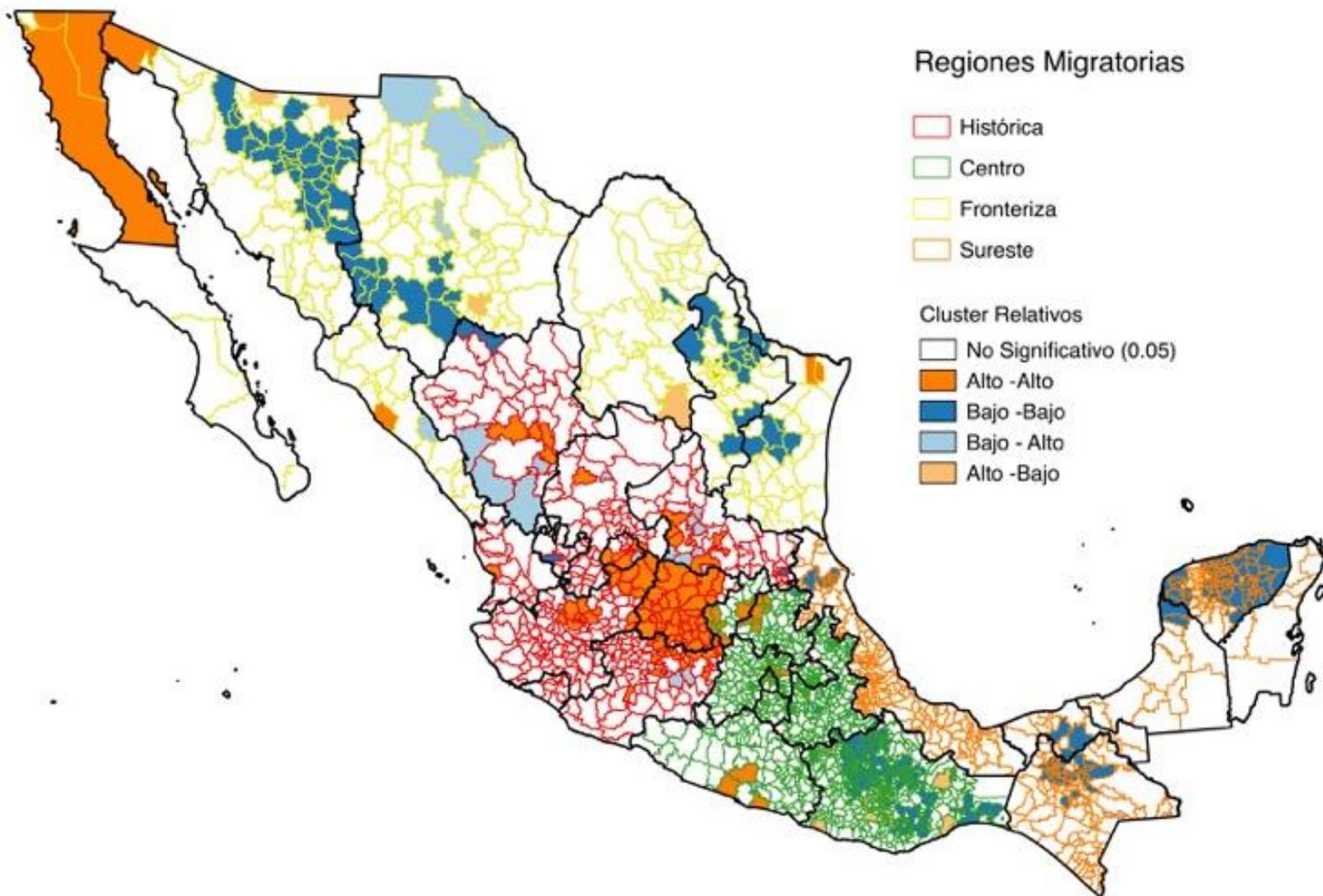
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Intercensal 2015. INEGI

LISA Univariado Emigración 2000.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI

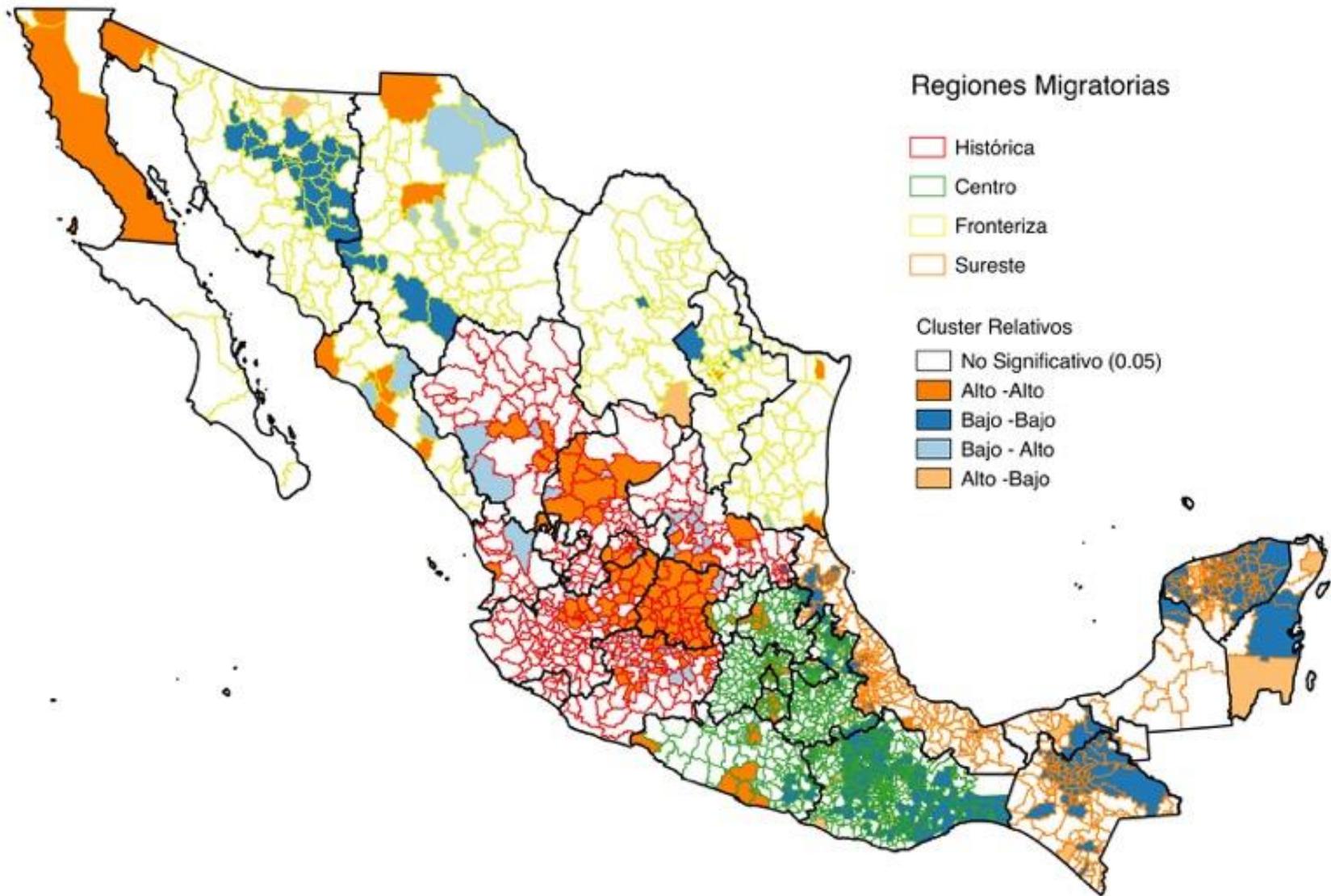
LISA Univariado Emigración 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo General de Población y Vivienda 2010. INEGI

Mapa A27

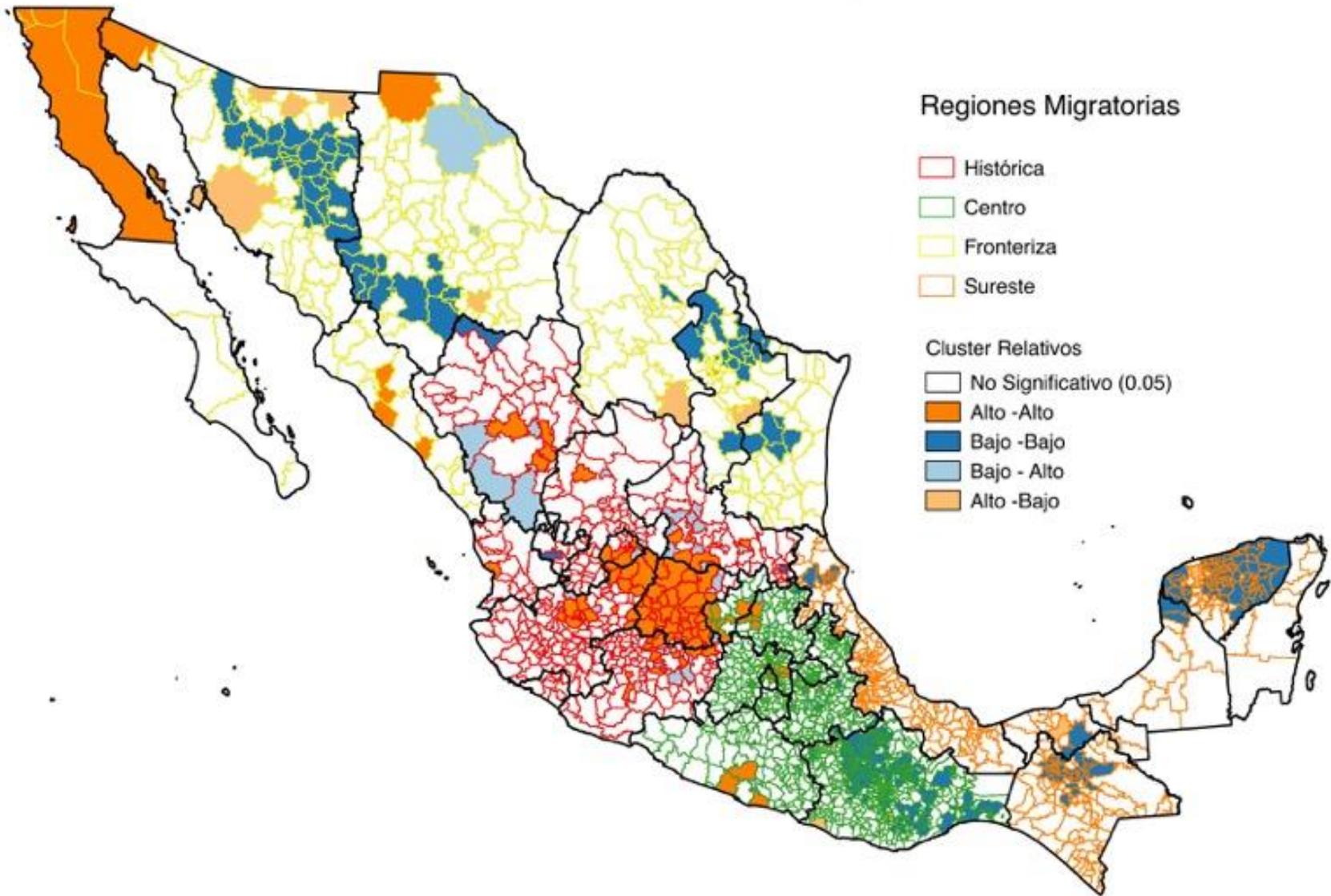
LISA Bivariado Retorno 2015 Emigración 2000.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del XII Censo General de Población y Vivienda y Encuesta Intercensal 2015. INEGI

Mapa A28

LISA Bivariado Retorno 2015 Emigración 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo General de Población y Vivienda 2010 y Encuesta Intercensal 2015. INEGI

Anexo 3. Descriptivos

Cuadro A3.1 Descriptivos 1

Variable	Observaciones	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Retorno_	9,824	165.53	568.92	0.00	22111.00
Retorno familiar	9,824	110.42	427.52	0.00	18818.00
Año_1990	9,824	0.25	0.43	0.00	1.00
Año_2000	9,824	0.25	0.43	0.00	1.00
Año_2010	9,824	0.25	0.43	0.00	1.00
Año_2015	9,824	0.25	0.43	0.00	1.00
Dependencia_	9,824	83.38	20.05	37.78	244.44
TPRF_	9,824	20.04	10.88	0.39	83.33
Lngasto_n_	9,824	7.46	1.07	-0.43	10.94
Lnvabc_cn_	9,824	7.59	1.81	-1.28	15.81
Marginación_	9,824	0.00	1.00	-2.68	5.03
Metropolitano_	9,824	0.13	0.33	0.00	1.00
Urbano_	9,824	0.32	0.47	0.00	1.00
Mixto_	9,824	0.39	0.49	0.00	1.00
Rural_	9,824	0.16	0.37	0.00	1.00
Asistencia_	9,824	79.19	14.18	0.00	100.00
Emigración	9,824	289.03	673.63	0.00	12897.00
Región_histórica		0.20	0.40	0.00	1.00
Región_froteriza	9,824	0.12	0.33	0.00	1.00
Región_central	9,824	0.49	0.50	0.00	1.00
Región_sureste	9,824	0.19	0.39	0.00	1.00
Indígena_	9,824	0.21	0.41	0.00	1.00

Fuente: elaboración propia

Cuadro A3.2 Descriptivos 2

Variable	Obs	Mean	Std. Dev.	Min	Max
Retorno_cambio_t_1	2,456	274.00	210.03	0.00	5245.00
Dependencia 2000	2,456	88.23	17.71	43.61	156.20
TPRF_2000	2,456	23.64	10.45	0.56	80.21
Lngasto 2000	2,456	7.30	0.69	4.56	9.65
Cambio_eco1	2,456	0.43	1.09	-7.45	9.15
Marginación 2000	2,456	0.00	1.00	-2.45	3.39
Metropolitano 2000	2,456	0.13	0.33	0.00	1.00

Urbano_2000	2,456	0.31	0.46	0.00	1.00
Mixto_2000	2,456	0.40	0.49	0.00	1.00
Rural_2000	2,456	0.17	0.37	0.00	1.00
Asistencia 2000	2,456	76.35	11.09	23.08	100.00
Emigración 2000	2,456	351.10	818.06	0.00	12897.00
Región_histórica	2,456	0.20	0.40	0.00	1.00
Región_fronteriza	2,456	0.12	0.33	0.00	1.00
Región_central	2,456	0.49	0.50	0.00	1.00
Región_sureste	2,456	0.19	0.39	0.00	1.00
Indígena 2000	2,456	0.21	0.41	0.00	1.00
retorno_cambio_t2	2,456	484.95	546.79	0.00	11552.00
Dependencia2010	2,456	74.33	14.44	38.24	160.45
TPRF_2010	2,456	24.00	10.07	1.41	67.41
Lngasto~2010	2,456	8.12	0.42	6.73	9.85
Cambio_eco2	2,456	0.35	1.03	-4.89	7.24
Marginación 2010	2,456	0.00	1.00	-2.34	4.36
Metropolitano 2010	2,456	0.15	0.36	0.00	1.00
Urbano_2010	2,456	0.33	0.47	0.00	1.00
Mixto_2010	2,456	0.37	0.48	0.00	1.00
Rural_2010	2,456	0.15	0.36	0.00	1.00
Asistencia 2010	2,456	86.36	6.93	31.45	100.00
Emigración 2010	2,456	226.95	480.52	0.00	7061.00
Indígena 2010	2,456	0.20	0.40	0.00	1.00
Retorno_cambio_t_3	2,456	4816.45	371.37	0.00	5482.00
Dependencia 2015	2,456	70.20	12.60	37.78	133.67
TPRF_2015	2,456	21.78	10.03	0.39	52.24
Lngasto 2015	2,456	8.26	0.48	7.06	10.94
Cambio_Eco_t3	2,456	0.19	0.98	-6.54	7.94
Marginación 2015	2,456	0.00	1.00	-2.23	5.03
Metropolitano 2015	2,456	0.17	0.38	0.00	1.00
Urbano_2015	2,456	0.33	0.47	0.00	1.00
Mixto 2015	2,456	0.35	0.48	0.00	1.00
Rural_2015	2,456	0.15	0.36	0.00	1.00
Asistencia 2015	2,456	89.15	6.06	38.49	100.00
Indígena 2015	2,456	0.20	0.40	0.00	1.00
Ret_fam_cambio1	2,456	214.56	246.68	0.00	5730.00
Ret_fam_cambio2	2,456	1508.50	310.67	0.00	9133.00
Ret_fam_cambio3	2,456	4459.58	291.79	0.00	4958.00

Fuente: elaboración propia

Cuadro A3.3
Modelos con interacciones

Interacción retorno marginación				Interacción retorno regiones			
Año				Año			
	2000	5.77	***		2000	0.27	***
	2010	42.90	***		2010	12.06	***
	2015	25.04	***		2015	6.03	***
<hr/>				<hr/>			
marginación_		0.3867	***	Regiones			
Año#c.marginacion_				Fronteriza		0.60	***
	2000	1.51	***	Central		0.18	***
	2010	1.93	***	Sureste		0.08	***
	2015	1.95	***	Año#regiones			
Dependencia_		1.002	**	2000 frontera		0.94	
TPRF_		1.006	***	2000 central		2.62	***
Ingasto_n__		1.04		2000 sureste		2.09	***
Invabc_cn		1.04	***	2010 frontera		1.07	
Metropolitano_		6.37	***	2010 central		4.04	***
Urbano_		6.93	***	2010 sureste		6.31	***
Mixto_		3.38	***	2015 frontera		1.07	
Asistencia_		0.97	***	2015 central		4.54	***
Emigración		1.001	***	2015 sureste		7.51	***
Región frontera		0.60	***	Dependencia_		1.00	
Región central		0.47	***	TPRF_		1.002	
Región sureste		0.26	***	Ingasto_n_		1.04	
indígena_		0.70	***	Invabc_cn		1.06	***
Intercepto		4.79	***	Marginación_		0.65	***
/lnalpha		0.53		Metropolitano_		5.94	***
alpha		1.70		Urbano_		6.87	***
				Mixto_		3.31	***
				Asistencia_		0.98	***
				Emigración		1.001	***
				Indígena_		0.74	***
				Intercepto		5.78	***
				/lnalpha		0.50	
				alpha		1.64	
Observaciones		9824		Observaciones		9824	

Fuente: Estimaciones propias con base en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda, 1990, 2000 y 2010; Encuesta intercensal 2015; Censos económicos 1994, 1999, 2009 y 2014. INEGI; Índices de marginación municipal 1990, 2000, 2010 y 2015 CONAPO

Cuadro A3.4
Modelos con interacciones de retorno familiar

Interacción retorno familiar marginación		Interacción retorno familiar regiones	
Año		Año	

	2000	8.82 ***		2000	3.62 ***
	2010	26.02 ***		2010	7.03 ***
	2015	14.62 ***		2015	3.42 ***
Marginación_		0.37 ***	Regiones		
Año#c.marginacion_			Fronteriza	0.55 ***	
2000	1.70 ***		Centro	0.14 ***	
2010	1.89 ***		Sureste	0.06 ***	
2015	2.02 ***		Año#regiones		
Dependencia_	1.001		2000 frontera	1.00	
TPRF_	1.006 **		2000 Centro	3.58 ***	
Ingasto_n_	1.12 ***		2000 sureste	2.63 ***	
Invabc_cn_	1.07 **		2010 frontera	1.39 *	
Metropolitano_	5.81 ***		2010 Centro	4.45 ***	
Urbano_	6.46 ***		2010 sureste	5.50 ***	
Mixto_	3.28 ***		2015 frontera	1.13	
Asistencia_	0.97 ***		2015 Centro	5.33 ***	
Emigración	1.001 ***		2015 sureste	6.37 ***	
Región frontera	0.60 ***		Dependencia_	1.00	
Región central	0.40 ***		TPRF_	1.004 *	
Región sureste	0.19 ***		Ingasto_n_	1.12 ***	
Indígena_	0.65 ***		Invabc_cn_	1.10 **	
Intercepto	2.18 **		Marginación_	0.63 ***	
/lnalpha	0.90		Metropolitano_	5.36 ***	
alpha	2.46		Urbano_	6.36 ***	
			Mixto_	3.21 ***	
			Asistencia_	0.98 ***	
			Emigración	1.001 ***	
			Indígena_	0.68 ***	
			Intercepto	2.55 **	
			/lnalpha	0.88	
			alpha	2.41	
Observaciones	9824		Observaciones	9824	

Fuente: Estimaciones propias con base en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda, 1990, 2000 y 2010; Encuesta intercensal 2015; Censos económicos 1994, 1999, 2009 y 2014